

UNIVERSIDAD  
**NACIONAL**  
DE COLOMBIA

# **Navegando las transformaciones discursivas y prácticas de la organización Ninas Sin Miedo**

**Ana Catalina Erazo Castillo**

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Estudios de Género

Bogotá, Colombia

2023

# **Navegando las transformaciones discursivas y prácticas de la organización Niñas Sin Miedo**

**Ana Catalina Erazo Castillo**

Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de:

**Magíster en Estudios de Género**

Director:

Doctor en Antropología, Franklin Gil Hernández

Línea de Investigación:

Globalización, Desigualdades y Políticas Públicas

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Estudios de Género

Bogotá, Colombia

2023

*Para todas las personas que sueñan con otras futuras posibles y la construyen desde su propia cotidianidad. Para quienes nos atrevemos a navegar la incertidumbre en medio de sistemas de opresión neoliberales confiando en el poder transformador de los feminismos.*

# Declaración de obra original

Yo declaro lo siguiente:

He leído el Acuerdo 035 de 2003 del Consejo Académico de la Universidad Nacional. «Reglamento sobre propiedad intelectual» y la Normatividad Nacional relacionada al respeto de los derechos de autor. Esta disertación representa mi trabajo original, excepto donde he reconocido las ideas, las palabras, o materiales de otros autores.

Cuando se han presentado ideas o palabras de otros autores en esta disertación, he realizado su respectivo reconocimiento aplicando correctamente los esquemas de citas y referencias bibliográficas en el estilo requerido.

He obtenido el permiso del autor o editor para incluir cualquier material con derechos de autor (por ejemplo, tablas, figuras, instrumentos de encuesta o grandes porciones de texto).

Por último, he sometido esta disertación a la herramienta de integridad académica, definida por la universidad.



---

Nombre

**Ana Catalina Erazo Castillo**

02/08/2023

Fecha

# Agradecimientos

En primer lugar, agradezco a la Fundación Niñas Sin Miedo por recibirme como voluntaria y luego como una curiosa investigadora. Guardo profundo respeto y admiración por el valioso trabajo que realizan y las contingencias a las que se han enfrentado como organización. Igualmente, agradezco a lxs voluntarixs que generosamente compartieron sus experiencias para la realización de esta investigación.

En segundo lugar, agradezco infinitamente el apoyo de mi familia, mis amigxs y mi compañero como sostén emocional durante todo el proceso de la Maestría. Gracias por sus palabras de aliento, por su escucha atenta y paciente, por la confianza en mi trabajo, incluso cuando yo dudaba de él. A mi madre y a mi compañera por todo el trabajo de cuidado que me sostuvo para que yo pudiera leer, escribir, re-escribir y continuar investigando ¡Gracias!

Finalmente, agradezco a las personas que sostienen la Escuela de Estudios de Género. Mi alegría al convertirme en estudiante de la Universidad Nacional de Colombia solo era una sospecha de lo que estaba por descubrir. Un espacio donde encontré rigurosidad y cuidados feministas, en el que lo primero no sacrifica lo segundo. A mis profes, mi director y compas por sus preguntas, reflexiones críticas, y retroalimentaciones. Gracias por la oportunidad de ser becaria y explorar otras formas de aprender de manera colectiva y horizontal.



# Resumen

## **Navegando las transformaciones discursivas y prácticas de la organización Niñas Sin Miedo**

Esta investigación gira en torno al proceso de transformación de la fundación Niñas Sin Miedo entre enero de 2019 y marzo de 2022 como organización social privada sin ánimo de lucro que trabaja en la prevención de violencias basadas en género y embarazos no planeados en niñas y adolescentes por medio del aprendizaje experiencial y autodirigido. El objetivo central es analizar los alcances de las transformaciones discursivas y prácticas de la organización dentro un contexto de oenegización a partir de los recursos que ofrece el campo de Estudios Feministas y de Género. El argumento toma recursos teóricos de los debates en torno a la neoliberalización de discursos y prácticas feministas, el fenómeno de la oenegización y la relación entre desarrollo y propuestas pedagógicas orientadas a comunidades históricamente marginadas por medio de la denominada 'innovación social'. Para analizar el caso de manera cualitativa, propongo una categoría transversal: Feminismo-Desarrollo-Aprendizaje. De esta manera, busco enlazar el lugar que ocupa el feminismo en el discurso y la práctica de la fundación, su relación con el desarrollo como paradigma y la propuesta pedagógica de Niñas Sin Miedo orientada al aprendizaje experiencial y autodirigido. Por medio de entrevistas semiestructuradas con personal fijo de la fundación y voluntarixs, así como sistematización de redes sociales, entrevistas a medios y fuentes secundarias, es posible sugerir que los feminismos actúan como fuerzas que generan remolinos centrípetos y centrífugos en medio de las aguas del desarrollo neoliberal y oenegizado.

**Palabras clave:** Niñas Sin Miedo, feminismos, desarrollo, oenegización, aprendizaje experiencial y autodirigido.

# Abstract

## **Navigating the discursive and practical transformations of the Niñas Sin Miedo organization**

This research revolves around the transformation process of the Niñas Sin Miedo foundation between January 2019 and March 2022 as a private non-profit social organization that works to prevent gender-based violence and unplanned pregnancies in girls and adolescents through an experiential and self-directed learning approach. The main objective is to analyze the scope of the discursive and practical transformations of the organization within a context of NGOization based on the resources offered by the field of Feminist and Gender Studies. The argument takes theoretical resources from the debates around the neoliberalization of feminist discourses and practices, the phenomenon of NGOization and the relationship between development and pedagogical strategies aimed at historically marginalized communities through the so-called 'social innovation'. In order to address this study qualitatively, I propose a cross category: Feminism-Development-Learning. In this way, I seek to link the place that feminism occupies in the discourse and practice of the foundation, its relationship with development as a paradigm and the pedagogical approach of Niñas Sin Miedo oriented towards experiential and self-directed learning. Through semi-structured interviews with permanent staff and volunteers, as well as systematization of social networks, interviews to the media and secondary sources, it is possible to suggest that feminisms act as forces that generate centripetal and centrifugal swirls amidst the waters of neoliberal and NGOized development.

**Keywords: Niñas Sin Miedo, feminisms, development, NGOization, experiential and self-directed learning**

# Contenido

<b>Introducción.....</b>	<b>10</b>
<b>1.Aproximaciones iniciales: puerto de embarque.....</b>	<b>13</b>
1.1 Niñas Sin Miedo como caso de análisis.....	15
1.2 Elementos de contexto en Soacha y el accionar de ONGs.....	18
1.3 Justificación.....	22
1.4 Pregunta de investigación y objetivos.....	24
1.5 Aproximación metodológica: Navegar la incertidumbre _____.....	25
1.5.1 Técnicas de investigación.....	26
1.6 Categoría transversal: Feminismo-Desarrollo-Aprendizaje.....	30
<b>2.Niñas Sin Miedo desde el discurso: nombrarse, timonear y flotar.....</b>	<b>33</b>
2.1 Llegar como voluntaria, regresar como investigadora.....	35
2.2 Transformaciones en Niñas Sin Miedo.....	40
2.2.1 Cambios administrativos.....	40
2.2.2 ¿Y el empoderamiento?.....	42
2.2.3 Programas de voluntariado.....	45
2.2.4 Financiamiento.....	46
2.2.5 ¿Hay un carácter feminista en todo esto?.....	51
2.3 La palabra F: prevención enunciativa táctica.....	55
2.3.1 Desarrollo: mujeres luego género.....	56
2.3.2 ¿Feminismo y Desarrollo?.....	61
2.3.3 ¿Por qué preferir el enfoque de derechos?.....	67
2.3.4 Contexto social y político reaccionario.....	70
2.3.5 La cooperación internacional como condicionante.....	73
<b>3. Remolinos centrípetos y centrífugos: oenegización, feminismo y desarrollo en la agenda neoliberal.....</b>	<b>76</b>
3.1 Metarrelatos Neoliberales.....	76
3.1.1 (Des)encuentros entre feminismo y neoliberalismo.....	80
3.2 La Oenegización como hijo legítimo del neoliberalismo.....	84
3.2.1 Efectos de la oenegización.....	89
3.3 Matizando la instrumentalización/cooptación.....	91
3.4 Sobrevivir en medio de la Neoliberalización.....	96
3.4.1 Los retos de la Pandemia para Niñas Sin Miedo.....	96
3.5 Por qué hay fuerzas centrífugas o centrípetas.....	101
<b>4. Niñas Sin Miedo desde la práctica: el aprendizaje experiencial y autodirigido en medio de las aguas del desarrollo neoliberal.....</b>	<b>106</b>
4.1 El desarrollo y la cooperación.....	107
4.1.1 El tercer sector y la innovación social.....	113
4.1.2 Relaciones de oferta y demanda / norte y sur.....	119
4.2 La educación como medio o como fin.....	122

4.2.1 Educación, pedagogía y didáctica no son sinónimos.....	123
4.2.2 Aprendizaje experiencial y autodirigido.....	127
4.3. Propuesta pedagógica de Niñas Sin Miedo.....	133
4.3.1. El reto del currículo único.....	137
4.3.2 ¿Y la bici?.....	143
4.3.3 Revista Niñas Sin Miedo.....	148
4.4 Pedagogías feministas.....	153
4.4.1 ¿En la práctica Niñas Sin Miedo tiene un carácter feminista?.....	156
<b>5. Corrientes marinas: reflexiones finales.....</b>	<b>157</b>
5.1 Cómo se desarrolló la categoría transversal Feminismo-Desarrollo-Aprendizaje en la investigación.....	158
5.2 Transformaciones y lecciones aprendidas.....	162
<b>6. Anexos.....</b>	<b>164</b>
6.1 Gráficas e imágenes.....	164
6.2 Lista de Tablas.....	169
6.3 Formato entrevistas semiestructuradas.....	171
6.3.1 Formatos entrevistas a Equipo Fijo.....	171
6.3.2 Formato entrevistas a voluntarixs.....	176
6.4 Formato consentimiento informado.....	178
<b>7. Referencias bibliográficas.....</b>	<b>179</b>

# Introducción

Esta investigación la construí a partir de un interés por explorar las transformaciones que ha experimentado la fundación Niñas Sin Miedo como organización entre enero de 2019, momento en el que ingresé como voluntaria de bici, y marzo de 2022, tras la última reorganización de la estructura institucional. Pretendo analizar los alcances de sus transformaciones en materia discursiva y práctica dentro un contexto de oenegización a partir de los recursos que el campo de Estudios Feministas y de Género ofrece.

El argumento central abarca algunos cambios de la Fundación Niñas Sin Miedo durante el periodo analizado (su reorganización institucional, administrativa y financiera), y cambios específicos en materia discursiva (sobre el empoderamiento como narrativa en desuso y el creciente interés por una perspectiva basada en Derechos Sexuales y Reproductivos) y práctica (con la ampliación de programas de voluntariado, los retos de mantener la bici como elemento central y el rediseño de un único currículo). Desde una lectura crítica y matizada, el argumento toma recursos teóricos de los debates en torno la neoliberalización de discursos y prácticas feministas, el fenómeno de la oenegización y la relación entre desarrollo y propuestas pedagógicas orientadas a comunidades históricamente marginadas por medio de la denominada 'innovación social'. Para analizar el caso de Niñas Sin Miedo, propongo una categoría transversal: Feminismo-Desarrollo-Aprendizaje. De esta manera procuro enlazar el lugar que ocupa el feminismo en el discurso y la práctica de la fundación, su relación con el desarrollo como paradigma y la propuesta pedagógica de Niñas Sin Miedo orientada al aprendizaje experiencial y autodirigido.

Debido a que este trabajo está centrado en Niñas Sin Miedo como organización, me aproximé a la investigación a partir de entrevistas semiestructuradas con integrantes del equipo fijo y con voluntarias. Así mismo, realicé una sistematización de contenido digital publicado en las redes sociales de la fundación y entrevistas ofrecidas a medios de comunicación en el periodo analizado. Adicionalmente, tomé los informes de gestión, financieros y de impacto realizados por la Fundación como insumo para alimentar la investigación.

Para desarrollar el trabajo, establecí cinco capítulos en los que expongo mi argumento, presento mis reflexiones alrededor del tema y ofrezco algunas conclusiones sobre el caso que analizo. Como recurso narrativo, hago uso de metáforas acuáticas para enlazar mi experiencia como investigadora con el caso estudiado.

En el primer capítulo, denominado “Aproximaciones iniciales: puerto de embarque”, presento un contexto sobre la fundación Niñas Sin Miedo como un caso valioso para los Estudios Feministas y de Género, la importancia de su labor como organización social sin fines de lucro que trabaja en la prevención de violencias basadas en género y embarazos no planeados para niñas y adolescentes. Así mismo, expongo elementos centrales de la tesis como sus objetivos y herramientas metodológicas, para luego introducir la categoría transversal que propongo: Feminismo-Desarrollo-Aprendizaje.

En el segundo capítulo, titulado “Niñas Sin Miedo desde el discurso: nombrarse, timonear y flotar” me concentro en examinar las dinámicas de cambio que ha atravesado Niñas Sin Miedo como organización, la manera en que enuncian el trabajo que realizan desde un ámbito eminentemente discursivo, las motivaciones detrás de evitar situarse desde el feminismo y preferir el enfoque de derechos, así como el contexto de institucionalización de las mujeres y el género en la agenda de desarrollo. Desde aquí empiezo a hilar la primera parte de la categoría transversal.

En el tercer capítulo, llamado “Remolinos centrípetos y centrífugos: Oenegización, feminismo y desarrollo en la agenda neoliberal”, abordo el fenómeno de la oenegización como un riesgo al que puede estarse enfrentando Niñas Sin Miedo por medio de la cooptación de discursos que operan con lógicas mercantiles, los intercambios que se generan en forma de cooperación o alianzas, los efectos de ello en términos del quehacer de Niñas Sin Miedo, así como la dependencia de agendas sobre temas en demanda dentro de un modelo desarrollista. En este capítulo vinculo la siguiente parte de la categoría transversal para proponer las orientaciones que pueden tomar los feminismos como fuerzas con capacidad centrípeta y centrífuga; es decir, que se acercan a su núcleo o se alejan de él.

El cuarto capítulo decidí nombrarlo “Niñas Sin Miedo desde la práctica: el aprendizaje experiencial y autodirigido en medio de las aguas del desarrollo neoliberal”. Allí, me propuse enlazar la parte final de la categoría transversal para examinar asuntos más prácticos de Niñas Sin Miedo. Aunque ambicioso frente al material empírico que recogí, mi interés se centró en explorar la relación entre un contexto neoliberal y oenegizado con el quehacer de la organización desde su dimensión práctica por medio de lo que se conoce como ‘innovación social’; pero también, indagar en la manera en que puede haber convergencias paralelas e inadvertidas entre la propuesta de aprendizaje experiencial y autodirigido de la Fundación con las pedagogías feministas.

Finalmente, en el capítulo cinco, "Corrientes marinas: Reflexiones finales", hago una recapitulación de los elementos abordados durante el desarrollo de la investigación y un balance sobre la categoría transversal propuesta a la luz de una metáfora acuática que me permite conectar mi propio navegar en la investigación con la potencia que poseen los feminismos como fuerzas que generan remolinos centrípetos y centrífugos, además de contar con efectos fortuitos que transitan en direcciones a veces inesperadas. Para cerrar, también señalo algunos temas que quedan como interrogantes para seguir investigando, así como consideraciones sobre la replicabilidad de este modelo de impacto social.

# 1. Aproximaciones iniciales: puerto de embarque

La investigación de asuntos sociales, especialmente aquellos atravesados por los feminismos, implica embarcarse en un vasto océano. Pero esto sólo lo he ido descubriendo zambulléndome en él con curiosidad. No es posible comprender su inmensidad y múltiples dinámicas si se aborda únicamente desde un lente teórico. Es necesario acercarse a las praxis para identificar las complejidades, contradicciones y matices de este océano. En este trabajo me permito escribir en primera persona porque, por primera vez en la academia, he sentido la libertad y la importancia de hacer explícito mi lugar de enunciación.

En una búsqueda personal por encontrar una misión social con la que me sintiera conectada, me acerqué a Niñas Sin Miedo a inicios de 2019 como voluntaria, fruto de una curiosidad por sumergirme en una experiencia que pudiera darme mayores pistas sobre mis sospechas frente a lo que creía era el feminismo, pues en mi formación de pregrado sólo me había aproximado someramente a los estudios de género bajo la guía de una profesora que ni siquiera se enunciaba como feminista - una ironía que hoy entiendo provenía de la instrumentalización del tema para avanzar intereses profesionales, no como una posición política crítica. En 2020 me presento a la Especialización en Estudios Feministas y de Género con un proyecto de sistematización de experiencias sobre Niñas Sin Miedo orientado a identificar buenas prácticas del proceso llevado a cabo por lxs voluntarixs<sup>1</sup> en el desarrollo de metodologías en los talleres y su papel como facilitadorxs de aprendizaje experiencial y autodirigido. Mi curiosidad continuaba ahora con una ruta de navegación, aunque hasta entonces ignoraba lo mucho que iba a transformarse y transformarme.

Al finalizar la Especialización decido hacer el tránsito a la Maestría y continuar con el proyecto, sin embargo, como nada es casualidad, al regresar de un semestre de pausa y retomar la investigación, me encuentro con varios cambios en la Fundación que cambiaron mi foco de interés, pues la organización había crecido, ahora había el triple de programas de voluntariado, y su discurso se había alejado del empoderamiento para centrarse en los derechos sexuales y reproductivos. Alterar la orientación sobre el tema de investigación me sacó de mi zona de confort, pues elegí cambiar el tema de investigación y, de repente, me

---

<sup>1</sup> Me recojo en la postura de Mines et al. (2013) con la elección de la "x" como flexión del género. Se trata de una decisión política orientada a contrastar patrones hegemónicos del masculino como sujeto universal. "La incomodidad que genera la "x" en la lectura y la (imposible) pronunciación puede parangonarse con la incomodidad que sienten aquellxs que no se sienten representadxs o interpeladxs ni por el "ellos" ni por el "ellas" (Mines, et al. 2013, p. 135)

sentí navegando en aguas desconocidas, todo un semestre intentando darle sentido a un nuevo proyecto de investigación. Gracias al sabio consejo de la profe Tania Pérez-Bustos, decidí navegar la incertidumbre con curiosidad investigativa, y dejar a un lado la angustia y la inseguridad de cómo saldría el trabajo. Esta decisión cambió mi experiencia como investigadora en adelante y me ha permitido hacerla sostenible en términos emocionales. Ha sido un proceso de avanzar sin conocer con exactitud el siguiente paso, pero confiando que lo hago con convicción y tranquilidad.

Hubo un temor adicional al elegir el tema de investigación. Me iba a alejar de mis intereses originales por leer de manera crítica la narrativa del empoderamiento, la labor de lxs voluntarixs como facilitadorxs, el papel de la bici, o la percepción de las niñas al respecto, y ahora iba a investigar sobre asuntos organizacionales y el contexto en el que se mueve la fundación como un tipo de ONG atravesada por asuntos de género inserto en un contexto neoliberal. Durante un tiempo dudé mucho sobre cómo acercarme a Niñas Sin Miedo de modo que mi tema de investigación no fuera irrespetuoso frente al valioso trabajo que realizan, especialmente en ausencia de Natalia, su fundadora, quien estuvo incapacitada por un largo periodo. Por fortuna, siempre conté con el apoyo del equipo de la fundación para desarrollar la investigación a pesar de los cambios en personal que experimentó.

Aquí cabe una aclaración que repetiré en mi trabajo. Hablar de un contexto neoliberal y oenegizado sólo responde al análisis de una realidad en la que nos encontramos insertxs. No me refiero a ellos como problemas per se -sólo con un interés investigativo-, sino al panorama al que se enfrentan, en este caso, las ONGs que trabajan en proyectos de impacto social con enfoque de género, y al que deben adaptarse para sobrevivir y competir por recursos limitados.

En últimas, he descubierto que este proceso se trata de navegar en movimientos múltiples, con avances y retrocesos constantes, rutas que fluyen y no son unidireccionales. No hay un único trayecto, ni tampoco se navega en soledad. A pesar de que este trabajo no tiene una autoría compartida, las reflexiones de mis hallazgos han sido fruto de las conversaciones con todxs mis interlocutorxs, de su atenta escucha y generosa retroalimentación.

## 1.1 Niñas Sin Miedo como caso de análisis

Desde mi experiencia como antigua voluntaria, y ahora como investigadora, he podido reafirmar la potencialidad que Niñas Sin Miedo posee como un lugar para construir reflexiones alrededor de los estudios feministas y de género. El tipo de reflexiones que se pueden hacer, y se han hecho, son múltiples. En 2019, Nicole Mayorga presentó su tesis de maestría en la Escuela de Estudios de Género de la Universidad Nacional denominada “¡Yo sí puedo! Una reflexión sobre el empoderamiento de niñas, desde el contexto de la Fundación Niñas sin miedo (2017-2018)”. En 2021, dos tesis de posgrado fueron publicadas en el área de ciencias sociales y ciencias de la comunicación. Una, denominada “Liderando Sin Miedo. Articulando relaciones y procesos de la fundación Niñas Sin Miedo”, presentada por Paula Cruz, Jessica Rivera y Claudia Salazar, como parte de la Especialización en Comunicación Estratégicas para las Organizaciones de la Corporación Universitaria Minuto De Dios. Otra, titulada como “Caracterización de las estrategias utilizadas en Instagram y Facebook por parte de fundaciones que trabajan con niñas, niños y jóvenes en Bogotá y Soacha”, presentada por Laura Alejandra Neira ante la Universidad Jorge Tadeo Lozano para obtener el título de maestría en Generación y Gestión de contenido digital. En 2022, Angie Vargas y Lizeth Álvarez, también tomaron el caso de Niñas Sin Miedo para su tesis de pregrado en Sociología en la Universidad Santo Tomás y la titularon “Aportes para la Reconstrucción de la Guía Pedagógica Actual de la Fundación Niñas Sin Miedo”.

Específicamente, desde el campo de estudios feministas y de género, los temas de investigación podrían tomar diferentes caminos. Originalmente, mi interés investigativo en Niñas Sin miedo como caso valioso para analizar se orientaba a examinar los problemas de las narrativas alrededor del empoderamiento y su instrumentalización, la relación con la bici como herramienta pedagógica y la manera de ubicarla en una conversación sobre las geografías feministas dentro del contexto social de Soacha, donde se ubica el Centro de Empoderamiento. También sería interesante investigar sobre la perspectiva de las niñas como “beneficiarias” de la fundación y analizar su lugar de enunciación, así como la experiencia de aquellas que se convierten posteriormente en voluntarias en un contexto donde reproducen discursos con enfoque de género que resultan adultocéntricos (creados por y para adultxs), importados, etcétera. Aunque mi interés puntual para esta investigación se agota en las dinámicas organizacionales, Niñas Sin Miedo es un caso muy rico de exploración académica y social.

Para continuar, es indispensable entender cómo surgió la iniciativa de Niñas Sin Miedo. Su fundadora, Natalia Espitia, cuenta que aprendió a montar bicicleta siendo adulta, luego vivir un intento de abuso sexual en la calle. Este episodio la cuestionó sobre sus miedos, su confianza en los demás y en sí misma.

“gracias a ese aprendizaje, como yo fui una cifra no reportada de violencia sexual, gracias a aprender a montar bicicleta de adulto, mis ataques de pánico se fueron y pues me di cuenta que la bicicleta tenía un potencial muy grande para las mujeres”

**(Natalia Espitia - Directora Ejecutiva y Fundadora - Marzo 2023)**

Su conquista sobre la bici la llevó a pensar un emprendimiento social y el 8 de marzo de 2016, en el día internacional de la Mujer, Natalia “salió a las calles de Bogotá montada en una bicicleta, con un cartel que decía: yo quiero un país con niñas sin miedo” (NSM, 2023). En un ejercicio introspectivo, Natalia concibió un proyecto orientado a ofrecer herramientas sobre seguridad, autonomía y conocimiento sobre derechos a niñas en situación de vulnerabilidad; en sus palabras, quería reproducir el “efecto bicicleta” (Espitia, 2021, p. 168). Tomando como referencia algunas iniciativas de empoderamiento a través de la bici en diferentes partes del mundo, en noviembre de 2015 Natalia incubó la idea en Wikideas y para marzo de 2016, junto con 3 voluntarias, arrancaron trabajando todos los sábados en la tarde con niñas de la Comuna 4 de Soacha. En marzo de 2016 se realizó el programa piloto de la Fundación en Ciudadela Sucre y desde entonces la organización ha crecido a un ritmo acelerado, recibiendo múltiples premios nacionales e internacionales.

La sede administrativa de Niñas Sin Miedo se ubica en Bogotá y su sede territorial en el barrio Ciudadela Sucre, sector Los Pinos, Comuna 4 del municipio de Soacha (NSM, 2023). “[S]e estima que habita más de un millón de personas en Soacha, a pesar de condiciones económicas, infraestructura y servicios sociales deficitarios, casi precarios, con una tendencia que crece y que representan casi 1,2 millones de nuevos habitantes hacia el año 2018. Adicionalmente Soacha sigue siendo centro de concentración de desplazados por el conflicto armado y migrantes socioeconómicos” (Gobernación de Cundinamarca, 2018, p.2).

La narrativa de Niñas Sin Miedo ha variado desde su concepción hasta el momento actual y, aunque mi investigación no abarca toda su existencia, quisiera explicar la importancia de entender que estos cambios no son superficiales, sino que hablan de la manera en que la organización ha afinado su discurso respecto a lo que dice hacer, no porque necesariamente haya cambiado su quehacer específico. La tesis realizada por Nicole

Mayorga de la Escuela de Género cita explícitamente el objetivo de Niñas Sin Miedo: “empoderar y fortalecer habilidades para brindar herramientas para la construcción de proyectos de vida de las niñas y adolescentes a través de la educación, el deporte, el apoyo psicosocial para prevenir violencia sexual y el embarazo no planeado en menores” (Mayorga, 2019, p. 19). En 2020, mientras realizaba mi proyecto de sistematización sobre la fundación, su página web indicaba que su trabajo estaba orientado a contribuir con el objetivo número 5 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible contemplados en la Asamblea de 2015 en las Naciones Unidas: lograr la igualdad entre géneros y empoderar a todas las mujeres y niñas. Actualmente, la misión de la organización apunta así: “*Acompañar y apoyar* el fortalecimiento de habilidades de niñas y adolescentes, *compartiendo* herramientas a través de la educación experiencial y autodirigida, el deporte y el juego, para la prevención del embarazo en la infancia y la adolescencia, además de las violencias basadas en género<sup>2</sup>” (NSM, 2023). La importancia de estas ligeras variaciones reside en la capacidad de la fundación de entender sus propias limitaciones frente a los alcances de su labor y transformarse en el proceso. En el siguiente capítulo presentaré a fondo el organigrama de la fundación, su funcionamiento y ahondaré en otras transformaciones que responden a incentivos diferentes y tienen un carácter más profundo sobre sus implicaciones.

De acuerdo con el informe de Impacto realizado por la Fundación, para 2022, Niñas Sin Miedo cuenta con 57 niñas inscritas que se distribuyen en dos grupos etarios: 30% grandes (niñas entre los 11 y 16 años) y 27% pequeñas (entre los 6 y 10 años), el 91% de ellas indican que sus viviendas corresponden al estrato 1. Dentro de sus logros, la fundación señala las siguientes cifras: más de 200 niñas beneficiadas, más de 180 voluntarixs nacionales y 30 internacionales; 20 embajadores, 5 cooperantes internacionales, 170 inversores sociales y más de 50 empresas aliadas que creen en la fuerza transformadora de esta generación (NSM, 2023).

---

<sup>2</sup> Itálicas no incluidas en el texto original.

## **1.2 Elementos de contexto en Soacha y el accionar de ONGs**

En Colombia, los casos de violencias basadas en género en Niñas, Niños y Adolescentes atendidos por el sistema de salud reportados al Sistema de Vigilancia en Salud Pública han incrementado desde 2015, alcanzando un pico en 2019 con 55.665 reportes y una ligera disminución hasta 2021. El mayor porcentaje se presenta en la etapa de la adolescencia (12 a 17 años), casi un 70% del total son mujeres y el victimario ha sido un familiar en el 60.33% de los casos (SIVIGE, s.f.). Las cifras para el caso puntual de Soacha no difieren en gran medida con el balance nacional. 2019 también fue el pico de casos registrados en el mismo sistema con 1.037 reportes. El delito sexual contra Niñas, Niños y Adolescentes es el hecho victimizante con mayor incidencia en Soacha con 391 casos recogidos por la Fiscalía, en el que también el 82,82% de las víctimas son de género femenino y los ciclos de vida más impactados son la infancia (6 a 11 años) y la adolescencia (12 a 17 años) (Fiscalía, 2022).

De acuerdo con datos de la Alcaldía de Soacha (2023), en la Comuna 4 habitan un total de 69.325 personas, de los cuales 27,23% se ubican entre los 5 y 14 años. Sólo el sector de los Pinos cuenta con 3.506 habitantes y un total de 779 hogares (NSM, 2023). Aquí es donde se ubica el Centro de Empoderamiento en el que Niñas Sin Miedo realiza sus actividades.

Entre 2015 y 2018, el municipio registró un promedio de 1600 embarazos de mujeres entre los 15 y 19 años (Alcaldía de Soacha, 2018) y, aunque hubo una disminución del 5% el año pasado, las cifras invitan a un examen y atención sobre la situación. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDS) 2010, casi 20% de las adolescentes ha estado alguna vez embarazada. Para 2021, “se registraron 106.381 de nacimientos en niñas y adolescentes de entre 14 y 19 años. Los nacimientos en niñas menores de 14 años incrementaron un 43% entre 2020 y 2021 (DANE, 2021). Durante todo 2021, 4.708 niñas de 10 a 14 dieron a luz en Colombia” (Save the Children, 2022).

Teniendo en cuenta que Niñas Sin Miedo orienta su labor desde una perspectiva pedagógica hacia dos problemáticas sociales puntuales atravesadas por asuntos de género, en esta parte, me voy a concentrar en señalar el exiguuo interés gubernamental en acciones

concretas para la prevención de violencias basadas en género y embarazos no planeados en niñas y adolescentes que supere la visión de salud pública<sup>3</sup>.

En el contexto actual de profundización del Estado neoliberal, el tercer sector entra a atender necesidades sociales que no reciben suficiente atención de entes públicos. Como una organización privada sin ánimo de lucro, la fundación Niñas Sin Miedo trabaja en un territorio en condiciones de empobrecimiento y marginalización urbana donde las violencias de género y los embarazos adolescentes no ocupan los primeros lugares en la agenda gubernamental.

Desde el ámbito local, el informe de gestión para el 2021 de la Secretaría de Educación y Cultura de Soacha ofrece un resumen general sobre las acciones realizadas por cada una de las Direcciones y sus equipos de acuerdo con las directrices emanadas desde el Despacho para el cumplimiento de las metas establecidas en el Plan de Desarrollo local “El cambio avanza 2020-2023”, establecidas para el sector educativo del municipio. Los temas centrales son el bilingüismo con diferentes programas de cooperación, formación docente en habilidades digitales, educación emocional para la convivencia escolar, y el mejoramiento de las prácticas pedagógicas a través de TICs. Otras áreas incluidas en el informe señalan la importancia de proyectos en artes, deporte y Ciencia Tecnología e Innovación. También, Proyectos Pedagógicos Transversales en “alianza entre la fiscalía general de la nación, contraloría y personería la cual permitió fortalecer a contralores, personeros y estudiantes de la media en temáticas como: igualdad y equidad, liderazgo y violencia intrafamiliar, entre otras” (Secretaría de Educación y Cultura de Soacha, 2021, p. 8). Así como asuntos ambientales, talleres de orientación socio ocupacional, protocolos y proyectos para el regreso a la presencialidad luego del fin del confinamiento obligatorio.

A pesar de que en el Plan Decenal De Educación Municipio De Soacha 2015 – 2025 se incluye la necesidad de “Emprender programas y campañas en formación de valores para el reconocimiento de la diversidad social, económica, étnica, cultural, política, religiosa, sexual y de género”, el informe de gestión del 2022 de la Secretaría de Educación y Cultura de Soacha evidencia que dentro de su planeación curricular hay otras prioridades “focalizadas por la Dirección de Calidad en las líneas de: formación artística y cultural, formación deportiva, ciencia y tecnología, bilingüismo, literatura y educación en medio ambiente”.

---

<sup>3</sup> En particular, la prevención de embarazos en adolescentes (que no es lo mismo que embarazos no planeados), ha guardado un enfoque de control de natalidad y que responde a una discusión que supera los alcances de mi investigación. El trabajo de Alexandra Quintero (2008) sobre el embarazo adolescente como un ejercicio biopolítico aborda el lugar de la políticas de salud sexual y reproductivas y la institucionalización del discurso de derechos sexuales y reproductivos en un paso de políticas demográficas al enfoque de derechos humanos en el marco de la autonomía.

Nuevamente, las violencias basadas en género o la prevención de embarazos no planeados no aparecen como prioridad en la agenda educativa del municipio.

Ahora bien, desde el ámbito Nacional, el Plan Estratégico Institucional 2019-2022 del Gobierno Nacional incluye dentro de su meta número cuatro:

“Meta 4.7 De aquí a 2030, asegurar que todos los alumnos adquieran los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para promover el desarrollo sostenible, entre otras cosas mediante la educación para el desarrollo sostenible y los estilos de vida sostenibles, los derechos humanos, la igualdad de género, la promoción de una cultura de paz y 16 no violencia, la ciudadanía mundial y la valoración de la diversidad cultural y la contribución de la cultura al desarrollo sostenible” (Ministerio de Educación, 2022, p. 16).

Aunque la igualdad de género es un asunto estructural que puede ser abordado desde diferentes acciones institucionales, aquí me concentro en indagar únicamente sobre su abordaje pedagógico focalizado en niñas y adolescentes. Aquí por ejemplo no cabe hablar sobre los lineamientos establecidos por el gobierno anterior (2018-2022) para la Prevención, Detección, Atención de violencias y cualquier tipo de discriminación basada en género en Instituciones de Educación Superior, porque a pesar de hacerse en el marco de acciones de políticas inclusivas con el Ministerio de Educación, se orientan a un público en otro ciclo vital.

De hecho, el Plan Nacional Decenal de Educación 2016-2026 reconoce la equidad de género como un desafío estratégico para el país, pero su prioridad se agota en indicadores de paridad de género en el acceso a la educación y en cumplir con los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La prevención de violencias basadas en género en niñas y adolescentes, puntualmente, no es un asunto al que se hayan orientado acciones concretas traducidas en Política Pública con enfoque. De hecho, en el CONPES 4080 del 2022, denominado “Política Pública De Equidad De Género Para Las Mujeres: Hacia El Desarrollo Sostenible Del País”, sólo cinco Ministerios mencionan medidas que incluyen a las niñas y adolescentes: El Ministerio del Deporte reconoce la importancia de aumentar la participación de niñas en escenarios deportivos; el Ministerio de las Tecnologías de la Información y Comunicaciones subraya la importancia de vincular a las niñas y adolescentes en programas de alfabetización sobre TICs para su uso y apropiación; el Ministerio de Transporte establece un plan sectorial de género para la eliminación de violencias de género en sistemas de transporte y menciona a las niñas como parte de su

componente de enfoque poblacional; y, el Ministerio de Educación se limita a focalizar acciones hacia menores de edad para involucrar a las niñas en estrategias para cerrar la brecha digital de género y acercarlas a los campos de ciencia y tecnología, también conocido como el campo *STEM*<sup>4</sup>.

En esencia, el abordaje de la política pública nacional tampoco tiene un enfoque pedagógico, si acaso desde un lente de salud pública como se puede evidenciar en el Decreto 1710 de 2020<sup>5</sup>. En ausencia de una agenda gubernamental que priorice problemáticas como las violencias de género contra niñas y adolescentes con estrategias educativas orientadas a la prevención, la labor desde el Tercer Sector<sup>6</sup> aparece para suplir vacíos sociales que no son suplidos por el Estado.

No voy a hacer un barrido exhaustivo sobre ONGs que comparten la misma condición específica de Niñas Sin Miedo de acuerdo con su carácter feminista -o no-, porque ello implicaría otro trabajo de investigación en sí mismo, pero sí quiero mencionar algunas organizaciones que trabajan con niñez desde un enfoque pedagógico, exclusivamente en Soacha: Tiempo de Juego y Fundación Cristiana Herederos.

La primera es una fundación sin fines de lucro que lleva trabajando más de 15 años en Altos de Cazucá, Soacha. La organización concibe el juego como una herramienta de transformación comunitaria para promover capacidades de niños, niñas y jóvenes como agentes de cambio. Así entienden el poder del juego: “Hemos consolidado una metodología convivencial que nació de la aplicación de *Fútbol por la Paz* y está presente en todos nuestros programas. Combinamos la promoción de habilidades psicosociales, el aprendizaje técnico de diferentes disciplinas, el desarrollo de liderazgo y el enfoque de género.” (Tiempo de Juego, 2019). Aunque la organización nació en Soacha y sigue trabajando con la comunidad de Altos de Cazucá, cuenta con dos sedes más en otras zonas del país como Timbiquí, Cauca, y Ciénaga, en el Magdalena. Dentro de sus programas se encuentra la oferta de actividades de tiempo libre (artísticas, deportivas, de inclusión digital y de comunicaciones); la escuela de liderazgo, diseñada para el desarrollo de capacidades individuales y brindar orientaciones pedagógicas, psicosociales y técnicas para la formación de líderes.; el programa Cambio de Juego, orientado a fortalecer el proceso de inclusión social de hombres y mujeres adolescentes y jóvenes que hacen parte

---

<sup>4</sup> Es el acrónimo en inglés para el área de Science, Technology, Engineering and Mathematics.

<sup>5</sup> Por el cual se adopta el Mecanismo Articulador para el Abordaje Integral de las Violencias por Razones de Sexo y Género, de las mujeres, niños, niñas y adolescentes, como estrategia de gestión en salud pública y se dictan disposiciones para su implementación.

<sup>6</sup> Este concepto tiene múltiples definiciones, pero en general la literatura gira en torno a tres perspectivas interpretativas. Unas que lo entienden como un área que recoge instancias diferentes al Estado y al mercado, otras que conciben como una forma de organización social y una última que lo entiende como una alternativa combinada para el abastecimiento de servicios sociales antes los límites de la oferta pública (Rodríguez, 2005).

del sistema de protección en Colombia; Aprender Jugando de Transferencias Metodológicas, para que las comunidades construyan proyectos colectivos y agencien los cambios que desean alcanzar; y el programa Colegios en la Jugada, en forma de alianzas estratégicas con siete instituciones educativas para articular y fortalecer el proyecto de vida de niños, niñas y jóvenes (Tiempo de Juego, 2019).

Por su parte, la fundación 'Centro de Desarrollo Integral Herederos' es una organización cristiana con sede en Soacha. Su misión está orientada a promover "el desarrollo de capacidades que transforman la vida personal, familiar y comunitaria de los niños, niñas y jóvenes" (Fundación Herederos, 2022). Dentro de su oferta de servicios se encuentran tres programas: Akids (Arte para niños), Herederos Misionando, y Jóvenes Transformadores. El primero es un programa de carácter artístico y pedagógico donde se fomenta la creatividad y la recreación por medio de talleres de pintura, dibujo, plastilina, música, cuento y teatro para el desarrollo integral y la promoción de sus derechos. El segundo programa se centra en ofrecer el evangelio para espacios de formación bíblica comunitaria y familiar, así como la oferta de paquetes alimentarios, brigadas de salud física y mental, y formación nutricional que lleve a comunidades en condiciones de pobreza hacia la iglesia. Finalmente, el programa Jóvenes Transformadores, se dirige al desarrollo juvenil integral por medio de voluntariados para la prevención de abuso y maltrato infantil, las artes y la educación financiera, de modo que estos jóvenes se conviertan en promotores de cambio en sus familias y comunidades con enfoque emprendedor (Fundación Herederos, 2022).

Aunque ambas organizaciones tienen enfoques de acción diferentes, giran en torno al trabajo con niñas, niños y adolescentes en el territorio a través de estrategias pedagógicas. De hecho, Tiempo de Juego en ocasiones ha realizado talleres en conjunto con Niñas Sin Miedo. Sin embargo, Niñas Sin Miedo es la única en Soacha que se concentra específicamente en trabajo con niñas para la prevención de violencias de género y embarazos no planeados desde una perspectiva pedagógica no convencional en el que se articula el aprendizaje experiencial y autodirigido por medio de la bici como elemento diferenciador.

### **1.3 Justificación**

Entender la importancia de este trabajo ha significado múltiples momentos de reflexión intersubjetiva que me permiten articular por qué y para qué lo he realizado. Más allá de mis intereses personales por identificar las fortalezas de la experiencia de Niñas Sin Miedo desde su potencial de replicabilidad como modelo de impacto social con niñez, mi investigación sobre este caso en particular contribuye a una conversación más amplia sobre

el papel de las organizaciones sociales privadas sin ánimo de lucro que trabajan sobre asuntos de género en el marco de un contexto neoliberal donde la oenegización se presenta como un reto o una oportunidad, dependiendo de los objetivos que se persigan.

Específicamente, para el campo de Estudios Feministas y de Género, el trabajo resulta valioso porque considero la experiencia de Niñas Sin Miedo desde su condición biótica, es decir, como un organismo vivo -que nace y se transforma, busca unos objetivos y se adapta a un ambiente para su supervivencia-, atravesado por dinámicas en las que confluyen discursos y prácticas feministas, procesos de profesionalización e institucionalización con potencial despolitizador y agendas de desarrollo con lógicas mercantiles. La manera en que presento esta investigación me permite también matizar la experiencia específica de Niñas Sin Miedo en este contexto para identificar movimientos de fuga y oportunidades para fortalecer los feminismos desde un punto de vista situado, a propósito de los contradictorios internos y externos de los feminismos en su pluralidad.

En un contexto social reaccionario y conservador como el colombiano, donde, cada vez más, el avance en el ejercicio de derechos para las mujeres e identidades diversas ha estado en disputa por el auge de la ultraderecha y sus discursos contra la denominada 'ideología de género', trabajar con estrategias pedagógicas para la prevención de violencias de género a temprana edad resulta una urgencia social, especialmente cuando ello no hace parte de las prioridades de la agenda gubernamental.

El hecho de que el Tercer Sector entre en la escena no es intrínsecamente negativo, así como que el Estado comparta esta responsabilidad no es una necesidad. Pero si al mismo tiempo reconocemos que dentro del campo de estudios feministas y de género también tenemos contradictoras internas determinando qué constituye 'el verdadero feminismo' (desde una lectura hegemónica y universal, donde hay definiciones esencialistas sobre quiénes son las sujetas del feminismo y quiénes no), desplazando lecturas críticas sobre las diversas experiencias de vida que conforman luchas antipatriarcales, pues la conversación ha de centrarse en qué estamos haciendo dentro del campo para mantenerlo vivo, o si definitivamente hay que huir del feminismo. Como estudiante de una maestría en esta área, considero que los feminismos en su pluralidad tienen todo por seguir luchando, por mantenerse múltiples, críticos de sí mismos para entender vacíos, oportunidades y los riesgos a los que se enfrenta adentro y afuera del campo.

En este sentido, es fundamental entender el papel de las organizaciones como actores no monolíticos que, consciente o inconscientemente, se mueven en aguas turbulentas -con remolinos centrípetos y centrífugos, como los caracterizo-. Por sus tamaños, alcances y

recursos, las organizaciones no cuentan con las mismas capacidades ni con el mismo rango de acción para actuar frente a un contexto determinado. El caso puntual de Niñas Sin Miedo, en medio de sus transformaciones organizacionales, posee unas particularidades que me permite acercarme a la discusión con todos sus grises. Aquí no presento absolutos, me concentro en analizar las transformaciones discursivas y prácticas de la fundación Niñas Sin Miedo para comprender su especificidad en el contexto que está inserta, rescatar sus aportes y contingencias.

## **1.4 Pregunta de investigación y objetivos**

Teniendo en cuenta el panorama anterior, propongo desarrollar mi trabajo con base en la siguiente pregunta de investigación: ¿cómo comprender los factores que han incidido en la transformación del discurso y las prácticas de Niñas Sin Miedo a partir de la relación Feminismo-Desarrollo-Aprendizaje? Si se entiende que las transformaciones de una organización hacen parte de su ciclo vital, que utiliza diversos medios para lograr unos fines, y que sus posturas ético-políticas se relacionan con un contexto, la categoría transversal cobra relevancia para hacer una lectura de Niñas Sin Miedo desde sus componentes discursivos y prácticos.

Más adelante en este capítulo explico puntualmente a qué me refiero con Feminismo-Desarrollo-Aprendizaje como categoría transversal, pues obedece al caso específico de Niñas Sin Miedo como organización y no incluye la perspectiva de las niñas afiliadas a la fundación, ni la de sus acudientes.

En este sentido, el objetivo general del trabajo es analizar los alcances de las transformaciones en materia discursiva y práctica de la Fundación Niñas Sin Miedo entre enero de 2019 y marzo de 2022 a la luz de los recursos que ofrece el campo de Estudios Feministas y de Género en un contexto de desarrollo neoliberal oenegizado.

Específicamente, los objetivos de la investigación se orientan a:

- Identificar la raíz de los puntos de inflexión que provocaron transformaciones al interior de la Fundación en términos prácticos y discursivos.
- Reflexionar alrededor de lugar ocupa el componente feminista en el trabajo de la fundación dentro de un contexto de desarrollo neoliberal oenegizado.
- Explorar los impactos que el contexto neoliberal y oenegizado ha tenido en el quehacer de la organización y la implementación del aprendizaje experiencial y autodirigido.

## 1.5 Aproximación metodológica: Navegar la incertidumbre \_\_\_\_\_

Navegar la incertidumbre curiosamente. Así denomino el modo en que he habitado mi papel como investigadora para este trabajo. La incertidumbre ha sido un rasgo característico del proceso que ha sido desarrollar mi tesis de maestría. No porque el tema sea tan vasto, ambicioso o en el que descubra algo nuevo sobre lo que no se ha escrito. No. Tampoco solamente porque sea sobre una organización que ha experimentado varios cambios dentro del periodo elegido y que mis objetivos hayan mutado en varias ocasiones de manera paralela. La incertidumbre hace referencia principalmente a una experiencia más personal porque, a pesar de guardar el mismo interés original por el que elegí este tema (más práctico que teórico, más un proyecto social que académico), asumí errónea e inconscientemente que la investigación era un camino recto, unidireccional, con pasos claramente establecidos que me llevarían del punto A al punto B ordenadamente.

Este lastre metodológico puede estar relacionado con el predominio positivista en mi formación de pregrado, un mandato en el que está prohibido implicarse, mezclar emociones, en el que se demanda investigar desde una -hoy entiendo falsa- neutralidad. Básicamente, un no-lugar estéril para investigar. Las apuestas epistemológicas que ofrecen los Estudios Feministas y de Género me han ayudado a comprender que lo que creía como falta de certidumbre, es un devenir natural de la investigación en ciencias sociales. De aquí la importancia del adverbio para navegar. He pasado de navegar con temor por desconocer exactamente el siguiente paso, a confiar en el disfrute que la curiosidad investigativa me ha permitido explorar intuitivamente. Así he transitado este camino, como una cinta de moebius, entrando y saliendo de las emociones que atraviesan mi experiencia investigadora. Confiando, sin certezas pero sí muchas preguntas.

El camino ha sido difuso, y más lento que rápido he conectado ideas que han alimentado mis hallazgos desde fuentes que no se limitan a las que he buscado con la Fundación directamente. Haber pausado la maestría durante un semestre a razón de un trabajo demandante implicó perder el impulso de escritura y organización que llevaba con mis compañeras de maestría quienes paralelamente realizaban sus investigaciones. Aunque el proceso de repente parecía más solitario a falta de este grupo, la discusión de mis ideas sobre la tesis con personas de diferentes contextos ha sido una constante. Creo firmemente que la investigación no se realiza exclusivamente en una biblioteca, o a partir únicamente de ideas citadas de otrxs autores, de manera aséptica, individual y siempre ordenada. Los

saberes se construyen en colectivo, y por eso he buscado traer a mis conversaciones sociales el tema de mi tesis en cada oportunidad posible. Hablar de mi tema de investigación con persistencia me ha permitido escuchar las perspectivas de otras personas en cuanto a su claridad y pertinencia (o la ausencia de ello). Así mismo, los aportes y preguntas de mis interlocutorxs han llenado vacíos antes no identificados y, adicionalmente, ha servido como un ejercicio valioso para escucharme a mí misma, para articular cada vez más claramente lo que busco hacer. Ahora que lo escribo parece irrelevante, pero considero que ha sido una técnica para compensar la ausencia de mis pares durante el proceso, para mantenerlo colectivo, horizontal y participativo.

No solo el elemento dialógico ha hecho que el desarrollo de la tesis conlleve correcciones, enmendaduras o transformaciones. Retos de carácter interno y externo han impactado también el devenir de mi investigación. El trabajo académico como actividad no exclusiva para el sostenimiento de la vida ha sido un verdadero reto, pues como *trabajo* en sí demanda tiempo, constancia y confianza sobre lo que se hace. Por un lado, en muchas oportunidades he reflexionado sobre el aporte teórico de mi investigación para el campo de Estudios Feministas y de Género, y sólo en su desarrollo lo he ido identificando. La idea original de mi investigación inició como un proyecto de sistematización de experiencias, aunque rápido entendí que se trataba de un estudio cualitativo de la organización, pues no hay momentos de reflexión compartida con integrantes de la fundación durante el desarrollo de la investigación, sino que esperan que les comparta los hallazgos al final. Sigo confiando en las razones por las que elegí la organización, el voluntariado, y hacer de este tema, en últimas, mi trabajo de grado. Por otro lado, los trabajos remunerados y no remunerados que debo atender para el sostenimiento de mi vida y la de otrxs están presentes de manera paralela. Encontrar el balance para hacerlo todo como estudiante, trabajadora, hija y demás roles sociales, sigue siendo uno de los retos más difíciles de superar.

Quise incluir estos pequeños detalles de mi vida para introducir la parte metodológica de la investigación porque generalmente se dan por sentados, se tienden a ignorar o son señalados como triviales desde la academia, sin embargo es una realidad que sí impacta las formas en que se realiza la investigación y en la que estoy directamente implicada.

### **1.5.1 Técnicas de investigación**

Entrando en materia sobre los instrumentos a los que he recurrido para realizar la investigación, debo mencionar ante todo mi dependencia frente a los recursos que he

podido acceder al ser una organización local de pequeña escala en crecimiento. Inicialmente busqué realizar una revisión documental sobre los talleres que se han realizado desde enero 2019 hasta 2022; no obstante, descubrí que no sólo los procesos eran burocráticamente demorados, sino que el archivo estaba incompleto y no ofrecía la cantidad de información que esperaba sobre detalles del desarrollo de talleres respecto a los grupos de Educación y Bici u otros. Puntualmente, el registro de actividades 2019-2020 y el de 2021 solo contienen los objetivos propuestos, el módulo al que corresponde y la cantidad de niñas asistentes (este último detalle sólo durante el periodo de la Pandemia). No fue posible acceder al acumulado de talleres en los que se discriminan las actividades específicas respecto al módulo trabajado, las personas responsables, o sus resultados. Los informes de gestión publicados en la página web de la fundación, por su parte, ofrecen información muy limitada respecto a cómo se realizaron las diferentes actividades y solo van hasta 2020. Este fue el primer reto al que me enfrente sobre el material disponible.

La reorganización misma de la Fundación dentro su organigrama también dificultó en varias ocasiones el contacto para acceder a la información y la manera en que ésta estaba organizada. La entrada y salida de personal fijo y el cambio en sus funciones contribuyó a ello. En este orden de ideas, me vi obligada a pensar en fuentes de información adicionales a las entrevistas que voluntarias y coordinadoras de nuevas áreas me podían brindar. En total realicé 8 entrevistas, 4 con voluntarias antiguas y nuevas (2 voluntarias que hacían parte de Niñas Sin Miedo de 2020 para atrás, y 2 voluntarias que iniciaron a comienzos de 2022), y 4 con personal fijo del organigrama de la Fundación. ([Ver Tabla 1](#))

La mayoría de las entrevistas se realizaron en el segundo semestre de 2022 y las últimas 2 en el primer semestre del 2023. Sobre el proceso de las entrevistas quisiera referirme más adelante, pues tienen sus propias particularidades. Al enfrentarme al reto de material limitado que informara sobre un interés puntual (el carácter feminista de la Fundación), se me ocurrió revisar sus comunicaciones. Las redes sociales fueron un gran recurso en esta materia.

El procedimiento que he aplicado para la revisión de redes sociales y entrevistas a medios de comunicación pasó por una fase de selección, sistematización y codificación. En primer lugar, las redes sociales de la Fundación se distribuyen en diferentes plataformas: Facebook, Twitter, Instagram, LinkedIn, TikTok. Debido a la gran cantidad de contenido publicado en cada una de ellas durante el periodo contemplado (un poco más de 3 años), seleccioné Instagram por ser la plataforma con mayor número de interacciones y frecuencia de publicación. En cuanto a las entrevistas a medios, me decanté por elegir aquellas que

son realizadas al equipo fijo de la organización, en lugar de las que son realizadas a las niñas, por ejemplo. La sistematización de redes sociales la organicé en los siguientes ítems: tipo de archivo (publicación o reel), 4 categorías (aprendizaje, desarrollo, ONG, transformaciones), 18 subcategorías (señaladas en el siguiente cuadro); fecha, palabras claves, y el copy de las imágenes por publicación. ([Ver Tabla 2](#))

En total resultaron 640 entradas que me brindan información sobre varios aspectos que me interesan: la manera en que se comunica la información de la fundación hacia afuera, cómo está situado el trabajo que realizan con las niñas y, ante todo, la manera en que tácticamente se enuncian. Así mismo, el ejercicio ha sugerido aquellos intereses de mayor concurrencia, sus necesidades en términos de financiación, las estrategias a las que recurren para sobrevivir como organización en un contexto económico y cultural, sus transformaciones discursivas y el modo en que se insertan en lógicas mercantiles, sea con el cambio de términos de 'donante' a 'inversor social', por ejemplo, o el papel de la 'sororidad' con emprendimientos de mujeres con sentido social, y los debates sociales en los que se ve inmersa la Fundación en materia social y política. La sistematización de entrevistas a medios de comunicación, por su parte, arrojó 40 registros distribuidos en los siguientes ítems: medio (radio, prensa, canal, revista), enlace, contenido, categorías y subcategorías. ([Ver Imagen 1](#))

En varios de los registros, tanto en la revisión de redes sociales como de entrevistas a medios se evidencia la presencia de una o más subcategorías, pero al ser las mismas categorías que apliqué para sistematizar las entrevistas, me fue posible cotejar y triangular la información como señalé en el siguiente capítulo.

Retomando las entrevistas realizadas a voluntarias y al equipo fijo de la Fundación, dos aclaraciones importantes. Por una parte, programar el espacio para realizar las entrevistas ha planteado un reto no esperado debido a los cambios al interior del organigrama en la Fundación y contingencias naturales de la organización misma. Durante el periodo de análisis elegido, la fundadora y directora ejecutiva sufrió un delicado accidente por el que estuvo fuera de sus funciones durante varios meses, lo que hizo que mi comunicación con el equipo cambiara de responsable en varias ocasiones. Por otra parte, el diseño de las entrevistas iniciales me dejó con la impresión que los datos obtenidos durante el segundo semestre de 2022 no informaban en gran medida sobre algunos aspectos de mi interés. Sin embargo, quiero resaltar las bondades de lo que ha sido navegar la incertidumbre curiosamente, confiando en el curso natural de la investigación, pues el tiempo me ha

permitido sedimentar y conectar ideas de la información recabada para alimentar diferentes capítulos de mi trabajo.

En términos técnicos, también me he enfrentado con diversos retos. Perder transcripciones, grabaciones de entrevistas o categorizaciones del software, son algunos de los retos que he aprendido a superar. Verme obligada a reprocesar las entrevistas en QDA Miner no fue una pérdida de tiempo como lo vi en su momento cuando sucedió. Elegí tomarlo como una oportunidad para revisar nuevamente las categorías elegidas, y corregir algunas. Las subcategorías que elegí para sistematizar las entrevistas varían ligeramente de la clasificación propuesta cuando revisé las redes sociales, pues la información encontrada a veces superaba las opciones originales. Por ejemplo, dentro de la categoría de aprendizaje incluí la pedagogía feminista como una subcategoría valiosa para analizar un elemento recurrente en las entrevistas con las voluntarias de Educación y Bici. De aquí es posible identificar también retos que se relacionan con otras categorías como el currículo, la bici, los nuevos voluntariados y el feminismo como apuesta política enunciada así o no. ([Ver Tabla 3](#))

Las categorías siguen siendo las mismas. La primera, denominada ONG, gira en torno a la organización y sus narrativas alrededor del empoderamiento o los feminismos. La segunda, Desarrollo, hace referencia a las diferentes estrategias para el sostenimiento financiero de la fundación. La tercera, Aprendizaje, agrupa aspectos prácticos de la organización frente a su propuesta pedagógica. Por último, la categoría Transformaciones incluye elementos donde se mencionan cambios específicos en Niñas Sin Miedo. Por supuesto, en varios apartados de las entrevistas hay presencia de dos o más subcategorías.

Una vez cargadas las transcripciones a QDA Miner, iba codificando el apartado de acuerdo con la subcategoría a la que más se ajustara. Para analizar la información, utilicé la función de extraer codificaciones, elegía las subcategorías que quería triangular y revisaba los informes arrojados por el programa para alimentar los capítulos que iba escribiendo. La herramienta también me permitió administrar reportes gráficos para organizar los resultados de incidencia de subcategorías ayudando el proceso de escritura.

## 1.6 Categoría transversal: Feminismo-Desarrollo-Aprendizaje

A simple vista, la relación entre los elementos que conforman la categoría transversal propuesta no parece intuitiva, pero busco hacer evidente su relación a lo largo de todo mi trabajo. Aunque el vínculo entre sus componentes no es necesariamente obvio, su elección no fue al azar y responde a mis intereses por analizar la dimensión discursiva y práctica del caso estudiado. Formularla como categoría compuesta implica, primero, especificar la potencialidad analítica de cada elemento: 1. El *Feminismo*, como principio ético que habla sobre la identidad de la organización, hace parte de los valores de la fundación, pero brilla por su ausencia explícita en el discurso de la misma. Posicionarlo desde una versión singular y monolítica, como feminismo (a secas), desconoce el carácter múltiple y complejo del movimiento y sus corrientes teóricas. Pero además, en nuestro contexto social, enunciarse desde allí puede generar unas expectativas y efectos deseados o indeseados ante terceros, especialmente si lo hace una organización como representación de un trabajo colectivo. 2. El *Desarrollo*, como proceso teleológico, engloba el contexto y la agenda en la que se mueven organizaciones que trabajan en el Tercer Sector y permite introducir la especificidad de Niñas Sin Miedo para sortear procesos de oenegización (profesionalización e institucionalización de discursos y prácticas) bajo un modelo neoliberal. 3. El *Aprendizaje*, como enfoque didáctico de la fundación (en su versión experiencial y autodirigida), es el fin último de la propuesta metodológica de Niñas Sin Miedo para prevenir violencias basadas en género y embarazos no planeados. Aunque conceptualmente cercano a otros términos, se diferencia de una perspectiva enfocada simplemente en la educación sobre derechos sexuales y reproductivos, porque la fundación reconoce que el alcance de su trabajo se limita a acompañar procesos de aprendizaje para potenciar habilidades.

Aquí no voy a ofrecer una definición sobre feminismo, precisamente porque en ello radica uno de sus limitantes. Creer que feminismo es una suerte de receta prescriptiva sobre cómo ser o hacer es simplificar la naturaleza compleja de las relaciones sociales que se ven mediadas por desigualdades, sistemas de opresión y búsquedas por transformaciones estructurales. Lecturas restrictivas que entienden el feminismo en singular, no sólo provienen desde fuera del movimiento por parte grupos antiderechos que lo ven como una masa uniforme, sino también pueden provenir desde adentro. Decidir no enunciarse desde los feminismos es una postura absolutamente legítima que revela un lugar situado, sea en un antes o en un después de habitar el feminismo; es decir, sin conocer a profundidad de

qué se trata el/los movimiento(s) o habiendo habitado este lugar y encontrado diferencias políticas irreconciliables.

En el caso de Niñas Sin Miedo, su decisión discursiva se ubica en el primer escenario y responde a un contexto específico que denominaré prevención enunciativa táctica, en el que se privilegia un enfoque de derechos como zona segura, amplia y digerible para realizar su trabajo. No obstante, esta decisión genera unos efectos, conscientes o inconscientes, que convergen con procesos como la oenegización y reproducen un modelo de desarrollo neoliberal. Sobra aclarar que en esta investigación intento ser muy explícita sobre mi elección por no ofrecer juicios morales alrededor de los temas abordados. Con la categoría no busco proponer un *deber ser* sino indagar sobre los factores que inciden en las transformaciones, en esta parte, discursivas, de la fundación.

El desarrollo es un concepto complejo y polisémico que está atravesado por múltiples interpretaciones teóricas y políticas. En su sentido más amplio, el desarrollo hace referencia a actividades intencionadas con un fin específico y, en general, se relaciona con procesos de transformación económica, social y política. En relación con el campo de estudios feministas, hablar de desarrollo implica entender la institucionalización de temas como mujeres y género en la agenda de organizaciones multilaterales, así como el papel del Tercer Sector en la solución de problemas estructurales dentro de un contexto neoliberal donde las capacidades del Estado para atender necesidades sociales se han ido recortando.

La razón por la que elegí el desarrollo como enlace central de la categoría transversal radica en su capacidad de servir como bisagra para analizar tanto la dimensión discursiva como práctica de la fundación Niñas Sin Miedo. Para el caso específico estudiado, la cooperación internacional juega un papel fundamental en materia de financiación y, el contexto de desarrollo para ONGs, determina una agenda mediada por dinámicas de oferta y demanda entre el norte y el sur global.

Ahora bien, el eslabón final de la categoría transversal que propongo puede prestarse para confusiones. No me refiero a *aprendizaje* como lecciones aprendidas en el desarrollo de mi trabajo, sino a la propuesta práctica de Niñas Sin Miedo a través del aprendizaje experiencial y autodirigido. Tal como presentaré en el capítulo cuatro, las diferencias conceptuales entre educación, pedagogía y aprendizaje son fundamentales para entender el enfoque didáctico de Niñas Sin Miedo. Hablar de aprendizaje (como resultado de unas estrategias no convencionales), en lugar de educación (como una actividad intencionada

que se dirige desde un lugar de autoridad tradicional) permite un cambio de dinámica en el que la acción no se centra en enseñar, sino en acompañar procesos de aprendizaje. De esta manera es posible explorar la potencialidad de la apuesta práctica de Niñas Sin Miedo para acercarse a los principios de las pedagogías feministas.

La pertinencia de la categoría transversal reside en la posibilidad de articular la experiencia específica de la fundación Niñas Sin Miedo a la luz de discursos-contextos-prácticas. En otras palabras, el ensamble de categorías podría pensarse como una corriente submarina en la que se enlazan potencias del decir y el hacer, sea en forma de remolinos centrípetos o su disolución en dirección centrífuga.

## 2.Niñas Sin Miedo desde el discurso: nombrarse, timonear y flotar

Como investigadora especializada en Estudios Feministas y de Género, uno de los temas que más curiosidad me causa sobre la organización es el lugar que ocupa el componente feminista en el trabajo de la Fundación Niñas Sin Miedo, especialmente durante un periodo de transformación en el que la fundación ha experimentado un proceso de reorganización institucional y que converge con discusiones sobre el fenómeno de la oenegización<sup>7</sup> dentro de un contexto de desarrollo neoliberal.

El objetivo de este capítulo es examinar las dinámicas de cambio que ha atravesado Niñas Sin Miedo como organización, la manera en que se enuncia el trabajo de la fundación desde un lugar eminentemente discursivo, y las implicaciones que ello genera en las formas de situar el trabajo que realizan. El carácter feminista en las prácticas de la organización será abordado en el capítulo 4.

Durante el trabajo empírico realizado, sólo es posible encontrar una mención explícita de feminismo de parte de la fundación. En la página web de Niñas Sin Miedo, bajo las directrices estratégicas donde se indica la misión y visión, se describen también 5 valores transversales: "igualdad (feminismo, interseccionalidad), integridad (honestidad, transparencia, verdad), trabajo en equipo (liderazgo, compromiso y proactividad), pasión (convicción) y autonomía (independencia a través del apoyo y la guianza)" (NSM, 2021). No obstante, feminismo es un término que no se repite de ninguna otra forma expresa en el discurso de la fundación, mucho menos la interseccionalidad.

A pesar de que, como sostengo, el feminismo atraviesa las narrativas de fondo de Niñas Sin Miedo, en este capítulo intentaré demostrar que lo que denomino *prevención enunciativa táctica* responde a una serie de factores (sociales, financieros y poblacionales), y tiene efectos de ondas como la despolitización y la comodificación<sup>8</sup> de discursos/prácticas que contribuyen, consciente o inconscientemente, a la reproducción de un modelo de desarrollo

---

<sup>7</sup> La oenegización puntualmente será abordada en el siguiente capítulo.

<sup>8</sup> La comodificación, que no se debe confundir con comoditización (aunque en castellano se suele usar de manera indiferente), es un anglicismo/neologismo proveniente del término commodity para referirse al proceso por el cual, en un sistema capitalista, un bien o servicio se les asigna un valor económico de intercambio que antes no poseía. En el marco de discusiones sobre feminismo, varias autoras han abordado el tema desde términos como "Commodity feminism" ((Dworkin & Wachs, 2009, Petersson McIntyre 2021), "Post-feminism" (McRobbie, 2009; Negra & Tasker, 2007) o "Choice Feminism" (Thwaites, 2016)

neoliberal. Estas ondas confluyen con movimientos centrífugos que se alejan del núcleo transformador de los feminismos y disuelven su vertiginosidad interna.

En términos metodológicos, el material empírico trabajado en esta fase se orientó a superar dos retos puntuales. Por un lado, teniendo en cuenta que durante el proceso inicial de revisión de fuentes primarias encontré limitaciones sobre la calidad y disponibilidad de la memoria documental institucional, y unas políticas de archivo que tal vez aún requieren maduración para realizar una labor más exhaustiva a futuro, decidí optar por trabajar con material de acceso público que antes no había considerado: las redes sociales de la fundación. Por otro lado, debido a que mi interés por indagar sobre el componente feminista sólo ha sido abordado en las entrevistas realizadas a voluntarias y personal fijo<sup>9</sup> de la fundación - es decir opiniones difícilmente falsables -, era necesario explorar las maneras en que se comunica la labor y los intereses de Niñas Sin Miedo hacia afuera, por lo tanto las entrevistas a medios también fueron revisadas.

Parte de los hallazgos más valiosos de este ejercicio empírico ha sido encontrar dos grandes rasgos que hablan por sí mismos sobre los intereses estratégicos de la Fundación desde dos lugares: la presencia y la ausencia. Por supuesto, también quiero mencionar todos los interludios para no limitar la lectura desde binarios simplistas. Por un lado, la amplia presencia de piezas comunicativas orientadas a la financiación para el mantenimiento de las actividades de la organización como una necesidad primaria; y, por el otro lado, una ausencia absoluta de la palabra *feminismo*. Este último elemento en particular no aparece de manera explícita en la manera en que la fundación comunica sus actividades, sino que se alimenta de otros recursos narrativos que yo interpreto cercanos a esta postura. En el medio, se hace presente un mantenimiento de piezas orientadas a comunicar la labor de la fundación entre 2019 y 2020 sin un objetivo financiero expreso, así como un aumento en el contenido relacionado a alianzas de producto durante el 2020 en el marco de la pandemia. La comunicación de piezas pedagógicas sobre asuntos de género también incrementó de manera considerable entre 2019 y 2021 como se puede evidenciar en las gráficas anexas ([Ver Gráficas 1, 2 y 3](#))

Dado este panorama, he decidido organizar el capítulo en dos segmentos principales. En el primero, quisiera presentar una entrada desde mi experiencia como voluntaria para, no solo seguir un orden cronológico (febrero de 2019 cuando ingresé), sino para involucrarme con la experiencia actual como investigadora e identificar los cambios más significativos dentro

---

<sup>9</sup> La página web de Niñas Sin Miedo tiene una sección denominada "personal fijo" donde muestra el organigrama de la fundación. Teniendo en cuenta que este es uno de los elementos que ha experimentado varios cambios, no me limito a describir un único equipo fijo, sino el que encontré al momento de desarrollar las entrevistas en 2022.

de la Fundación de lo que yo conocí y cómo se ha transformado en términos organizacionales y discursivos. Esto abarca el devenir organizacional de Niñas Sin Miedo, su profesionalización y la ampliación de sus proyectos, así como la diversificación de sus fuentes de financiamiento, los elementos discursivos que han entrado en desuso (empoderamiento) y la multiplicación de tipos de voluntariados.

En el segundo segmento, indagaré sobre los costos de la enunciación como feminista en un contexto que ha tejido un manto de estigma y rechazo frente al feminismo como imaginario social desdibujado. Aquí cabe preguntarse por qué Niñas Sin Miedo evita enunciarse desde el lugar del feminismo a pesar de que éste atraviesa todos los temas de su quehacer como ONG. ¿Qué significa que el feminismo haga parte de sus valores?, ¿por qué sus piezas comunicativas no mencionan este término y se privilegia un abordaje desde los derechos sexuales y reproductivos (como si fueran asuntos separados)?, ¿existe una prevención meramente enunciativa pero no práctica?. Estas son algunos de los temas que quisiera problematizar sobre el carácter inherentemente político de enunciarse como feminista y los retos que representa para una organización inserta en un contexto de demandas adaptadas a un modelo de desarrollo neoliberal.

## **2.1. Llegar como voluntaria, regresar como investigadora**

Desde mi primer acercamiento a la Fundación en enero de 2019 como voluntaria del equipo de Bici Grandes, a Marzo de 2022 como estudiante de la Maestría en Estudios de Género, la organización ha experimentado transformaciones significativas para los intereses de esta investigación; no obstante, quisiera iniciar con mi experiencia personal de cómo y por qué llegué a Niñas Sin Miedo para introducir mi lugar de enunciación.

Como antesala de mi interés por buscar un voluntariado debo explicar algunas características de mi experiencia con respecto a la escolarización. Mi formación de pregrado en Política y Relaciones Internacionales la realicé en una universidad privada de corte eminentemente conservador, lo que generó en mí una profunda inconformidad sobre las dinámicas de poder de una sociedad marcada por la desigualdad, particularmente las que enfrentamos las mujeres y las identidades fuera de la norma, pero ante todo me cuestionaba la manera en que las desigualdades se reproducen a través de la educación tradicional. Me acerqué a los asuntos de género por una curiosidad intuitiva desde una entrada netamente académica, pero sentía que necesitaba aterrizar las discusiones más allá de la teoría. La investigación sobre asuntos de género me dio pistas sobre temas que me atravesaban personalmente, sin embargo había un vacío sobre la práctica y su

contenido político, colectivo. Encontré la Fundación Niñas Sin Miedo por redes sociales después de haberme acercado a otras iniciativas que trabajaban con mujeres, pero fue el enfoque de aprendizaje experiencial por medio de la bici lo que cautivó mi interés por participar, probablemente porque me habría gustado crecer con las herramientas que Niñas Sin Miedo ofrece y que nunca encontré en mi experiencia educativa.

Durante mi niñez, recuerdo sentir temor al hablar en público, a dirigirme a los adultos, a usar ciertas prendas; recuerdo las lecciones en el colegio sobre cómo se debe comportar una niña, sobre cómo sentarse, a qué podía jugar, qué cosas no podía cuestionar, etc. No podría esperarse algo diferente de un colegio dirigido por religiosas Marianistas españolas. Siendo la menor de tres hermanos y 2 hermanas que me llevan más de 10 años, con papá y mamá empleados en jornadas extensas, pasé gran parte de mi niñez en compañía de primas en edades similares con las que recuerdo pasar tiempo libre jugando a hacer reinados en la sala de la casa. Vestirnos y desfilarnos como si fuéramos reinas de belleza compitiendo por una corona. Juegos inocentes alrededor de la feminización colectiva.

Una experiencia de abuso por parte de un familiar en esta etapa de la vida me generó dudas sobre lo que podía o no compartir con otras personas, lo que alimentó una sensación de inseguridad, timidez y aislamiento en escenarios de socialización luego en mi adolescencia. Solo escribir esto es liberador. Lo he contado a muy pocas personas porque a pesar de formarme en temas de prevención de violencias basadas en género, reconozco y abrazo esas contradicciones. Ya lo decía Audre Lorde, nuestros silencios no nos protegerán (1984), y de alguna manera, al situarme desde la herida hago evidente mis miedos y mis motivaciones, y ello tal vez haga eco con las experiencias de otras que se han acercado a la teorías feministas para sanar. “La teoría no es intrínsecamente sanadora, liberadora o revolucionaria. Cumple esta función sólo cuando pedimos que lo haga y dirigimos nuestra teorización hacia ese fin” (hooks, 1994, p 125).

Empezar el voluntariado en Niñas Sin Miedo tuvo un sentido especialmente importante para mí, porque aún antes de cualificarme profesionalmente en Estudios Feministas y de Género, ya había empezado un proceso de introspección y sanación que todavía recorro gracias a los constantes aprendizajes que los feminismos siguen aportando a mi vida. Quiero hacer énfasis en que si bien el punto de partida en mi experiencia fueron los estudios de género (académicos, institucionales), han sido los feminismos como acción política (personal y colectiva) lo que ha generado transformaciones profundas en mi vida. Reconocer el abuso que viví en mi niñez por parte de un familiar, verbalizar y tramitarlo activamente me ha permitido no solo comenzar a sanar, sino comprender que trabajar por la prevención de violencias de género hace parte de mi misión de vida, y ser voluntaria de

Niñas Sin Miedo fue una entrada para agenciar la esperanza por un futuro diferente en el que ninguna niña vuelva a normalizar las violencias que nuestras ancestras han recibido en generaciones pasadas y actuales. Descubrir que nuestras abuelas han vivido experiencias de múltiples violencias en sus hogares fue confirmar que sigue existiendo un sistema de opresiones que no se agota en la individualidad sino que hace parte de un problema estructural. De ahí mis pistas para indagar en la educación como potencia de cambio.

En enero de 2019 me presenté a la convocatoria de voluntariado enviando un video en el que respondía tres preguntas sobre mi interés o conocimientos en asuntos de género, la violencia sexual y el embarazo no deseado en niñas y adolescentes, y retos personales en materia de educación. A inicios de febrero fui seleccionada y junto con un grupo de 15 voluntarixs nuevxs tuvimos una primera sesión de introducción e inducción sobre el trabajo de la Fundación y de qué se trataría el voluntariado. Los grupos se dividían por equipos Bici y Educación, tanto para peques (7 a 11 años) como para grandes (12 a 16 años).

El sábado 9 de febrero fue mi primera visita al Centro de Empoderamiento, nombre del lugar donde se reúnen lxs voluntarixs y niñas desde 2018 para desarrollar los talleres. La cita es a las 8:30 am en el centro comercial Unisur, justo a la salida de la estación San Mateo, en el municipio de Soacha. Desde allí tomamos un colectivo y el trayecto toma aproximadamente 15 minutos de subida por los barrios en la montaña hasta llegar a Ciudadela Sucre. Mariana, de 13 años, nos dio la bienvenida a todxs lxs nuevxs voluntarixs, se presentó con cada unx extendiendo su mano con firmeza, hablando con una seguridad que yo nunca antes había percibido en una niña, de hecho para mí parecía como una adulta. Recuerdo sentirme positivamente sorprendida, casi con envidia por no haber sido nunca una niña así como Mariana. El resto de niñas también se movían con familiaridad y confianza por la sede y mostraban, ante todo, emoción por sacar las bicis y empezar con la jornada. Noté que mamás, papás y acudientes llevaban a las niñas y se despedían de manera casi rutinaria a sabiendas que su recogida sería al medio día.

Como yo hacía parte del equipo de Bicis Grandes, me familiaricé con el espacio donde desarrollaríamos los talleres, justo en la cancha de fútbol de enfrente y el biciparqueadero que queda en el primer piso del Centro de Empoderamiento. Para llegar a la cancha cada una de las niñas debe tomar la bici asignada para su estatura del biciparqueadero y bajarla hasta la cancha. El trayecto hasta la cancha es un poco empinado y se puede acceder por unas escaleras o atravesando el potrero hacia abajo. Recuerdo claramente la instrucción expresa por parte de la Coordinadora de Voluntariados de no cargar las bicis por las niñas, pues era responsabilidad de cada una bajarla y volver a subirla una vez terminada la jornada.

Nuestra responsabilidad como voluntarixs era reunirnos cada 15 días para diseñar un taller que involucrara las temáticas del módulo elegido en el currículo por medio del uso de la bici y desarrollar los talleres con las niñas dos sábados al mes. El equipo del que hacía parte estaba compuesto por profesionales de diversos perfiles: una pedagoga, dos psicólogas, un antropólogo y una administradora de empresas. La reunión de planeación estaba siempre acompañada por la Coordinadora de Voluntariados quien nos apoyaba a gestionar materiales y elegir estrategias que se ajustaran al tema elegido para trabajar con las niñas. Si bien todxs teníamos un rol que desempeñar en el desarrollo del taller, la sesión era liderada por un integrante del equipo y se rotaba en cada taller.

Desde mi perspectiva, los talleres planteaban dos retos particulares. Primero, en términos de creatividad, las planeaciones me parecían la parte más retadora, pues involucrar la bici con temas como Derechos Humanos, mujeres en la historia, género, consentimiento, violencia, etc. implica pensar el cuerpo como puerta de entrada pedagógica, y a la vez, el hecho de que sea con niñas y adolescentes requiere que sea divertido, colectivo, experiencial para mantener su atención y participación. El hecho de contar con un equipo multidisciplinario nos permitió diseñar talleres que cumplieran con las expectativas del currículo; no obstante, en la práctica, el desarrollo podía variar fuera de lo planeado, de aquí el segundo reto. Durante el desarrollo de los talleres nos encontrábamos con resultados inesperados: cuando pensábamos tener un taller perfectamente diseñado, podía ser algo de poco interés para las niñas, mientras que había otras ocasiones en las que sucedía justo lo contrario: un taller del que no esperábamos mayor impacto en las niñas, resultaba siendo una experiencia que hacía eco en el balance final de cierre ([Ver Imagen 2](#)).

Al final de cada sesión lxs voluntarixs de ambos equipos (Bici y Educación), nos reuníamos de vuelta en el Centro de Empoderamiento para compartir la experiencia de los talleres e identificar qué había salido bien o qué podía mejorar. El balance nos permitía conectar interpretaciones compartidas o elementos que habían podido pasar desapercibidos para algunxs.

Mi voluntariado terminó antes de lo que había planeado. El tiempo mínimo requerido por la fundación para ser voluntarix es de 6 meses y, en términos estrictos, sólo pude estar 4 meses porque empecé un nuevo trabajo que demandaba un horario laboral los sábados. Hasta ahora, que me doy la oportunidad de escribir sobre esta experiencia en retrospectiva, puedo entender que me sentí muy culpable por no haber cumplido con el compromiso adquirido. Me mantuve en contacto con la fundación luego de mi partida como voluntaria, pues no quería alejarme de una iniciativa con la que me sentía tan conectada. Participé en dos rodadas organizadas por Niñas Sin Miedo para conmemorar el Día Internacional de la

Niña y me integré al equipo de Medición de Impacto - proyecto que se pausó iniciada la pandemia de 2020. En este periodo dirigí uno de los talleres virtuales que se propusieron en medio del aislamiento obligatorio, y presté servicios de traducción voluntaria para las video cápsulas que se desarrollaron para el proyecto de Cooperación con Caring for Colombia<sup>10</sup>.

Mi interés por la propuesta de aprendizaje experiencial y autodirigido no se extinguió, al contrario, cuando inicié la Especialización en enero de 2020 propuse un proyecto de sistematización de mi experiencia como voluntaria en Niñas Sin Miedo porque quería ahondar en la relación entre bici, prevención de violencias de género y un elemento que me hacía ruido: el empoderamiento. Mi objetivo inicial con la sistematización era identificar qué lecciones podríamos tomar de la experiencia pedagógica en Niñas Sin Miedo para replicar el modelo de intervención por medio del aprendizaje experiencial con niños varones. Aunque los objetivos actuales no tienen un componente práctico tan marcado para los fines académicos de la Maestría, mi curiosidad permanece.

En enero de 2022 me acerqué de nuevo a la fundación luego de haber pausado mi tránsito a la maestría por un semestre debido a un demandante trabajo con el Ministerio del Deporte. Ahora, como investigadora interesada en asuntos más teóricos sobre su quehacer como organización<sup>11</sup> y el carácter feminista de su trabajo, tuve que desprenderme del papel de voluntaria y buscar fuentes que informaran sobre los intereses de mi tesis. En primera medida, me enfrenté a un reto metodológico sobre el material empírico disponible para trabajar en medio de un nuevo panorama hallado: “un proceso de reorganización de la estructura institucional, administrativa y financiera ante el crecimiento de los programas y proyectos” (NSM, 2022). Para febrero de 2022, me encontré con que Niñas Sin Miedo contaba con dos órganos directivos independientes: Una Junta Directiva y la Dirección Ejecutiva, lo cual me generó curiosidad sobre el devenir de la organización y los alcances

---

<sup>10</sup> "Caring for Colombia es una organización sin fines de lucro 501(c)(3) que construye puentes y moviliza recursos entre la comunidad de donantes y fundaciones de alta calidad en el terreno para empoderar a las comunidades vulnerables a través de la provisión de servicios de salud y educación. Además, invertimos en capacitación de liderazgo, desarrollo comunitario y profesional, sostenibilidad ambiental, nuevas fronteras tecnológicas y acceso a Internet" (Caring for Colombia, 2020). - Traducción propia.

<sup>11</sup> Es importante diferenciar la naturaleza organizativa de Niñas Sin Miedo como Fundación - tal como está establecido en sus Estatutos- de otras formas asociativas como las Organizaciones No Gubernamentales - ONGs, puntualmente. De acuerdo a la literatura sobre el tema, la principal diferencia entre ONGs y Fundaciones es que, a pesar de no tener ánimos de lucro y ser de carácter privado, tienen diferentes formas para constituirse y funcionar. Concretamente, una fundación posee un órgano de gobierno que define los objetivos y la misión de esta. "Otros especialistas usan el término de organizaciones de base (grassroots organizations (GRO). En Estados Unidos es más común utilizar el término "Private Voluntary Organization" (PVO), con el cual se define una organización establecida y dirigida (governed) por un grupo de ciudadanos orientados por fines filantrópicos, los cuales son posibles de alcanzar gracias a las contribuciones individuales voluntarias. De igual forma, otros términos usados son Agencias Voluntarias –Voluntary Agencies– (VOLAG), Organizaciones Privadas de Servicio (Private Service Organizations); otro menos usado es el de Organizaciones No Gubernamentales Locales (LONGO), por sus iniciales en inglés (Theunis, 1992; 15-25). Además, para este autor, independientemente de la gama amplia que existe sobre los términos o las denominaciones, se entiende que las ONG comprenden la gama de organizaciones activas en campos diversos como el de la solidaridad y ayuda, apoyo al desarrollo o cooperación por fuera del ámbito gubernamental" (Escobar, 2010, p. 126)

en el quehacer de la misma, pues hasta donde yo conocía por experiencia propia como voluntaria, la fundación en 2019 estaba conformada por un equipo fijo reducido: Natalia Espitia como directora y fundadora, una coordinadora de alianzas y comunicaciones, la directora de programas y la coordinadora de voluntariados. En segunda medida, tuve que tomar una decisión sobre el rumbo de la investigación. Ya no sería un trabajo orientado hacia la bici y su papel en la propuesta pedagógica de la fundación, sino que se concentraría más en la organización y el carácter feminista (o no) de su discurso y su praxis. Tomar esta decisión me hizo reflexionar sobre mi papel como *outsider* y la manera en que mi trabajo pueda ser de aporte para la fundación, así ya no sea una sistematización de experiencias. Sigo confiando en que la orientación refleje el cuidado con el que he desarrollado mi investigación y que los hallazgos sean valiosos para todas las partes involucradas.

## **2.2 Transformaciones en Niñas Sin Miedo**

Mi regreso a la fundación, ahora como investigadora, ha sido una experiencia atravesada por incertidumbres. En muchos momentos no ha sido claro para mí a qué información podía acceder y cuál era privada para la organización. Natalia, su fundadora, se estaba recuperando de un accidente muy delicado desde 2021 y varias cosas dentro de la fundación se movieron paralelamente, lo que también implicó para mí un deseo de especial cuidado en la manera en que desarrollaba la investigación. Nuevas personas, que desconocía en mi paso como voluntaria, ahora estaban en nuevos cargos, y con ello la memoria documental cambió de responsable y lugar. La página web había sido renovada y ya no se hablaba de Empoderamiento tampoco. Durante varios meses me sentí estancada en mi recolección de información, y como los objetivos del proyecto de tesis fueron mutando conforme iba encontrando nueva información, aprendí a la fuerza que la incertidumbre es parte natural del investigar y sólo hay que navegarla. A continuación, voy a delinear los principales cambios que encontré al interior de la fundación y que llamaron mi atención para reflexionar sobre la presencia de componentes cercanos o lejanos a los feminismos.

### **2.2.1 Cambios administrativos**

Para este momento de la investigación (febrero 2022), tres personas conformaban la Junta Directiva que se había constituido formalmente en agosto de 2020: Dos mujeres y un hombre.<sup>12</sup> En general, la formación y experiencia profesional de dicha Junta Directiva está

---

<sup>12</sup> He decidido no incluir los nombres de las personas que hicieron parte de la Junta Directiva en este momento para despersonalizar la narrativa y concentrar la atención en funciones, experiencias y su papel en determinado momento para la Fundación.

centrada en el área bancaria y administrativa. Solo una de las integrantes no había hecho parte de la fundación previo a su posición como miembro de la Junta. Las otras dos ya habían participado del equipo de trabajo de la fundación, uno como voluntario y la otra persona como líder de recaudación de fondos en cooperación internacional. Aunque el perfil profesional de la persona que no había hecho parte de la fundación previamente gira en torno al desarrollo empresarial y la gerencia de recursos humanos en el sector bancario, la experiencia en gestión de proyectos sociales por parte de los otros dos integrantes de la Junta sugieren una familiaridad con estrategias para el financiamiento de actividades y la ampliación de presupuesto.

Por su parte, ambas mujeres han hecho parte de la Fundación Manos Pintadas de Azul, una “organización sin ánimo de lucro [...] que tienen como objetivo contribuir al desarrollo social de Colombia, mediante programas de salud que brindan acceso a comunidades vulnerables, que por sus condiciones sociales, geográficas y económicas no gozan de adecuados servicios de salud” (Manos Pintadas de Azul, 2019), una como líder en recaudación de fondos<sup>13</sup>, subsidios y cooperación, y otra como actual Directora Ejecutiva de dicha fundación.

El artículo 24 de los Estatutos de la Fundación Niñas Sin Miedo indican:

*“Son Funciones de la Junta Directiva:*

- 1. Ejercer la dirección administrativa de la FUNDACIÓN NIÑAS SIN MIEDO.*
- 2. Establece los empleos necesarios y señalarle sus asignaciones.*
- 3. Nombrar y remover a las personas que deban desempeñar los empleos necesarios, cuya elección no corresponda a la asamblea general.*
- 4. Establecer reglamentos de servicios de la FUNDACIÓN NIÑAS SIN MIEDO.*
- 5. Está facultada para tomar decisiones que estime convenientes para el logro de su objeto social*
- 6. Autorizar al representante legal para comprar, vender o gravar bienes y para celebrar contratos cuyo valor exceda la suma de 500 salarios mínimos.*
- 7. Presentar a la asamblea general los informes necesarios.*
- 8. Examinar cuando lo tenga a bien, los libros, documentos y caja de la entidad” (2021)*

---

<sup>13</sup> En general, este tipo de cargos tiene dentro de sus funciones la planificación y organización de actividades para la obtención de fondos de modo que se pueda cumplir con los objetivos presupuestarios y asegurar la financiación de la organización en términos de su operación y el desarrollo de programas.

Si bien la Junta cumple funciones netamente administrativas, llama la atención su capacidad de decisión frente a los empleos necesarios y las asignaciones correspondientes de acuerdo con los objetivos de la fundación. En este sentido, es necesario revisar los cambios que se efectuaron respecto al equipo fijo que conforma la Dirección Ejecutiva como órgano paralelo.

Hasta febrero de 2022, la Dirección Ejecutiva estaba conformada por un nutrido equipo fijo con formación profesional en áreas de ciencias sociales y humanas, así como experiencia en el sector privado y social. El organigrama en este momento se componía de una Directora Ejecutiva, una Directora de Alianzas y Comunicaciones, una asesora jurídica, una Coordinadora Social y de Voluntariado, una Coordinadora de Campañas y Contenidos Digitales, una Coordinadora Administrativa, una Coordinadora de Medición de Impacto, una Diseñadora e Ilustradora aliada y una Coordinadora de Cooperación y Programas (NSM, 2021). De mi experiencia como voluntaria sólo se mantenía en este equipo la entonces Directora Ejecutiva y la Directora de Alianzas y Comunicaciones. Ambas profesionales tienen varios años de experiencia en la fundación y cumplen papeles fundamentales, no sólo para la organización sino de cara a las niñas: la primera ha estado en Niñas Sin Miedo desde 2017 y se ha encargado de dirigir y coordinar programas y proyectos; es psicóloga y cuenta con una Maestría en Género. La segunda, por su parte, inició como voluntaria de eventos encargada de coordinar los primeros Encuentros de Empoderamiento desde 2018, es profesional en comunicación y cuenta con una especialización en Organizaciones, Responsabilidad Social y Desarrollo. Esta última, junto con la Coordinadora de Cooperación y Programas han sido entrevistadas para esta investigación y sus experiencias me han aportado perspectiva frente a las estrategias comunicativas de la fundación y los retos que enfrentan en materia de cooperación internacional, respectivamente.

La interdisciplinariedad de este equipo fijo, más de carácter operativo, representa un balance necesario ante el nuevo organigrama de la fundación respecto a la naturaleza de su objeto social. Asimismo, la creación de nuevas áreas como la Coordinación de Cooperación o de Medición de Impacto denotan una profesionalización sobre temas prioritarios en la agenda de la Fundación.

### **2.2.2 ¿Y el empoderamiento?**

Desde un ámbito más discursivo, Niñas Sin Miedo también ha transformado algunos de sus componentes principales. Mientras fui voluntaria en 2019, el *empoderamiento* era un elemento transversal dentro de su apuesta comunicativa. De hecho, el nombre de la sede en Soacha donde se reúnen con las niñas para el desarrollo de actividades tiene por

nombre aún hoy “Centro de Empoderamiento”; no obstante, este término ha entrado en desuso. En redes sociales es posible encontrar menciones repetidas que relacionan el empoderamiento con la bici, la educación y la importancia del inglés como segundo idioma en la construcción del proyecto de vida de las niñas. A través de *hashtags* también se incluyen términos como *#Empowerment*, *#FemaleEmpowerment*, *#GirlPower*, *#PowerfulWomen*, *#Empoderadas* en publicaciones sobre el trabajo de la fundación. Entre 2020 y 2021 su mención menguó frente otros temas que tomaron mayor protagonismo como los derechos sexuales y reproductivos. ([Ver Gráfica 4](#))

En diferentes entrevistas y notas de prensa realizadas por medios de comunicación durante 2019, la fundación es descrita como una organización que tiene por objetivo el empoderamiento de niñas y adolescentes por medio de la bici y la educación sexual. Para 2021, solo se hace mención del empoderamiento en el canal de YouTube de Niñas Sin Miedo en referencia al Proyecto “Escuela Líder”, ahora en relación con los derechos sexuales y reproductivos, la educación en deportes y la formación de niñas como gestoras de cambio en sus comunidades (Niñas Sin Miedo, 2021).

Hasta 2020, la página web de Niñas Sin Miedo señalaba su contribución al objetivo número 5 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible contemplados en la Asamblea de 2015 en las Naciones Unidas: lograr la igualdad entre géneros y empoderar a todas las mujeres y niñas. A pesar de que la misma Directora de Alianzas y Comunicaciones sostiene que la organización ha reconocido recientemente las limitaciones prácticas de pretender empoderar a niñas, el término sigue teniendo una larga data dentro de los discursos en favor del desarrollo y ha sido institucionalizado por organizaciones como el Banco Mundial y la ONU (Parpart, 2002).

Varios trabajos académicos han problematizado el asunto del empoderamiento como un enfoque individualista, mesiánico, derivado del modelo occidental para el consumo (Murguialday, 2013, Hickel, 2014; Schild, 2015). Como contrapropuesta, el análisis de Nicole Mayorga sobre el concepto de empoderamiento en Niñas Sin Miedo es muy valioso al contemplar las implicaciones ético-políticas y metodológicas de proponer esta estrategia de trabajo con niñas. En la conceptualización de empoderamiento que propone Mayorga hay una diferenciación muy valiosa entre *experiencias de empoderamiento* y *estrategias de empoderamiento*; éstas últimas “responden a unas demandas contextuales, a un diagnóstico de lo problemático, a aquello que no permite modificar las relaciones de subordinación u opresión de los y las sujetas en cuestión” (p. 73), mientras que las primeras, para el caso específico de la Fundación, se refieren a “un conjunto de dispositivos

de orden subjetivo y social que convergen en un momento, para propiciar el empoderamiento como una capacidad” (p. 75).

Independientemente de la lectura que se prefiera privilegiar aquí, considero que la narrativa de empoderamiento en el desarrollo se circunscribe en un debate ontológico entre agente-estructura (Hay, 2006) y las capacidades del primero para ajustarse dentro del segundo, no al contrario, especialmente porque el asunto no puede cubrir su naturaleza política con un marketing que tiende a simplificar la discusión: estrategias de respuesta individual ante problemáticas estructurales como la pobreza, la violencia, la desigualdad en una lógica de abajo hacia arriba.

Cuando indagué sobre las razones para alejarse del discurso sobre el empoderamiento o su desuso, integrantes del equipo fijo aludieron a razones prácticas que se concentran más en el fortalecimiento de habilidades transversales contempladas en el currículo (toma de decisiones, empatía, autoconcepto, liderazgo, y pensamiento crítico), en lugar de sugerir un proceso de “empoderamiento”:

“[y]o creo que también surge del avance y el crecimiento educativo que hemos venido teniendo en el equipo. Male está haciendo su maestría en género en Los Andes y es encontrarse con esos dilemas de cómo el empoderamiento en sí mismo no es que tú llegues y en una sala tengas 30 mujeres y sus 30 mujeres van a salir empoderadas. No. Ni gestionable, ni alcanzable, ni medible, ni absolutamente nada, porque el empoderamiento nace de uno mismo. Una misma tiene que sentir esa agencia, esa necesidad y ese impulso. Eso no va a suceder como evangelizar aquí. Yo te preparo para la Primera Comunión y ya estás lista para la Primera Comunión. ¡No!”

**(Directora de Alianzas y Comunicaciones - mayo 2022)**

“La problemática del uso de empoderamiento es pretender que vamos a empoderar a las niñas y nos parece que es un lenguaje problemático porque no podemos pretender eso. Entonces es más como ayudar a las niñas a desarrollar habilidades de liderazgo... No podemos mantener ese tipo de discurso porque no podemos pretender empoderar a las niñas y además, es como decir que ellas no están empoderadas, mientras que es algo que ya hace parte de ellas. Entonces es solo, sí, como dar un apoyo al desarrollo de sus habilidades”.

**(Coordinadora de Cooperación y Programas- mayo 2022)**

Las entrevistas con el equipo fijo evidencian que la organización ha asumido cambios orgánicos que se ajustan a sus aprendizajes, expectativas y demandas externas. No obstante, es importante recordar que el *empoderamiento* sigue siendo un término cómodo y de fácil digestión para diversos públicos que se inclinan por apoyar iniciativas de desarrollo social enmarcadas en lógicas capitalistas, especialmente cooperantes internacionales:

“En cooperación es muy particular porque para conseguir fondos toca redactar propuestas que estén adecuadas a lo que buscan los donantes, lo que ellos quieren financiar, entonces siempre hay que usar como palabras claves. Afortunadamente, empoderamiento no se ha usado tanto, pero sí cuando aparece a veces lo usamos igual. Pues para poder aplicar porque es el vocabulario del donante y desafortunadamente no son las organizaciones que aplican que eligen. Y justamente a los donantes si les gusta mucho todos esos temas de Objetivos de Desarrollo Global, entonces los seguimos usando”

(Coordinadora de Cooperación y Programas- mayo 2022).

A pesar del alejamiento discursivo sobre empoderamiento de la estrategia de comunicaciones de la fundación, dentro de los productos con causa que venden para el sostenimiento de sus actividades, en marzo de 2021 lanzaron la camiseta anual para celebrar su aniversario y recaudar fondos. La camiseta tiene una frase que dice: “Niña sin miedo\* Def. 1 es aquella que trabaja por sus sueños a pesar de los obstáculos. 2 Es valiente, líder, persistente e inspira a más niñas”. De manera similar, en un post por la misma línea discursiva días después se lee la frase: "Niñas empoderadas empoderan a otras niñas" y un copy que dice: “Las niñas empoderadas pueden romper el ciclo de la pobreza y la violencia”. Estas posturas engloban de manera sencilla el debate agente-estructura en el que se inserta el empoderamiento como componente funcional a un modelo para el desarrollo. Aquí, el mérito, el empuje, el liderazgo, los individuos como agentes de cambio social toman protagonismo frente a las barreras de un escenario social y económico adverso.

### **2.2.3 Programas de voluntariado**

Desde un ámbito práctico sobre el quehacer pedagógico, Niñas Sin Miedo también ha asumido varios cambios respecto al desarrollo de sus actividades posterior al confinamiento del 2020 y la crisis sanitaria producto de la Pandemia por Covid-19. Como he mencionado, cuando ingresé como voluntaria en 2019, el programa se desarrollaba en dos equipos: Biciescuela y Educación. En el primero, las niñas no solamente aprendían a montar

bicicleta, sino que se buscaba aumentar el sentido de seguridad, autonomía, empatía y autoestima en las niñas a través de actividades como el bicipolo<sup>14</sup>. El segundo equipo tenía el propósito de “mejorar su conciencia sobre la percepción y el aprecio de sí mismas, mejorar su comprensión y uso práctico de su papel como agentes de cambio en la sociedad, establecer y fortalecer su red de apoyo social en caso de abuso o violencia hacia las niñas, proporcionar habilidades para promover la autonomía en la toma de decisiones, proporcionar mayor conciencia sobre la igualdad de género y su papel como niñas y jóvenes en la sociedad” (NSM, s.f.).

Actualmente, Niñas Sin Miedo ofrece 7 tipos de voluntariados adicionales: voluntariado en inglés, club de lectura, fútbol, yoga, artes, medición de impacto y cooperación internacional. En entrevista, la Coordinadora de Cooperación y Programas, explica que para su llegada a la Fundación en 2021, el Club de lectura, el programa de Inglés, Fútbol y Yoga ya existían, sólo que éste último no contaba con profesor y, a pesar de que hay un voluntariado de Cooperación, no está activo. Por ahora, la memoria oral recabada sólo nos permite entender el origen orgánico del voluntariado en fútbol producto de la demanda de las niñas. De acuerdo con la revisión de redes sociales, inglés era un proyecto desarrollado desde 2019 del que hacían parte extranjeros que venían de intercambio al país y que ofrecían apoyo escolar, no un programa de voluntariado específico. Algo similar sucede con el Club de Lectura y Yoga desde 2020, actividades para las que no se convocaban integrantes que fueran a vincularse como voluntarixs, sino que se desarrollaban de manera más flexible.

## 2.2.4 Financiamiento

Producto de su reorganización institucional, Niñas Sin Miedo también ha experimentado transformaciones significativas en materia de financiamiento. En el marco de su estrategia para cambiar la visión caritativa de las donaciones, la fundación ha dispuesto de varias opciones para el sostenimiento de sus actividades, y ha adelantado un esfuerzo juicioso de rendición de cuentas con sus respectivos estados financieros e informes de gestión. Entre sus principales fuentes de financiación, se encuentra la donación recurrente. Desde marzo

---

<sup>14</sup> El bici polo o bike polo es una modalidad deportiva de origen irlandés en la que integrantes, manejando una bicicleta, usan un mazo o *mallet* para golpear una pelota con el objetivo de pasarla por el arco del rival. En Niñas Sin Miedo, las encargadas de dirigir los talleres de Bike Polo durante 2018 fue un grupo llamado "Rakas", mujeres que desde 2015 formaron uno de los primeros equipos femeninos en Bogotá. "Rakas lidera la primera escuela de bike polo conformada por 15 niñas entre los 7 y 17 años que practican este deporte, el cual les permite que adquieran mecanismos para solucionar situaciones de vulnerabilidad en su cotidianidad. "En la fundación tienen algo que se llama Metodologías para el Desarrollo, a medida que se van desarrollando las actividades, si se presentan conflictos entre las niñas, de una vez se trata de solucionarlo poniendo a la luz pública lo ocurrido. Cuando se comienza a generar ese tipo de espacios con las niñas, ellas van a tener una claridad de su panorama sobre cómo debería ser un ambiente sano para ellas, ya pueden modelar espacios positivos dentro de sus contextos sociales", afirma Lina muy orgullosa de sus chicas consideradas las 'niñas más famosas del bike polo en el mundo' (Kienyke, 2018)

de 2019 se impulsaba bajo el *hashtag* #YoApoyoALasNiñas en redes sociales, sin embargo la campaña mutó a un término semántico importante en noviembre del mismo año. Ahora la invitación se dirigía a las y los donantes como “inversor/a social” bajo el *hashtag* #YoInviertoEnLasNinas.

“Fue una innovación costo cero de decirle a la gente como mira, tú te puedes sumar a Niñas Sin Miedo como inversor o inversora social, o tu inversión en Niñas Sin Miedo tiene valor o genera valor social... Y fue chévere porque apenas me aceptaron ese ajuste, íbamos a las charlas porque la charla tenía un componente de sensibilización, generar valor y decirle a la gente que ellos podían apoyar a Niñas Sin Miedo mensualmente, siendo inversores sociales [...] Y muchas personas que conforman esta base de donantes, cuando dan entrevistas, cuando nos escriben por canales internos, o cuando los entrevistan en medios dicen con propiedad: Yo soy inversora social. Entonces de ahí eso de que las donaciones las tratemos más como una inversión social y no como una ayuda o una caridad, sino de verdad, como ese aporte que hace posible muchas actividades con las niñas”

**(Directora de Alianzas y Comunicaciones - mayo 2022)**

Estrictamente hablando, el cambio de términos no es trivial ni al azar. Hay una intención estratégica en la mutación semántica de la campaña que se realizó por medio de estos *hashtags*. ¿Qué diferencia puede haber entre apoyo a inversión y por qué es importante? ¿De qué manera ser un inversionista resulta más atractivo para un donante que solo apoyar a una fundación? Además, ambos numerales incluye la palabra Niñas, entonces no se trata de “dar” y/o “recibir” algo a una organización sino que directamente se hace alusión a la niñez en femenino (tan general que no se delimita en mencionar el nombre Niñas Sin Miedo).

Pues aún les decimos donantes, pero en general son inversores sociales a nivel de comunicaciones.

**(Directora Ejecutiva y Fundadora - febrero 2023)**

Mi intención al cavilar sobre esta parte no es reparar en tecnicismos, sino indagar sobre el contexto en el que se desarrolla este tipo de transformaciones y su objeto. Cuando se afirma que la donación es una inversión social y al explicarlo se inscribe dentro de un objetivo de comunicaciones para “generar valor social”, el acto de donar inmediatamente se transforma de su sentido original. Se aleja de ser un acto altruista o desinteresado porque no necesariamente provee beneficios directos al donante, y se inserta en una lógica más

transaccional. De esto se trata precisamente el proceso de comodificación al que me refería al inicio del capítulo: cuando una idea, servicio u objeto que antes no poseía una naturaleza vendible, adquiere una cualidad monetaria para ser transado en un mercado. El mensaje no se centra en otras características sobre el trabajo que realizan directamente en la comunidad, sino que se sitúa en una concepción de términos macroeconómicos. Se trata ahora de que el dinero entregado es una inversión<sup>15</sup>, es decir que genera una utilidad en cuatro maneras puntuales de acuerdo con la página web de la fundación. En la parte donación recurrente indica:

“Tu inversión social en Niñas Sin Miedo tiene doble impacto: Muchas de nuestras actividades benefician a las 80 niñas inscritas, sus hermanos, y/o sus familias. Genera valor social: contribuyes a afrontar desafíos sociales urgentes, como la prevención de violencias basadas en género y el embarazo temprano. Tiene efecto multiplicador y a futuro: inviertes en el potencial de las mujeres desde que son niñas. Es una acción personal significativa: pasas de la indignación a la acción, tus fondos destinados sostienen nuestro trabajo con y por ellas” (NSM, 2023).

En la explicación sobre los efectos de la inversión social ofrecida por la fundación, la utilidad es más bien colectiva y a largo plazo, no es eminentemente individual o directa. Al mismo tiempo, desmarcarse de un contexto caritativo puede funcionar como estrategia de supervivencia organizacional para fondear las operaciones en un mercado competitivo por recursos de cooperación internacional limitada. Similar a la discusión sobre agente-estructura que propuse en párrafos anteriores sobre la vocación de poder en la semántica de “empoderamiento”, aquí también es posible sugerir que el contexto estructural de las lógicas económicas neoliberales tienden a determinar los lenguajes y herramientas narrativas de los agentes; en este caso, de las organizaciones sociales sin ánimo de lucro que compiten por recursos.

Sobre el asunto de la financiación, cabe destacar tres elementos simultáneos que tensan la discusión sobre cómo mantener la fundación en operación y sus implicaciones a la luz de nuestro campo de estudio: El contexto, la coherencia y las adaptaciones.

En primer lugar, es necesario comprender el marco que circunscribe los ingresos de una organización no gubernamental como entidad de derecho privado sin ánimo de lucro, que

---

<sup>15</sup> "La acción de invertir consiste en adquirir, fabricar o construir bienes que servirán para producir otros bienes. Por tanto, con esta acción los empresarios no pretenden satisfacer una necesidad de consumo, sino que esperan que el resultado de la inversión les reporte en el futuro ingresos superiores, que servirán para satisfacer en ese momento futuro sus necesidades de consumo o para aumentar su riqueza. Por ende, la inversión es el gasto dedicado a incrementar o mantener el stock de capital" (Blanchard, 2000)

no solo requiere recursos para el desarrollo de sus actividades con las niñas, sino que, por su crecimiento organizacional, demanda el sostenimiento de una nómina para el mantenimiento de un equipo fijo. La obtención de fondos flexibles en cooperación internacional y una normatividad fiscal indiscriminada para algunas de las actividades que la Fundación realiza, son parte de los obstáculos que condicionan la financiación de Niñas Sin Miedo.

En segundo lugar, es evidente que la Fundación ha adoptado lenguajes propios del mercado aplicándolos al contexto social. El término inversión en lugar de apoyo o donación, como parte de una estrategia comunicativa adaptativa para obtener recursos de manera recurrente, la interpretación de ciudadanías corporativas para ofrecer valor en trabajos de Responsabilidad Social Empresarial o alianzas de producto con emprendimientos, marcas o embajadores, plantean interrogantes frente a posibles riesgos en lógicas de cooptación de discursos sociales, particularmente de clave feminista, que puedan terminar instrumentalizados por terceros. En este sentido, el tercer elemento resulta fundamental. Denomino coherencia a la intención responsable de parte de la Fundación para no perder el objeto social de su labor frente a propuestas que no están ligados con los propósitos establecidos en sus estatutos:

“Nos ha pasado por ejemplo ahorita con Burger Master nos llegó una invitación como de: Ay qué chévere que traigan a las niñas a comer hamburguesa. Nosotras: ¿pero eso en qué está alineado con lo que hace Niñas Sin Miedo o qué valor da? Y por ejemplo, la gente no entiende los costos asociados ni la tarea que hay detrás de escribirle o llamar a un padre de familia para que le dé permiso a su hija para que venga a una actividad a Bogotá.[...] A nosotras nos pasa, por ejemplo: Ay, es que tengo un montón de vestidos de primera comunión y quiero regalarlos a las niñas. - Muchas gracias por tu intención, conocemos un lugar de paso al que sí podrías entregarlo porque nosotros no recibimos ni comida, ni juguetes, ni ropa, ni nada de eso. Entonces es desmarcar también a las fundaciones de ahí”.

**(Directora de Alianzas y Comunicaciones - mayo 2022)**

El relato anterior sobre propuestas de donantes pone de presente las más usuales interpretaciones cuando se trata de aportes para una ONG que trabaja con poblaciones de contextos marginalizados. “Cambiar el chip” en la gente, como lo denomina la encargada de Alianzas y Comunicaciones, hace parte de la labor pedagógica que ha asumido la fundación para que las personas dejen de ver su contribución como un gasto que cubre una carencia, y empiecen a entenderlo como una inversión a largo plazo de beneficio para la sociedad.

Personalmente, yo tomo distancia del término *inversión* porque para mí, que llegué como voluntaria y aún sigo investigando sobre la fundación, el ejercicio de la propuesta pedagógica de Niñas Sin Miedo es el “valor agregado” (si se quiere mantener la jerga económica) que diferencia a Niñas Sin Miedo de otras organizaciones que trabajan con niñez. En el capítulo 4 ahondaré en este aspecto, pero en pocas palabras, para mí ya hay un impacto suficientemente relevante en las vidas de quienes se han involucrado con Niñas Sin Miedo, tanto en niñas como voluntarixs. El elemento diferenciador habita más en el cómo que en el qué. No se trata de un currículo, sino en la manera de relacionamiento y aprendizaje que se construye en cada taller.

En el capítulo 3 volveré al tema de la financiación para enlazarlo con el fenómeno de la oenegización y complejizar sus impactos. Niñas Sin Miedo también cuenta con el voluntariado corporativo en el que se prioriza el “trabajo conjunto con áreas de responsabilidad social empresarial, RSE, y equipos multidisciplinares de organizaciones del sector público, privado y de cooperación internacional” (NSM, 2021). Adicionalmente, se ha establecido alianzas de producto con emprendimientos y marcas (lideradas mayoritariamente por mujeres) que durante un periodo de tiempo destinan un porcentaje de la venta de sus servicios o productos al sostenimiento de las actividades y programas de Niñas Sin Miedo.

“En voluntariado corporativo pues tratamos de atar como que su acción de responsabilidad social, que también es un ejercicio de ciudadanía corporativa [...] ejercida a través de eso. Es cómo ellos, como empresas, son un ciudadano que también genera valor o destrucción del valor social y ambiental [...] Una de las propuestas que más orgullosa me hace es, por ejemplo con BBVA. Ese hizo toda la construcción del Biciparqueadero para las niñas y se hizo una jornada completa para la adecuación. Entonces, por ejemplo, ese biciparqueadero le ahorra una hora y media de trabajo a los voluntarios y voluntarias que tenían que sacar todas las bicicletas, entrar o sacar una, porque una estaba en el fondo y ese biciparqueadero pues le genera ese valor a la fundación”.

**(Heidy Amaya - Directora de Alianzas y Comunicaciones - 2022)**

Asimismo, la Fundación cuenta con el apoyo de múltiples embajadoras y embajadores que por su perfil mediático multiplican los mensajes de la Organización en redes sociales. Adicionalmente, se ha puesto en marcha una “estrategia de sensibilización en derechos humanos y prevención de Violencias Basadas en Género” (NSM, 2022) para empresas y

colegios se denomina 60' MINUTOS X ELLAS. Son charlas de una hora sobre 8 módulos dirigidos por la Directora Ejecutiva de la fundación:

MUJERES EN LA HISTORIA	GÉNERO	VIOLENCIA	CONSENTIMIENTO
MITOS Y REALIDADES DE NUESTRO CUERPO	DERECHOS HUMANOS, SEXUALES Y REPRODUCTIVOS	LA CULPA QUE ATRAVIESA A LAS MUJERES, SUS CUERPOS Y LAS IDENTIDADES FEMINIZADAS	TIPS PARA PADRES, MADRES Y CUIDADORES EN PREVENCIÓN DE VIOLENCIA SEXUAL

### 2.2.5 ¿Hay un carácter feminista en todo esto?

Ahora bien, a pesar de que gran parte del contenido programático y discursivo de la Fundación gira en torno a temáticas que podrían ser interpretadas como feministas (como presentaré a continuación en detalle), no hay una mención explícita al feminismo fuera de los valores de la organización, como se mencionó al inicio de este capítulo, que puede obedecer a una estrategia de adaptación al contexto y la población con la que trabajan. El enfoque enunciado es en derechos humanos, sexuales y reproductivos o lo que también se conoce como “perspectiva de género” - en el siguiente apartado voy a profundizar más en este tema. Aunque utilizar un término u otro parezca un asunto menor que tiene efectos indistintos, la revisión empírica realizada sugiere que hay una intención táctica para evitar enunciarse desde el feminismo y que se adapta al contexto:

“Y precisamente lo que tenemos es ese miedo y esa responsabilidad de que lo que estemos haciendo sea bien gestionado, bien medido y sí, desde esa perspectiva el empoderamiento, no ser como ni evangelizadora ni nada. Nosotros, tú decías tienen una agenda feminista, se consideran feministas? Sí, pero por ejemplo, nosotros no podemos llegar a meterle ideologías a las niñas y ni nada. Entonces uno lo que hace es seguir unos temas en torno a derechos, pero no como tal meter ni ideologías ni empoderar porque es un proceso muy personal”.

(Directora de Alianzas y Comunicaciones - mayo 2022)

“Como gestoras de cambio o líderes de causa propia no tenemos enfoque religioso o político. Seamos feministas o no, lo importante es generar autonomía en las niñas, que conozcan derechos, se apropien de los derechos humanos y de los

derechos sexuales y reproductivos como parte de su ciudadanía. Que tengan un sentido de responsabilidad social y liderazgo en su comunidad”.

**(Espitia, Perfiles W Niñas Sin Miedo, 2019)**

“Hay bastantes fondos que sí que requieren que [la organización] sea feminista. Hay otros que te hablan más justamente del empoderamiento de niñas y mujeres”.

**(Coordinadora de Cooperación y Programas- mayo 2022)**

“Yo considero que el feminismo es una lucha de las mujeres por la igualdad de género. Y sí, me considero feminista [...] digamos que trabajamos por la igualdad de género, o sea que se podría decir que en teoría sí lo somos, pero en general no me gusta encasillar, ni tampoco lo decimos con las familias "Es que somos una organización laica". La gente lo dice después como ah, o sea que ustedes son feministas y nosotras cómo, pues si uno lo analiza, sí, pero no es de frente y no es prioritario. Con las familias lo que te digo, yo no digo que somos laicas y no digo hola, somos una organización feminista, somos una organización social”

**(Directora Ejecutiva y Fundadora - febrero 2022)**

De los anteriores apartados quisiera abordar principalmente los temores. Teniendo en cuenta que el trabajo que realiza la fundación en sus talleres se inscribe en una suerte de educación no formal con menores de edad, la organización cuida el lenguaje en que comunica su labor para evitar que mamás, papás o acudientes crean que allí les van a “meter ideologías”. Como si hablar de derechos humanos no estuviera inserto en una ideología<sup>16</sup> particular. Una ideología liberal heredada de la ilustración eurocentrista. La naturaleza ideológica que atraviesa este imaginario universal pasa inadvertida para muchas personas porque el andamiaje teórico y conceptual sobre el que se ha construido el Estado de Derecho moderno y todos sus elementos operacionales (la democracia, los derechos humanos, la legalidad, la razón, la justicia, etc.) es producto de la narrativa ilustrada de la Modernidad y que ha occidentalizado el pensamiento hasta el punto de la naturalización.

---

<sup>16</sup> Así como poder, justicia, Estado, libertad, etc., Ideología ha sido un concepto definido de múltiples maneras en la ciencias sociales. Di Pasquale advierte una dificultad adicional: "En el caso específico de la interpretación conceptual de la ideología, se agrega un nuevo inconveniente: todo intento de definición es ideológico en sí mismo. En otras palabras, cualquier clase de caracterización del término ideología resulta estar ideologizado" (2012, p. 95) Para Van Dijk (1999) las ideologías son "sistemas de creencias o ideas" mediadas por el lenguaje en el marco de relaciones sociales contextualizadas (p.13-28).

Como sostiene Quijano (1991, 2000), América Latina ha sido permeada por la colonización del poder, del saber y del ser. Entonces, cuando la fundación privilegia la narrativa de derechos, el concepto suena inofensivo, casi libre de vocación política. La prioridad, según lo menciona su fundadora, es contar con la participación de las niñas que, a su vez, está determinada por la aquiescencia de sus acudientes. Considero que son temores legítimos a los que la fundación ha intentado responder de manera estratégica. La comunicación de su enunciación política (al igual que la decisión de no llamarse directamente como una organización laica), a diferencia de la interpretación, no es dejada al azar.

Ahora está el tema de la enunciación individual (de quienes componen el equipo fijo o lxs voluntarixs) vs. la enunciación colectiva como organización. Por la información recabada en la memoria oral del equipo fijo, es posible entender que, a pesar de que la Fundación dice tener una agenda feminista, los discursos se modifican de acuerdo al público entre tanto la organización entiende que hay un desconocimiento generalizado sobre qué es el feminismo y se tiende a asociar con posturas doctrinarias. En materia de obtención de fondos de cooperación, alianzas o voluntariados corporativos, Niñas Sin Miedo elige situarse desde un lenguaje de términos amplios, generales, que le permita acercarse a la obtención de recursos a partir de un enfoque de derechos, el fortalecimiento de habilidades como el liderazgo, la toma de decisiones, el autoconcepto, etc.

Esta elección semántica no escapa de una discusión de trasfondo político y ético si tenemos en cuenta el contexto social reaccionario frente a temas como la denominada “ideología de género”, la agenda de los grupos antiderechos y, en general, los discursos antifeministas que han predominado en las últimas décadas.

Entendida por algunos como “significante vacío” (Kuhar, 2017), la “ideología de género” es una idea difusa que ha tomado fuerza en discursos políticos desde diferentes espectros y que ha sido objeto de varias investigaciones (Serrano, 2019, Miguel, 2016; Miranda-Novoa, 2012), “En términos políticos, la “ideología de género” es una categoría de percepción, movilización y acción. No es un concepto sino un dispositivo discursivo desde el que se resiste la ampliación y garantía de derechos democráticos” (Güemes 2022). La literatura alrededor de este tema converge en su origen durante la primera mitad de los 90s en la Conferencia sobre Población y Desarrollo en El Cairo, y la Conferencia Mundial sobre las Mujeres en Beijing. Temas como la reproducción, el género, los derechos sexuales, las orientaciones sexuales diversas, etc. fueron fuertemente criticados por la Iglesia Católica y transformados en munición discursiva al ser comparados con pedofilia y perversión. Como resultado, circulares del Vaticano se divulgaron rápidamente en una apuesta abiertamente antiprogresista y regresiva en términos de derechos contra poblaciones que recién se

insertan en la agenda institucional global (Correa 2018; Serrano, 2019). De allí en adelante, los grupos antiderechos no han hecho más que multiplicarse.

Me acojo a la categoría “antiderechos” para referirme a todos aquellos grupos conservadores, cristianos, reaccionarios, fundamentalistas, que consideran cualquier avance en derechos de las mujeres y grupos disidentes de género y/o orientación sexual en contravía a la naturaleza y el statu quo de la sociedad. Están “conformados por personas que sustentan una oposición al reconocimiento, ejercicio, respeto, defensa de los derechos humanos. Se utiliza la religión como argumento para vetar algunos avances de leyes relacionados con los derechos humanos de las mujeres, el reconocimiento de la pluralidad de familias, la sexualidad, la diversidad sexual, derechos colectivos de los pueblos indígena [...] es una visión fundamentalista y conservadora de la vida, del cuerpo” (Carrera, Cú, Monzón, Liquez y Galicia, 2020 Citada en FLACSO, 2020, p. 13 ). La literatura alrededor de estos temas es prolifera en tanto los grupos que profesan estas posturas son diversos, que no aislados, por lo que se entiende que responden a estrategias organizadas, dirigidas y en el que convergen alianzas de diversas geografías (Meneghetti y Murazzo, 2019). Asimismo, la investigación sobre los modos de actuar en las calles y en la web de estos grupos ha sido trazada desde experiencias latinoamericanas (Chaher, 2021). Por ejemplo, en diciembre de 2022 IDEA, el Laboratorio de innovación social para los derechos reproductivos en América Latina de Planned Parenthood Global, arrojó un informe sobre las tácticas digitales antiderechos que se han aplicado en Ecuador, Colombia, Guatemala, Chile y Perú en el marco de procesos electorales. En general se organizan a partir del reclutamiento de audiencias afines por diferentes canales y estrategias, el posicionamiento de un tema en la agenda pública a través de talentos o *influencers*, y la difusión intencionada de información fraudulenta que tiene el objetivo de “enojar para enganchar” (IDEA, 2022).

En Colombia, particularmente, el debate de las cartillas sobre educación sexual en 2016 en el marco del Plebiscito por la Paz profundizó las posturas reaccionarias de la sociedad, ya eminentemente conservadora, frente a transformaciones relacionadas con los derechos sexuales y reproductivos:

“Este debate surge a raíz de unas cartillas que comenzaron a circular en redes sociales, en las cuales aparecían dos hombres en poses abiertamente sexuales. Esto resultó ser un cómic de pornografía belga, que estaba siendo endosado al Ministerio de Educación, como la nueva cartilla de educación sexual que estaban promoviendo. A pesar de que la entonces jefa de esa cartera, Gina Parody y demás miembros del Ministerio intentaron aclarar que dicho cómic nada tenía que ver con la gestión que se venía realizando y que

lo que se estaba haciendo correspondía al cumplimiento de una orden impartida en la sentencia T-478 de 2015<sup>17</sup>, no pudo evitarse la fuerte discusión a nivel nacional que se creó frente a la inclusión y respeto por los derechos de la población LGBTI" (Trujillo, 2020, P. 14)

En este orden de ideas, retomando la elección semántica de la fundación para hablar de derechos, en lugar de feminismo, me pregunto ¿es posible tomar elementos constitutivos de un movimiento sin enunciarse desde allí? En la segunda parte retomaré el asunto de la enunciación como un componente fundamental para el análisis.

En general, el contexto de transformación aquí delineado puede sugerir que los cambios no han sido fortuitos, sino que obedecen a un escenario de supervivencia organizacional en el que el discurso y la práctica se circunscriben a unas demandas y a una visión sobre cómo profesionalizar la labor de la organización, y que termina por insertarse en una visión de desarrollo occidental. Aquí se hace evidente un posible peligro de cooptación por lógicas de un mercado social neoliberalizado. Y digo neoliberalizado porque hago referencia al efecto de comodificación que han experimentado varios elementos de la organización en su transformación.

A continuación, voy a empezar a delinear la relación de los primeros componentes de la categoría transversal propuesta. Feminismo y desarrollo no van separados en este caso, hay un vínculo en el que nombrarse, o no, de un modo revela un ejercicio de timonear y aprender a flotar en aguas turbulentas.

## **2.3 La palabra F: prevención enunciativa táctica**

Desde mi experiencia personal, habitar el feminismo ha representado un reto constante. Es un lugar intangible intrínsecamente incómodo, problematiza de manera incesante el ser, el hacer y el pensar, tanto propio como ajeno. Enunciarme desde aquí ha representado cuestionamientos, burlas, censura, discusiones y tergiversaciones, pero también ha sido un proceso, más que un(os) espacio(s), profundamente gratificante y sanador; me ha conectado en múltiples niveles con personas, ideas y metodologías que llenan de motivación mi sueños y acciones.

---

<sup>17</sup> Tutela interpuesta por Alba Reyes, la madre de Sergio Urrego, un joven de 16 años que se suicidó producto del acoso y discriminación sistemático por parte de las directivas del colegio donde estudiaba por su orientación sexual. La sentencia "ordenó entre otras cosas, una revisión extensiva e integral de todos los manuales de convivencia escolares del país, con el fin de determinar que estos fueran respetuosos de la orientación sexual y la identidad de género de los estudiantes. En el marco de la ejecución de dicha orden, es que surgieron las ya mencionadas cartillas falsas que generaron la controversia a nivel nacional" (Trujillo, 2020, p. 15)

Para organizaciones en Colombia como Limpal, La Corporación Sisma Mujer, La Casa de la Mujer, etc. enunciarse como feministas hace parte natural de su presentación como ONGs; sin embargo, me atrevo a proponer una suerte de hipótesis: para una organización que trabaja con niñas y adolescentes en contextos de marginación, situarse desde el feminismo puede tener un impacto que afecte tanto la posibilidad de llegar a la población con la que trabaja, como el sostenimiento financiero de sus actividades. En otras palabras, lo que propongo como prevención enunciativa táctica se enmarca en una estrategia de comunicaciones que vela por la supervivencia de la organización en medio de un contexto determinado por factores sociales, financieros y poblacionales en los que el feminismo puede representar una apuesta de enunciación arriesgada. Al contrario, la zona de confort, de fácil digestión para diversos públicos, que se aleja del estigma social asociado a la falaz etiqueta de “feminazis”<sup>18</sup>, es un discurso alrededor de los derechos. Para explicar este asunto mejor, es necesario revisar el proceso de institucionalización que ha experimentado el enfoque de género como elemento uniformador de apuestas políticas históricas y que ha sido adoptado por un gigante del mundo globalizado: el discurso del Desarrollo como fórmula occidental que enlaza aspectos políticos, económicos y sociales.

### **2.3.1 Desarrollo: mujeres luego género**

Desde mitad del siglo pasado, el desarrollo se ha privilegiado como una necesidad asociada al crecimiento económico, sin embargo, paulatinamente, el desarrollo se ha enlazado con medidas de carácter político y social en términos de política pública. La literatura alrededor del desarrollo como campo de estudio en la ciencias sociales es bastante amplia dependiendo de la postura ideológica, la geografía, los problemas en los que se concentra y los diferentes apellidos que se le ha asignado al desarrollo en determinado contexto histórico.

Particularmente, el campo del denominado ‘desarrollo del subdesarrollo’ en el pensamiento latinoamericano ha gestado una larga producción teórica y analítica para la economía y la sociología. Este se concentra fundamentalmente en “el estudio de las causas y los determinantes de los procesos de desarrollo económico, político y social, así como la búsqueda de las políticas concretas que los potencien, en un tipo particular de sociedades, las denominadas sociedades subdesarrolladas” (Schorr, 2014, p. 328). Los enfoques de este campo se han transformado de manera importante con el paso de las décadas. La

---

<sup>18</sup> El trabajo de Jasmin Ochoa Madrid y Raymundo Casas Navarro (2020) sobre el lexicogénesis del término ‘feminazi’ ahonda en su usos y paramorfologías. En general, su genealogía se basa en la orientación peyorativa e intencionada de equiparar las luchas por el derecho a decidir sobre la interrupción voluntaria del embarazo con el Holocausto durante la Segunda Guerra Mundial por parte de simpatizantes con la ideología nazi; extremos que desde los feminismos no guardan ninguna similitud.

versión que le antecede, era el ‘campo del desarrollo’ que durante primera la mitad del siglo se había concentrado únicamente en las regiones industrializadas; no obstante, con las conferencias de Bretton Woods que dieron fruto a varios organismos del actual sistema financiero internacional, “subdesarrollo” se convirtió en centro de interés para probar recetas económicas que en Latinoamérica fueron impulsadas por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) (Ojeda y Villarreal, 2020). Desde la escuela estructuralista cepalina en los 70s se analiza el desarrollo desde la Teoría de la Dependencia dentro de la perspectiva centro-periferia planteada desde la década anterior por autores como Henrique Cardoso, Enzo Faletto, Osvaldo Sunkel y Pedro Paz (Bielschowsky y Torres, 2018).

“Bajo la figura de Raúl Prebisch [se] promovió una lectura del desarrollo económico situada en el lugar que ocupaban los países en desarrollo en la estructura económica internacional. Dicho lugar está determinado por una división internacional del trabajo, en la que los países en desarrollo destinan su principal actividad económica a la producción y comercialización de las materias primas necesarias en los procesos industriales de los países desarrollados. Por tanto, esta relación vendría a representar un obstáculo al desarrollo económico, ya que el deterioro de los términos de intercambio de los bienes primarios en el largo plazo refuerza la composición asimétrica de la estructura del sistema económico mundial (Prebisch, 1948 Citado por (Ojeda y Villarreal, 2020).

Ahora bien, en sentido amplio, el desarrollo ha sido entendido por la academia occidental como un proceso lineal que debe ser seguido por países pobres para emular el éxito económico de países ricos. De hecho, literatura de este corte ha ligado de manera estrecha apuestas políticas por la democracia (en un contexto de Guerra Fría anticomunista) como requisito para la modernización (Lipset, 1959; Moore Jr., 1966). Por ejemplo, el planteamiento de Walt Withman Rostow (1958) sobre las etapas del desarrollo económico para los países en vía de desarrollo es pionero en esta materia con la Teoría de la Modernización (Ojeda y Villarreal, 2020). Teóricos como André Gunder Frank (1966) han criticado dichas posturas: “Generalmente se sostiene que el desarrollo económico ocurre en una sucesión de etapas capitalistas y que los actuales países subdesarrollados están todavía en una etapa, a veces descrita como una etapa histórica original, por la cual las actuales naciones desarrolladas pasaron hace mucho tiempo” (p.146). Sin embargo, investigaciones como las de Gunder Frank han contradecido las posturas modernistas para

explicar el subdesarrollo a partir de las relaciones económicas de dependencia entre las metrópolis y sus satélites.

El mismo Enrique Dussel (2000) ha explicado ampliamente la manera en que se ha construido una historia universal eurocentrada a partir de una subjetividad frente a la "Modernidad", a pesar de que empíricamente no existe tal hasta antes de finales del siglo XV. Esta idea única de modernidad sólo se concreta esencialmente en el siglo XVIII con procesos alrededor de la Ilustración, la Revolución Francesa, la Reforma, etc (y toda su narrativa etnocéntrica de racionalidad), por lo que Dussel la declara un mito frente a la propuesta de entender la Modernidad desde una concepción amplia del Sistema-Mundo post-1492 contra la falacia desarrollista. No se trata de un camino unilineal en el que Latinoamérica ha de imitar a Europa, sino de superar sus mitos civilizatorios y falaces frente al desarrollo para reconocer la Alteridad y hablar de un proyecto "Trans-Moderno" ajustado a la realidad de nuestro continente.

"Al negar la inocencia de la "Modernidad" y al afirmar la Alteridad de "el Otro", negado antes como víctima culpable, permite "des-cubrir" por primera vez la "otra-cara" oculta y esencial a la "Modernidad": el mundo periférico colonial, el indio sacrificado, el negro esclavizado, la mujer oprimida, el niño y la cultura popular alienadas, etcétera (las "víctimas" de la "Modernidad") como víctimas de un acto irracional (como contradicción del ideal racional de la misma Modernidad)" (Dussel, 2000, p. 30)

Desde la antropología posestructuralista, Arturo Escobar (2014) ofrece una lectura igualmente crítica frente al desarrollo y la manera en que se ha configurado como discurso en el Tercer Mundo. "El desarrollo [...] debe ser visto como un régimen de representación, como una "invención" que resultó de la historia de la posguerra y que, desde sus inicios, moldeó ineluctablemente toda posible concepción de la realidad y la acción social de los países que desde entonces se conocen como subdesarrollados" (Escobar, 2014, p.47). Desde mediados del siglo XX, la doctrina Truman pavimentó el camino para la comprensión y el manejo de países menos favorecidos económicamente. Por medio de la ciencia, el capital y la tecnología, Truman proyectó el objetivo de reproducir el sueño americano moderno a todo el planeta traducido en el incremento de índices de industrialización, producción, urbanización, tecnificación, etc. No obstante, "en vez del reino de abundancia prometido por teóricos y políticos de los años cincuenta, el discurso y la estrategia del desarrollo produjeron lo contrario: miseria y subdesarrollo masivos, explotación y opresión sin nombre" (Escobar, 2014, p. 50).

Hasta entonces, las mujeres no habían sido un asunto de interés para las políticas de desarrollo. No fue sino hasta la década de 1970 con los aportes de Ester Boserup que el papel de las mujeres fue introducido en la conversación y los impactos que los proyectos de desarrollo ejercían en la vida de las mujeres en el sector agrícola (Saunders, 2002). En adelante, el discurso del desarrollo ha integrado paulatinamente luchas feministas de occidente que no escapan al cambio y el debate, pues más recientemente se han incluido posturas poscoloniales como respuesta a los estereotipos sobre las mujeres en el mal denominado Tercer Mundo (Lunden, 2006)

Los enfoques teóricos más conocidos en esta materia son Mujeres en el Desarrollo (MED) y Género en el Desarrollo (GED). La genealogía del primero se remonta al trabajo de Boserup sobre el papel de las mujeres en el desarrollo en una época donde su rol como madres y amas de casa era la única lectura realizada por economistas en el que no se identificaba la contribución femenina a la sociedad fuera de estos cánones (Razavi & Miller, 1995). Desde la postura introducida por Boserup, las mujeres fueron tomadas como integrantes del sistema productivo desde el ámbito agrícola. Avances en materia de estadística hicieron que este enfoque tomara fuerza pues se consideraba el trabajo de las mujeres como parte del sistema económico. Parte de los postulados de teorías inscritas a la postura de Mujeres en el Desarrollo fue proponer maneras de insertar a las mujeres en la producción capitalista en pro del desarrollo, en lugar de pensar en maneras en que el desarrollo pudiera tener un impacto positivo en la vida de las mujeres (Razavi & Miller, 1995). Dentro de esta lógica, la concentración se enfocó sobre la mujer como individuo y no en las relaciones de poder desiguales entre hombres y mujeres, de aquí el origen de la crítica por parte de posturas en las que se introdujo el segundo enfoque: Género y Desarrollo. Para la década de 1980 emerge un enfoque teórico que, aunque varios autores poscoloniales consideran más de lo mismo (Rathgeber, 1995; Gardner & Lewis, 1996), busca entender el problema de fondo alrededor del género como construcción social, más no natural, que afecta de manera diferenciada a mujeres y hombres (Rathgeber, 1995; Moser, 1993). Teniendo en cuenta que las relaciones de poder son contempladas desde esta perspectiva, los asuntos de clase y raza también entran a jugar en el análisis del desarrollo. Asimismo, se entiende que las políticas públicas no pueden limitarse a solo ofrecer oportunidades y ampliar el espectro de participación de las mujeres en la economía, sino que factores sociales y culturales operan directamente frente a la posibilidad de que éstas accedan o no a oportunidades. Desde esta lectura se enfatiza, por ejemplo, el papel de la educación en asuntos de género y una formación sobre sus derechos (Moser, 1993). Sobra recordar que la mayoría de autores ligados a ambas posturas provienen del norte global y se inscriben en lo que popularmente se conoce como feminismo liberal.

Desde una lectura histórica, los avances en materia institucional por parte de organismos internacionales también hicieron parte esencial en la agenda por el desarrollo. Podemos remontarnos a mediados del siglo XIX por la lucha de los derechos civiles del movimiento sufragista en el 1er Congreso de los derechos de la mujer en Seneca Falls, Nueva York. En adelante, el activismo por la no violencia contra las mujeres se internacionalizó con el movimiento de mujeres pro-paz a lo largo del siglo XX y su incidencia en organizaciones internacionales. El mejor ejemplo se materializa en la inclusión de los asuntos de la mujer en la arquitectura y agenda de la ONU desde la Conferencia de la Mujer en 1975 en México (que marca el inicio del Decenio Internacional de la Mujer), y la posterior adopción de la Convención sobre la Eliminación de todas formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW) en 1979 (Magallón, 2006). Dos décadas después se realiza la 4ta Conferencia de Beijing sobre género y derechos sexuales y reproductivos que marcó un hito histórico por la participación de 189 gobiernos y los compromisos internacionales adquiridos frente a esta lucha. Paralelamente, en Brasil se había adoptado en 1994, la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer creada por la Comisión Interamericana de Mujeres de la Organización de los Estados Americanos (OEA), lo que demostró una tendencia institucional por incluir problemáticas que afectan de manera diferenciada la vida de las mujeres.

Actualmente, no solo la ONU ha diseñado todo un andamiaje institucional alrededor de las mujeres y los asuntos de género (ONU Mujeres en 2010 integrando el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM), la División para el Adelanto de la Mujer (DAW), el Instituto Internacional de Investigaciones y Capacitación para la Promoción de la Mujer (INSTRAW) y la Oficina del Asesor Especial en cuestiones de género OSAGI), sino que desde 2015 trazó una guía con 17 componentes sobre los Objetivos de Desarrollo Sostenible para ser alcanzado en los 15 años siguientes. El quinto objetivo consiste en lograr la igualdad entre los géneros y empoderar a todas las mujeres y las niñas. Parte fundamental para esta meta es el acceso universal a la salud sexual y reproductiva y el ejercicio pleno de derechos en esta materia.

El reconocimiento de la desigualdad de género ha sido un discurso adoptado en las últimas décadas por organizaciones internacionales como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la Unión Europea, la Organización Internacional del Trabajo, etc. y que se inscriben a esfuerzos por la eliminación de la pobreza extrema, el empoderamiento, el cierre de brechas, el techo de cristal, etc. Todos bajo el paraguas narrativo del desarrollo económico y social.

Cabe preguntarse entonces, ¿por qué es más fácil hablar de derechos humanos (derechos de las mujeres, de derechos sexuales y reproductivos) que de feminismo?, ¿no están ligados de manera intrínseca? El fenómeno de la institucionalización ha contribuido a naturalizar la conversación sobre temas que hace algunas décadas eran ignorados; sin embargo aún hay muchos estigmas y desconocimiento asociado a las posturas de naturaleza feminista.

### **2.3.2 ¿Feminismo y Desarrollo?**

A pesar de la adopción de discursos que suenan a favor de las mujeres y grupos con orientaciones e identidades disidentes, su inclusión en muchos casos puede ser cosmética y superficial, especialmente en lo que se refiere a poblaciones ubicadas en el sur global. De hecho, en ocasiones ha resultado revictimizante por replicar la figura de las salvadoras blancas que llegan a territorios con fórmulas foráneas para solucionar problemas identificados desde una metrópoli y que desconoce las necesidades reales de la población (Mohanty, 1984). Asimismo, la denominada perspectiva de género ligada al desarrollo termina siendo vaciada de contenido bajo recursos discursivos como la ‘diversidad’ o el ‘empoderamiento’.

Para no perder de vista el contenido político de categorías que atraviesan los asuntos de las mujeres (para ser reduccionistas), tales como el género o el sexo y que son la raíz teórica de este enfoque, es necesario recordar una breve genealogía de su origen feminista. Aunque el concepto de género se rastrea desde 1955 por John Money para hablar del “papel de género” como conductas ligadas a hombres y mujeres, es seguido por un debate desde múltiples disciplinas en las siguientes dos décadas y se populariza por teóricas feministas que disputan la dicotomía naturaleza/cultura (Aguilar, 2008). Lo que varias autoras anglófonas buscaban explicar era el sistema de desigualdad asociado a atribuciones equivocadamente naturales y que se encuentran realmente construidas sobre bases artificiales de carácter social, político y cultural, pero con impactos diferenciados en la práctica para las mujeres.

La definición ofrecida por Joan W. Scott en 1986 sobre el género como un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos, así como una forma primaria de relaciones significantes de poder, ha sido una postura clásica desde los estudios feministas. No obstante, es su artículo del 2010 «Gender: Still a Useful Category of Analysis?» Scott plantea una definición modificada que resulta interesante revisar en este punto. Género es definido allí como “el estudio de la difícil relación (en torno a la sexualidad) entre lo normativo y lo psíquico, el intento de a la vez

colectivizar la fantasía y usarla para algún fin político o social, ya sea ese fin la construcción de nación o la estructura familiar. En este proceso, es el género el que produce significados para el sexo y la diferencia sexual, no el sexo el que determina los significados del género” (pág. 100).

Las discusiones que abordan temas tan abarcales como el género deben ser contextualizadas al lugar y momento desde donde se enuncian. Scott es una historiadora estadounidense que ha centrado gran parte de sus trabajos en indagar cómo funciona el poder y el papel del género en la historia. Sin embargo, al revisar el trabajo de otra gran académica como Oyèrónkẹ Oyěwùmí es evidente que el género como concepto diferenciador es eminentemente occidental, pues este “no era un principio organizador de la sociedad Yoruba antes de la colonización” (1997, p. 31).

La mexicana Marcela Lagarde plantea que “la categoría de género analiza la síntesis histórica que se da entre lo biológico, lo económico, lo social, lo jurídico, lo político, lo psicológico, lo cultural; implica al sexo, pero no agota ahí sus explicaciones” (Hernández García, 2006, p. 1). Es evidente que la categoría se ubica en un amplio margen de significados entre tanto constituye un asunto dinámico en el que se construye sentido entre opuestos, no establece certezas, sino que, al contrario, edifica significados desde la variación de la experiencia.

El campo de estudios feministas se ha enriquecido con debates profundos en torno a los dualismos deterministas y ha propuesto lecturas diversas sobre los sexos, las relaciones de poder, el patriarcado, la reproducción, etc. Desde el feminismo negro, por ejemplo, se ha cuestionado el papel primordial que el feminismo hegemónico blanco le ha otorgado al patriarcado como la mayor o única fuente de opresión, ignorando sistemas de opresión como el racismo y la complejidades sistémicas en las comunidades negras (Amos y Parmar, 1984).

En términos de sexualidad como categoría política, los postulados de Monique Wittig en 1978 sobre la heterosexualidad como un régimen político basado “en la sumisión y apropiación de las mujeres” (p.15) y en la famosa frase de “las lesbianas no somos mujeres” pues ser lesbiana es la única figura económica, política e ideológica que se fuga de las categorías mujer/hombre que se conforma con el contrato heterosexual. Los postulados de Adrienne Rich sobre la heterosexualidad obligatoria también han argumentado que el sexo ha sido construido como clase para atribuir actividades asociadas a lo femenino y condicionar socialmente a las mujeres en labores reproductivas como el cuidado, el

matrimonio, etc. De esta manera el sexo resulta una categoría política y económica desde el que se define el feminismo lesbiano en términos materialistas (Aguilar, 2008).

Retomar el origen teórico de asuntos que luego se institucionalizan bajo el enfoque de género y que convergen con modelos desarrollistas<sup>19</sup> implica revisar lugares desde los que se construyen puentes epistemológicos con el pensamiento occidental. Por ejemplo, hablar de derechos humanos necesariamente requiere partir desde el individuo y su vínculo con una aspiración por la libertad, la justicia y la igualdad. Como ingredientes de la vida moderna, la libertad se asocia fácilmente con elementos como la autonomía corporal que normalmente sería posible en contextos democráticos (aunque con el panorama actual en algunos lugares del mundo el derecho a decidir sobre el cuerpo ya no guarda una relación directa con las sociedades democráticas<sup>20</sup>). Las “hijas de la Ilustración” (Guzmán y Paredes, 2014, p. 26) se inscriben dentro de esta corriente como precursoras del feminismo como subproducto de la Revolución Francesa (Varela, 2005) y en la que aparecen figuras como Olimpia de Gouges, Mary Wollstonecraft y Théroigne de Méricourt para reclamar igualdad frente a los derechos recién reconocidos para el hombre blanco burgués (Auffret, 2019). Desde esta postura, el feminismo - en singular, desde su narrativa lineal - se relata en “Olas” o tres grandes etapas: “Ilustrado: Reconocimiento de la igualdad de la inteligencia Reivindicación de la educación Liberal-sufragista: Acceso a todos los niveles de educación, las profesiones y el voto Contemporáneo: Derechos civiles, derechos reproductivos, paridad política, papel de las mujeres en la globalización” (Valcárcel, 2004, p. 4). Las luchas decimonónicas, el movimiento sufragista, el feminismo de la igualdad, la diferencia (de Miguel, 2011) y todos sus debates teóricos, están contextualizados en las preocupaciones y necesidades del norte global.

[Este es el] “pensamiento ilustrado individualista, burgués, que subyace en algunos feminismo hasta hoy: ciudadanía, derechos, propiedad privada, planteadas como reivindicaciones o más bien como concesiones para ser incluidas en una revolución hecha a la medida de hombres blancos y burgueses, donde se proclama la razón y la humanidad sobre

---

<sup>19</sup> “El modelo desarrollista se guió por la teoría económica de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). Esta teoría articuló a este modelo en torno a una concepción que atribuía a los Estados una capacidad de producir un desarrollo económico y social prometedor por medio de una modernización industrial acelerada” (Calvento, 2006, p.50). En este modelo, las políticas sociales dejan de entenderse como una garantía de responsabilidad de los Estados, y se convirtieron en un objetivo económico para fomentar el consumo: “la política social fue encarada como una dimensión de la inversión y no del gasto [...]. Las políticas sociales contribuyeron al desarrollo capitalista, le imprimieron un sesgo reformista y alimentaron la movilización social, y en esa medida dotaron de una amplia base de legitimidad al Estado” (Vila, 1997, p. 933).

<sup>20</sup> En junio de 2022, el Tribunal Supremo de Estados Unidos revocó la famosa sentencia de 1973 Roe vs. Wade que protegía el derecho constitucional al aborto como ley federal. (CFRR, 2022) Adicionalmente, en la denominada cuna de la democracia, varios Estados han revertido avances por el reconocimiento y protección de los derechos para personas trans, no-binarias y en general de la comunidad LGBTQ+ de manera incremental desde 2018 (Branigin y Kirkpatrick, 2022).

la naturaleza, ese es el origen ilustrado y liberal del feminismo que nosotras, desde el proceso de cambio revolucionario en Bolivia y el feminismocomunitario negamos” (Guzmán y Paredes, 2014, p. 27)

El postulado crítico que desde los Andes denuncian Adriana Guzman y Julieta Paredes sugiere que los feminismos como teoría y acción política colectiva pueden plantear rupturas ontológicas que interpelan elementos fundacionales de los modelos de desarrollo tradicionales. Las feministas marxistas, socialistas, decoloniales y comunitarias, entre otras, nos ofrecen lecturas que sirven para cuestionar diversos aspectos económicos, políticos, sociales y culturales que contribuyen a erosionar el desarrollo como metarrelato de la modernidad<sup>21</sup>.

Desde los feminismos socialistas del siglo XIX, autoras como Flora Tristán, Clara Zetkin y Alejandra Kollontái denunciaron el impacto del capitalismo y las relaciones de explotación burguesas en los hombres, mujeres y sus familias, y en los que la clase y el género atraviesan la discusión (Carosio y Vargas, 2018).

“A la mujer obrera le es indiferente si su patrón es hombre o mujer. Las feministas burguesas demandan la igualdad de derechos siempre y en cualquier lugar. Las mujeres trabajadoras responden: demandamos derechos para todos los ciudadanos, hombres y mujeres, pero nosotras no sólo somos mujeres y trabajadoras, también somos madres. Y como madres, como mujeres que tendremos hijos en el futuro, demandamos un cuidado especial del gobierno, protección especial del Estado y de la sociedad” (Kollontái, p. 61)

Asimismo, las feministas socialistas han indagado en las razones y las maneras en que las mujeres son oprimidas por el patriarcado capitalista a partir de las estructuras de poder en la sociedad occidental. Zillah Eisenstein (1980) sostiene que dichas estructuras son:

“la estructura de clases capitalista, el orden jerárquico de los mundos masculino y femenino del patriarcado y la división racial del trabajo que se practica en una forma muy particular dentro del capitalismo pero que tiene raíces preécapitalistas en la esclavitud. El patriarcado capitalista en tanto que sistema jerárquico, explotador y opresor requiere de la opresión racial junto

---

<sup>21</sup> "Los planteamientos expuestos permiten evidenciar, por una parte, que la idea de “desarrollo” hunde sus raíces en la noción de “progreso” surgida en la modernidad, dentro de una concepción lineal de la historia que supone el avance continuo de la humanidad hacia un estado futuro de bienestar material y perfección moral. Metarrelato ideológico sustentado en las inmensas posibilidades de la ciencia, para el dominio ilimitado de la naturaleza, y la razón, cuyo primado facilitaría la comprensión y construcción de un mundo mejor” (Bravo y Marin, 2012, p. 152).

con la opresión sexual y de clase. Las mujeres comparten la opresión unas con otras, pero lo que comparten como opresión sexual es diferente según las clases y las razas, de la misma manera que la historia patriarcal” (p.54)

Desde esta lectura, ya no se aborda únicamente el sexo o la clase, sino que la raza entra como categoría de opresión diferencial pero definitiva para el capitalismo. En esta historia patriarcal capitalista, las mujeres han jugado un papel fundamental en la reproducción del sistema económico y, autoras como Silvia Federichi (2018), se han refieren a ello como el “patriarcado del salario”. Como feminista marxista, Federichi denuncia la centralidad del trabajo reproductivo a la que fueron recluidas las mujeres en el espacio doméstico y a través del cual se cimentó una nueva jerarquía en la que el varón asalariado supervisa el trabajo no remunerado de la mujer, por lo que ejerce poderes de disciplinamiento y, como resultado la familia se divide en un trabajador (asalariado) y una sirvienta (p. 17). “Ese modelo de familia nuclear, útil al desarrollo de la fábrica capitalista, continuó hasta la década de 1960, cuando el movimiento feminista y las mujeres en general se levantaron en contra de la dependencia femenina a la vez que exigieron el reconocimiento de las tareas domésticas como trabajo” (Romano, 2019, p.49).

Para el caso puntual de Latinoamérica, la colonización no es un asunto menor, pues en el pensamiento crítico latinoamericano este proceso atraviesa múltiples estructuras en tiempo y espacio como forma de dominación. Para algunas feministas, la descolonización constituye un postura política, tanto individual como colectiva, que crea también una suerte de “cimarronaje intelectual” (Curiel, 2014, p. 326); en esencia, se trata de una apuesta epistemológica que escapa de las lógicas eurocéntricas y que propone superar, entre otras cosas, el binario teoría y práctica, y deje de tomar como referencia al norte global en la producción de pensamiento y acción. “Las primeras experiencias descolonizadoras en el feminismo las encontramos precisamente en feministas racializadas, en las lesbianas, en mujeres del ‘Tercer Mundo’, aquellas que se resistieron a la dominación patriarcal, racista y heterosexista, desde posiciones subalternizadas” (Curiel, 2014 p. 327).

La corriente de feminismo latinoamericano y del Caribe autodenominada ‘autónoma’ también ha denunciado, de manera no uniforme y desde distintos grupos y latitudes, un fuerte cuestionamiento a la posturas feministas hegemónicas de cara a temas como la cooperación al desarrollo. Falquet (2014) ofrece una interpretación de la historia de esta corriente a propósito de experiencias propias. En particular, quisiera resaltar la postura de Mujeres Creando, un grupo de campesinas, sindicalistas y trabajadoras domésticas bolivianas que desde 1994 han rechazado el mito del desarrollo y los efectos que fenómenos como la institucionalización y oenegización ha generado para los movimientos:

"[...] el modelo capitalista de sociedad que está en la base de todas las propuestas de desarrollo no solo no se aplica a nuestras sociedades latinoamericanas, sino que nos hunde cada vez más en la dependencia y el colonialismo" (MCFAL, s. f., p. 32 Citado en Falquet, 2014, p. 45). Guzman y Paredes (2014) también exponen la cronología de los Encuentros Feministas Latinoamericanos y del Caribe EFLAC desde 1981 en Bogotá, hasta su versión XII en 2011 nuevamente en Colombia. "Paradójicamente, y a pesar de las críticas que las feministas autónomas hacían a las jerarquías y a la representación, la lógica de la caudilla, la teórica, la única transgresora, se hizo igualmente presente entre las feministas autónomas y surgían así desde nuestra visión, institucionalizadoras tanto de un lado como del otro" (p. 45). En este sentido, es necesario recordar las complejidades de construir conocimiento-acción cuando las dinámicas de poder permean las relaciones y espacios de socialización, pues sacudir la herencia colonizadora sigue representando un reto incluso cuando se pretende dismantelar.

Desde posturas posthumanistas también sería posible cuestionar el desarrollo para qué, para quiénes. Indagar sobre un devenir más allá de lo humano desde una epistemología zoocentrada (Braidotti, 2013) permite cuestionar lógicas de crecimiento basadas en la acumulación y la explotación de seres y recursos. Desde estas perspectivas, propias de feminismos posthumanistas, el desarrollo no entra en la ecuación, no es un objetivo que se persigue, por lo tanto son narrativas poco atractivas para la reproducción de modelos de desarrollo liberal.

En este orden de ideas, y retomando la pregunta planteada unos párrafos atrás, resulta más fácil hablar desde el enfoque de derechos (humanos, de las mujeres, sexuales y reproductivos) que desde el feminismo porque no hay una ruptura epistemológica frente al modelo liberal (occidental, institucionalizado, desarrollado, capitalista, etc.), mientras que los feminismos críticos<sup>22</sup>, por su naturaleza revolucionaria<sup>23</sup>, cuestionan el status quo político,

---

<sup>22</sup> Además de las posturas que se revisaron anteriormente, podrían incluirse los 'feminismos autónomos', Feminismos del Tercer Mundo en Estados Unidos y los feminismos de frontera. "La idea de feminismo de frontera propone que un reconocimiento territorial resulta configurador de las formas locales del paternalismo, en tanto se apoya en dinámicos de colonización ligados a la violencia de una conquista que, entre otros abusos, naturaliza la violencia sexual" (Nuñez, 2018, p. 223). Asunción Oliva Potolés (2004) ofrece un recorrido histórico de los feminismos "tercermundistas", postcoloniales y las discusiones desde diversas posturas feministas. También, "Experiencias como la de Las Cómplices, Las Próximas, Las Chinchetas, Mujeres Creando, Mujeres Rebeldes, Lesbianas Feministas en Colectiva, el Movimiento del Afuera con sus obvias diferencias, desde República Dominicana hasta la Argentina han propuesto un feminismo excéntrico, del afuera, desde la frontera y los márgenes como espacios posibles de construcción política [edificada] en la acción colectiva autogestionada y autónoma que produce teoría propia, un pensamiento descolonizador frente al eurocentrismo y a la teoría y perspectiva de género más conservadora, y que cuestiona de fondo la relación saber-poder y la dependencia a las instituciones" (Curiel, 2014, p. 330).

<sup>23</sup> O radical, retomando las palabras de Ochy Curiel (2014) "un feminismo que se piensa y repiensa a sí mismo en la necesidad de construir una práctica política que considere la imbricación de los sistemas de dominación como el sexismo, racismo, heterosexismo y el capitalismo, porque considerar esta 'matriz de dominación', como bien la denominó Hill Collins (Collins 1998), es lo que otorga al feminismo una visión radical. Las categorías

económico, social, cultural, etc. El denominado enfoque de género ha tendido entonces a perder su fuerza vital política gracias al proceso de institucionalización que ha experimentado, lo que no significa que el feminismo no corra el riesgo de ser instrumentalizado también.

De hecho, Nancy Fraser (2012) ha sostenido que el feminismo de la Segunda Ola ha suplido de manera inconsciente al proyecto neoliberal con elementos vigorizantes, lo que Luc Boltanski y Eve Chiapello denominan “el nuevo espíritu del capitalismo” (2005). Fraser presenta cuatro ironías históricas en las que se ha creado un enlace peligroso entre feminismo y neoliberalismo: el desvío de luchas sociopolíticas en canales culturales, el trabajo asalariado de mujeres convertido en nuevas formas de acumulación de capital a costa de la jornada doble, las críticas al estado paternalista de bienestar pero la bienvenida a los microcréditos y las ONGs, así como la creciente presencia de las femócratas en aparatos de gobernanza neoliberal como las Naciones Unidas, la Unión Europea y la comunidad internacional. “In every case, an idea that served emancipatory ends in one context, became ambiguous, if not worse, in another era” (Fraser, 2012, pág. 12).

### **2.3.3 ¿Por qué preferir el enfoque de derechos?**

Revisando empíricamente el caso de Niñas Sin Miedo es posible identificar un posicionamiento programático y de comunicaciones que privilegia una narrativa en la que el feminismo brilla por su ausencia explícita, a pesar de que la mayoría de sus elementos discursivos toman inspiración en luchas y apuestas de origen feminista. Por un lado, el currículo está organizado en nueve módulos (que serán analizados con mayor profundidad en el siguiente capítulo) y toca temas como la historia de las mujeres, los derechos conquistados por las mujeres, el empoderamiento a través de la bici, la interseccionalidad (mujer trans, rural, lesbiana, afro, indígena y con discapacidad), la igualdad, la no discriminación, la identidad, las diferencias entre identidad de género, expresión de género y orientación sexual, el cuerpo intersex, el embarazo no deseado, la mortalidad materna, entre otros. (Ver adjunto 3 Excel). La justificación del módulo en derechos, por ejemplo, señala la importancia de “reconocerse como sujetas de derechos pese a las problemáticas estructurales a las que se encuentran sujetas. Como tal, reconocer los espacios en los que pueden exigirse y la forma en la que puede cumplirse estos objetivos” (Currículo NSM). Aquí de nuevo se hace presente la discusión mencionada al inicio de este capítulo sobre el debate agente-estructura en el que el primero logra superar los obstáculos planteados por el segundo propio de posturas (neo)liberales.

---

como raza, clase, sexo, sexualidad, entre muchas otras son concebidas como ‘variables dependientes’ porque cada una está inscrita en las otras y es constitutiva de y por las otras” (p. 328)

El contenido en redes sociales, por su parte, también gira en torno a temas como el consentimiento, el amor propio, la valentía, el liderazgo, los derechos sexuales y reproductivos, la igualdad de género, la eliminación de violencias contra mujeres y niñas, la menstruación, la autonomía, la sororidad, mitos sobre la virginidad, etc. Todos temas cercanos a luchas feministas, pero sin enunciarse desde allí. De hecho hay una serie de publicaciones en las que llama la atención la particular ausencia del feminismo cuando todo apunta a ello. Por ejemplo, una publicación en mayo de 2021 en Instagram tiene la imagen de una mujer en la tercera edad sosteniendo un cartel -en lo que parece ser una manifestación- que dice: "lo que no tuve para mí, que sea para ustedes" y el copy indica: "Hay manifestaciones y luchas que aún siguen siendo inacabadas". O también otra publicación el mismo mes en el que comparten 5 fotos de momentos diferentes en la historia y un copy describiendo cada una: "A lo largo de la historia las mujeres han luchado por la igualdad y la equidad de género Foto 1: Marcha por la liberación de la mujer Nueva York, 1968. Foto 2: Marcha por la igualdad salarial, Londres, mayo de 1969. Foto 3: Sufragistas. Foto 4: Miembros del Movimiento Nacional por la Liberación de las Mujeres, 1971. Foto 5: Marcha por los derechos reproductivos de las mujeres, Nueva York, 1977". A todas luces ambas publicaciones hablan de luchas feministas. Tal vez el evitar situarse desde este lugar es a lo que Natalia, fundadora de Niñas Sin Miedo, se refería con la apuesta de la fundación como una "revolución silenciosa" en entrevista dada a la W en 2019. En su momento se refería a que hablar de ciertos temas como la sexualidad y los derechos de las mujeres antes era prohibido a cierta edad.

En sentido estricto, la palabra feminismo solo aparece en forma de *hashtag* en 12 publicaciones. La función que cumple un numeral en redes sociales es generar mayor visibilidad al identificar palabras claves relacionadas al contenido que se está compartiendo en la publicación, de modo que funciona como un atajo en forma de hipervínculo para hacer búsquedas sobre algún tema y se relaciona con el algoritmo para establecer prioridades. Algunos de los *hashtags* que acompañaban las publicaciones en 2019 era #NiñasSinMiedo #niñas #InversoresSociales #colombia #soacha #feminista #cifras #apoyo #juntassomosmasfuertes #union #indignaciontotal, #feminismo #mujeres #aliadas #bicicleta #derechosdelamujer #emancipación. En 2020 se acompañan con algunos más: #MujerSinMiedo #feminismo #kit #regalo #mamá #hija #unión, #amorpropio #cuerpo #elcuerpoquesomos #estereotipos #cambiosdelcuerpo #empoderamiento #mujeres #feminismo #luchas #meamo #meacepto #micuerpo #amomicuerpo #amor #miamorpropio #aceptación. ([Ver Gráfica 5](#))

En un sentido más amplio, la mención tácita a luchas de origen feminista como la defensa por el derecho a decidir sobre la interrupción voluntaria del embarazo no puede escapar de su vocación política.

“Yo creo que, por ejemplo, no me sentiría cómoda diciéndole a un banco somos una organización social feminista... No, no lo manejamos así. Pero nosotros por ejemplo, cuando hay temas, por ejemplo el aborto, que socialmente es un tema, mejor dicho, de ese no se habla ni de política, ni de fútbol, ni de aborto en la mesa de la casa, pero nosotras hemos salido con organizaciones aliadas. Por ejemplo, vas a ver un post cruzado, o sea doble, con Causa Justa, antes de que saliera la sentencia, y ese tuvo gran alcance”

**(Directora de Alianzas y Comunicaciones - mayo 2022)**

La primera mención directa de apoyo sobre un tema tan polémico en el debate nacional colombiano como la interrupción voluntaria del embarazo fue en mayo de 2021. Hasta entonces, el aborto en Colombia solo estaba cubierto jurídicamente por las 3 causales incluidas en la Sentencia 355/2006 de la Corte Constitucional. Este contexto propició un clima de legalidad para que como organización fuera legítimo situarse a favor del reconocimiento de estos derechos.

“Nosotros sí, por ejemplo, en cuanto a la interrupción voluntaria del embarazo. Todo el equipo, por ejemplo, dice Sí, pero nosotros como organización tenemos que decir nosotros ya en esas conversaciones decimos lo que diga la ley. Y si la ley decía que era hasta tal semana, nos acogemos a lo que diga la ley, como organización”.

**(Directora de Alianzas y Comunicaciones - mayo 2022)**

En febrero de 2022 Niñas Sin Miedo se une a la campaña digital con Causa Justa para presionar a la Corte Constitucional en pronunciar su decisión sobre la despenalización del aborto bajo el hashtag #CorteEsUrgente y en el que hacen alusión a la cifra de nacimientos en niñas y adolescentes presentado por el DANE en enero de ese año, particularmente bajo la consigna de que las niñas dejen de ser madres. Causa Justa es “un movimiento que busca la libertad y la autonomía reproductiva de todas las mujeres sobre sus cuerpos y sus proyectos de vida. Impulsado por La Mesa por la Vida y la Salud de las Mujeres, otras organizaciones de mujeres, feministas y de derechos humanos; y diferentes actores entre quienes se encuentran activistas, prestadores de servicios de salud, referentes de la academia y centros de investigación de todo el país” (Causa Justa, S.F). Aquí hay una

voluntad de alinear esfuerzos con un proyecto en el que convergen intereses inherentemente políticos, así la enunciación de la fundación no sea explícitamente feminista.

### **2.3.4 Contexto social y político reaccionario**

Aunque el amparo institucional y legal con el que cuenta la iniciativa por la despenalización del aborto en Colombia ha sido apoyado por múltiples sectores progresistas que guardan una visión liberal sobre la autonomía y el ejercicio de los derechos en igualdad, el clima reaccionario de la opinión pública en la región, y particularmente en Colombia, se ha exacerbado de manera notable desde hace algunos años, particularmente desde el 2016 en el marco del debate previo al Plebiscito por la Paz.

El trabajo de Jairo López (2021) sobre “las características de los principales episodios de protesta convocados por los grupos conservadores contra políticas como el reconocimiento del matrimonio igualitario, la identidad de género y la incorporación de componentes de educación sexual y reproductiva en libros de texto escolares en América Latina entre 2016 y 2018” (Pág. 148) brinda una contextualización sobre la articulación de grupos reaccionarios en contra de la denominada Ideología de género. Por ser un tema anclado en creencias religiosas, el rechazo ante propuestas que siquiera se acerquen a proponer una educación distinta al canon tradicional representa una amenaza para muchos padres, madres y acudientes de fe católica y cristiana.

Así mismo, Bernardo Posada (2019) analiza la emergencia y los usos concretos de la ‘ideología de género®’, específicamente el caso colombiano, desde una perspectiva situada desde una mirada marica; paralelamente, analiza el caso de Sergio Urrego para entender la forma en que las vidas fuera de la heterosexualidad no cuentan como vidas dignas de ser protegidas. De manera similar, Serrano (2017) analiza el mismo momento coyuntural de la ‘ideología de género’ en el marco del Plebiscito por la Paz en 2016, pero más allá de entenderlo como una herramienta retórica de imaginarios y movilización conservadora, el autor está de acuerdo con la propuesta de Grzebalska, Kováts, y Pető (2017) respecto a la figura de este término como una expresión de cambios políticos y socioeconómicos más profundos y complejos:

“la ideología de género expresa los problemas de la democracia representativa y el rechazo a aspectos del orden socioeconómico actual, como la priorización de políticas de la identidad sobre cambios en las condiciones materiales de existencia, la creciente precarización y la

influencia de instituciones transnacionales en los Estados. La ideología de género no sería, entonces, sólo consecuencia directa del crecimiento del fundamentalismo religioso o el extremismo político, sino parte de ajustes estructurales de mayor alcance, originados en las fallas del sistema actual” (Serrano, 2017, p. 162).

Retomando el caso de Niñas Sin Miedo en el contexto anterior, trabajar con niñas y adolescentes desde un enfoque pedagógico alternativo, que apuesta por estrategias de aprendizaje experiencial y autodirigido por medio de la bici para la prevención de violencias de género y embarazo no deseado implica, inevitablemente, salirse de los moldes educativos tradicionales y, al mismo tiempo, plantea un reto para organizaciones que buscan ofrecer una propuesta social innovadora que genere confianza, no solo para las niñas sino para sus familias y terceros que deseen apoyar el proyecto. Lo más seguro es que no sea una tarea fácil en un país como Colombia, que hasta hace sólo un poco más de 3 décadas organizaba y dirigía la educación pública en concordancia con la Religión Católica (Constitución Política 1 de 1886). A pesar de ser un Estado Social de Derecho, nuestra Carta Magna actual invoca la protección de Dios en su Preámbulo, por lo que no puede pensarse en una sociedad laica o aislada de la moralidad cristiana. Ello impone unos límites fácticos frente a propuestas o proyectos sociales de arraigo feminista.

Basta con revisar encuestas sobre las percepciones de las personas en términos de roles y estereotipos de género en la sociedad colombiana, para darse cuenta de que la labor pedagógica es larga y profunda. De acuerdo con la tercera medición del estudio sobre tolerancia social e institucional de las Violencias Contrarias a las Mujeres (VCM), las cifras aún evidencian imaginarios de género problemáticos. “Según la encuesta que se llevó a cabo en 2010, el 41% de los hombres y el 37% de las mujeres encuestadas están de acuerdo con que “el papel más importante de las mujeres es cuidar de su casa y cocinar para su familia”. (ONU Mujeres y Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer, 2021). Aunque para 2021 esta incidencia ha tendido a disminuir en más de 20 puntos porcentuales en el ámbito nacional, en ciudades como Buenaventura, Tumaco y Villavicencio, la violencia de género es mayormente normalizada de acuerdo con los datos del informe.

En una nota informativa realizada por Naciones Unidas en 2021 se relacionan los retos sociales, políticos y religiosos que implica para Niñas Sin Miedo trabajar en un entorno naturalmente patriarcal. En una entrevista, la entonces Coordinadora de Programas de Niñas Sin Miedo explica cómo abordan asuntos que puede generar discusiones:

“Puede pasar que en medio de una charla sobre temas más sensibles como el aborto o la homosexualidad existan ‘choques’ religiosos o ideológicos. En esos casos, María Alejandra cuenta que abren un debate a base de preguntas: “Les preguntamos ¿por qué crees eso?, ¿qué significa dios para ti?, ¿por qué crees que querer a alguien está mal? Y ellas mismas empiezan a cuestionarse”. De esta forma, promueven el debate y valoran las opiniones de las menores para que, a futuro, se sientan seguras y entiendan que ellas también tienen derecho a participar en la vida política, económica y pública” (Noticias ONU, 2021).

Para este caso en particular, insisto en que situarse desde el enfoque de derechos genera una mayor flexibilidad discursiva y práctica para Niñas Sin Miedo, lo que a su vez permite generar un clima de confianza basado en la legitimidad que el marco jurídico ofrece, opuesto a los potenciales costos sociales que generaría enunciarse desde el feminismo dado el contexto político reaccionario y de estigma social.

Veamos, por ejemplo, los resultados de una encuesta sobre la “ansiedad cultural” percibida por personas entrevistadas para un estudio en cuatro países (España, Francia, Suecia y Estados Unidos) sobre el feminismo como amenaza para los hombres y su identidad. Los hallazgos indican que un “porcentaje elevado de las sociedades de varios países desarrollados perciben que hay al menos algunas expresiones del movimiento feminista que suponen una amenaza para los hombres y su identidad. Este porcentaje llega al 50% entre las personas encuestadas en España, y supone un 43% entre las propias mujeres que participaron en la encuesta. No se trata pues de pequeñas minorías” (Ramiro, 2022).

Aunque no contamos con un estudio de este tipo en Colombia específicamente, el antagonismo al crecimiento del movimiento feminista en Colombia ha aumentado junto con el auge político del mismo, y su crítica, generalmente, se ha reducido en simplificaciones bajo términos como “feminazi”. De acuerdo con Google Trends, la búsqueda de esta palabra en Colombia aumentó considerablemente desde 2018. ([Ver imagen 3](#))

Por fortuna, sondeos sobre feminismo como el del Observatorio de la Juventud en Iberoamérica realizado en Chile, México, Brasil y España, indica que “los y las jóvenes de los cuatro países considerados afirman con rotundidad (con porcentajes por encima del 80 %) que habría que darle más importancia a la formación sobre igualdad de género en los centros educativos” (OJI, 2022).

Sin duda, la necesidad existe por una escolarización alternativa con enfoque de género existe, y la demanda entre jóvenes vs. el rechazo entre adultos mayores puede ser superior

de acuerdo a las encuestas revisadas; sin embargo, el desarrollo de programas de intervención requiere financiación. En referencia al sostenimiento de Niñas Sin Miedo, la nota de prensa de Naciones Unidas indica: “La fundación no adoctrina ni tiene una ideología política y con tal de evitar que un tercero condicione su línea de trabajo se rehúsan a aceptar dineros públicos o privados. Niñas Sin Miedo sobrevive a base del altruismo de los donantes y del apoyo de los voluntarios que se calculan en 150.” (Noticias ONU, 2021). Como se mostró en el apartado anterior sobre las transformaciones en materia financiera, la organización ha diversificado sus fuentes de ingreso, lo que le ha permitido ampliar sus proyectos y su equipo de trabajo fijo.

### **2.3.5 La cooperación internacional como condicionante**

La Cooperación Internacional ha ganado un espacio de importancia dentro de la fundación en años recientes. Desde la apertura de un voluntariado específico para este tema, hasta la creación de una Coordinación en Cooperación y Programas en septiembre de 2021, es posible suponer que los recursos para proyectos con donantes internacionales son una gran fuente para el sostenimiento de las actividades en Niñas Sin Miedo.

“Lo ideal sería conseguir fondos flexibles porque hay muchos fondos que no son flexibles, que quieren financiar un proyecto en particular. Entonces hace que no podamos gastar el dinero en lo que necesitamos. Y muchas veces no quieren invertir más del 30 o 50% en los salarios. Y pues eso es problemático, porque al final lo que más nos cuesta es poder pagar al equipo fijo, que es fundamental para el buen desarrollo de la Fundación. Más que estamos en un momento de crecimiento y los salarios, por ejemplo, no están alineados con las funciones y la cantidad de trabajo de cada miembro del equipo. Pero sí, eso es muy difícil, en Cooperación, conseguir esos tipos de fondos”

**(Coordinadora de Cooperación y Programas- mayo 2022)**

La Coordinadora explica que los fondos flexibles hacen referencia a los términos indicados por el oferente frente a los montos destinados para diversos componentes (salarios, oficinas, materiales, salidas, etc.) en el proyecto. Uno de los proyectos más amplios en materia de cooperación durante el periodo estudiado es el de Caring For Colombia para producción de 9 videoclips sobre igualdad de género y el reconocimiento de los derechos sexuales y reproductivos de niñas y adolescentes. En el proyecto participó la Directora de Programas, la Coordinadora de Voluntariado y Comunidad, 4 niñas inscritas a la fundación,

una diseñadora gráfica y el equipo de Sorora Films, una productora audiovisual con enfoque de género para grabar, editar y construir guiones.

La revisión de publicaciones en redes sociales sobre el proyecto con Caring For Colombia no se escinde de discusiones políticas profundas relativas a debates de larga data en el campo de estudios feministas. Publicaciones en septiembre y noviembre de 2021 sobre las videocápsulas elaboradas sobre temas como la identidad de género, el sexo como concepto problemático desde la biología, la expresión de género o la identidad sexual generaron comentarios de rechazo por seguidores de Niñas Sin Miedo, en su mayoría de personas con lecturas transexcluyentes que toman las redes sociales como espacio de fiscalización y en menos medida de debate sano.

“a veces nosotros colocamos cápsulas como el género o por ejemplo ser mujer no solo significa eso, por ejemplo, y nos toca salir a lidiar. Ahí le toca a Male apoyarnos mucho con las respuestas que se le van a dar a las personas que dicen: no, pero esto es una agenda queer, pero esto es una agenda así, pero el feminismo no sé qué...”

**(Directora de Alianzas y Comunicaciones - mayo 2022)**

Aunque la cooperación internacional será un tema al que seguiré regresando en los siguientes capítulos, tener un conocimiento claro sobre el feminismo como campo en disputa y sus debates es una parte fundamental para el desarrollo de proyectos que, aunque no se sitúan desde este lugar político, sino desde el enfoque de derechos (sexuales y reproductivos), sí tiene un anclaje teórico feminista importante. Como he señalado, la prevención enunciativa táctica funciona de manera benéfica para las comunicaciones de la fundación como recurso discursivo para enfrentar retos del contexto, la financiación y la población objetivo con la que trabaja. No obstante, las transformaciones de la fundación convergen con un modelo de desarrollo moderno/occidental que presenta riesgos importantes en materia de cooptación por lógicas de mercado y que sucede dentro del proceso de comodificación como se ha delineado en este capítulo.

Ahora bien, si la prevención enunciativa táctica es una manera de timonear la organización para mantenerse a flote y ello genera unos efectos en ondas que contribuyen a la propagación de un modelo de desarrollo, el primer componente de la categoría transversal se hace presente de manera tácita. A continuación quisiera caracterizar mejor a cuál modelo de desarrollo me refiero, sus dinámicas propias respecto al papel de las

organizaciones sociales sin ánimo de lucro y el lugar de Niñas Sin Miedo en medio de este contexto.

### **3. Remolinos centrípetos y centrífugos: oenegización, feminismo y desarrollo en la agenda neoliberal**

En este capítulo me ocuparé de abordar el fenómeno de la oenegización como un riesgo al que puede estarse enfrentando Niñas Sin Miedo por medio de la cooptación de discursos que operan desde lugares con lógicas neoliberales, los intercambios que se generan en forma de cooperación o alianzas y los costos de ello en términos del quehacer de Niñas Sin Miedo, la dependencia de agendas sobre temas en demanda dentro de un modelo desarrollista -que no necesariamente involucran a la bici o la apuesta pedagógica de la Fundación-, así como el reto de diluir luchas de origen feministas en proyectos para mantener a flote la organización.

Aunque en el capítulo anterior presenté las complejidades que, desde mi lectura, implica para la organización enunciarse como feminista, el feminismo es un elemento del que no puede desligarse totalmente. En el contexto de las ONGs que trabajan con enfoque de género, especialmente, sostengo que los feminismos actúan como una fuerza centrípeta o centrífuga que genera remolinos en diferentes direcciones. Es decir, aglutina hacia su núcleo ético y político, o aleja, disgrega y despolitiza. Aquí busco caracterizar el segundo componente de la categoría transversal a partir de su marco neoliberal y las dinámicas que genera para organizaciones sociales sin ánimo de lucro.

#### **3.1 Metarrelatos Neoliberales**

Como modelo económico, el neoliberalismo es producto de la herencia teórica y política reaccionaria contra el Estado de Bienestar de la segunda mitad del siglo XX (Anderson, 1997; Ezcurra, 1998). Siguiendo postulados críticos frente al papel económico del Estado de teóricos menos conocidos como Herbert Spencer y Jacques Rueff, Friedrich Von Hayek y Milton Friedman son considerados los pioneros del neoliberalismo como la antítesis del Estado keynesiano en la posguerra (Cardoso, 2006) gracias a la reunión convocada en Mont Pèlerin, Suiza, que reunió a personalidades de altas esferas políticas y académicas conservadoras organizadas para defender ideales de libertad entendida desde la defensa de la propiedad privada y el libre mercado como valores de la civilización (Calvento, 2006).

En Latinoamérica, la entrada del Neoliberalismo tomó a Chile a inicios de los 70s como laboratorio para la implementación de fórmulas diseñadas por *think tanks* de una recién formada tecnocracia conocida como los *Chicago Boys* tras el golpe militar y el régimen dictatorial de Augusto Pinochet (Rumié, 2019). En la década siguiente, los gobiernos neoconservadores de Margaret Thatcher y Ronald Reagan, en el Reino Unido y Estados Unidos respectivamente, impulsarían una serie de cambios estructurales profundos para disminuir las capacidades del Estado y aumentar proporcionalmente el papel del mercado en medio de un contexto internacional bipolar para frenar la amenaza socialista y posicionar la narrativa del matrimonio indisoluble entre democracia y capitalismo pues, desde esta lógica, uno no podía existir sin el otro (Ezcurra, 1998). La ficción reproducida por esta inseparabilidad entre una forma de gobierno y un modelo económico específico se difundió en Latinoamérica y los países ex comunistas a finales de los 80 e inicios de los 90s (Torre, 1997; Murillo, 2005).

Sumado a ello, la crisis de la deuda externa originada en la década de 1980 hizo que varios países latinoamericanos dependieran de los préstamos y prescripciones generadas por organismos internacionales como el FMI y el Banco Mundial que demandaban la reestructuración de políticas macroeconómicas para los Estados receptores y que resultó en el denominado Consenso de Washington (Harvey, 1998; Basualdo, 2006, Calvento, 2006). Este contexto fortaleció la narrativa de teóricos neoliberales para expandir la idea de la globalización como un proceso inevitable que traería prosperidad espontánea con la llegada de inversiones extranjeras, la privatización de empresas y la flexibilización del mercado laboral, por lo que la única vía era aceptar y abrazar la llegada de este fenómeno (Coraggio, 1999; Aronskind, 2001).

“la “desarrollalización” del Tercer Mundo, es decir su progresiva inserción en un régimen de discurso y práctica en el cual ciertas medidas para la erradicación de la pobreza se volvieron indispensables para el orden mundial. También puede verse como un recuento de la invención de la fábula de los tres mundos y la lucha por el “desarrollo” del tercero. La fábula de los tres mundos fue, y sigue siendo a pesar de la defunción del segundo [...] una narrativa donde cultura, raza, género, nación y clase están inextricablemente ligadas” (Escobar, 2014, p.72).

En ‘La Condición Postmoderna’ (1979), Jean-François Lyotard indica que un metarrelato es “una gran narración con pretensiones justificatorias y explicativas de ciertas instituciones o creencias compartidas” (Citado en Dieguez, 2006, p. 3). Particularmente, Lyotard enfatiza que en la posmodernidad se ha perdido la fe en los metarrelatos universalizantes criticando

la creencia de la ciencia como una herramienta de progreso y prosperidad producto de la construcción de conocimientos enraizados en la Ilustración, pues en últimas, el entramado tecno-científico ha posibilitado atrocidades como las cometidas en la Segunda Guerra Mundial (Dieguez, 2006). En la 'La Condición Humana' (1958), Hannah Arendt ya había señalado las repercusiones políticas del avance en la ciencia sin reflexión filosófica; no obstante, en el caso de Lyotard, su postura caracteriza la posmodernidad como incredulidad ante las metanarrativas, es decir, como escepticismo hacia las grandes historias que sostienen las prácticas culturales y legitiman las instituciones sobre las que se construye el mundo y nuestro lugar en él (Peters, 2002).

La lectura particular de Lyotard sobre la ciencia, aunque crítica de la tradición positivista, puede ser arriesgada entre tanto "no permite comprender el papel que siguen teniendo los discursos no científicos en la política, en la economía, y en la vida social" (Vergara, 2005, p.38). Esta salvedad es particularmente importante si se enmarca en el contexto reaccionario de los antiderechos -como señalé en el capítulo anterior sobre el auge de discursos anti feministas-; sin embargo, aquí no busco proponer una discusión teórica de las posturas de Lyotard sobre la posmodernidad, sino aprovechar la herramienta conceptual que ofrece su postulado para entender el neoliberalismo como una metanarrativa: En la conferencia de 2001 sobre el papel del neoliberalismo y la posmodernidad en las reformas educativas de Nueva Zelanda, Michael Peters señala la coincidencia de la publicación de 'La Condición Postmoderna' de Lyotard con la llegada al poder de Margaret Thatcher en el Reino Unido y explica:

"Desde principios de la década de 1980, una variante particularmente limitada - neoliberalismo - se ha convertido en la metanarrativa dominante [...] Esta variante particular, la cual revitaliza el discurso maestro del liberalismo económico neoclásico, ha sido notablemente exitosa en promover una razón *fundacionalista* y *universalista* como base para una reconstrucción global radical de todos los aspectos de la sociedad y la economía. Una forma de razón económica encapsulada en la noción de *homo economicus*, con sus suposiciones abstractas y universalistas de individualidad, racionalidad e interés propio, ha capturado las agendas políticas de los países de la OCDE. Parte de su innovación ha sido la forma en que la narrativa maestra neoliberal ha extendido con éxito y de manera imperialista el principio del interés-propio al estatus de un paradigma para comprender la política misma y, de hecho, no

solo el mercado sino *todo* el comportamiento y la acción humana”<sup>24</sup> (Peters, 2002, p.7)

En este sentido, el problema de fondo del neoliberalismo es establecerse como la única manera de entender la realidad, su pretensión abarcante de las dimensiones sociales, políticas y económicas del mundo lo constituyen como metanarrativa, es decir “una percepción de la realidad que reclama universalidad y se aísla del pensamiento crítico apelando a la inevitabilidad y conveniencia naturales” (Bylsma, 2015, p.4). Patricia Ventura (2012) sostiene que el neoliberalismo como concepto emerge posterior a la Guerra Fría como un tipo de narrativa totalizadora que el mismo posmodernismo de Lyotard descarta en su lectura escéptica sobre las metanarrativas (p.65). Como dice el dicho popular, no creer en algo no quiere decir que no exista: El metarrelato neoliberal perpetúa el *statu quo*. Hopenhayn (1993) sostiene que la crítica posmoderna y el proyecto neoliberal de hegemonía cultural se sincronizan de manera seductora por medio de la articulación de eufemismos efectivos: diversidad en lugar de mercado, creatividad personal en lugar de apropiación privada de superávit económico, autonomía de cara al mercado en lugar de planeación de transnacionales, deseo individual en lugar de maximización de ganancias, etc. (p. 100). Por supuesto, las experiencias pueden variar de acuerdo con la geografía, pero guardan estos rasgos en común. “Quizás el uso del término ‘neoliberalismo’ en el discurso cultural implica el reconocimiento de una inextricabilidad nueva, o al menos muy intensificada, de un tipo particular de economía y gobernanza de la vida cultural, desde el nivel intra-subjetivo al colectivo” (Lawn & Prentice, 2015, p. 12). Este paso generalizador y universalizante no sólo explica la realidad, sino direcciona hacia dónde debe moverse, es un modelo tanto descriptivo como prescriptivo.

Uno de los mayores impactos del metarrelato neoliberal ha sido la profunda transformación de las relaciones entre el Estado y la sociedad civil mediada por actores privados y, al menos en la experiencia latinoamericana, las políticas de este corte han resultado un fracaso en términos de asegurar un desarrollo económico sustentable y socialmente equitativo (Altimir, 1999; Calvento, 2006; Rangel & Soto, 2012). En este sentido, el

---

<sup>24</sup> Traducción propia. Texto original con las cursivas mencionadas: “*Since the early 1980s a particularly narrow variant - neoliberalism - has become the dominant metanarrative. (The publication of Lyotard's The Postmodern Condition coincided with the election to power of Margaret Thatcher's Conservative Government in Britain.) This particular variant, which revitalises the master discourse of neoclassical economic liberalism, has been remarkably successful in advancing a foundationalist and universalist reason as a basis for a radical global reconstruction of all aspects of society and economy. A form of economic reason encapsulated in the notion of homo economicus, with its abstract and universalist assumptions of individuality, rationality and self-interest, has captured the policy agendas of OECD countries. Part of its innovation has been the way in which the neoliberal master narrative has successfully and imperialistically extended the principle of self-interest into the status of a paradigm for understanding politics itself, and in fact, not merely market but all behaviour and human action*”

neoliberalismo como estadio último del capitalismo, se configura en un metarrelato<sup>25</sup> sostenido en el tiempo y diseñado para el beneficio de unos pocos a costa de los muchos (Vergara, 2005).

### 3.1.1 (Des)encuentros entre feminismo y neoliberalismo

En la academia, el neoliberalismo ha sido definido de múltiples maneras desde un lente crítico a partir de su dimensión eminentemente económica con implicaciones políticas, sociales e incluso lingüísticas (Walby, 2011; Thorsen, 2009; Aczél, Szelewa & Szikra 2015). Sea visto como una topología “desde arriba” (como un régimen de acumulación) o “desde abajo” (como la proliferación de una racionalidad y afectividad) (Gago, 2014, p. 10), el neoliberalismo se compone de tres formas principales: económica, político-ideológica y sociocultural (Anikó y Grzebalska, 2016, p. 11). Los principios enunciados en el apartado anterior sobre la génesis del metarrelato neoliberal, han hecho que la sociedad integre en sus vida y maneras de relacionarse nociones normativas que parten del individualismo ontológico (Barry, et al (1996). En este sentido, el feminismo no puede escindirse de la condición acaparadora del neoliberalismo. “[L]a dimensión prescriptiva y normativa del neoliberalismo referida a la incorporación y ejercicio de ciertos valores en las identidades de las personas, [son] valores que en su intersección con los principios del feminismo nos permiten hablar de la emergencia del feminismo neoliberal” (Medina-Vicent, 2020, p.2).

Como se ha mencionado anteriormente, varias autoras (Fraser, 2012; Rottenberg, 2013) han argumentado la estrecha relación que se ha tejido entre posturas autodenominadas feministas con valores abiertamente liberales y los riesgos que ello representa en materia de apropiación y resignificación de conceptos claves que en su origen guardaban un espíritu transformador del *statu quo*, particularmente su papel en el desarrollo de la globalización corporativa (Ghodsee 2004; McRobbie 2009). Las definiciones de feminismo neoliberal convergen en identificar un denominador común: la ausencia de problematización del neoliberalismo como una estructura económica, política y social generadora de diversos tipos de desigualdades, profundizando particularmente desigualdades de género<sup>26</sup>, así como la instrumentalización de discursos entre mujeres profesionales para subir en

---

<sup>25</sup> De acuerdo con Adolfo Vasquez Rocca (2011), los metarrelatos emancipatorios de la humanidad han tenido diferentes vías: a través de la de los obreros (Marx), la creación de la riqueza (Adam Smith), la evolución de la vida (Darwin), o la dominación de lo inconsciente (Freud) (p.1).

<sup>26</sup> Varias autoras feministas han argumentado que el neoliberalismo ha transformado las concepciones alrededor de la desigualdad desde la perspectiva gubernamental (Hawkesworth, 2006; Eisenstein, 2009; Fraser, 2009; McRobbie, 2009) “La equidad, la justicia, la elegibilidad, los derechos y el mérito han desplazado a las desigualdades como prioridades de la política gubernamental. Gran parte de la teoría y el análisis sobre la influencia del neoliberalismo presentado hasta ahora parecería sugerir que el neoliberalismo tiene un efecto negativo general sobre el avance de las mujeres” (Dalingwater, 2018, p.3).

escaleras sociales que rompan el denominado ‘techo de cristal’, pero sin buscar transformaciones sistémicas que destruyan la estructura que sostiene la existencia de dicha escalera (Rottenberg, 2013; Prügl, 2015). Similar a esta postura, algunas autoras han criticado este fenómeno como ‘Choice Feminism’ (Ferguson, 2010 Swirsky y Angelone, 2016; Thwaites, 2017) denunciando la manera en que conceptos como autonomía y libertad se han vaciado de significado al ignorar su naturaleza relacional con el contexto en el que se inserta, especialmente en realidades de empobrecimiento, explotación y opresión (Budgeon, 2015) De esta manera, la discusión se despolitiza ya que se nublan los obstáculos estructurales. Anikó y Grzebalska (2016) consideran que hay una diferencia con las feministas liberales quienes, aunque parten del individuo, al menos demandan la intervención del Estado u otros agentes para luchar contra las causas sistémicas de las desigualdades de género (p. 14).

Desde visiones estructurales, el feminismo socialista ha criticado el papel del Estado como organizador de los roles reproductivos para las mujeres al interior del hogar en función del mercado capitalista y patriarcal (Waylen, 1998). El trabajo no remunerado sigue siendo un elemento fundamental dentro de esta crítica en tanto relaciona el Estado y el mercado como reproductores de un constructo ideológico para el mantenimiento de relaciones de poder generizadas, como lo han denunciado las feministas marxistas también (Anikó y Grzebalska, 2016); afrentas directas al individualismo ontológico del metarrelato neoliberal, pues sus políticas han generado mayor discriminación de mujeres en el mercado laboral, pauperización salarial como resultado de la flexibilización laboral y, en general, el empeoramiento de las condiciones de trabajo globalizado (Moghadam, 2005).

“Esto significa que el Estado redefine la relación entre el Estado y sus ciudadanos separando las esferas pública y privada, al igual que delega áreas de escasos recursos, como el cuidado, a los colectivos más desprotegidos: mujeres y organizaciones no gubernamentales. Como consecuencia de su carácter transitorio y vulnerabilidad estructural, las organizaciones no gubernamentales se convierten en blanco de la intervención de diversos donantes. Esto ha llevado al proceso de ONG-ización cuando las ONG asumen responsabilidades estatales anteriores, y los movimientos de mujeres también se han organizado en estos marcos”<sup>27</sup> (Petó, 2016, p. 109).

---

<sup>27</sup> Traducción propia. Texto original: “*This means that the state redefines the relationship between the state and its citizens by separating the public and private spheres, just the same as it delegates resource-poor areas like caregiving to the most unprotected groups: women and non-governmental organisations. As a consequence of their transient nature and structural vulnerability, non-governmental organisations become the targets for intervention by various donors. This has led to the process of NGO-isation when former state responsibilities are*

Johanna Kantola y Judith Squires (2012) han aludido al término *market feminism* como una respuesta ante el *state feminism*<sup>28</sup> para referirse a la manera en que, dentro de la narrativa neoliberal, la igualdad de género se enmarca en indicadores de eficiencia, productividad y desarrollo, puntualmente en el contexto de las ONGs orientadas al trabajo para mujeres a través de tres casos de estudio en Australia/Nueva Zelanda, Chile y la Unión Europea. Según las autoras, el término busca reflejar la institucionalización de nuevas normas en las prácticas y prioridades de los actores involucrados en la transformación de *State Feminism* a su versión de *Market*, y la manera en que se hace uso de canales y mecanismos del mercado para promover la igualdad de género. Al analizar los casos de geografías diferentes, las autoras resaltan la importancia de contextualizar las discusiones pues el impacto de las reformas neoliberales en las dinámicas del *State Feminism* son naturalmente complejas y la emergencia del *Market Feminism* como un fenómeno convergente e interdependiente crea tanto oportunidades como riesgos para las políticas feministas. No se trata de sobregeneralizar desde una lectura negativa o positiva dichas transformaciones, sino de ofrecer características explicativas de la realidad que atraviesan las experiencias de agencias públicas de políticas de género y sus contrapartes privadas, la manera en que trabajan de la mano y dependen una de la otra. “Nuestro objetivo no es lamentar la pérdida del *state feminism* y el surgimiento del *market feminism*, sino más bien resaltar las diferentes posibilidades disciplinarias y productivas que ofrece cada uno”<sup>29</sup> (Kantola & Squires, 2012, p. 396).

Por la misma línea argumentativa, los trabajos de Peter Uvin (1997), Jules Falquet (2003) y Jenny Pearce (2010) sobresalen como posturas críticas ante los proyectos en pro del desarrollo sostenible, el mainstreaming de la perspectiva de género en el sistema de Naciones Unidas y el fenómeno de la oenegización como denuncia a la despolitización y desradicalización de movimientos autónomos feministas.

---

*assumed by NGOs, and women's movements have also been organised in these frames . This has led to the process of NGO-isation when former state responsibilities are assumed by NGOs, and women's movements have also been organised in these frames”*

<sup>28</sup>“Es un término que ha surgido para describir 'agencias de política de la mujer', 'maquinaria nacional para el adelanto de la mujer' o 'maquinaria de igualdad de género' dentro de las burocracias estatales que se ocupan de cuestiones de política de la mujer o igualdad de género. Se refiere a cualquier agencia de base estatal, en cualquier nivel (subnacional, nacional, regional, internacional), en cualquier rama (elegida, administrativa o judicial), que busca promover la igualdad de género” (Kantola & Squires, 2012, p. 384).

<sup>29</sup> Traducción propia. Texto original: “Our aim is not to bemoan the loss of state feminism and emergence of market feminism, but rather to highlight the different disciplinary and productive possibilities offered by each”.

Otras autoras también han considerado el término postfeminismo<sup>30</sup> para referirse a prácticas y discursos que se han alejado de la promesa revolucionaria de intervenciones feministas anteriores y que, al contrario, privilegian la agencia y la mediatización (Brooks, 1998; Gamble, 2001). De manera cercana, se ha criticado la oenegización del feminismo desde diversas posturas que apuntan a un efecto en común: cooptación, individuación e instrumentalización de movimientos feministas en función del neoliberalismo (Álvarez, 1999; 2009). Si partimos del enfoque discursivo señalado en el capítulo anterior sobre prevención enunciativa táctica, habría que problematizar ahora cómo se ubica la fundación en los procesos de oenegización y las convergencias o divergencias con éstos.

Antes de continuar, quisiera hacer algunas aclaraciones que resultan centrales para abordar el fenómeno de la oenegización, específicamente para el caso estudiado entendiendo su particularidades contextuales y geográficas. En este trabajo busco hacer un ejercicio consciente y constante para ofrecer lecturas matizadas y no generalizantes sobre la realidad que analizo. Yo parto de la premisa de que fenómenos como la oenegización son complejos y múltiples, están conformados por capas, tipos, contextos, horizontes diversos y no son inherentemente problemáticos. La oenegización no es un proceso innato de cualquier ONG, pues las mismas ONGs son una categoría en sí misma demasiado diversa<sup>31</sup>. La oenegización es un proceso que implica diferentes maneras de constituirse y transformarse, no tiene las mismas implicaciones ni alcances entre todas las organizaciones pues depende en gran medida de su tamaño y un rango de institucionalización que requiere especificidad.

Mi propósito no es, de ninguna manera, estigmatizar a las organizaciones o movimientos que se insertan en dinámicas oenegizantes. Quiero ser explícita en esto porque la discusión puede ser malinterpretada, especialmente por tratarse de un tema atravesado por el elemento financiero. En los siguientes apartados me ocupo de caracterizar el fenómeno de la oenegización, sus efectos y los movimientos en los que las transformaciones del caso analizado se acercan o se alejan de la oenegización. La razón por la que hago esta aclaración tiene todo que ver con el papel que han jugado las ONGs en el contexto latinoamericano y el denominado Tercer Mundo en materia de desarrollo.

---

<sup>30</sup> Isis Giraldo (2020) ofrece una genealogía sobre el término desde sus diferentes contornos analíticos y su potencial teórico, el papel que juega en la cultura popular, las concepciones a partir de diferentes geografías que se ven mediadas por cuestiones raciales y políticas de inclusión, la transnacionalidad y la colonialidad del género. “Desde mi perspectiva, el posfeminismo es un epifenómeno del neoliberalismo, de alcance global y que regula la subjetividad femenina —por ello lo entiendo como régimen más que como cultura— en los contextos urbanos contemporáneos globales” (Giraldo, 2020, p. 15).

<sup>31</sup> Jose Miguel Vivanco (1994) ofrece una clasificación sobre las distintas clases de organizaciones de derechos humanos de acuerdo a su mandato, estructura y características.

Como lo señalé en el capítulo anterior, la marginalización de sectores empobrecidos durante la retracción del Estado neoliberal y el auge de organizaciones no gubernamentales que entraron a suplir servicios sociales ha generado una dinámica de demanda y oferta interdependiente que obedece a cuestiones variadas dependiendo el contexto. En este sentido, mi objetivo tampoco es evaluar la legitimidad de las organizaciones que desarrollan prácticas o discursos atravesados por la oenegización. Es muy probable que varias regiones en el mundo enfrentarían mayores dificultades por mantener un tejido social sostenible sin la presencia de ONGs que ofrecen apoyo especializado en diversos temas. Solamente el caso de Niñas Sin Miedo, que es del que me ocupo en este trabajo, ofrece de manera gratuita actividades pedagógicas sobre derechos sexuales y reproductivos para la prevención de violencias de género y embarazos no planeados en niñas y adolescentes. Este tipo de necesidad específica no es llenado por el sistema escolar tradicional que se ofrece a través del aparato estatal.

De aquí también se desprende necesariamente una aclaración sobre un tema que tiende a generar juicios moralizantes: el dinero. En varios momentos me he referido y me referiré al papel de la financiación como un reto al que se enfrentan muchas ONGs por su naturaleza sin-ánimo-de-lucro que no reciben recursos fijos, por lo que se juegan su propia supervivencia en las diferentes estrategias de financiación. Espero que al abordar este tema su lectura no se preste para interpretaciones moralizantes, sino plantear una discusión que supere la óptica dicotómica y antagónica de bueno/malo, y privilegiar más bien una mirada caleidoscópica. Tampoco es una apuesta por idealizar a las ONGs, pues detectar de dónde vienen específicamente los recursos es más difícil que indagar sobre su destinación, por lo que el elemento táctico y estratégico de la organización es central en su subsistencia y autonomía.

### **3.2 La Oenegización como hijo legítimo del neoliberalismo**

Los apartados anteriores me han permitido introducir la discusión de un término que me ha generado mucha curiosidad respecto a las diversas posturas y debates de las dinámicas en las que se puede o no inscribir la Fundación, u otras ONGs, dada la naturaleza de la labor que realiza y el campo en el que se mueve a partir de las transformaciones indicadas en el capítulo anterior.

Las lecturas sobre el trabajo de las ONGs y su percepción han mutado desde inicios de los 90s (Lobato, 2021). Puntualmente, en Latinoamérica, es imposible desligar el boom de este tipo de organizaciones con los cambios generados por la profundización de políticas de

ajuste económico y social neoliberal (Alvárez, 1999). La dilución de servicios que antes brindaba el Estado ahora promovida por organizaciones no gubernamentales ha sido una de las grandes victorias del modelo neoliberal: “El Estado, que en el periodo anterior tenía funciones que cumplir en materia de salud, educación, servicios sociales, en el modelo neoliberal deja de hacerlo, se retira y las arroja a la sociedad y a los los individuos/as, instándolos a abandonar las demandas y exigencias al Estado [...]Las ONGs actúan en el sentido de instar la idea que la resolución de problemas colectivos es individual y privada y que estas iniciativas son superiores a cualquier respuesta pública” (Fontenla-Magui, 1986, p. 31).

¿Cómo ubicar la labor de Niñas Sin Miedo en medio del contexto delineado hasta ahora? Pues resulta de un entorno político, social y económico que obliga a asumir el trabajo de prevención de violencias basadas en género hacia niñas y adolescentes y el embarazo no planeado en estas etapas de la vida fuera de las responsabilidades públicas del Estado, en manos de una organización privada que depende de los recursos de donantes y cooperantes en una comunidad de áreas marginalizadas. Teniendo en cuenta las condiciones que el neoliberalismo promueve, también entendido como “racionalidad normativa<sup>32</sup>” (Brown, 2016), es apenas natural que en algún momento el enfoque de la fundación haya sido desde el empoderamiento como una entrada individual a problemas estructurales. “La emancipación como éxito individual encaja bien con la retórica neoliberal porque ignora las desventajas estructurales [...] y la glorificación de las capacidades y el desempeño individuales<sup>33</sup>” (Peto, 2016, p. 110). Aunque -como comenté en el capítulo anterior- el enfoque discursivo y comunicacional de la fundación ha cambiado para concentrarse en potenciar cinco habilidades transversales (autoconcepto, empatía, liderazgo, pensamiento crítico y toma de decisiones), considero importante no perder de vista las maneras en que sigue existiendo una convergencia con el proyecto neoliberal como fenómeno cultural que condiciona el ambiente en el que se desenvuelven las organizaciones privadas dentro de una lógica de racionalidad de mercado que refuerza formas de comodificación e individualización de asunto sociales (Ong, 2006).

En general, la oenegización se ubica dentro del contexto de institucionalización que experimentó gran parte de los movimientos feministas en la última década del siglo pasado y que fue auspiciada por las múltiples conferencias de Naciones Unidas en diferentes

---

<sup>32</sup> En el texto “El Pueblo sin Atributos”, Wendy Brown se refiere a la racionalidad normativa como la economización de todas las esferas de la vida humana bajo la razón neoliberal, esferas que antes estaban sometidas a otros criterios valorativos fuera de la lógica del mercado. Desde esta lectura, los sujetos se relacionan desde la competencia como *homo economicus*, son unidades de capital empresarial y de autoinversión.

<sup>33</sup> Traducción propia. Texto original: “*Emancipation as individual success fits well with the neoliberal rhetoric because it disregards structural disadvantages [...] and the glorification of individual abilities and performance*”

países (Bernal, 2014; Halley, 2006). Este cambio de disposición transformó activismos más o menos horizontales en organizaciones estructuradas verticalmente que adoptaron modelos de gobernanza orientados a resultados medibles y profesionalizados (Bereni y Revillard, 2016). En términos estrictos, también vale la pena cuestionar qué sería de la supervivencia de muchos movimientos si no se organizan en estructuras formales con organigramas, rangos, procesos y resultados. En el caso de Niñas Sin Miedo, haber transformado su organigrama le ha permitido acceder a una oferta de convocatorias más amplia para diversificar sus fuentes de financiación.

Sabine Lang (2013) identifica 3 elementos fundamentales que definen el proceso de oenegización: profesionalización, institucionalización y burocratización. En sentido amplio, la oenegización se exhibe en “organizaciones orientadas a resultados de políticas que se enfocan en generar conocimientos o servicios especializados en temas específicos y, hasta cierto punto, comercializables”<sup>34</sup> (p. 64). Por una línea cercana, Sonia Álvarez (2009) relaciona la oenegización con el impulso de ciertas formas y prácticas dentro de las organizaciones feministas promovidas por el neoliberalismo global y nacional (p. 176). Por su parte, Islah Jad (2004) considera que la oenegización es el resultado de la propagación de una estructura organizativa diferente al activismo de los movimientos de mujeres que limita la participación local y transforma luchas en proyectos orientados por discursos internacionales. Si bien esto puede ser un patrón generalizador, que no generalizante, no implica necesariamente una despolitización automática de las organizaciones. La misma Sonia Álvarez lo aclara: “Las evaluaciones generales de las ONG feministas como sirvientas del patriarcado planetario neoliberal [...] fallan en captar las ambigüedades y variaciones tanto en la implementación local de la Nueva Agenda Política de Género como en y entre las propias ONG”<sup>35</sup> (1999, p. 200). Por eso resulta valioso analizar este caso puntual e identificar sus matices.

Para Lang (2013), la institucionalización puede surgir en un contexto de participación en espacios que demandan un cambio de gobierno a gobernanza<sup>36</sup>. Otros autores han incluido dentro de este proceso la rutinización de acción colectiva, la inclusión/marginalización, y la cooptación (Meyer y Tarrow, 1998). Entre estos, la cooptación es el atributo más importante para describir el proceso por el cual hay cambios en las declaraciones y tácticas para

---

<sup>34</sup> Traducción propia. Texto original: “*policy-outcome-oriented organization that focus on generating issue-specific and, to some degree, marketable expert knowledge or service*”

<sup>35</sup> Traducción propia. Texto original: “*Blanket assessments of feminist NGOs as handmaidens of neoliberal planetary patriarchy [...] fail to capture the ambiguities and variations in both the local implementation of the New Gender Policy Agenda in and among NGOs themselves*”.

<sup>36</sup> La gobernanza se debe diferenciar entre pública y corporativa. Esta última, “implica el establecimiento de un conjunto de relaciones entre la dirección [...], su consejo de administración, sus accionistas y otros actores interesados. El gobierno corporativo proporciona también la estructura a través de la cual se fijan los objetivos de la sociedad y se determina la forma de alcanzarlos y supervisar su consecución” (OCDE, 2016, p.9).

encajar sin fracturar las prácticas políticas normales (Smith, 2006). Por su parte, la profesionalización, como su nombre lo indica, implica la participación de personal experto en la materia foco de la organización, lo que también implica un aumento en la recaudación de fondos para sostener el crecimiento proporcional de un creciente organigrama (Lang, 2013, p. 78). Finalmente, la burocratización, en el contexto de ONGs, se refiere a la formalización de procesos relativos a la toma de decisión, división del trabajo y manejo documental (Staggenborg, 2013).

Retomar estos tres elementos a la luz de las transformaciones que experimentó Niñas Sin Miedo en el periodo analizado me permite encontrar algunas convergencias. Cuando indagué sobre las razones para crear una Junta Directiva como órgano paralelo al equipo operativo, se aludió a razones del contexto que demanda aplicar a proyectos de cooperación internacional:

“la Junta Directiva surgió inicialmente porque yo necesitaba aplicar a fondos de cooperación internacional y para aplicar los fondos de cooperación se requería tener un gobierno corporativo. Entonces se eligió un representante de los voluntarios, un representante de los donantes. Y yo me accidenté. Entraron personas sin mi consentimiento, y luego, ya cuando volví a la conciencia, ya esas personas que entraron sin mi consentimiento, afortunadamente renunciaron. Y ahora tengo una junta directiva que es de mi plena confianza”

**(Natalia Espitia - Directora Ejecutiva y Fundadora - Marzo 2023)**

En este sentido, es posible identificar la presencia de procesos de institucionalización y profesionalización con el aumento y cambio de personal en el equipo operativo como fue indicado en el capítulo anterior. Así mismo, la burocratización tiene una presencia importante si se piensa en la responsabilidad que genera el recibir y ejecutar fondos de cooperación que demandan una rendición de cuentas en reportes financieros y monitoreo de impactos, efectividad, alcance, etc. “La presión para entregar resultados rentables a las subvenciones y donaciones aumenta la necesidad de una mayor profesionalización y burocratización”<sup>37</sup> (Ana, 2019, p. 35). Por ejemplo, en el informe de gestión consolidado para el año 2020, la fundación incluye los recursos provenientes de Cooperación internacional bajo la nota de “Otros pasivos”<sup>38</sup> discriminando los montos de cada proyecto.

---

<sup>37</sup> Traducción propia. Texto original: “*The pressure to deliver cost-effective results to grants and donations increase the need for further professionalization and bureaucratization*”

<sup>38</sup> El informe los identifica como donaciones que tienen destinación específica y que para la fecha no han sido objeto de ejecución. En total \$ 123.030.346 COP.

Adicionalmente, este tipo de procesos implican hablar el lenguaje del donante, especializarse en el *know-how* de transacciones que privilegian respuestas técnicas, lo que también implica decidir qué es considerado un conocimiento local, diferente de uno que hable sobre experiencias relevantes para la demanda (Guenther, 2009). Margaret Keck y Kathryn Sikkink (1998) denominan esto también como “*information politics*”: información producida por ONGs que es políticamente aprovechable como fuente de información para terceros. Aunque el compromiso y la militancia es una fuente importante de legitimidad de parte de las ONGs feministas, en este contexto de oenegización mediada por las características de profesionalización, institucionalización y burocratización, su valor gerencial y técnico es privilegiado por cooperantes y donantes. Ejemplo de esto puede encontrarse en un proyecto de cooperación realizada entre Niñas Sin Miedo con EMpower<sup>39</sup> durante el 2021 para la realización de unos talleres en un colegio en Soacha.

“El donante más importante se llama Empower, ellos también son de Estados Unidos y ellos nos financian un Programa con el colegio que está en la Ciudadela Sucre [...] Es básicamente lo mismo que hacemos en la Fundación, pero sólo la parte de educación. Y entonces es como derechos humanos, sexuales y reproductivos y sí, apoyar a las niñas a que se vuelvan las lideresas de su comunidad, de su colegio, y que tengan también todos los conocimientos en derechos humanos, sexuales y reproductivos”

(Coordinadora de Cooperación y Programas- mayo 2022)

El proyecto de cooperación con EMpower también incluyó un componente de resultados por medio de informes de medición de impacto. En el informe preliminar de resultados presentado en noviembre de 2021 se indica el diseño y aplicación de cinco instrumentos psicométricos, una entrevista semiestructurada, y cinco actividades complementarias con el fin de “identificar los preconceptos de las niñas con respecto al espacio, los derechos, a la agencia y el empoderamiento, y al género” (Ver adjunto MI 2021). A pesar de que el estudio parte de un enfoque cualitativo, la naturaleza de medir un impacto implica presentar resultados en forma de cifras y porcentajes que detallan el efecto del programa de cara al cooperante como donante de los medios para su realización. Las responsabilidades de la encargada del área de Medición de Impacto para entonces señala:

---

<sup>39</sup> En su perfil de LinkedIn, la organización se describe como “EMpower -The Emerging Markets Foundation is a not-for-profit organization that connects the resources of Emerging Markets (EM) professionals worldwide with the vitality of local organizations in emerging market countries [...] supports local organizations in EM countries that provide at-risk youth with the tools and resources they need to lead healthy, productive lives”(EMpower - The Emerging Markets Foundation, 2023)

“tenía que coordinar, que estuvieran todos los instrumentos listos para la fecha que se iban a aplicar, verificar como la coherencia de los instrumentos, verificar el lenguaje que usábamos, analizar la información, triangularla, hacer resultados, conocer los informes que le íbamos a entregar al donante, que era Empower”

(Coordinadora de Medición de Impacto - marzo 2023)

Adaptarse al lenguaje del donante converge entonces con lo que la literatura denomina *information politics* y se enmarca en los procesos de profesionalización, institucionalización y burocratización que configura la oenegización como lo señalé más arriba.

A continuación, quisiera abordar algunos efectos de la oenegización para evitar caer en lecturas simplistas y generalizantes y luego matizar la lectura de cara al caso estudiado.

### 3.2.1 Efectos de la oenegización

Sabine Lang (2013) considera dos efectos generales de los procesos de oenegización respecto a los públicos con los que trabaja: “Profesionalizar, institucionalizar y burocratizar la operación de uno podría conducir a una preferencia por las relaciones públicas en lugar de la participación pública. En términos de promoción, la oenegización sugiere un enfoque en el cambio de políticas mediante la negociación institucional entre expertos en lugar de involucrar a los miembros de las ONGs”<sup>40</sup> (Lang, 2013, p. 87). Esta aseveración no necesariamente se ajusta en sentido estricto a la experiencia de Niñas Sin Miedo. Las mismas niñas y adolescentes de la fundación de hecho han participado activamente en grandes proyectos como la Revista Niñas Sin Miedo (que se aborda en el siguiente capítulo con mayor profundidad) o el proyecto con Caring for Colombia.

Por un lado, respecto a la tendencia de privilegiar las relaciones públicas, expertos en el tema como Trevor Morris y Simon Goldsworthy (2008) han señalado la manera en que las campañas de comunicación de ONGs están basada en el altruismo percibido y, en el contexto de competencia por recursos y atención de donantes. Los mensajes que generen esta idea altruista son más importantes que la misma labor altruista. El caso de Niñas Sin Miedo guarda una proporción diferente a grandes ONGs que invierten grandes sumas de dinero en comunicaciones. De acuerdo con su informe de gestión, entre 2019 y 2020, los gastos de publicidad se disminuyeron casi a la mitad (pasó de \$6.497.166 a 3.691.849), aunque en redes sociales su mayor interés sigue orientándose hacia la captación de

---

<sup>40</sup> Traducción propia. Texto original: “*Professionalizing, institutionalizing, and bureaucratizing one’s operation might lead to a preference for PR instead of public engagement. In terms of advocacy, NGOization suggests a focus on policy change by institutional negotiation among experts rather than by involving NGOs’ constituencies*”

recursos, sea vía donaciones (denominado como inversión social), alianzas de producto, charlas o talleres, proyectos de cooperación, *crowdfunding*<sup>41</sup>, etc.

Por otro lado, el efecto señalado por la literatura en ONGs de pasar del activismo entre pares a una abogacía por terceros no involucrados se aleja, por ahora, del caso de Niñas Sin Miedo. En mi investigación no he encontrado que la organización tienda a ‘hablar por’ en lugar de ‘relacionarse con’ el público beneficiario, es decir, las niñas que asisten a los talleres. De hecho, en varios proyectos de cooperación las niñas han estado involucradas directamente. Por ejemplo, en el proyecto de video-cápsulas con Caring for Colombia sobre educación en derechos sexuales y reproductivos, cuatro niñas que asisten de manera sostenida a la fundación fueron las protagonistas de los videos. Las niñas también participaron en la co-creación de la Revista Niñas Sin Miedo “en un formato cercano, inspirador y pensado como una herramienta para informarse, fortalecer su pensamiento crítico, identificar situaciones de riesgo y reconocer que son sujetas de derechos.” (NSM, 2023). Así mismo, en el año 2023, la mamá de una de las niñas hace parte del organigrama fijo de la fundación como gestora comunitaria, y hay niñas que ahora se convirtieron en voluntarias:

“Trabajamos con lideresas. Luz es nuestro contacto con la comunidad, es la mamá de Mariana, una de las chicas, ella estuvo todo el tiempo en Niñas Sin Miedo. y ahora es voluntaria. Ella dicta unos talleres sobre el espacio porque ella fue a un programa de la NASA, entonces ella todo lo que aprendió allá viene y se los comparte a las niñas”

**(Coordinadora de Medición de Impacto - marzo 2023)**

En últimas, lo que se está discutiendo es la legitimidad de las ONGs como agentes de cambio social, pero sin olvidar que están circunscritas por unas condiciones en las que su propia subsistencia depende de la financiación de terceros y su trabajo se mide en función de los objetivos de dichos proyectos sin perder el enlace con la comunidad por la que originalmente trabajan. Es un terreno de aguas con diferentes profundidades y dinámicas que, si se conjugan con apuestas feministas, tensiona el entramado mismo sobre el que se construyen las prácticas y discursos de la organización en un contexto neoliberal. Cómo fugarse de estos condicionantes es una pregunta que supera los alcances de mi

---

<sup>41</sup> “el crowdfunding consiste en la aportación de pequeñas cantidades de dinero por parte de un gran número de individuos a un proyecto determinado mediante el uso de Internet. Se trata de una forma de financiación que surgió con la conocida web 2.0” (Rodríguez, 2017, p, 247). “su significado proviene de las palabras inglesas crowd (multitud) y funding (financiamiento). Su traducción al español es micromecenazgo y [sus orígenes] se remontan al siglo XIX, siendo un caso muy emblemático el de la Estatua de la Libertad ubicada en la Ciudad de Nueva York, en Estados Unidos, la cual fue donada por Francia; sin embargo, no tenía la base que pudiera sostener el peso de la estatua y, por iniciativa del editor Joseph Pulitzer, se realizó una campaña masiva para que cada ciudadano aportara recursos para la gran obra; y fue así que se pudo recaudar más de lo esperado, en un tiempo récord (Belleflamme, Lambert, & Schwienbacher, 2014 Citado en Jiménez-Cercado & Acosta-Véliz, 2018,p. 82).

investigación, pero sigue presente cuando pienso en el feminismo como factor aglutinante de resistencias, y el caso de Niñas Sin Miedo sirve de ejemplo para considerar una experiencia con todas sus complejidades y grises.

### **3.3 Matizando la instrumentalización/cooptación**

Para abordar una entrada sobre la manera en que los discursos y prácticas feministas son susceptibles de ser instrumentalizados, el trabajo de Donna F. Murdock (2003) en Medellín analiza qué significa la perspectiva de género y el impacto de sustituir referencias feministas bajo esta elección discursiva. Producto de su trabajo etnográfico entre 1998 y 2000 entre agencias de desarrollo nacional y local, así como varias ONGs feministas de Medellín no especificadas, la autora discute cómo oficiales estatales y organizaciones locales feministas usan la narrativa de la perspectiva de género en el campo del desarrollo únicamente en el nivel retórico, dejando a un lado los cambios sociales que implicaría una integración profunda de la teoría en la práctica, particularmente en el contexto político neoliberal durante el gobierno conservador de Andres Pastrana. Aborda la manera en que asuntos como el aborto y la homosexualidad disputan la identidad femenina tradicional doméstica que se manifiesta en políticas públicas donde se reconoce y refuerza las diferencias de género, pero no sus inequidades, por lo que el discurso de género y desarrollo ha sido instrumentalizado para alejarse de las promesas de transformación radical feministas. Como resultado, este tipo de prácticas institucionalizadas han permitido la despolitización de asuntos mediados por relaciones de poder y que ahora se diluyen en herramientas al servicio del desarrollo moderno. De hecho, en las experiencias que recoge, la autora enfatiza el abismo existente entre trabajo basado en principios feministas y el trabajo basado en perspectiva de género, pues este último no subvierte el orden patriarcal, aunque sí permite una salida más fácil que confrontar el estigma asociado a lo que comúnmente se tilda peyorativamente como ‘feministas radicales’<sup>42</sup>. Asimismo, la autora hace una invitación valiosa para recordar el contexto en el que aún nos encontramos: “ahora que las luchas feministas y los proyectos de desarrollo están entrelazados en todo el mundo, nos incumbe cada vez más a todos monitorear las condiciones del desarrollo. Los marcos de desarrollo neoliberales en particular parecen amenazar con convertir las ganancias feministas en pérdidas potenciales”<sup>43</sup> (Murdock, 2003, pág. 147).

---

<sup>42</sup> En este contexto se refiere a las denominaciones generalizantes que realizan personas alineadas con corrientes reaccionarias, antiderechos, conservadoras, etc. que tienden a señalar como radical cualquier acción relativa a los derechos sexuales y reproductivos, la promoción de la igualdad de género, la interrupción voluntaria del embarazo y similares, que agrupan bajo la sombra de la “ideología de género” (abordado en el capítulo anterior) como amenaza a los valores tradicionales.

<sup>43</sup> Traducción propia. Texto original: “now that feminist struggles and development projects are intertwined around the world, it is increasingly incumbent upon us all to monitor the conditions of development. Neoliberal development frameworks in particular appear to threaten turning feminist gains into potential losses”

Murdock presenta varios apartes de entrevistas con miembros de ONGs como la Red de Mujeres por los Derechos Sexuales y Reproductivos para denunciar que las agencias gubernamentales y de financiación internacional demandan el uso de la perspectiva de género sin interpretar satisfactoriamente demandas feministas. Aunque adoptar la perspectiva de género es más fácil que afrontar el estigma, esta elección tiende a profundizar el abismo entre lo que se dice hacer y lo que realmente se hace. “Bajo condiciones neoliberales, cuando el Estado se vuelve cada vez más dependientes de ONGs feministas (y viceversa) la definición de feminismo en sí misma como discriminatoria puede forzar a ONGs feministas a desradicalizar sus políticas” (Murdock, 2003, pág. 144). Al tiempo, escindirse de una postura situada en el feminismo puede también resultar arriesgado al entrar en movimientos centrífugos que se alejan del núcleo o los objetivos de la organización con tal de participar en proyectos de financiación.

En el caso de Niñas Sin Miedo, hasta ahora solo me he limitado a abordar la dimensión discursiva de su labor y he argumentado que una postura desde el enfoque de género ha resultado ser una táctica de enunciación que se aleja de las complejidades que implica situarse desde el feminismo con todos sus matices. No obstante, su postura frente a la defensa de los derechos sexuales y reproductivos como objeto central en la conformación misma de sus estatutos ha sido decidida -aunque tímida- en materia de comunicación. Dentro del periodo analizado (enero 2019 a marzo 2022) hay cuatro menciones directas en sus redes sociales relativas a la decisión de ser madres y la interrupción voluntaria del embarazo, y sólo una publicación en conjunto con Causa Justa de naturaleza activista para solicitar a la Corte Constitucional que se pronunciara sobre la despenalización del aborto. El copy de la publicación indica: “Estas son algunas cifras alarmantes del informe” Nacimientos en niñas y adolescentes” presentado por el DANE en enero de este año. #CorteEsUrgente despenalizar el aborto para que las niñas puedan acceder a procedimientos seguros, que garanticen su derecho a la salud y a la vida y que les permitan continuar con sus proyectos de vida. #CorteEsUrgente que las niñas dejen de ser madres!” (“@ninassinmiedo 2/03/2022).

Aunque en Colombia la discusión sobre el aborto aún tiene un sesgo moral que discute quiénes y cómo se puede acceder a la interrupción voluntaria de la gestación, la fundación se acoge a una campaña digital para abogar por la urgencia de la despenalización cuando en dicho momento sólo se contaba la Sentencia C-355 de 2006. Esta es una apuesta eminentemente política que se sale del nivel retórico al que alude Murdock sobre la instrumentalización de discursos feministas por parte de ONGs en el caso colombiano puntualmente. Si bien el enfoque de derechos se inscribe en una narrativa más amplia de

un modelo de desarrollo occidental, es importante señalar las maneras y condiciones en las que se realiza esta abogacía. Por ejemplo, las publicaciones a las que me refería en la sistematización de redes sociales se formulan en clave de preguntas sobre la decisión de ser o no madres y/o cifras sobre embarazo en adolescentes. Valdría la pena también problematizar los elementos contextuales y estructurales que sostienen esta realidad, en lugar de individualizar la conversación como un asunto únicamente mediado por la decisión o la autonomía. Es decir, se trata de abordar la dimensión social y colectiva del aborto en el marco de los derechos sexuales y reproductivos.

Aunque esta discusión en particular sobrepasa el alcance de mi investigación, debo aclarar que mi intención no es evaluar las maneras correctas o incorrectas respecto a la abogacía de la interrupción voluntaria del embarazo, sino problematizar un tema que se inscribe dentro de luchas feministas, pero que guarda sus propias complejidades sociales si se supera la narrativa de autonomía o la decisión (individual) y se enfatiza en problemáticas sistémicas sobre el control de la natalidad en comunidades marginalizadas por raza o clase. Esta discusión es propia de los feminismos y, tal vez, para una organización que ni siquiera se enuncia como feminista, puede ser un tema insospechado con mucho potencial por explorar.

En la sistematización de redes sociales hallé que la fundación tampoco menciona la palabra aborto más de una vez entre enero de 2019 y marzo de 2022, solo en la publicación de la campaña de presión hacia la Corte Constitucional para la despenalización, porque bajo la misma lógica de la prevención enunciativa táctica, hablar de derechos sexuales y reproductivos es mucho más general y menos específico que incluso hablar de otro -si se quiere- eufemismo como la interrupción Voluntaria del Embarazo, que también solo aparece una vez en una publicación de septiembre de 2021 en relación con las videocapsulas realizadas en el marco del proyecto de cooperación con Caring for Colombia.

Otra postura crítica frente a las generalizaciones que se tienden a hacer en la literatura sobre el trabajo realizado por ONGs feministas la plantea Nanette Funk (2013) directamente hacia los postulados de Nancy Fraser quien, en su texto de 2009 "*Feminism, capitalism and the cunning of history*", sostiene que el feminismo de la segunda ola ha servido como promotor del proyecto neoliberal al darle un nuevo espíritu. Entre sus argumentos, Funk hace una revisión contextual y geográfica para refutar la creída prosperidad del feminismo en Estados Unidos y países poscomunistas, las diferencias entre legitimación y cooptación, y las diferentes experiencias de ONGs que no han cedido a la influencia neoliberal. "La afirmación de que el apoyo de las feministas a las ONG de mujeres promovió el neoliberalismo y no la justicia, al subordinarse a las agendas de los financiadores del primer

mundo, asume que todos los donantes tenían agendas neoliberales. Pero a veces las ONG de mujeres hicieron ambas cosas: confrontaron las injusticias y adoptaron la agenda de los financiadores del primer mundo. No todos los donantes tenían agendas neoliberales”<sup>44</sup> (Funk, 2013, p. 192).

En el periodo analizado, las principales organizaciones con quienes Niñas Sin Miedo ha realizado proyectos de cooperación son EMpower y Caring for Colombia. Sin hacer un estudio profundo sobre cada organización, sería desacertado hacer un juicio sobre si sus agendas tienen un carácter neoliberal o no. En general, ambas son ONGs estadounidenses que reúnen fondos y los canalizan a otras organizaciones locales para trabajar en proyectos con infancias y adolescencia.

Por un lado, EMpower cuenta con oficinas en cinco países (Estados Unidos, Reino Unido, India, Singapur y Hong Kong) y apoya aproximadamente 100 organizaciones locales de 15 países de mercados emergentes. En la descripción de sus actividades indican: “Mantener el género y la inclusión en el centro de todo lo que hacemos, nos enfocamos en fomentar el bienestar económico, el aprendizaje inclusivo y vidas seguras y saludables”<sup>45</sup> (EMpower, 2021). De entrada, su agenda abarca género e inclusión como punto de partida y, como lo discutí en el capítulo anterior, el enfoque de género ha resultado de un proceso de institucionalización alimentado por el feminismo *mainstream*<sup>46</sup> dentro de narrativas desarrollistas. Ahora bien, el fomento enfocado en bienestar económico se orienta a la formación en habilidades empresariales, inserción laboral, generación de ingresos no tradicionales para mujeres jóvenes, educación financiera etc. Así mismo, sus focos en aprendizaje inclusivo y vida saludable se dirigen al apoyo en alfabetización digital, idiomas internacionales y salud sexual y reproductiva.

Por otro lado, Caring for Colombia describe su papel como participante de proyectos filantrópicos innovativos que promueven el desarrollo humano sostenible por medio del apoyo en cinco áreas: Artes, salud, educación, deportes y empoderamiento de la comunidad. Desde hace 17 años tienen presencia en Colombia y abren convocatorias anuales para que organizaciones locales apliquen. En su página web indican: “Queremos

---

<sup>44</sup> Traducción propia. Texto original: “*The claim that feminists’ support for women’s NGOs promoted neoliberalism and not justice, by subordinating themselves to first-world funders’ agendas, assumes that donors all had neoliberal agendas. But sometimes women’s NGOs did both: they confronted injustices and adopted first-world funders’ agenda. Not all donors had neoliberal agendas*”

<sup>45</sup> Traducción propia. Texto original: “*Keeping gender and inclusion at the heart of everything we do, we focus on fostering economic well-being, inclusive learning, and safe, healthy lives*”.

<sup>46</sup> “Según Fraser, el feminismo *mainstream* es el de las mujeres privilegiadas, ese 1% de las mujeres que está lejos de poder representar las problemáticas sociales globales” (Medina-Vicent, 2020, p.8). También se entiende como *gender mainstreaming* “efforts to scrutinize and reinvent processes of policy formulation and implementation across all issue areas to address and rectify persistent and emerging disparities between men and women” (True y Mintrom, 2001, p. 8)

contribuir a la construcción de la paz en Colombia mejorando el acceso de las comunidades vulnerables a una mejor salud, educación y artes, para que puedan convertirse en ciudadanos empoderados y capaces de adaptarse al siglo XXI.”<sup>47</sup> (Caring For Colombia, 2020). Nuevamente, la presencia de narrativas empoderantes aplicadas a comunidades del sur global se hace presente con lo que parece un objetivo civilizatorio de prepararnos ante la inevitabilidad de un desarrollo occidental. Dentro de sus proyectos paralelos se encuentran Solidaridad por Colombia, Corporación Cleo, Fundación Tierra Grata, Proyectarte, entre otros.

La literatura sobre instrumentalización y cooptación de organizaciones feministas señala precisamente la presencia de los elementos aquí subrayados. Anna Korteweg (2017) propone una lectura interesante para analizar el tema de la cooptación diferenciando el ‘qué’ y el ‘quién’. Partiendo de la definición de Maria Stratigaki (2004) de la cooptación como la transformación de un concepto y su uso original en un objetivo diferente al original, Korteweg sostiene que la igualdad de género, como el ‘qué’, se ha convertido en un significativo vacío en el marco de un desarrollo liberal que se convierte en neoliberal cuando se inserta lógicas teleológicas de progreso con el fin de mantener jerarquías sociales existentes (2017). El ‘quién’ de la cooptación se relaciona con la preconcepción de que no hay sujetos libres a priori, sino que sus subjetividades son resultado de una práctica definida por otros. En relación con el feminismo, la autora sostiene que al separar el ‘qué’ del ‘quién’, es posible vislumbrar cómo el feminismo de la segunda ola<sup>48</sup> ha contribuido a la racialización de comunidades migrantes de acuerdo con su caso de estudio. La autora toma el caso de inmigrantes musulmanas en Canadá dentro del debate público de arbitraje basado en la Sharia entre 2003 y 2006 que tomó lugar en Ontario para ilustrar que la agencia de estas mujeres fue moldeada por procesos de creación de sujetos racializados y generizados (el quién) por parte de la prensa canadiense en un intento por conceptualizar prácticas, derechos y libertades (el qué) relativas a la igualdad de género. En este sentido, la cooptación ocurre cuando los intentos por generar mayor liberación se convierten en el avance de prácticas iliberales (Korteweg, 2017, p. 217).

A la luz de estos conceptos, Niñas Sin Miedo se acerca peligrosamente a experimentar procesos de cooptación por parte de agendas desarrollistas en la que los derechos

---

<sup>47</sup> Traducción propia. Texto original: “*We want to contribute to peace building in Colombia by improving vulnerable communities access to better health, education and arts, therefore they can become empowered citizens who are able to adapt to the XXI century*”

<sup>48</sup> En gran parte de la literatura sobre los feminismos se ha popularizado la metáfora de olas para historizar sus etapas. En mi trabajo me alejo de esta compartimentalización y jerarquización de los feminismos, pero, a grosso modo, la segunda ola hace referencia a las demandas por igualdad y autonomía en diversos ámbitos (sexualidad, educación, salarios, contracepción, etc.) de feministas del norte global alrededor de la década de 1970 quienes entendían a las mujeres como un grupo social oprimido con base en el cuerpo como principal sitio de opresión (Thornham, 2006, p.27).

sexuales y reproductivos pueden convertirse en significantes vacíos si se mantiene como un discurso superficial, que no es vocal sobre el contexto reaccionario en el que se desarrolla, si no problematiza la dimensión social y colectiva del aborto y las identidades fuera de la norma, y se queda con su versión individualista que reposa en la agencia frente a obstáculos estructurales. Alejarse del empoderamiento como herramienta discursiva no es suficiente, el núcleo ontológico de los derechos como un asunto colectivo demanda tomar posturas políticas frente a una agenda propia o la de terceros.

Angela McRobbie (2009) sostiene que el empoderamiento y la elección se han tomado como elementos discursivos individualistas por parte de Occidente para definir qué es libertad a los ojos del resto del mundo. Asimismo, Adrienne Roberts (2015) ha denominado “*transnational business feminism*” a las alianzas entre ONGs, Estados y organizaciones de financiación para mercantilizar asuntos de mujeres como recursos que generan rendimientos financieros en Occidente.

### **3.4 Sobrevivir en medio de la Neoliberalización**

La propuesta de Kantola y Squires (2012) que mencioné anteriormente sobre *Market Feminism* no se reduce a calificar la dinámica como inherentemente positiva o negativa, sino que apunta a identificar la emergencia de nuevas oportunidades y riesgos para el ejercicio de organizaciones feministas. En este sentido, resulta importante identificar de qué manera se puede aprovechar las reglas de juego en las lógicas del mercado para el sostenimiento de una organización sin negociar su agenda y/o principios. En el contexto de Niñas Sin Miedo, la transformación de la estrategia de financiación puede ser leída desde este lente para analizar las alianzas con marcas o emprendimientos, la difusión de mensajes en redes sociales con Embajadores o la venta de productos propios.

#### **3.4.1 Los retos de la Pandemia para Niñas Sin Miedo**

Como resultado de los retos que trajo la Pandemia, en 2020 las alianzas de producto fueron una de las estrategias más publicitadas en las comunicaciones por redes sociales de la fundación, pues dobló el número de publicaciones del año anterior y se diversificó en tipos de productos ofrecidos. Copas menstruales, camisetas “que reivindican el papel de la mujer” (post del 19 de junio de 2020 en alianza con @bien\_texas), agendas, bodies, libros, gorras, pantys, entre otros, son algunas de las alianzas socialmente responsables o productos con

causa que promueve la fundación para recibir un porcentaje en pro del sostenimiento de sus actividades.

Los productos que ofrecieron durante este periodo de aislamiento se agrupan bajo un patrón discursivo: 'productos socialmente responsables'. De acuerdo con literatura gerencial, la responsabilidad social empresarial (RSE) se diferencia de las Empresas socialmente responsables (ESR) en la medida en que la primera se trata de programas que las empresas siguen con el objetivo de mejorar la calidad de vida de sus colaboradores interno y, al mismo tiempo, compensar o apoyar al entorno; mientras que las segundas, (ESR) son aquellas empresas que se relacionan con base en la equidad y la confianza, así como un compromiso con el entorno, fuera del marco asistencialista (Chirinos, et.al, 2012).

En los *copys* de las publicaciones relativas a las alianzas de marca mencionan asuntos como la 'sororidad', 'emprendedoras por las niñas', 'mujeres que inspiran', 'regalar sentido social', 'juntas somos power', 'comprar con sentido social', 'NiñasSinMiedoFlow' como código de descuento en compras, entre otros. En todas las publicaciones se incentivan las compras ya que un porcentaje del valor de estas se destina para el sostenimiento de las actividades de Niñas Sin Miedo. Esta estrategia de financiación, por supuesto, capitaliza el aumento exponencial de ventas en línea que se generó durante la cuarentena en el país<sup>49</sup> y se alinea con una idea problemática que críticas han denominado como *choice feminism*, y es entender el consumo como una 'elección', una fuerza dentro del capitalismo neoliberal, para mejorar nuestras vidas de acuerdo con un conjunto de valores culturales compartidos (Budgeon, 2015; Thwaites, 2017).

Entre las marcas que figuran en las alianzas se encuentran, principalmente, emprendimientos liderados por mujeres como Bien Tesis con camisetas estampadas de mujeres en la historia, Tienda Ecológica Inoche, bodys de terciopelo Irisarri, Avoecologicos con productos *zero waste*, Tata Di Vita con productos para rituales esotéricos, Happy Minds con kits de bordado y tejido para la salud mental, etc. También se encuentran alianzas con empresas como Figurella Colombia que es un centro para adelgazar por medio de equipos especializados, así como publicaciones con empresas de venta de productos que se denominan bajo hashtags de #HigieneMenstrual, lo cual puede generar conversaciones complejas si se hace una lectura desde feminismos críticos:

“Defender todas las decisiones de las mujeres puede parecer una acción feminista al no desvalorizar o menospreciar a otras mujeres, pero se

---

<sup>49</sup> “Según la Cámara de Comercio Electrónico (Ccce) entre abril y junio del año pasado el comercio por medios digitales creció 65,7%, lo que representó una tasa mensual de 11%” (Feria, 2021).

mantiene la idea que las feministas deberían ser críticas con las normas que se dan por sentadas y que son desigualmente generizadas, y que deberían permanecer alertas al contexto patriarcal más amplio en el cual se toman todas las decisiones. Las elecciones no son totalmente libres, pero la retórica de que lo son es claramente muy importante e influye en las sociedades de todo el mundo. El feminismo se ha involucrado en el uso de la retórica de la elección para intentar mejorar la posición de las mujeres”<sup>50</sup> (Thwaites, 2017, p. 65).

En este sentido reaparece el feminismo como un elemento que no puede ser escindido de la conversación debido al modo en que *sirve* para integrar cierta legitimidad a prácticas de financiamiento, al menos por medio de estrategias comunicacionales, especialmente cuando se une con narrativas de responsabilidad social como un intento por disminuir su naturaleza netamente económica y cubrirla de valores de consumo. De cualquier manera es un gana-gana para ambas partes, las marcas y la fundación:

“como una respuesta de las grandes corporaciones y de organismos internacionales de tratar de contrarrestar la imagen negativa del sistema capitalista neoliberal, del cual forman parte [...] Sin embargo continúan manteniendo los principios básicos del sistema capitalista: la empresa privada -ahora con responsabilidad social- el mercado, la competencia y la maximización de la ganancia, como elementos claves del desarrollo humano sustentable” (Romero, 2010, p. 459).

Cuando en entrevista con la fundadora de Niñas Sin Miedo indagué sobre los retos encontrados en materia de financiación, su respuesta se resume en “todos”. Sin lugar a dudas, la financiación es un condicionante que he señalado a lo largo de este capítulo como un limitante en materia de agenda y sostenibilidad, especialmente cuando la organización ha crecido tanto como lo detallé en el capítulo anterior.

“Todos. Todos los retos. Pues los retos es que teníamos una base financiera estable. Para nosotros, lo hemos logrado parcialmente porque tenemos donantes recurrentes, pero hoy en día los donantes recurrentes no cubren el sueldo de Pili, el arriendo de Sacha, la contadora. O sea, es un reto el tema financiero. Los productos, o sea, los productos con

---

<sup>50</sup> Traducción propia. Texto original: “*Upholding all women’s decisions may seem like a feminist action in not belittling or talking down to other women, but it remains that feminists should be critical of the taken-for-granted norms that are unequally gendered, and that they should remain alert to the wider patriarchal context in which all decisions are made. Choices are not entirely free, but the rhetoric of their being so is clearly highly important and influences societies across the globe. Feminism has been involved with using the rhetoric of choice to attempt to improve the position of women*”

causa, las charlas que ofrezco para las empresas en prevención de violencias basadas en género. Esos son como recursos adicionales”

(Directora Ejecutiva y Fundadora - febrero 2023)

Las charlas denominadas como #60MINUTOSXELLAS se lanzaron en su estrategia de comunicaciones en febrero de 2019. La publicación de este momento indica:

*“Si recibiste esta cajita en tu empresa, tú y tus colaboradores fueron invitados a ser parte de la campaña #60MINUTOSXELLAS. Nuestra apuesta para visibilizar la violencia de género, en el sector privado en el mes de #marzo mes de incidencia por las ¡mujeres! 💪 Si tú empresa tiene más de 10 empleados y quieres saber de nuestra charla gratuita”*  
(Instagram @ninassinmiedo, 21 de febrero, 2021).

Aunque la iniciativa inició como un servicio gratuito para promover la labor de la fundación entre empleados y colaboradores para que se convirtieran en donantes recurrentes, para 2020 la charla tomó forma propia como fuente de financiamiento.

“pues a mí se me ocurrió, como captar donantes recurrentes es lo más sostenible, pues yo dije, pues si yo voy a una empresa y hablo de algo que sepamos que es la prevención en violencias de género, pues de pronto ahí consigo donantes recurrentes. El objetivo inicialmente fue uno, pero terminó siendo otro. Entonces pues golpeamos la puerta en empresas, nos abrían la puerta, la conferencia pues la daba yo, de una hora, hablaba sobre los derechos sexuales y reproductivos, sobre el violentómetro, redes de apoyo... Y pues con eso nos hemos financiado en gran parte porque nos han pagado varias charlas”

(Directora Ejecutiva y Fundadora - febrero 2023)

“la charla es un servicio con costo porque tiene que llevarle sostenibilidad a la fundación. Nosotras hemos cobrado más o menos por grupos de 20 colaboradores 1'800, 1'900, 2 millones. Pero de ahí también sale el IVA y el IVA va para la DIAN. Entonces también uno encontrarse con que uno como fundación, a veces, uno sentir que está trabajando más para el Estado que lo que el Estado le colabora. Para nosotras vender una voz, las charlas, le metemos mucho trabajo, porque no es el trabajo de las personas que facilitan, las personas que hacemos la comunicación, la persona haciendo la comunicación en redes. Y a la DIAN le entran fácilmente \$550.000 pesos de ese trabajo que uno está generando y que está tratando de generar un valor social. Entonces, por mi parte, mi trabajo me ha parecido un

poco injusto. A uno en vez de recibir apoyo ante nosotras por vender un servicio como ese y les generamos recursos al Estado”

**(Directora de Alianzas y Comunicaciones - marzo 2022)**

Aquí se hace evidente el papel de la fundación como organización no gubernamental que llena vacíos en materia de servicios pedagógicos para empresas privadas y las relaciones que se tejen entre estas mediadas por el Estado como regulador tributario. Aquí se asoma una conversación más profunda sobre el papel del Estado y percepciones que pueden ser contrarias. Para que un Estado ofrezca servicios sociales robustos, se requiere de un sistema tributario juicioso, responsable y organizado, que entienda las necesidades particulares de cada región, comunidad y población específica. Cuando la oferta pública no responde a las demandas sociales propias de un territorio, las organizaciones privadas que sí suplen dichos servicios estarán dentro de las primeras líneas de reclamo por cargas tributarias que limitan su labor. La profesionalización como fenómeno atravesado por procesos de profesionalización, institucionalización y burocratización sigue presente en términos de métodos de financiación. Otros métodos aplicados por Niñas Sin Miedo durante el periodo analizado son alianzas para la recaudación de fondos, como la realizada en 2019 con la Universidad Oberlin College de Estados Unidos en formato de voluntariados, camisetas vendidas directamente por la fundación en el marco de las movilizaciones en bici que anualmente realizan, fiestas pro fondos para cada aniversario, productos diseñados de manera voluntaria específicamente para la fundación como gorras y pocillos que venden desde su página web, y actividades esporádicas como picnics y anchetas.

Ahora bien, en materia de egresos, el proceso de profesionalización que experimentó la fundación se refleja en el incremento de los honorarios, el gasto con mayor incremento entre 2019 y 2020:

**NOTA 13. GASTOS**

	<b>Total Año 2020</b>	<b>Total Año 2019</b>
<b>Gastos</b>		
Honorarios	\$ 137.068.844	\$ 114.553.805
Impuestos	\$ 4.692	\$ 622.895
Gastos de viaje	\$ -	\$ 5.724.501
Arrendamientos	\$ 12.535.639	\$ 21.507.033
Seguros	\$ 840.000	\$ 1.910.956
Servicios	\$ 4.527.442	\$ 13.212.994
Publicidad	\$ 3.691.849	\$ 6.497.166
Gastos Legales	\$ 887.016	\$ 469.400
Útiles y papelería - aseo y cafetería	\$ 7.177.508	\$ 4.852.980
Mantenimiento y reparaciones	\$ -	\$ 690.767
Otros gastos	\$ 991.587	\$ 833.784
Depreciación de activos	\$ 6.924.378	\$ -
Impuesto de renta	\$ 5.547.000	\$ 142.000
Comisiones bancarias y Gravamen al movimiento financiero	\$ 5.980.756	\$ 3.738.142
<b>Total Gastos</b>	<b>\$ 186.176.712</b>	<b>\$ 174.756.423</b>

Estados Financieros 2020 consolidado. Disponible en la página web de Niñas Sin Miedo.

### 3.5 Por qué hay fuerzas centrífugas o centrípetas

Más allá de los retos en materia de financiación, autoras como Sonia Álvarez (1999), quien han trabajado el fenómeno de la oenegización en latinoamérica, específicamente en Colombia, considera que la eficacia de las ONGs depende de la manera en que estas puedan mantener una identidad híbrida, es decir que puedan mantener un enfoque de políticas técnico-profesional sin perder su incidencia en materia de actividades transformadoras desde su núcleo de abogacía. Ewick y Silbey (1995) también hacen una diferenciación en materia de la eficacia transformativa de las ONGs que trabajan con asuntos de género a partir de las narrativas usadas, sean subversivas o hegemónicas. A grandes rasgos, la primera se refiere a hacer una conexión visible y explícita entre las vidas de las personas involucradas y la organización, mientras que la segunda, es una narrativa que privilegia lo individual por encima de la experiencia colectiva de la organización. Su lectura sociológica de las narrativas sostiene que las narrativas son actos sociales que para su producción y entendimiento dependen de normas de contenido en las que se especifican el qué, cuándo, cómo y por qué las historias son contadas; es decir, dado que las narrativas

son producidas e interpretadas de manera situacional, no guardan una capacidad política o epistemológica innata, sino que dependen del contexto particular en las que se crean y reproducen para medir su efecto (Ewick y Silbey, 1995)

Durante 2020, Niñas Sin Miedo realizó un proyecto con América Solidaria y Casa E para la realización de un podcast llamado Querida Hermana que se encuentra disponible en plataformas virtuales<sup>51</sup>, así como a realización de capacitaciones en herramientas teatrales para la prevención de violencia sexual con el fin de conseguir fondos y sostener la alianza durante tres años, sin embargo debido a la Pandemia por Covid-19 el proyecto clausuró en Diciembre del mismo año. Esta alianza tuvo presencia en las redes sociales de la fundación, así como los más conocidos con EMpower y Caring for Colombia. No obstante, el informe de Gestión de 2020, también menciona proyectos con Fundación Comparte Por Una Vida Colombia y la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) que no son discriminados en los Estados Financieros del mismo año y solo tienen una única mención en comunicaciones de redes sociales. Esto es un indicativo de la jerarquización de proyectos que puede provenir por criterios de inversión y/o impacto, pero las entrevistas no me permiten hacer una aseveración sobre ello. Estos proyectos podrían considerarse dentro de la narrativa hegemónica en los términos de Ewick y Silbey (1995).

DESCRIPCIÓN	2020	2019
COACHES ACROSS CONTINENTS	5.927.438	0
EMPOWER-THE EMERGING MARKETS FOUNDATION	97.350.000	0
CARING PROYECTO ACTITUD NIÑA SIN MIEDO	19.752.908	0
<b>Total</b>	<b>\$ 123.030.346</b>	<b>\$ 0</b>

Estados Financieros 2020 consolidado. Disponible en la página web de Niñas Sin Miedo.

Un proyecto que se mantiene cerca del espíritu pedagógico de Niñas Sin Miedo es el realizado en 2020 con *Coaches Across Continents*<sup>52</sup> (CAC). Me permito sostener que guardan una cercanía metodológica en materia de aprendizaje experiencial y autodirigido porque participé de actividades en conjunto con esta organización mientras fui voluntaria y pude ver que manejan un formato similar al desarrollar sus talleres por medio del juego y el

<sup>51</sup> Enlace directo de los 7 capítulos en Spotify: <https://open.spotify.com/show/0RR4ZCCFgorzEs6wID8vjik>

<sup>52</sup> *Coaches Across Continents* es una ONG con sede en el Reino Unido y Estados Unidos orientada a mejorar la calidad de vida en países de bajos ingresos a través del fútbol para el desarrollo social. "Diseñamos y brindamos un impacto social sostenible al involucrar a todos los sectores para abordar los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU" (CAC, s.f.).

deporte al aire libre. En el siguiente capítulo abordaré la parte práctica de la fundación para ahondar en este tema.

“Gracias a nuestra alianza con CAC, NSM participó y ganó un *grant* por 1.500 US para realizar actividades en el campo durante la emergencia sanitaria. Este dinero permitió realizar 3 actividades luego de la finalización del aislamiento estricto en el país. Así mismo preparamos 60 kits para las niñas y al 12 de diciembre se han entregado 44. Adicionalmente CAC le otorgó a NSM 4.500 US adicionales para entregar 1.500 US de auxilio a las tres siguientes pequeñas organizaciones colombianas como apoyo durante la pandemia: Rakas BikePolo, Me Pongo la 10 y Parche de amigos” (Informe de Gestión NSM, 2020, p. 10).

Por su parte, el proyecto ‘Revista Niñas Sin Miedo’ ocupó gran espacio en las comunicaciones de la fundación entre el año 2020 y 2021. Desde mi lectura, la revista constituye la narrativa más subversiva entre términos de Ewick y Silbey (1995) pues supera discursos liberales frente a los diferentes cuerpos, las sexualidades y toma posturas políticas explícitas en materia de transfeminismos.

“La coordinadora de Programas estuvo a cargo de la coordinación, curación de contenido y corrección de estilo de la Revista NSM. Así mismo realizó dos talleres virtuales para las personas que nos financiaron por la plataforma (Tips para Cuidadores y Cuidadoras / Consentimiento) [...] Para este proyecto seleccionamos a tres niñas reporteras, dos que son parte del programa (Sara Alejandra Bohorquez, Seidi Rodriguez) y una niña invitada (Juliana Amaya).”(Informe de Gestión NSM, 2020, p. 12).

Contrastar las experiencias de la organización en medio de sus estrategias de comunicación y financiamiento en el contexto específico en el que se mueve como ONG que trabaja la prevención de violencias de género me ha permitido matizar sus particularidades y vislumbrar remolinos donde se gestan fuerzas en diferentes direcciones atravesadas por su cercanía decidida o no con el feminismo. Niñas Sin Miedo se enfrenta a un riesgo latente de ser cooptada por lógicas del mercado social oenegizado en medio de un contexto de desarrollo neoliberal. Gran parte de su financiación depende de las demandas de una agenda institucionalizada en la que, como organización viva está sujeta a transformaciones, podría ser vaciada de su contenido político como modelo pedagógico alternativo para una población que también ha sido ignorada por el Estado en términos de educación para la liberación.

Por fortuna, los feminismos, como acción política, siguen ofreciendo una potencia que moviliza y empuja en diversas direcciones, depende en función de qué, para qué o para quiénes se orienta. A propósito de esta idea, quisiera concluir el presente capítulo explicando mejor el argumento que entrafña y que puede englobar lo discutido en las páginas anteriores respecto al caso de Niñas Sin Miedo.

A pesar de la prevención enunciativa táctica que argumenté en el capítulo anterior, el feminismo no sólo es un componente teórico que atraviesa elementos discursivos y prácticos de la fundación, sino que tiene potencialidad propia para actuar en remolinos centrífugos y centrípetos. Como fuerza centrífuga tiene tendencia a alejar elementos de su centro, de su centro transformador frente al *statu quo*, y el fenómeno de la oenegización aparece aquí como un efecto de despolitización por el que se desarraiga su vocación revolucionaria, radical y emancipadora. Desde la transformación semántica de nombrarse como enfoque de género hasta el proceso de institucionalización por organizaciones multilaterales que trabajan en función de la reproducción de un modelo de desarrollo neoliberal, el corazón del movimiento político se diluye en medio de este movimiento hacia afuera, y que pareciera ampliarse en cada giro. Como fuerza centrífuga, se alimenta también de un lugar de falsa neutralidad, se mercantiliza como un bien, como una moda que nos beneficia a todas bajo slogans marketinizados de sororidad desde el que se simplifican problemáticas sociales, con soluciones uniformes para romper ciclos de pobreza, y en el que los individuos se miden por capacidades para luchar contra obstáculos estructurales.

Por el contrario, planteó también que los feminismos actúan como fuerza centrípetas, en remolinos, es decir que aglutina elementos hacia su centro. El desarrollo teórico y jurídico alrededor de asuntos que se originan en la experiencia de las mujeres (desde su definición más amplia y diversa) y de grupos con identidad y orientación diversa no ha sucedido en el vacío, pues es la base sobre la que se ha construido no solo un extenso campo de estudios sino de acción política que ha tenido impactos en la realidad de sociedades, economías y culturas enteras. El feminismo como fuerza centrípeta fue lo que me hizo llegar a Niñas Sin Miedo y leerlo desde su pluralidad transformadora es lo que me sigue impulsando para escribir estas líneas. Son fuerzas que me hacen insistir en soñar y trabajar por otras futuras posibles. Es su vocación emancipadora que no se conforma con el *statu quo* lo que seguramente atrajo a muchxs voluntarixs a vincularse con este proyecto y que con esperanza habita dentro de cada niña sin miedo.

"El feminismo es una forma de ver el mundo de manera equitativa para las personas independientemente de su género, condición socioeconómica, orientación sexual, identidad de género y expresión de género. El feminismo viene

a ser una idea intangible para debatir y unir fuerzas. Nos ha aportado conocimiento, historia, hitos para compartir y sobre todo una red maravillosa de personas que resisten y luchan con nosotras".

**(Espitia, Natalia Espitia, la colombiana que sobre su bicicleta lucha por Niñas sin Miedo, 2020)**

En el siguiente capítulo planeo hacer más evidente la presencia de remolinos centrípetos en la experiencia de Niñas Sin Miedo desde su dimensión práctica. Por lo pronto, la parte central de la categoría transversal va encontrando forma en los encuentros y desencuentros entre feminismo y desarrollo. A continuación seguiré buceando en las aguas del desarrollo neoliberal para explorar cómo se conecta el último componente de la categoría transversal propuesta.

## **4. Niñas Sin Miedo desde la práctica: el aprendizaje experiencial y autodirigido en medio de las aguas del desarrollo neoliberal**

El desarrollo, desde su acepción más amplia, ejerce una suerte de mandato teleológico sobre diversos agentes públicos y privados. Por ello, históricamente se han establecido recetas para lograr fines específicos a través de fórmulas y estrategias con distintos componentes y apellidos. En el capítulo anterior se delineó la discusión del feminismo en la narrativa del desarrollo a partir del proceso de oenegización, así como los efectos y alcances de la instrumentalización del enfoque de género, además de los retos que ello plantea para las organizaciones con apuestas cercanas a los feminismos como Niñas Sin Miedo.

En este capítulo, el desarrollo sigue siendo el hilo conductor para relacionar la categoría transversal Feminismo-Desarrollo-Aprendizaje, pues el componente pedagógico como eslabón final de la categoría es el núcleo práctico del objeto social en la fundación Niñas Sin Miedo y este se ancla en nuevas dinámicas de cooperación internacional insertas en un contexto de desarrollo. La Misión de la organización indica: “Acompañar y apoyar el fortalecimiento de habilidades de niñas y adolescentes, compartiendo herramientas a través de la educación experiencial y autodirigida, el deporte y el juego, para la prevención del embarazo en la infancia y la adolescencia, además de las violencias basadas en género” (NSM, 2021).

Parte de los objetivos específicos del presente trabajo es explorar la relación entre un contexto neoliberal y oenegizado con el quehacer de la organización desde su dimensión práctica por medio de lo que se conoce como ‘innovación social’; pero también, indagar en la manera en que puede haber convergencias paralelas e inadvertidas entre la propuesta de aprendizaje experiencial y autodirigido de la Fundación con las pedagogías feministas. Para hacerlo, he decidido organizar el capítulo en tres partes. En la primera, presento una contextualización del panorama general de la cooperación internacional en el contexto del desarrollo y las relaciones con el tercer sector, particularmente sobre asuntos de género, la agenda de ODS, las relaciones entre el norte y sur global en esta materia, las lógicas de demanda-oferta, y la innovación social como componente integral en estas dinámicas. La

razón para incluir un apartado sobre innovación social nace de la necesidad de enlazar la segunda parte de la categoría transversal propuesta, es decir *desarrollo-aprendizaje*. No es posible concebir la propuesta pedagógica específica de Niñas Sin Miedo sobre aprendizaje experiencial y autodirigido por medio de la bici, sin entender el contexto macro en el que una estrategia adscrita a discursos de desarrollo ofrece soluciones alternativas a problemas estructurales como las violencias basadas en género.

En la segunda parte señalo la diferencia entre pedagogía, aprendizaje y educación como elemento transversal y no problematizado en las dinámicas de cooperación internacional pues, para el caso analizado, son conceptos que tienden a confundirse y que tienen implicaciones distintas. En particular, busco identificar las especificidades teóricas del aprendizaje experiencial y autodirigido, así como la importancia del juego libre<sup>53</sup> de cara a experiencias organizativas que le apuestan a este enfoque en la región y la comunidad. Finalmente, en la tercera parte me adentro en la propuesta pedagógica de Niñas Sin Miedo y su posible relación con las pedagogías feministas a partir de la bici como eje articulador, el reto de un currículo único, las implicaciones de la multiplicación de programas de voluntariado (Yoga, Inglés, Club de Lectura, Fútbol, Cooperación y, Medición de Impacto) en el contexto de desarrollo delineado en la primera parte, y la relevancia de hacer una propuesta orientada exclusivamente para niñas y adolescentes.

## 4.1 El desarrollo y la cooperación

El desarrollo y la cooperación han guardado una estrecha relación histórica en Occidente, particularmente desde la segunda mitad del siglo XX. Con el final de los enfrentamientos bélicos de la Segunda Guerra Mundial y el andamiaje institucional creado para la recuperación económica de Europa auspiciada por Estados Unidos, la disputa entre el bloque capitalista y la URSS concentró gran parte de sus esfuerzos en el desarrollo por medio de la cooperación con sus aliados (Unceta y Yoldi, 2000; Duarte & González, 2014). El denominado Plan Marshall fue el “programa de cooperación más amplio y eficaz para la reconstrucción y el desarrollo nunca antes implementado [...] Fue el «buque insignia» del primer modelo de cooperación, basado fundamentalmente en identificar el desarrollo con el crecimiento económico” (Alvarez, 2012, pág. 287). Un par de décadas más adelante, los

---

<sup>53</sup>“se define en función de una confluencia de diversas características como que es elegido y dirigido por quién juega; es una actividad en la que se valoran más los medios que los fines; no posee estructura o normas dictadas por una necesidad física, si no que emanan de las mentes de los jugadores; es imaginativo y mentalmente alejado de la seriedad de la vida real; y conlleva un estado mental activo alerta pero no estresado” (Gray, 2016, p.179-180).

procesos independentistas de antiguas colonias europeas buscaron modificar el relacionamiento con quienes eran sus antiguas metrópolis en materia de asistencia técnica y financiera, transformando la naturaleza de la cooperación, para generar planes de desarrollo propios; no obstante, este proceso hizo también más evidente una nueva construcción categórica de corte político: el subdesarrollo<sup>54</sup>.

En este punto es importante diferenciar algunos términos. Desde las Relaciones Internacionales, la Cooperación Internacional para el Desarrollo es “entendida como el conjunto de acciones que realizan gobiernos y sus organismos administrativos, así como entidades de la sociedad civil de un determinado país o conjunto de países, orientadas a mejorar las condiciones de vida e impulsar los procesos de desarrollo en países en situación de vulnerabilidad social, económica o política y que, además, no tienen suficiente capacidad para mejorar su situación por sí solos” (Ayllón, 2007, pág. 11). Esta denominación tiende a confundirse con la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), que tiene netamente un origen público. La OCDE la define como:

“[A]yuda gubernamental que promueve y se dirige específicamente al desarrollo económico y el bienestar de los países en desarrollo. El CAD adoptó la AOD como el “estándar de oro” de la ayuda exterior en 1969 y sigue siendo la principal fuente de financiación para la ayuda al desarrollo. Los flujos de AOD a los países y territorios incluidos en la lista de receptores de AOD del CAD y a las instituciones multilaterales de desarrollo es: i) Proporcionado por agencias oficiales, incluidos los gobiernos estatales y locales, o por sus agencias ejecutivas; y ii) Concesional (es decir, subvenciones y préstamos blandos)” (Calle, 2021, pág. 16).

A grandes rasgos, las fuentes de la cooperación internacional provienen de fondos gubernamentales, no gubernamentales y mixtos (una mezcla de los dos anteriores). Los primeros forman parte de la política exterior de las naciones donantes y sus relaciones internacionales. Pueden ser bilaterales, multilaterales, o descentralizados como organismos multinacionales. Los segundos “comprende[n] una amplia serie de intervenciones cuyo fin es la solidaridad internacional de sujetos privados sin fines de lucros, resultando así una cooperación más autónoma y desligada de directivas o prioridades políticas particulares”

---

<sup>54</sup> También denominados como países “en desarrollo”. Este tema hace parte de una discusión que supera los fines e intereses de esta investigación, pero que devela una relación de poder entre países ricos/pobres, de centro/periferia y que pone en evidencia un sistema de relaciones desiguales e interdependientes.

(Alvarez, 2012, pág. 299). Esta puede ser de privados, organizaciones de la sociedad civil o incluso universidades.

En los últimos 5 años se ha adoptado un nuevo término para hablar de desarrollo en la región y su impacto en la cooperación: el *desarrollo en transición*. La CEPAL, junto con el Centro de Desarrollo de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) y la Comisión Europea han propuesto este enfoque como respuesta ante las nuevas realidades de países con economías en las “que los ingresos aumentan, pero en las que no necesariamente se alcanza una mejora de la calidad de vida en todas sus dimensiones” (CEPAL, 2018, pág. 9).

Esta postura contempla elementos que desde enfoques tradicionales habían sido ignorados y busca superar la visión cuantitativa de crecimiento económico unidimensional e individual; no obstante, conserva la perspectiva evolutiva, ahora de manera compleja. Es decir, entiende que a medida que se logran solucionar algunos problemas, nuevas situaciones aparecen y se profundizan. Por ejemplo, avances en materia de tecnología no necesariamente implican mejora en materia ambiental, sino incluso su deterioro, lo que en últimas genera un entrampamiento. “Ese entrampamiento (lock-in) se manifiesta en un amplio conjunto de brechas estructurales en las dimensiones económicas, sociales, de género y ambientales, entre otras. El enfoque de brechas estructurales sostiene que no existe una clasificación única y uniforme (basada en una sola brecha) que capture adecuadamente los niveles de desarrollo. Distintas brechas darán lugar a diferentes ordenamientos de países” (CEPAL, 2021, pág. 9). Quisiera recordar que este nuevo apellido ‘en transición’ posee gran atractivo conceptual a los discursos tradicionales sin salir del marco original desarrollista, solo que ahora ampliado, lo que permite reconocer condicionantes sistémicos y así obtener un cariz legitimador en el proceso de institucionalización.

Varios países de la región se enmarcan dentro de esta concepción de desarrollo en transición, pues a pesar de registrar crecimiento económico en términos de ingreso per cápita, todavía enfrentan condiciones estructurales que no les permiten mantener una mejora sostenida y multidimensional. Por ejemplo Colombia. En abril de 2020, el país se convirtió en miembro oficial de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) luego de un proceso de varios años en el que se revisó la voluntad y capacidad del país para implementar políticas y prácticas ajustadas a los estándares de la Organización (OECD, s.f.). La OCDE constituye un actor central en la agenda 2030 para desarrollo sostenible y dentro de esta la cooperación internacional juega un papel

fundamental para la consecución de metas; sin embargo, es importante contextualizar brevemente las razones por las que el gobierno del entonces presidente Juan Manuel Santos decide postular al país ante esta organización desde 2013, muy a pesar de contar con un expediente marcado por el subdesarrollo, así como las posibles implicaciones en materia de cooperación para ONGs que trabajan en asuntos sociales.

La razón principal detrás de la iniciativa gubernamental en este ingreso radica en lograr el reconocimiento por parte de “inversionistas internacionales como países serios que hacen las cosas bien y su membresía los obliga a mantener la calidad de sus políticas a lo largo del tiempo” (Reina, 2015, p. 57, Citado en Vargas-Alzate, 2018, p.60). Durante el periodo de revisión, el gobierno aludió a la búsqueda de cambios de nivel macro para impactar positivamente en el ámbito micro: “La OCDE es una organización de mutuo aprendizaje, de búsqueda de las mejores prácticas, de carácter totalmente voluntario, donde lo que se busca es tratar de acertar en el complejo mundo de la política pública, para lograr el bienestar de los ciudadanos” (República de Colombia, 2014)

En este sentido, la propuesta fue recibida con múltiples críticas desde tres perspectivas: la OCDE como una reproducción ortodoxa de la economía de mercado, las prescripciones generalizantes que no toman en cuenta las particularidades del contexto colombiano, así como el desconocimiento del proceso de paz y su posible implementación (Vargas-Alzate, 2018). Aunque el proceso tomó varios años y se distribuyó en una etapa de evaluación con múltiples misiones de visita, intercambios, informes y recomendaciones, seguida de una etapa de sustentación y otra de aprobación, la nueva afiliación formal a este ‘club de países ricos’<sup>55</sup> no puede borrar la fuerte carga histórica del subdesarrollo en diversos ámbitos del país. Estudios como el adelantado por Sandra Pérez y Segundo Sanabria (2017) concluyen que la economía colombiana presenta condiciones de subdesarrollo notables entre 1980 y 2015:

“El acceso desigual a las ganancias de la modernización económica [...] ya que las condiciones de desarrollo del sector agropecuario son asimétricas, mientras que la industria ha logrado desarrollos importantes, pero con profundas asimetrías que se reflejan entre departamentos. Estas características hacen que el acceso a la riqueza (activos productivos) se encuentre restringido por las condiciones estructurales del desarrollo económico que ubica una minoría de la

---

<sup>55</sup> “Es el apodo que le han dado. De hecho, sus 37 miembros representan el 60 % del PIB mundial” (Redacción Economía. El Espectador, 2020)

población en el centro, y el resto, en la periferia. [...] Adicionalmente, las reformas institucionales y políticas enmarcadas en la apertura económica de 1990 han contribuido a la profundización de las asimetrías en la modernización económica del país y la distribución de sus ganancias” (Pérez & Sanabria, 2017, p. 113).

Mi interés no es evaluar si el ingreso de Colombia a la OCDE corresponde con su situación macroeconómica, sino subrayar su adhesión como un condicionante en la agenda del país en materia de políticas públicas desde diversos ámbitos, a pesar de todas sus complejidades en términos sociales: ser un país marcado por altos índices de desigualdad rural y urbana, alarmantes cifras de informalidad laboral, múltiples necesidades en materia de salud, educación e infraestructura, así como la huella del conflicto armado interno. “Según la ONG Somos Defensores, en 2016 fueron víctimas de homicidio en torno a 80 defensores y defensoras de los derechos humanos, frente a los 63 de 2015” (Amnistía Internacional, 2017, p.2). Por supuesto, la realidad actual no es la misma que cuando el país fue notificado de haber sido aceptado en este foro global, por lo que no busco ofrecer un diagnóstico sobre la implementación de cambios en política pública, simplemente contextualizar este panorama en la discusión de mi trabajo.

En términos de cooperación internacional para ONGs de carácter social, el ingreso de Colombia a la OCDE puede representar más retos que beneficios, pues ubica formalmente al país en un escenario de desarrollo que no corresponde directamente con las necesidades aún insatisfechas en materia social. Retomando los aportes de Arturo Escobar frente al desarrollo entendido como un sistema de relaciones, profesionalizadas, institucionalizadas en el Tercer mundo, es necesario entender la circunscripción en la que nos encontramos frente a escenarios globales:

“Es este sistema de relaciones el que permite la creación sistemática de objetos, conceptos y estrategias; él determina lo que puede pensarse y decirse... Es decir, el sistema de relaciones establece una práctica discursiva que determina las reglas del juego: quién puede hablar, desde qué puntos de vista, con qué autoridad y según qué calificaciones; define las reglas a seguir para el surgimiento, denominación, análisis y eventual transformación de cualquier problema, teoría u objeto en un plan o política” (Escobar, 2014, p.92).

Conforme al enfoque de desarrollo en transición, la cooperación debe repensarse de acuerdo con las necesidades particulares de los países y “abordar las brechas estructurales del desarrollo [...] Se trata de una cooperación multilateral y en múltiples niveles que incluya a actores tradicionales y nuevos (cooperación horizontal, regional, Sur-Sur, Norte-Sur, Sur-Norte y triangular) y cuyas modalidades cuenten con una amplia caja de herramientas [...] Esto permitiría apoyar el intercambio de conocimientos, la creación de capacidades y la realización de las transferencias necesarias para escapar de los procesos de bloqueo del desarrollo” (CEPAL, 2021, pág. 7). Ahora bien, ¿cuáles son las prioridades en materia de cooperación para el desarrollo? Las de la Agenda 2030 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

En 2015 la ONU estableció una agenda para que los países emprendan un camino orientado al logro de “17 objetivos de desarrollo sostenible que incluyen desde la eliminación de la pobreza hasta el combate al cambio climático, la educación, la igualdad de la mujer, la defensa del medio ambiente o el diseño de nuestras ciudades” (Naciones Unidas, s.f.).

La Agenda 2030 para el desarrollo sostenible es la hoja de ruta sobre la que se construye gran parte de los proyectos de cooperación internacional y que, para el caso concreto que estoy analizando cobija principalmente el objetivo número 5 (igualdad de género) y parte del 4 (educación de calidad), dada la naturaleza pedagógica de la labor que realiza la fundación Niñas Sin Miedo. Este panorama plantea una serie de reglas y requerimientos para los actores involucrados y reproduce una dinámica marcada por relaciones de poder desiguales en las que los donantes circunscriben el campo de acción de quienes ejecutan los recursos que se ofrecen por medio de la cooperación. Este intercambio involucra lógicas de diversos sectores en las que la línea entre lo social y lo mercantil se vuelve cada vez más difusa.

Bien lo denuncia Enrique Dussel (2000) cuando se refiere a los dos tipos de Modernidad en las que se define el “nosotros” europeo, y el “Otro” de la periferia en un llamado por superar la razón ilustrada eurocéntrica propia de la falacia desarrollista:

“A los 500 años del comienzo de la Europa moderna, leemos en Informe sobre el desarrollo humano 199225 de las Naciones Unidas que el 20 % más rico de la humanidad (principalmente Europa occidental, Estados Unidos y Japón) consume el 82 % de los bienes de la tierra, y el 60% más pobre (la "periferia" histórica del "Sistema-mundial") consume el 5,8% de dichos bienes. ¡Una concentración jamás observada en la historia de la

humanidad! ¡Una injusticia estructural nunca sospechada en la escala mundial! ¿No es este acaso el fruto de la Modernidad o del Sistema mundial que inició la Europa occidental?” (pág. 31).

El lugar del género en la agenda de desarrollo fue abordado específicamente en el segundo capítulo pero tampoco escapa de esta conversación. Ahora, el panorama general presentado hasta acá ofrece un contexto sobre la manera en que el desarrollo y la cooperación como asunto macro se puede enlazar con el siguiente componente de la categoría transversal que aquí planteo: *desarrollo-aprendizaje*. A simple vista, no parece haber una conexión directa, por lo que es necesario esclarecer el papel de la innovación social como articulador en esta parte de la categoría transversal.

#### **4.1.1 El tercer sector y la innovación social**

Durante mediados del siglo XX emergen las primeras Organizaciones No Gubernamentales en el marco de la cooperación europea gracias a la semilla que el Tratado de Roma supuso en 1957 para el nacimiento de lo que luego sería la Unión Europea. “En esta fase las ONGs se estructuraron en tres grandes grupos: las de tipo confesional (religioso), las laicas (aconfesionales y apolíticas cuya bandera de lucha eran los derechos y deberes humanos, defendiendo el planteamiento ético de la cooperación) y las de extracción más política, vinculadas a partidos políticos, sindicatos, algunas que surgieron para apoyar los procesos de emancipación de países de África, Asia y América Latina y otros grupos sociales” (Álvarez, 2012, pág. 288). Entre las décadas de 1950 y 1960, diversos entes como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y organismos de la Naciones Unidas contribuyeron en la consolidación de un marco compartido de cooperación para el desarrollo. En la siguiente década, los denominados informes Pearson y Jackson van a determinar la manera en que se va a direccionar la asistencia para el desarrollo. El primero, “titulado *Partners in Development*, propuso una nueva base para la cooperación internacional y especificó las responsabilidades que habrían de asumir tanto los países donantes como los beneficiarios de su ayuda. Aconsejaba un vasto programa de acción y una nueva estrategia global capaz de transformar la estructura actual de la ayuda” (Álvarez, 2012, pág. 290). El segundo, “*A Study of the Capacity of the United Nations Development System*, preparado bajo la dirección de Sir Robert Jackson para el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) [...] se concentra en la efectividad de la ayuda

multilateral que se concede a través de las Naciones Unidas y los organismos especializados” (Cox, 1973, p. 312).

Hasta entonces, la cooperación internacional estaba delimitada por un contexto de teoría desarrollista de corte netamente económico en la que el crecimiento se entendía en términos de industrialización y se ejecutaba bajo una suerte de manual paso a paso. En últimas, este periodo estuvo marcado por un sistema de ayuda determinado por los intereses de gobiernos del norte y no necesariamente por el de mejorar las condiciones de vida de los países empobrecidos. A ello se suma la crisis financiera de la década de los 80s, que en América Latina tuvo un fuerte impacto por la incapacidad de varios países para cumplir con sus obligaciones de deuda. “La principal repercusión de estas políticas fue la fuerte disminución del gasto público (principalmente, el gasto social) y el desmantelamiento progresivo del Estado, con su consiguiente impacto en su capacidad de incidir en los procesos de desarrollo. La liberación económica y el desmantelamiento del sector público se constituyeron en el eje central de las nuevas doctrinas sobre el desarrollo” (Álvarez, 2012, pág. 293). En ese sentido, las naciones del sur enfrentaron muchas limitaciones frente a cómo se asignaban los recursos de cooperación (Robb, 2004).

Solo hasta entrada la década de 1990 se empieza a hablar de temas como el desarrollo humano y el desarrollo sostenible como interés global en el que se amplía la óptica sobre diversos componentes para tratar temas tan complejos y multidimensionales como la pobreza y la marginación (Álvarez, 2012). Desde ese periodo se abre la puerta para contemplar factores como la equidad de género y el cuidado del medio ambiente en relación con los discursos de desarrollo que desembocan luego en los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Este contexto ha labrado un terreno fértil para la conformación de un área como la economía social. “Según las investigaciones europeas, el concepto de ES [Economía Social] no es homogéneo y contempla diferentes formas organizativas, bajo diferentes nombres [...] Cooperativas, Mutualidades, Asociaciones, y Fundaciones, cuyo objetivo no es obtener beneficios, aunque deben ser económicamente eficaces para alcanzar sus objetivos (Pereira, 2007 en Grosso, 2013, pág. 5).

Los actores principales dentro esta dinámica de economía social son aquellos que se ubican en el denominado *tercer sector*, es decir, aquellos que no son entes de origen público/estatal (primer sector), ni tampoco privados del sector productivo, empresarial, comercial, etc. (segundo sector). Teniendo en cuenta que las organizaciones que se ubican en el tercer sector no cuentan con un mandato popular para la provisión y aseguramiento de servicios como la salud, la educación, la vivienda, etc., ni tienen por objeto la generación de

ganancias o lucro producto de sus actividades, son organizaciones “que tienen su origen en el medio comunitario, motivadas [...] en el ideario del bien general [...] con un alto nivel de protagonismo y trayectoria en diferentes ámbitos, asociados especialmente a temáticas sociales, ambientales, comunitarias y políticas” (Grosso, 2013, pág. 7).

Parte de los retos que enfrenta este sector se relacionan con la cooperación internacional en la medida en que, debido a la cantidad de recursos que manejan en medio de la profesionalización de sus actividades, deben generar acciones constantes que garanticen la sostenibilidad de la organización y así disminuir la dependencia de cara a donaciones y recursos para subsistir.

En este orden de ideas, es preciso abordar el papel que ocupa la innovación social para el tercer sector, especialmente en un ambiente de competencia por proyectos y recursos. La literatura sobre innovación social converge en reconocer la flexibilidad del término debido a su calidad polisémica y su uso en diferentes áreas del conocimiento (Mulgan, 2007; Nicholls, Simon & Gabriel, 2015; Hernández-Ascanio, et al, 2016; Vega, 2017). No obstante, su definición depende más del sector en el que se aplica que unas características intrínsecas y, para comprender su surgimiento, el contexto cultural resulta determinante de modo que se reflejen los valores con los que se vincula y los elementos que conforman el término. En general, la mayoría de definiciones concurren en que la innovación como proceso parte de una necesidad no satisfecha y una propuesta para solucionarla. Eminentemente, la economía y la sociología han sido los campos en los que la innovación ha despertado mayor interés de estudio. En el Manual de Oslo de 1997, la OCDE “afirma que la innovación no es un fin en sí mismo sino un medio para que crezca la producción y la productividad, así como que contribuye a incrementar la competitividad de una empresa, a reducir los costes de producción y a estar presente en nuevos mercados” (Hernández-Ascanio, et al, 2016, p. 171). Cuando se añade el elemento social al término, la genealogía conceptual varía en rastrear sus orígenes, aunque autores como Frank Moulaert y sus colegas de la escuela francesa sostienen que la emergencia aparece como un intento por mitigar enfoques económicos y tecnocráticos en los que se tiende a ignorar el carácter social y contextual de la innovación por sí sola (Moulaert et al. 2010).

Desde finales de la década de 1930 autores como Schumpeter y Ogburn han abordado la innovación social desde una perspectiva empresarial de cambio social (Vega, 2017). En los 70s, autores como Charles Leadbeater ofrecen una aproximación crítica desde las capacidades del Estado de bienestar en pro del fortalecimiento del sector privado y los denominados *social entrepreneurs* como actores fundamentales para la solución eficaz de

problemas sociales (Leadbeater, 1977). La Young Foundation y la Rockefeller Foundation también comparten la postura sobre quienes son los principales responsables de desarrollar actividades o servicios orientados a la innovación social: Organizaciones cuyos fines primordiales son sociales (Mulgan, 2007). En este escenario las ONGs ocupan un papel central como emprendedores sociales. La Responsabilidad Social Corporativa también guarda una relación estrecha con estas visiones, como fórmula para impulsar la innovación social (Asongu, 2007).

De acuerdo con la Comisión Europea, la innovación social se define como el diseño y la implementación de nuevas ideas (modelos, productos o servicios) que responden a necesidades sociales, y está orientada a mejorar el bienestar humano y guarda un carácter social en sus fines y medios (European Commission, 2013). Entendiendo que la prevención de violencias basadas en género, por ejemplo, es una problemática estructural, la innovación social es el eslabón que permitiría conectar la propuesta pedagógica de Niñas Sin Miedo con la cooperación para el desarrollo; no obstante, la literatura sobre innovación social y género es muy limitada. En 2016, Sarah Saska y Bipasha Baruah publicaron un artículo titulado: *Social Innovation and Gender Equality: Bridging Two Solitudes*. Su estudio señala la escasa investigación en relación al campo de la innovación social y los estudios de género. Al respecto, el estudio de Samson (2006), así como el de Lindberg y Forsberg (2015) también señalan la disonancia entre temas como la igualdad de género con el campo de la innovación social.

“el potencial de la innovación social para aumentar la eficacia y el impacto de los objetivos de igualdad de género es significativo, pero en gran medida sin explotar. Nuestra revisión de alcance sugiere que los actores de la igualdad de género y la innovación social aún no tienen la oportunidad y el espacio para trabajar en conjunto para abordar la desigualdad de género. A pesar de que existen algunas áreas prometedoras de trabajo de innovación social relacionadas con la igualdad de género, hemos encontrado una falta de formas sistemáticas estructuradas en las que la igualdad de género y la innovación social se han promulgado juntas”<sup>56</sup> (Ross & Goddard, 2015, p.36).

---

<sup>56</sup> Traducción propia. Texto original: “*the potential of social innovation to increase the effectiveness and impact of gender equality goals is significant but largely untapped. Our scoping review suggests that gender equality and social innovation actors have yet to have opportunity and space to work in tandem to address gender inequality. Despite there being some promising areas of existing social innovation work relating to gender equality, we have found a lack of structured systematic ways in which gender equality and social innovation have been enacted together*”

También se ha descrito la relación entre la innovación social y la igualdad de género como elementos centrales en el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), por lo que se requiere ‘pensar fuera de la caja’ para ofrecer soluciones nuevas a problemas viejos (Malhotra et al., 2009). En su trabajo, las autoras señalan siete rasgos comunes para generar innovación que catalice el empoderamiento de las mujeres y en últimas la igualdad de género: primero, romper límites para asociaciones estratégicas (entre diferentes actores privados y públicos). Segundo, involucrar mujeres para el diseño y la difusión de procesos. Tercero, cultivar campeones (mujeres y hombres bien conectados con el sector para facilitar el cambio de normas y el acceso a recursos). Cuarto, crear “ruido” para hacer que “pegue”<sup>57</sup> (éxito medido en términos de efectividad con el apoyo de redes sociales y actores políticos y económicos influyentes). Quinto, capitalizar el contexto y el momento oportuno (respecto al aprovechamiento de condiciones sociales para plantear cambios). Sexto, orientar esfuerzos para llegar a mujeres empobrecidas, y séptimo, sinergizar enfoques de arriba hacia abajo y de abajo hacia arriba (Malhotra et al., 2009, p. 10-11). Su trabajo toma las experiencias de ocho países del mundo donde hay convergencias entre innovación social y empoderamiento a través de tres dominios de la innovación: el uso de tecnologías, cambio de normas sociales y resiliencia económica.

Por lo pronto, es posible sugerir que el subcampo de la innovación social en relación con el género tiende a encontrar límites en nociones estereotipadas de género, como si el empoderamiento de las mujeres fuera la única meta (aunque funciona como un tropo efectivo para generalizar un problema más amplio y de múltiples aristas). Así mismo, posturas como la anterior ignora condiciones sociales más complejas en relación con el acceso a distintos capitales y su distribución, y se centra en el papel de actores públicos y privados en la emergencia y sostenimiento de iniciativas innovadoras. Autoras como Jane Jenson (2015) o Evers y Ewert (2014) han señalado que la innovación social es particularmente atractiva en el marco de un contexto neoliberal como un enfoque de alto impacto para solucionar vacíos que ya no llena el Estado:

“En tiempos de crisis bancaria y austeridad, hay llamamientos generalizados para que se reduzcan aún más las prestaciones y los servicios sociales, y más especialmente de aquellas partes de estos últimos que pueden verse como de consumo y protección en lugar de inventivas y productivas (gastos de protección social, cuidado de ancianos, etc.). Arreglos y servicios de bienestar innovadores [...] se

---

<sup>57</sup> El texto original en inglés es *create “buzz” to make it “stick”*.

conciben como posiblemente los remedios más efectivos y eficientes para los desafíos sociales actuales”<sup>58</sup> (Evers and Ewert, 2014, p. 24).

Los asuntos a los que se dirige la innovación social son en esencia complejos y generalmente no cuentan con soluciones únicas. Wilfred Drawth los denomina “problemas emergentes” (2001). Para el caso puntual que estudio se trata de la prevención de violencias basadas en género y el embarazo no planeado en niñas y adolescentes a través de una propuesta de carácter pedagógico por medio de la bici. En este sentido, el trabajo de la fundación se enmarca en una propuesta de innovación social en la medida en que se trata de problemas que “no encuentran soluciones satisfactorias en el ‘campo institucionalizado’ de la acción pública o privada” (Moulaert et al., 2014, p. 2) y que han sido asumidos por ONGs.

Aunque el abordaje de prevención de Violencias Basadas en Género y embarazos no planeados en adolescentes por medio del deporte y el juego no es en sí mismo novedoso como algo inédito, organismos como la CEPAL considera que la innovación social como proceso se trata más de su capacidad de replicabilidad y eficacia. “La mayoría de las innovaciones del campo social son readaptaciones creativas en procesos y contextos distintos a los originales” (Rodríguez y Alvarado, 2008, p. 22). Natalia, la fundadora de Niñas Sin Miedo, se ha referido varias veces a la inspiración que ha tomado de proyectos en otros países que involucran la bici como apuesta de innovación social y como herramienta educativa para aportar a la transformación social (Wohlgemuth, 2019).

“la bici entró porque yo cree Niñas Sin Miedo porque aprendí a montar bicicleta a los 28 años. Entonces, gracias a ese aprendizaje, como yo fui una cifra no reportada de violencia sexual, gracias a aprender a montar bicicleta de adulto, mis ataques de pánico se fueron y pues me di cuenta de que la bicicleta tenía un potencial muy grande para las mujeres. Para mí, que de pronto podía ser un potencial para las niñas. Empecé a investigar proyectos, me di cuenta de proyectos sociales con la bicicleta y con mujeres en otros países Uruguay, Estados Unidos y Camboya. Y miré esos proyectos y creé una versión híbrida Colombiana”

**(Directora Ejecutiva y Fundadora - febrero 2023)**

---

<sup>58</sup> Traducción propia. Texto original: “*In times of banking crisis and austerity, there are widespread calls for a further slimming down of welfare benefits and services, and more especially of those parts of the latter that can be seen as consumptive and protective rather than inventive and productive (expenses for social protection, elderly care, etc.). Innovative welfare arrangements and services [...] are conceived as possibly the most effective and efficient remedies for today’s social challenges*”

La propuesta pedagógica de Niñas Sin Miedo es singular en la medida en que integra la bici como eje diferenciador de otros proyectos que trabajan por la prevención de violencias de género, es su valor agregado - si se quiere mantener el discurso prestado de lógica mercantil. De aquí que quepa dentro de los marcos conceptuales de innovación social atravesado por procesos endógenos y exógenos<sup>59</sup>.

Con el fortalecimiento del modelo neoliberal desde la década de 1990, “el papel del Estado y el creciente flujo de fondos para la implementación de políticas económicas y sociales impuestas por los países centrales, le han otorgado un nuevo papel a las ONGs como diseñadoras e implementadores de programas de desarrollo” (Fontenla & Belloti, 1998). En esta dinámica, la innovación social se presenta como un llamado para suplir las necesidades que el Estado ya no ocupa y se vende como una propuesta atractiva que toma prestados conceptos y lógicas de otros campos para apellidarse como ‘social’. Pensemos en los discursos que individualizan los problemas colectivos y asignan la responsabilidad de generar soluciones en agentes de cambio. De nuevo se hace presente la lógica del agenciamiento de problemas estructurales. En este contexto las ONGs cumplen un papel vital para suplir necesidades sociales, en función de la financiación que puedan gestionar por medio de estrategias como el *crowdfunding*<sup>60</sup>, las donaciones y la cooperación internacional. Ésta última siendo la que mayor cantidad de recursos ofrece, aunque está sujeta a una agenda particular de desarrollo. En general, es valioso preguntarse qué capacidad de fuga o involucramiento tienen las ONGs del sur frente a las del norte global con respecto a las necesidades de la población a la que se dirigen los proyectos de cooperación.

#### **4.1.2 Relaciones de oferta y demanda / norte y sur**

Para entender las dinámicas de poder en las que se mueve la cooperación internacional para el desarrollo, es preciso entender el contexto en el que se gestó el boom de las ONGs. Como he mencionado anteriormente, las políticas de ajuste estructural lideradas por los gobiernos de Reagan en Estados Unidos y Thatcher en el Reino Unido implementadas a

---

<sup>59</sup> La CEPAL sostiene que la innovación social responde a un proceso de reorganización compuesto por elementos endógenos y exógenos. El primero se refiere a la “articulación de los recursos propios —materiales, técnicos, informativos, de conocimiento—, cuyos logros deben atribuirse a causas internas, a una manera propia y especial de encarar las dificultades y los retos, a unas propiedades grupales propiciadoras y a cualidades personales que favorecen el cambio, [mientras que la segunda] supone factores externos que condicionan el ritmo de la innovación, siempre en relación con un entorno cambiante y con una zona de influencia próxima” (Rodríguez y Alvarado, 2008, p. 24).

<sup>60</sup> Este término fue explicado en el capítulo anterior.

inicios de la década de los ochenta producto de la crisis de la deuda cimentaron el camino para el debilitamiento de la arquitectura estatal y, con ello, la desatención de sectores sociales empobrecidos supeditados a las lógicas del mercado (Ezcurra, 1998). Sumado a ello, la disolución de la Unión Soviética reprodujo una idea generalizada de la democratización y diversificó los intereses de la agenda internacional antes concentrada en la preocupación armamentista. Temas como la equidad de género, las migraciones y el medio ambiente adquirieron importancia y fueron agenciadas por ONGs como voceras de grupos sociales (Liberti, 2007) interesadas en participar de un nuevo flujo de recursos para atender necesidades en un contexto neoliberal.

Particularmente, en materia de igualdad de género, el periodo posterior a la Conferencia de Beijín de 1995 registra un incremento importante de estrategias y fondos interesados en apoyar actividades relativas a procesos de políticas públicas en materia de equidad y “algunos de los elementos más aceptables culturalmente de la agenda feminista” (Álvarez, 1998).

Lata Narayanaswamy (2014) ha problematizado la institucionalización de la desigualdad de género en las metas de desarrollo pues sostiene, junto con los trabajos de Álvarez (1998) y Amadiume (2004) que, si bien ha generado un incremento en el apoyo de fondos que visibilizan causas de este tipo y fomentan la participación por medio de ONGs en discursos de desarrollo, la profesionalización del campo ha limitado los espacios a personal especializado y calificado que son quienes acceden a fondos de agencias donantes. Autoras que analizar el papel de ONGs del Sur global como Islah Jad (2007) con el caso palestino, Mary Nabacwa (2002) en el contexto de Uganda y Kristen Ghodsee (2006) en Bulgaria, coinciden en señalar un *desconexión* entre los objetivos perseguidos por ONGs de mujeres y los intereses o necesidades de las comunidades con las que trabajan, en algunos casos ignorando los problemas fundamentales de cada contexto (Narayanaswamy, 2014).

Entre la literatura sobre ONGs del norte global, es posible encontrar un patrón crítico que señala la manera en que varias de estas organizaciones sirven intereses del donante como forma de imperialismo en la que se fomenta un nuevo colonialismo cultural y económico (Petras, 1999), y a pesar de que parecen estar supliendo necesidades de la sociedad civil, terminan supliendo las propias al tiempo que legitiman su accionar por su componente social (DeMars, 2005).

No obstante, las problemáticas de las ONGs del sur global son más complejas, pues generalmente se encuentran en una sin-salida financiera y discursiva: constantemente

negocian el defender los intereses de las comunidades con las que trabajan vs. el riesgo de ser cooptadas en tendencias de discursos dominantes sobre desarrollo de acuerdo con las demandas de donantes o aliados del norte (Narayanaswamy, 2014). Giles Mohan (2002) denomina esto como la *paradoja* en las que se encuentran las ONGs del Sur. En su trabajo sobre ONGs que intervienen en asuntos sociales en Ghana, el autor sostiene que programas de este tipo sirven a una agenda de política neoliberal y que promueven una visión altamente circunscrita sobre el desarrollo (Mohan, 2002). Con el fin de superar visiones simplistas sobre el papel de las ONGs del sur global, Sarah Dempsey sostiene que estas organizaciones actúan también como espacios de moralización espacial generando una romantización a escala local que esconde arreglos enraizados en escalas de género, clase, raza etc. (Dempsey, 2009).

El caso estudiado por Dempsey es tomado de la experiencia con pequeñas ONGs que trabajan temas de justicia ambiental en Estados Unidos. El análisis de Dempsey sugiere la necesidad de diferenciar los grupos que participan en la construcción de significados en la labor comunicativa de la organización, y su voluntad de representación de las comunidades con las que trabajan ante la esfera pública. Aunque el objetivo sea democratizar las relaciones de estos con grupos de base, la oportunidad para moldear las imágenes y el vocabulario de su propia realidad pocas veces se ofrece a locales. “Esto está bien ilustrado por la adopción entusiasta del emprendimiento social por parte de las ONG y las agencias de financiación en general. La investigación futura debería prestar atención a las formas en que los grupos que no se adhieren fácilmente a un modo de ciudadanía neoliberal pueden ser excluidos” <sup>61</sup> (Dempsey, 2009, pág. 341).

Para el caso colombiano, la tesis de Claudia Calle (2015) da cuenta de las asimetrías de poder en las que se insertan las ONG respecto a la cooperación internacional. En general, sus hallazgos apuntan a señalar la dependencia financiera de las ONG en países del sur respecto al apoyo económico externo y los impactos que ello genera en la población con la que trabaja la organización: “La comunidad beneficiaria de los programas y proyectos de las ONG, en muchos casos, se va adhiriendo a políticas y dinámicas que les son ajenas y representan desarrollo para lo que es establecido como tal externamente, con el riesgo de generar de alguna manera rupturas en sus dinámicas propias” (Calle C. H., 2015). En este sentido, las ONGs de países del sur tienden a servir de vehículo para movilizar la cooperación internacional para el desarrollo a riesgo de permear sus intereses propios – es

---

<sup>61</sup> Traducción propia. Texto original: “*This is well illustrated by the enthusiastic adoption of social entrepreneurship by NGOs and funding agencies more widely. Future research should attend to the ways in which groups not readily adhering to a mode of neoliberal citizenship may be excluded*”.

decir, los de la comunidad con la que trabajan, y reproducir intereses externos que responden a una agenda occidental sobre el desarrollo y que no siempre converge con las necesidades y problemáticas de contextos locales.

Aunque en el capítulo anterior discutí el tema de la oenegización como un efecto inadvertido en las dinámicas de cooperación y las maneras en que Niñas Sin Miedo las ha sorteado, los apartados anteriores de este capítulo han servido de contexto para entender la manera en que la innovación social puntualmente hace parte del andamiaje en el que se sostienen las apuestas del desarrollo neoliberal y la dinámicas de cooperación internacional como relaciones de oferta y demanda entre el norte y el sur global. Teniendo en cuenta que el elemento diferenciador de Niñas Sin Miedo, desde la visión de innovación social expuesta anteriormente, como ONG que trabaja en la prevención de violencias basadas en género y los embarazos no planeados, radica en su apuesta de aprendizaje experiencial y autodirigido por medio de la bici, en la siguiente parte, quisiera revisar algunas claridades conceptuales para descifrar mejor la propuesta pedagógica de la fundación y poder entonces abordar su dimensión práctica. Desmenuzar el *cómo* tal vez me permita señalar la manera en que Niñas Sin Miedo puede estarse alejando de las convergencias encontradas con elementos del proyecto neoliberal - lo que en el capítulo anterior denominé fuerza centrífuga de los feminismos - y, al contrario, en la praxis, Niñas Sin Miedo haga parte de la reproducción de una fuerza centrípeta que se aproxima más a las pedagogías feministas.

## **4.2 La educación como medio o como fin**

La revisión de literatura sobre cooperación internacional para el desarrollo no hace evidente que el tema de la educación sea un objetivo, sino que se transversaliza como metodología para abordar diversos temas de interés. La Agenda 2030 incluye la educación de calidad dentro de su cuarto objetivo, sin embargo la responsabilidad sobre la educación formal sigue recayendo principalmente sobre los Estados. En cuanto a las ONGs, estas siguen siendo actores fundamentales para suplir necesidades de formación alternativa sobre un amplio rango de temas. En particular, los asuntos de género que se gestionan con cooperación internacional hacen uso de recursos pedagógicos para fines como el empoderamiento, derechos sexuales y reproductivos, prevención de violencias de género, etc. Recordemos que “[l]a educación es la estrategia de colonialidad por antonomasia, de modo tal que es con ella que se siguen consolidando —y a veces con las mejores intenciones como son las campañas intensivas de alfabetización— el funcionamiento de la matriz colonial en la formación de los imaginarios, entendiendo por éstos las formas de

percibir y comprender el mundo propias de cada cultura, siempre conflictivas y contradictorias. (Palermo, 2014, p. 45). En este punto considero fundamental esclarecer algunas diferencias conceptuales antes de continuar.

### **4.2.1 Educación, pedagogía y didáctica no son sinónimos**

Para abordar el tema que propongo aclarar conceptualmente, es necesario partir de la premisa Freiriana que supone la inexistencia de una educación neutra, apolítica o descomprometida (Valverde, 2011), pues su naturaleza es inevitablemente situada y teleológicamente específica. En términos amplios, la educación se entiende como “el proceso por el cual la sociedad facilita, de una manera intencional o difusa, [...] crecimiento en sus miembros [...] es ante todo una práctica social, que responde a, o lleva implícita, una determinada visión del hombre” (Lucio, 1989, pág. 36). Si pensamos la educación dentro del sistema formal, los objetivos y expectativas que se establecen respecto a su medición y categorización, se materializan en pensum, currículos, sistemas evaluativos y la gradación por niveles. En este sentido, la escuela tradicional es la herramienta por excelencia para la reproducción del sistema. Foucault (1975) diría que, como los ejércitos o los monasterios, las escuelas son otra institución de vigilancia, disciplinamiento y normalización en la que devienen las sociedades modernas atravesadas por el castigo, la jerarquización y la homogeneización. En estos espacios institucionales, se establecen diversos métodos de control y, el “requisito imprescindible y a la vez consecuencia de este procedimiento de castigo (y de moldeamiento, en términos más generales) es el desarrollo de una serie de rasgos de carácter de los cuales el principal es la docilidad, la obediencia, la sumisión: sobre cuerpos sumisos se construyen futuros útiles” (Urraco-Solanilla & Nogales-Bermejo, 2013, p. 155). Si bien es cierto que la educación no se agota en los ambientes escolares institucionalizados, en nuestro contexto sí se circunscribe a un marco capitalista orientado a transmitir información y desarrollar habilidades para adaptarse a un sistema de producción además definido, generalmente, en etapas: una para educarse y otra para producir (Lucio, 1989). No sobra reconocer que esta orientación sobre la educación no es exclusiva de los sistemas capitalistas. Otros modelos económicos y políticos también usan la educación como motor de reproducción del modelo de Estado buscado.

Si la educación como hecho social es una actividad teleológica, implica un saber hacerlo, tener claro un *cómo*. Ese saber radica en lo que se conoce como pedagogía. Aquí no ofrezco una revisión exhaustiva sobre su taxonomía conceptual, pero para el caso

analizado, sí es apropiado entender sus diferencias con términos como la didáctica, con la que tiende a confundirse. Philippe Meirieu sostiene que “la pedagogía es una reflexión sobre los fines de la educación y sobre los medios que uno puede poner al servicio de dichos fines” (1997, p. 231). La pedagogía parte de la educación pero ahonda en términos reflexivos, es decir, aparece cuando se analiza el cómo, por qué, para qué y el papel que desempeñan quienes se involucran en esta dinámica de objeto-sujeto. La pedagogía como ejercicio crítico permite identificar las intencionalidades explícitas o no de un proyecto educativo, cuestionar su forma y fondo y pone de presente los intereses generalmente inadvertidos.

La pedagogía como unidad de estudio se ha ramificado en diversas vertientes<sup>62</sup>, pero quisiera subrayar dos concepciones contrapuestas para dirigir la mirada sobre la que más se acerca a nuestro caso de análisis. Se trata de la concepción tecnicista y la sociocultural. La primera, como su nombre lo sugiere, entiende la pedagogía como un asunto mecánico donde se imparte un conocimiento neutral mediado por la efectividad y la eficiencia (Halliday, 1998; Kumar, 2021). Desde esta perspectiva, el papel del sujeto encargado de impartir los contenidos se limita a entregar y evaluar, sencillamente implementar programas curriculares (Giroux, 1985; Kuzich, 2011), y por ende conciben la pedagogía como una actividad libre de valores y aplicable universalmente. Esta postura pedagógica es particularmente problemática por su vocación generalizante y simplista respecto al proceso de enseñanza y aprendizaje, especialmente cuando se importan fórmulas en materia de desarrollo y la pedagogía se reduce a la gestión de resultados. Mason et al (2019) relacionan el asunto conceptual y ético con la trampa universalizante del neoliberalismo:

“Los formuladores de políticas y los planificadores, y muchas de las agencias internacionales de desarrollo más influyentes, pueden reconocer [...] el escepticismo posmoderno y la crítica poscolonial, pero en la práctica, la trayectoria general de las políticas y acciones en curso continúa apoyándose más directamente en las perspectivas, valores y principios neoliberales que han dado forma a las modalidades de desarrollo internacional desde las últimas décadas del siglo XX [...] Los llamados en los Estados Unidos y en el Reino Unido para que la investigación educativa sea más acumulativa, autorizada y accesible[...] ha influido, a su vez, en las agencias de desarrollo internacional [...] y ha reforzado su compromiso con la investigación que

---

<sup>62</sup> Para entender mejor las diferentes vertientes, tipos y subcampos de la pedagogía, el Dr. Rajendra Kumar Shah (2021) ofrece una revisión amplia del estado del arte. Para complejizar la pedagogía como problema teórico, el trabajo de Mario Díaz Villa (2019) plantea una lectura sociológica de la pedagogía.

puede 'entregar' una política 'basada en evidencia' que es 'estadísticamente robusto' y generalizable a través en diferentes contextos<sup>63</sup> (Mason et al., 2019. Citado en Kumar, 2021, p. 13).

Aunque la perspectiva tecnicista de la pedagogía puede imperar entre agencias de cooperación internacional, no es el asunto de investigación del caso que aquí trato, ni tampoco es la postura en la que se puede ubicar la propuesta pedagógica de la Fundación.

Al contrario, la perspectiva sociocultural de la pedagogía reconoce el papel de las relaciones culturales, históricas e institucionales en la educación (Wertsch, 1991). En ese sentido, la pedagogía está moldeada por significados sociales y culturales compartidos, esto incluye valores, emociones y actitudes (Bermeo et al., 2013). No se trata entonces de un proceso de instrucción aséptica para adquirir conocimientos o habilidades, sino también “un dispositivo exclusivamente humano tanto para la reproducción como para la producción de cultura<sup>64</sup>” (Watkins, et al. 2015 p, 4 Citado en Bernstein, 2003). Esto implica que, desde esta concepción, la pedagogía es un ejercicio eminentemente dialógico sintetizado en la definición de Robin Alexander (2004): “*La pedagogía es el acto de enseñar junto con su discurso concomitante*<sup>65</sup>.” (p. 11). Como se menciona la palabra ‘enseñanza’, es importante empezar a diferenciar algunas claridades conceptuales.

Como práctica educativa, la enseñanza guarda un significado específico respecto a las maneras de desarrollarse. “Por un lado [supone] la institucionalización del quehacer educativo y, por el otro, su sistematización y organización alrededor de procesos intencionales de enseñanza/aprendizaje” (Lucio, 1989, p. 37). Esto implica que hay una especialización respecto a momentos y lugares específicos, como la escuela, que se estructuran en actividades instruccionales; por ejemplo, en sesiones de clases. El enfoque del aprendizaje como meta está atravesado por establecer métodos específicos que proporcionen un sentido de eficacia. En este punto aparece la didáctica. “Como disciplina científica, [la didáctica estudia] la génesis, circulación y apropiación del saber y sus condiciones de enseñanza y aprendizaje [...] su nacimiento está estrechamente unido a la

---

<sup>63</sup> Traducción propia. Texto original: “*Policy-makers and planners, and many of the most influential international development agencies, may acknowledge ... postmodern skepticism and the postcolonial critique, but in practice the overall trajectory of ongoing policy and action continues to draw more directly on the neo-liberal perspectives, values and principles that have shaped international development modalities since the latter decades of the twentieth century... The calls in the USA and UK for educational research to be more cumulative, authoritative and accessible...has, in turn, influenced international development agencies...and reinforced their commitment to research that can ‘deliver’ ‘evidence-based’ policy that is ‘statistically robust’ and generalizable across contexts*”

<sup>64</sup> Traducción propia. Texto original: “*a uniquely human device for both the reproduction and the production of culture*”

<sup>65</sup> Traducción propia. Texto original: “*Pedagogy is the act of teaching together with its attendant discourse*”

transformación de la enseñanza de la matemática y es típicamente francesa” (Zambrano, 2016, p. 53).

Mientras que la pedagogía cuestiona la finalidad de la educación y reflexiona alrededor de ésta, la didáctica se pregunta por cómo enseñar los contenidos, cómo controlar los procesos de apropiación del conocimiento, se concentra en un currículo que establezca estrategias de transmisión con el que pueda medir el aprendizaje. “El didacta trabaja sobre la modificabilidad cognitiva y el pedagogo sobre las potencialidades del pensamiento [...] interroga el papel del conocimiento en la educación de un sujeto libre y autónomo” (Zambrano, 2016, p. 55).

En este orden de ideas, es posible identificar el lugar en el que orbita la propuesta pedagógica de Niñas Sin Miedo. A pesar de trabajar sobre un currículo único (elemento que será abordado puntualmente más adelante en este capítulo), no establece métodos únicos, ni siquiera con la transversalidad de la bici como elemento articulador de la propuesta, sino que se inspira en unos contenidos (módulos) alrededor de los cuales lxs voluntarixs diseñan talleres diferentes en cada sesión. El proceso de diseño y desarrollo de cada taller involucra a las niñas y adolescentes como sujetas hacia las que dirigen contenidos educativos, desde su libertad de participar de manera autónoma y en el que puedan descubrir sus potencialidades. Esto no quiere decir que la pedagogía y la didáctica sean antagonistas. “Todo el discurso y saber del pedagogo es fuente de saber para el didacta. Todo régimen metodológico del didacta le da qué pensar al pedagogo y esto porque educar no es fabricar ni instruir y, también, porque finalmente la libertad de la naturaleza humana requiere de saberes” (Zambrano, 2016, p. 56).

Las diferencias conceptuales entre la pedagogía y la didáctica generan tensiones fundamentales, aunque el caso de Niñas Sin Miedo sugiere una serie de matices en los que aparece la pedagogía como acto reflexivo distanciado de la rigidez de los métodos, pero al mismo tiempo, su interés se expresa en el aprendizaje - en este caso uno muy particular, experiencial y autodirigido - y no en la enseñanza puntualmente, pues lxs voluntarixs son facilitadorxs, no profesorxs o docentxs. No hay anulación entre una u otra enunciación conceptual, sino un híbrido que resulta del desarrollo de talleres en el que se involucra una vocación pedagógica orientada al fortalecimiento de habilidades transversales por medio de “experiencias de aprendizaje a través del juego y otras actividades no usuales en la educación tradicional” (NSM, 2023) y que guarda una disposición teleológica hacia la prevención de Violencias Basadas en Género y el embarazo no planeado.

“La didáctica es entonces a la enseñanza lo que la pedagogía a la educación. Se trata de dos saberes (uno global, otro específico), que orientan dos prácticas sociales (una más global también, otra más específica). Si la enseñanza es un momento específico, importante aunque no único, del proceso educativo, la didáctica será también un componente importante (aunque tampoco único) de la pedagogía.” (Lucio, 1989, p. 38).

En efecto, tanto la pedagogía como la didáctica se conjugan en la experiencia de Niñas Sin Miedo; es decir, el acompañamiento en procesos de fortalecimiento de habilidades está guiado por temáticas predeterminadas pero métodos flexibles que se articulan en el aprendizaje experiencial y autodirigido como apuesta alterna a la escuela clásica. Esta apuesta desborda los límites espaciales y metodológicos de la escuela tradicional a la que la mayoría fuimos en nuestra primaria o secundaria. Casi todas las actividades se realizan al aire libre - si el clima lo permite - y cada taller se diseña desde cero de acuerdo al módulo/tema elegido basado en las propuestas de lxs voluntarixs quienes buscan hacerlo divertido y nuevo para las niñas. Siendo así, cabe aclarar qué es entonces el aprendizaje experiencial y autodirigido puntualmente, y si Niñas Sin Miedo se inscribe en este tipo de autodidactismo en sentido estricto.

#### **4.2.2 Aprendizaje experiencial y autodirigido**

El aprendizaje experiencial y autodirigido, como propuesta que se desmarca de los límites de la escuela convencional, hace parte de una corriente pedagógica amplia y variopinta que se remonta a las escuelas alternativas de inicios del siglo XX (Trilla, 2012). Sea que se denomine como educación democrática (Apple & Beane, 1999; Feito y López, 2008), progresista (McCallister, 1931; Stronach & Piper, 2009), libre (Graubard, 1981; GrauMiller, 2002; Carbonell, 2015) o contracultura (Miller, 2002), los estudios alrededor de estos temas se ubican en una perspectiva crítica sobre las prácticas escolares tradicionales señalando que éstas son sólo un modelo - el más aceptado en occidente - entre muchos (Bransford et al. 2014). No se puede hablar de homogeneidad entre las diferentes propuestas pedagógicas alternativas ya que no existe un patrón establecido para todas sus denominaciones y prácticas, “representan nuevas búsquedas, pero no los mismos hallazgos” (Contreras, 2010, p. 560). Mi intención y recursos para este caso de análisis no se centra en hacer una genealogía sobre los estudios en esta materia, sino simplemente

ofrecer un marco de referencia somero sobre el campo en el que se ubica la propuesta pedagógica de Niñas Sin Miedo como aprendizaje informal<sup>66</sup>.

Dentro de los estudios sobre la educación libre o no directiva, la desescolarización<sup>67</sup> es un tema constante que se presenta como un horizonte de tinte anárquico en el que prima “el respeto al proceso del libre desarrollo de la infancia, la confianza en la posibilidad de construirse a sí misma y la no interferencia por parte de personas adultas en sus decisiones [...] se habla de autonomía, autoconocimiento, autorregulación, autodidactismo, autoorganización o autogobierno” (Carbonell, 2015, p. 99). Desde estas pequeñas aclaraciones conceptuales es posible entrever algunas convergencias con la propuesta pedagógica del caso que estoy analizando. Aunque puede no ajustarse en sentido estricto a un aprendizaje *auto-dirigido*, es decir completamente autónomo entre tanto hay una decisión externa (de la fundación misma que no propia de las niñas) sobre los temas a tocar, sí guarda una naturaleza educativa informal<sup>68</sup> y una vocación alternativa frente a las prácticas y métodos convencionales de las escuelas tradicionales.

El concepto alemán de *bildung*<sup>69</sup> ha sido comúnmente asociado al aprendizaje autodirigido como “la educación a partir de la propia voluntad y la experiencia personal” (Quiceno, 2003, p. 215) que toma en cuenta diferentes habilidades, intereses, estilos y niveles de desarrollo cognitivo, emocional o social de las personas (Fahey, 20085). Para el caso que analizo, sería posible también cuestionar la *voluntad propia* de las niñas al asistir al Centro de Empoderamiento, pues depende, en principio, de lxs acudientes que deciden inscribirlas a la fundación, que las llevan cada sábado a las actividades, que firman permisos para que las niñas vayan a Bogotá a las rodadas anuales, etc. No obstante, quisiera tener una mirada un poco más compleja sobre el tema de la voluntad pues también se trata de la autonomía misma que es fomentada en las niñas y es lo que permite su participación en las actividades y el mantenimiento de sus vínculos con la fundación. Durante las entrevistas que realicé,

---

<sup>66</sup> De acuerdo con D. W. Livingstone “el aprendizaje informal es cualquier actividad que implica la búsqueda de comprensión, conocimiento o habilidad que ocurre sin la presencia de criterios curriculares impuestos externamente” traducción propia. Original: “*Informal learning is any activity involving the pursuit of understanding, knowledge or skill that occurs without the presence of externally imposed curricular criteria*” (Livingstone, 2006, p. 206).

<sup>67</sup> También denominado en la literatura como *Unschooling*, la desescolarización es una apuesta política-metodológica en la que se prioriza la elección de quien aprende para definir qué y cómo se aprende. Iván Illich (1985) John Holt (1989) son pioneros en esta materia.

<sup>68</sup> De acuerdo con el artículo 43 de la Ley 115 de 1994 sobre la cual se define la educación en Colombia, la educación informal es “todo conocimiento libre y espontáneamente adquirido, proveniente de personas, entidades, medios masivos de comunicación, medios impresos, tradiciones, costumbres, comportamientos sociales y otros no estructurados”.

<sup>69</sup> A grandes rasgos, este término se refiere al proceso de transformación personal que se enmarca en la tradición literaria del *Bildungsroman*, un género dedicado retratar el paso de la niñez a la vida adulta en la cultura alemana. “Basically it is a process. The result of this process is not determined. Seen from one angle, *Bildung* can be regarded as concerning inhibited processes of development, Seen from another angle, however, there is a normative objective and goal for the process of *Bildung*” (Varkoy, 2010, p. 87).

varias voluntarias mencionaron precisamente este tema y la manera en que se configura como factor diferencial de la escuela tradicional:

“primero se les nota que les gusta el espacio, como que no es como ay, me tocó ir, que mamera...¡no!, Creo que ahí hay un tema de decisión de ellas como de quiero pertenecer a este espacio y eso es fundamental porque están muy atentas a todo lo que se hace, a todo lo que se dice, a las participaciones, a las propuestas. Entonces creo que el hecho de que ellas decidan que quieren estar en ese espacio hace que cambie rotundamente todo, porque pues uno cuando es profe está en un jardín, o en un colegio, es como ay, qué mamera estar acá, yo no quiero estar acá... pero en cambio aquí no pasa. Aquí es como ay, qué emoción, qué rico, qué vamos a hacer hoy. Entonces eso es fundamental”.

**(Daniela Laverde / Voluntaria Educación Peques- Abril 2022)**

“Creo que en el colegio tienen un contexto, como que ofrece unas posibilidades de formación que son limitadas de contenido, es decir, en un salón de clases... No más empezando desde ahí. Un salón de clases no es lo mismo que una cancha para jugar. Estar sentada en un puesto fijo y ante un cuaderno no es lo mismo que tener una bicicleta en tus manos y un montón de compañeras con las cuales tienes que dialogar. Entonces sí, creo que hay unas grandes diferencias donde desde el entorno, desde la persona que te acompaña, el proceso educativo. Por ejemplo, nosotras no somos profesoras, las voluntarias no estamos ahí para instruir a las niñas, de ninguna manera. Y por eso a mí me parece que muchas veces la forma en la cual las niñas llegan a interiorizar algunos conceptos no es porque se les diga, sino porque ellas construyen ese entendimiento por la misma interacción que tienen entre ellas y con las voluntarias”

**(Mariana Arias / Voluntaria Bici Peques- Abril 2022)**

“En particular de las niñas que han estado antes, yo noto como ese amor y ese cariño que le tienen a la Fundación. Que realmente les gusta ir y que disfrutan de todas las actividades. Y con respecto a las niñas nuevas, también, como que siento esa disposición, como que sí, no han estado antes, no saben mucho de la experiencia, pero están dispuestas a ver como fundación qué tenemos por ofrecerles y a participar activamente de todas las actividades que traemos”

**(Cindy Granados / Voluntaria Educación Grandes- Abril 2022)**

En efecto, las prácticas pedagógicas en Niñas Sin Miedo son diferentes a la escuela tradicional y la voluntad/autonomía de las niñas está atravesada por elementos tanto externos (el aula vs. la cancha, cuadernos vs. bici/juegos) como internos (locus de control

interno<sup>70</sup> o motivación intrínseca<sup>71</sup>) así como por el relacionamiento con otrxs. Aquí aparece el rol de lxs voluntarixs como facilitadorxs de aprendizajes que surgen de la experiencia misma. También podría cuestionar las motivaciones de lxs acudientxs que llevan a sus niñas al Centro de Empoderamiento cada sábado y/o por qué las niñas encuentran interés en jugar con bicis que no todas tienen en casa, para así matizar aún más la lectura sobre la autonomía/voluntad de participar, pero ello sobrepasa los objetivos de mi investigación que se agota en la organización únicamente. Recuerdo nuevamente, mi trabajo no aborda la perspectiva de las niñas<sup>72</sup> que hacen parte de la Fundación y, aunque su opinión brindaría información de primera mano para evaluar mejor el asunto de la autonomía, entre otros, mi investigación se concentra únicamente en la visión de la fundación por las razones expuestas en el primer capítulo.

En este punto, se trata más de resaltar el aprendizaje como fruto de un modelo pedagógico no-convencional. De acuerdo con Ivan Illich, “el aprendizaje es la actividad humana que requiere la mínima manipulación ajena, no es el resultado de la instrucción, sino el resultado de la libre participación en un ambiente lleno de significado” (Illich, 1970, p. 24). Para el caso que analizo, ¿cómo podría interpretarse la parte de ambientes llenos de significado?

De acuerdo con la literatura, el aprendizaje autodirigido parte de los 3 derechos “derecho a aprender a su tiempo, el derecho a aprender lo que se quiere aprender y el derecho a no aprender lo que no se quiere aprender” (Carbonell, 2015, pág. 106). La teoría de la autodeterminación plantea que si se garantizan tres necesidades psicológicas innatas (la autonomía, la competencia y las relaciones) el aprendizaje no requiere de motivaciones externas positivas o negativas (Ryan & Deci, 2000). Durante la década de los 70, otros autores también señalaron una condición similar en la que quien puede controlar sus propios procesos de aprendizaje tienden a ser más consciente de sus esfuerzos (Lefcourt, 1976; Phares, 1976) lo que en últimas se refleja en la capacidad de incluir sus emociones y experiencias para generar aprendizajes significativos (Ausubel, 1963). El *Flow Learning* es otro término cercano a estos planteamientos, pues involucra directamente el interés de

---

<sup>70</sup> “El Locus de control interno es la percepción de control sobre los aspectos más importantes de la vida propia” (Schunk y Zimmerman, 2006 Citado en Moreno-Romero, 2018, p. 127).

<sup>71</sup> “El constructo de motivación intrínseca describe esta inclinación natural hacia asimilación, dominio, interés espontáneo y exploración que es tan esencial para el desarrollo cognitivo y social y que representa una fuente principal de disfrute y vitalidad durante toda la vida” traducción propia. Original: “*The construct of intrinsic motivation describes this natural inclination toward assimilation, mastery, spontaneous interest, and exploration that is so essential to cognitive and social development and that represents a principal source of enjoyment and vitality throughout life*” (Ryan & Deci, 2000, p. 70).

<sup>72</sup> La tesis de Angie Vargas y Lizeth Álvarez (2022) sobre la guía pedagógica de Niñas Sin Miedo ofrece una lectura sociológica sobre la percepción de las niñas por medio de entrevistas y grupos focales en los que se abordaron diferentes relaciones: intergeneracionales, consigo mismas desde el autoconcepto, y con otras desde la otredad y la empatía.

quien aprende y este proceso se ve potenciado por el disfrute mismo de la actividad desarrollada. “[L]a teoría del Fluir que Csíkszentmihályi (1975) denominaba “flujo”, porque las acciones, pensamientos y movimientos se suceden unas a otras con naturalidad, en medio de una enorme satisfacción, aunque la tarea sea difícil. Donde una de las condiciones del “flujo” es que el nivel de habilidad de la persona sea el esperado al nivel de la dificultad de la tarea, para poder motivar” (Armas, 2019, p. 305). Mientras fui voluntaria, recuerdo que durante varios talleres una de las niñas del equipo Bici Grandes no sabía manejar bici y, para desarrollar los talleres, se subía a la bici pero no pedaleaba, utilizaba los pies para impulsarse, pero no dejaba de participar en los talleres. Al final del taller, tomábamos un espacio para dedicarnos únicamente a apoyarla a pedalear. Mientras sostenía la bici, iba al lado de ella en su proceso de pedalear, de fluir. Hasta ahora que escribo esto entiendo que no se trataba de *enseñarle* a montar bici, pues ella tenía claro todo lo que había que hacer, solo requería apoyo para levantar los pies del piso, ponerlos en los pedales y fluir con el movimiento, porque incluso cuando no lo hacía, participaba de los talleres con gusto.

En resumen, aquí se conjugan entonces derechos (poder decidir qué y sí se quiere o no aprender), necesidades (autonomía y facilidades para controlar procesos propios), y el involucramiento de las experiencias y gustos propios que determinan la interiorización de aprendizajes. En el caso de Niñas Sin Miedo, estos espacios llenos de significado son el corazón de su propuesta pedagógica.

“Yo no cojo un tablero a explicarles la educación sexual, o a explicarles por qué deben decir no cuando no quiero. Sino que a través de la experiencia saben cuándo decir no, aprenden sus derechos sexuales y reproductivos con dinámicas, con juego, con deporte. Pero con tablero, como “Hola, esta es la educación sexual, así se penetra” No. Eso no va a pasar”

**(Directora Ejecutiva y Fundadora - febrero 2023)**

“fue un cuento sensorial donde les leímos una historia, pero les tapamos los ojos y a partir de lo que íbamos leyendo a ellas les iba sucediendo. Entonces no sé, el papá sopló. Entonces les pasábamos viento. La princesa que se tira peos... Entonces les pasábamos que olieran cebollas. La princesa comió. Entonces les hacíamos comer galletas, y llovió. Entonces les echábamos agua. O el tema del tacto... Entonces creo que para ellas fue muy significativo porque fue como ahhhh porque era trabajar el cuerpo, las emociones y los sentidos, entonces para ellas fue como uy, qué es esto?!. Tenían miedo de que me dieran algo feo, o qué podía pasar, o no me esperaba esto, o se acuerdan o porque no sonó, porque el pedo olía tan... no olía a un pedo... bueno como que para ellas fue muy

sorprendente y fue darse cuenta de que... O sea que podemos taparnos los ojos y tener mucha más perspectiva de nuestras emociones y de nuestros sentidos”

**(Daniela Laverde / Voluntaria Educación Peques- Abril 2022)**

“Pues yo siento que el juego. O sea, si el juego está en el medio y las manualidades y la vaina experiencial... Yo recuerdo que, bueno yo soy química. Entonces yo recuerdo que fue el año pasado, creo que les propuse un taller o dos talleres conmemorando el Día Internacional de la Mujer y la Niñas en la Ciencia. Yo recuerdo que les pedimos tener botellas con vinagre, una bomba. Y bueno, ahí hicimos como una actividad experiencial y recuerdo mucho que las niñas conectan un montón con eso. Entonces, por ejemplo, hace poco hicimos esculturas con masa para hacer arepas... Todos pasaron a meter sus manitas y amasar, o sea que cada una se involucre desde esa parte experiencial, que no sea como, de nuevo como esa parte tradicional, te voy a dar toda esta información, y esperamos que la retengas. Porque yo soy el emisor, y tú el receptor y tienes que encargarte de aprenderte todo lo que te digo con las palabras que te lo digo. Sino es más, más conectando con esos intereses, con el juego. O sea, siento que el juego y que sea dinámico y por ejemplo intentamos ahorita mandar dos rompehielos al inicio de la actividad para activarnos y como a mitad dependiendo del tipo de actividad”

**(Natalia Bueno / Voluntaria Educación Peques- Abril 2022)**

En este orden de ideas, el juego y la experiencia juegan un papel fundamental en la propuesta pedagógica de Niñas Sin Miedo. La posibilidad de contar con la participación de las niñas desde el interés genuino y no desde la obligatoriedad es central. El papel de las preguntas como criterio de *autorregulación*<sup>73</sup> infantil para la toma de decisiones también aparece dentro de este panorama. Autores como Hecht y Ram (2010) subrayan la importancia de interrogar qué se quiere hacer, cómo se quiere hacer, cuándo y con quiénes.

“no venimos a imponer, sino que venimos a proponer. Entonces donde las niñas proponen, donde las niñas dan ideas, donde ellas son las protagonistas, a la final ellas son las que tienen la voz, lo que no pasa en la escuela tradicional, en la educación tradicional, donde la docente o el docente es el que impone, donde tú estás mucho más alta o alto que los niñas, en cambio acá no, aquí es todo horizontal”

**(Daniela Laverde / Voluntaria Educación Peques- Abril 2022)**

---

<sup>73</sup> “Según Zimmerman (2000), la autorregulación exige la elección de la persona que aprende y la existencia de opciones disponibles” (Moreno-Romero, 2018, p. 129).

Contar con la participación de las niñas para elegir el módulo o la temática que quieren abordar en los talleres, asumirlas como sujetas responsables de sus aprendizajes y no como simples receptoras de conocimiento, fomenta el reconocimiento de su autonomía en ambientes en los que el relacionamiento busca romper con jerarquías tradicionales de las escuelas convencionales.

Aquí cabe matizar también las aseveraciones que recojo y analizo. Antagonizar las prácticas de la escuela tradicional con las que realiza Niñas Sin Miedo en el desarrollo de sus actividades como un modelo pedagógico superior es un recurso retórico efectivo, pero también ficticio; es decir, el binario no siempre se ajusta a la realidad. Contraponer ambos modelos -escuelas convencionales vs. apuestas alternativas- como polos que no se tocan parte del supuesto que uno es un sistema netamente vertical, que no posee márgenes de fuga y que el otro goza de beneficios innatos imposibles de ser aplicados en un formato tradicional. Es importante recordar que ambos modelos tienen fisuras donde los actores involucrados pueden ejercer un rango de maniobra para horizontalizar/flexibilizar las dinámicas o verticalizar/endurecer<sup>74</sup> las relaciones y actividades.

En este sentido, es posible sostener que la propuesta pedagógica de Niñas Sin Miedo se acerca a los principios y características que constituyen al aprendizaje autodirigido. Ahora bien, el elemento experiencial, también tiende un puente temático y metodológico con los planteamientos de las pedagogías feministas, como señalaré al final de este capítulo. Por ahora, abordaré elementos puntuales de la propuesta pedagógica de la fundación para descifrar algunos de sus retos.

### **4.3. Propuesta pedagógica de Niñas Sin Miedo**

En esencia, me atrevería a decir que la propuesta pedagógica de Niñas Sin Miedo guarda una misma esencia metodológica dentro del periodo analizado - al fin y al cabo el trabajo con las niñas sigue siendo realizado por voluntarixs a través del desarrollo de talleres; sin embargo, la manera en que describen su quehacer también ha experimentado algunos cambios cosméticos. Esto le ha permitido a la fundación puntualizar la manera en que

---

<sup>74</sup> En la tesis realizada por Angie Vargas y Lizeth Álvarez (2022) sobre Niñas Sin Miedo, es posible confirmar las fisuras a las que me refiero. En su apartado sobre alianzas intergeneracionales, las autoras hacen referencia a una entrevista con una de las niñas de la fundación quien manifiesta haber encontrado actitudes impositivas entre algunas voluntarias que a veces no reciben opiniones, lo cual resulta imprescindible para la niña entrevistada.

desarrollan sus actividades y también ampliar su horizonte práctico. Actualmente, en la página web de Niñas Sin Miedo, la fundación se describe como:

“una organización social colombiana que trabaja en la prevención de violencias basadas en género hacia niñas y adolescentes y el embarazo no planeado en estas etapas de su vida [...] es pionera de un programa enfocado en la educación experiencial y autodirigida, en Derechos Humanos, Sexuales y Reproductivos, entre otras, usando el deporte como herramienta de aprendizaje [...] Acompañamos a las niñas en sus procesos de fortalecimiento de habilidades, para que cuando lo necesiten tomen decisiones informadas, consentidas e incluso, si lo necesitan pidan ayuda. Creamos juntas un espacio seguro, y trabajamos en grupo todos los días para resignificar las relaciones entre las mujeres y las niñas.” (NSM, 2023).

Aquí se encierra de manera general quiénes son Niñas Sin Miedo, qué hacen y cómo lo hacen. Para esta parte del capítulo, la manera en que logran sus objetivos es central. Se menciona puntualmente un programa, denominado por la fundación ante lxs voluntarixs como *currículo*, centrado en el aprendizaje experiencial y autodirigido, que gira en torno a una serie de derechos por medio del deporte, que no exclusivamente la bici. Esta descripción hace parte del relanzamiento de la página web en diciembre de 2021, porque en 2020 la página web indicaba puntualmente: “El programa «Niñas sin Miedo» usa como herramienta la bicicleta y la educación con el objetivo de «Fortalecer habilidades, construir conocimientos y transformar actitudes que hagan de las niñas erradicadoras de círculos de violencia y pobreza»” (NSM, 2020). A propósito de la nueva página web:

“Niñas sin Miedo es una fundación que si tu googleas o si buscas las redes te va a dar confianza. Entonces lo que hemos hecho desde nuestra área de comunicación es, por ejemplo, nosotros hicimos el relanzamiento de la página web. Es como un espacio en donde si entra un cooperante va a encontrar cosas para cooperante, un inversor para inversor social, un voluntario cosas para voluntario, entonces uno fue nuestra gran apuesta y mejora es esa página web y nos encuentran mucho”

(Directora de Alianzas y Comunicaciones - mayo 2022)

No quisiera devolverme a analizar la dimensión discursiva que abordé en el segundo capítulo, sencillamente apuntar que dentro de las transformaciones experimentadas por la fundación durante el período que analizo, la manera en que describen su labor tiene

importancia (de otra manera se mantendría igual), y resalta nuevamente este ímpetu de profesionalización e institucionalización mencionado en el capítulo anterior. Sólo abordando la parte metodológica, ya no se concentra únicamente en la bici, sino que se amplía al deporte en general, pues con los nuevos voluntariados creados ahora hay fútbol y yoga, por ejemplo. También se aleja de la narrativa alrededor de construir conocimientos, y ahora reconoce que la fundación *acompaña* procesos de aprendizaje. Parece un cambio insignificante, pero realmente revela un movimiento que subvierte las maneras de entender la autoridad epistémica fuera de la verticalidad. No menos importante, enunciar su trabajo desde la colectividad para resignificar relaciones, en lugar de endilgar responsabilidades en las niñas como erradicadoras de violencias, facilita el entendimiento de la violencia de género como un asunto estructural que no recae exclusivamente en las niñas como agentes de cambio.

En términos prácticos, aunque los tipos de voluntariados se multiplicaron (antes era solo educación y bici peques y grandes, como lo expliqué en el primer capítulo a detalle, y ahora son fútbol, yoga, artes, inglés, club de lectura, medición de impacto y cooperación internacional), la metodología sigue siendo la misma en esencia. Lxs voluntarixs se reúnen cada 2 semanas para diseñar colectivamente el taller de la semana siguiente que será desarrollado con las niñas de acuerdo con el tema elegido del currículo - que no es seguido de manera ordenada y coordinada - determinado en conjunto con las niñas conforme a los intereses expresados.

“Este año, como nos dijeron, bueno, la idea es que ustedes tengan más flexibilidad con el currículo. Yo preguntaba por ejemplo el número de sesiones proyectadas para cada objetivo o para cada temática grande y decían eso lo pensamos pero ustedes pueden cambiarlo. Entonces lo que ha ocurrido en las últimas sesiones en el equipo es que nos pensamos, o sea, bueno, primero leemos los objetivos y pensamos como bueno, de las actividades que hemos hecho, ya cuáles hemos abordado y de pronto si hay unas cosas que sentimos que para las niñas no son como tan importantes, decidimos pasar a la siguiente temática, o profundizar más en una. Entonces, sí creo que tenemos flexibilidad en ese sentido de pues vamos como de acuerdo a lo que veamos de las necesidades y cómo las niñas respondan a las actividades”

**(Natalia Bueno / Voluntaria Educación Peques- Abril 2022)**

Este apartado de la entrevista me recuerda una reunión en la que participé en abril de 2023 como parte de un ejercicio para recabar mayor material empírico frente al diseño de los talleres entre voluntarixs. La reunión se desarrolló de manera virtual para preparar un taller

de Educación Peques. El tema era el cuerpo. Así, en general. Las voluntarias me contextualizaron sobre el taller anterior alrededor de un cuento que co-crearon con las niñas titulado “Tu cuerpo es tuyo” y la pena/risas entre las niñas de llamar las partes del cuerpo por su nombre, sin apodos. Ante todo, las voluntarias buscan que las actividades sean divertidas para las niñas y se realicen por medio de juegos, pues les han consultado a las niñas qué tipo de ejercicios quieren realizar y cómo los preferirían hacer (ellas han manifestado querer show de títeres, dibujos, pijamadas, películas, manualidades, slime, cocinar, etc.). Todas las voluntarias aportan ideas sobre cómo abordar el tema e involucrar el cuerpo mismo como materia no sólo como idea, y sugieren hacerlo con greda o plastilina, por ejemplo. Proponen temáticas como el reconocimiento, las funcionalidades, los diferentes tipos de cuerpos, el autocuidado, etc. En efecto, no siguen el currículo estrictamente porque saben que se encuentra en un proceso de cambio. Yo no estoy como observadora oyente del espacio, sino que también participo con ideas y preguntas, y en esta oportunidad surgió una pequeña controversia sobre un tema tabú que llamó mi atención. Yo sugerí que uno de los temas que podríamos abordar eran los mitos alrededor del cuerpo. Por un lado, la homogeneidad de cuerpos que nos han presentado para salir de la versión hegemónica y dicotómica de la mujer y el hombre en singular; y, por el otro, el mito de la virginidad como constructo social.

En últimas, ambos temas quedaron por fuera del taller por ser considerados por el resto de las voluntarias como muy prematuros para la edad de las niñas (Educación Peques va de los 7 a los 11 años). Todo esto para relacionar la entrevista anterior y señalar el proceso de ponderación y elección que atraviesa el diseño de los talleres y la necesidad de ubicarnos en una ética situada<sup>75</sup>. Es aquí donde los recursos del campo de estudios feministas y de género pueden ser una herramienta o un obstáculo para los ojos de un observador no informado:

“Lo que pasa es que a mí me parece que es atrevido uno autoproclamarse feminista cuando no conoces toda la profundidad, todo el ancho y el largo que representa ser una feminista. Entonces es más como por respeto, como por decir, hombre, yo no tengo el discurso, yo no tengo claro de qué se trata de esto, entonces me parecería irrespetuoso autoproclamarme feminista. Pero, desde lo que conozco el feminismo, desde el discurso que yo podría interpretar como feminista en la narrativa de Niñas Sin Miedo, sí me identificaría como con

---

<sup>75</sup> De acuerdo con Begoña Abad, a diferencia de la ética vacía, la ética situada “supone la implicación de quienes participan en la investigación sobre la base de la confianza y la motivación de modo tal que el consentimiento se confirma durante todo el proceso de investigación” (2016, p. 112). Para el ejemplo que propongo, el concepto que Bren Neale (2013, citado en Abad, 2016) llama “estrategias éticas reactivas” es útil: son “aquellas que implican la toma de decisiones en situación, ante la emergencia de dilemas o eventos no previstos” (p.114).

ese entendimiento y en esos términos sí me identificaría como feminista y comparto plenamente. Nunca me he sentido en desacuerdo con una formulación o con un tipo, con una narrativa que haya tenido la fundación, siempre he estado de acuerdo, lo comparto. Procuro ser muy discreta en la manifestación de mis propias opiniones con las niñas porque de alguna u otra manera siento que soy una persona muy conservadora. Entonces no quisiera que eso que hace parte de mi personalidad y que pugna con esa otra parte de mí que tiene que ver con la racionalidad y no como con lo instintivo, como con la forma de ser que tienes, por la educación que has recibido, pues como para no conflictuar con eso, yo procuro ser como muy discreta en opiniones frente a las niñas. Como yo sólo estaba con las peques, yo supongo que con las grandes hay como una posibilidad más amplia de discutir temas. Con las niñas pequeñas es más complicado, con ellas no es tan fácil venir a hablarles como desde un discurso, o como con un razonamiento muy complejo. Entonces tampoco nunca he tenido oportunidad de presenciar o participar de un escenario donde uno pudiera decir que se le está haciendo apología al feminismo con las niñas. No, para nada”

(Mariana Arias / Voluntaria Bici Peques- Abril 2022)

A pesar de tener varias dudas frente a cómo expresar su postura sobre el feminismo, en este apartado, la misma reserva de la voluntaria por hacer una diferencia entre niñas grandes y pequeñas revela una ética situada, un hacer cuidadoso, en el que se reconocen contradicciones propias y límites como facilitadora en temas cargados de alta complejidad como lo es hablar de feminismos. Aquí se abren algunos interrogantes interesantes que superan los alcances de mi investigación - pues sólo me limito a las transformaciones organizacionales de la fundación - sobre el abordaje de los feminismos con las infancias como grupo heterogéneo, el papel de lxs facilitadorxs en las pedagogías feministas, el adultocentrismo de los asuntos de género, entre otros.

La propuesta pedagógica de Niñas Sin Miedo no se escinde de retos frente a cómo desarrollar un acompañamiento de aprendizaje experiencial y autodirigido con las especificidades que requiere la población con la que trabaja. A continuación, señalaré por qué el currículo y la bici como eje transversal representan ciertos desafíos en materia práctica.

### **4.3.1. El reto del currículo único**

A inicios del 2022, Angie Natalie Vargas y Lizeth Katherine Álvarez, antiguas voluntarias de Niñas Sin Miedo, publicaron su tesis de pregrado en Sociología sobre la guía pedagógica de la fundación Niñas Sin Miedo. En su trabajo, que cubre un periodo de año y medio entre

2020 y 2021, las autoras hacen una revisión del contexto sociodemográfico de la población de niñas y adolescentes que forman parte de la fundación, plantea un análisis de la percepción de este grupo, de las voluntarias, la comunidad y las directivas, su relacionamiento y tensiones. Finalmente, la investigación ofrece una mirada sociológica frente a la guía de aprendizaje de Niñas Sin Miedo, planteando además oportunidades de mejora.

En primer lugar, entre los hallazgos de esta tesis, se confirma la idea que he venido tejiendo en capítulos anteriores sobre la supeditación del programa de la fundación frente a la agenda internacional de desarrollo:

“El currículum actual se planteó como una aproximación académica que busco cumplir con los principales objetivos de la fundación; la prevención de la violencia sexual y la ruptura de los roles del género, esta puesta se realizó con base a los objetivos de desarrollo sostenible y conceptos de la UNESCO [...] De hecho, no se tuvo en cuenta un panorama Nacional para la construcción del currículum” (Vargas & Álvarez, 2022, p. 62).

Inicialmente, el currículo fue diseñado para adolescentes de la fundación en 2019, pero se aplicó para ambos grupo etarios (peques - 7 a 11 - y grandes -12 a 16-) orientado a fortalecer cinco habilidades transversales (toma de decisiones, empatía, autoconcepto, liderazgo y pensamiento crítico) en tres momentos específicos: planeación, ejecución y medición.

En el primero, como mencioné en el subtítulo anterior, lxs voluntarixs se reúnen cada 15 días para planear el desarrollo de los talleres, asignar roles y responsabilidades. La planeación queda consignada en un formato proporcionado por la Fundación que incluye fecha, número de personas, líder, duración, módulo, resultados e indicadores esperados, tiempo actividad y materiales [Ver Adjunto 1]. Generalmente, los talleres inician con un rompehielos<sup>76</sup>, se desarrollan las actividades planeadas y se cierra con un espacio de reflexión y preguntas sobre las actividades realizadas, qué podría agregarse o cambiar para el próximo taller.

El currículo está compuesto por 10 módulos, cada uno con un objetivo general y específico, ideas de temas, número de sesiones y justificación:

---

<sup>76</sup> Los rompehielos son actividades que generan una atmósfera de apertura, disposición, confianza y jovialidad ante el resto de actividades que se van a desarrollar en jornadas grupales.

Módulo	Objetivos
Introdutorio	<ul style="list-style-type: none"> <li>a. Reconocer el espacio y el grupo como un espacio seguro.</li> <li>b. Establecer los acuerdos que permitirán que el espacio sea el adecuado para aprender, divertirse y conocerse.</li> <li>c. Reconocimiento preliminar del propio cuerpo.</li> <li>d. Empezar a construir una identidad como parte de NSM.</li> <li>e. Reconocerse como parte de una colectividad.</li> </ul>
Mujeres en la historia	<ul style="list-style-type: none"> <li>a. Identificar nuevas referentes.</li> <li>b. Reconocer los derechos adquiridos como conquistas de las mujeres.</li> <li>c. Reconocerse como sujetas históricas.</li> <li>d. Generar un sentido de agradecimiento con mujeres ancestras, y de responsabilidad con lo que puede pasar a futuro.</li> <li>e. Generar conciencia sobre la importancia de reconocer la interseccionalidad.</li> <li>f. Identificar privilegios frente al debate de la interseccionalidad.</li> <li>g. Reconocerse como aliadas responsables de mujeres con experiencias de vida diferentes.</li> </ul>
Derechos	<ul style="list-style-type: none"> <li>a. Reconocerse como sujetas de derechos.</li> <li>b. Identificar los derechos que tienen y que pueden exigir.</li> <li>c. Identificar ciertos derechos específicos que han sido reconocidos por ser niñas; por su edad y su género.</li> <li>d. Aprender sobre la manera en la que diferentes movimientos sociales se han conquistado y garantizado el goce efectivo de derechos.</li> <li>e. Reconocer la importancia de reivindicar otras luchas.</li> </ul>
Género	<ul style="list-style-type: none"> <li>a. Desarrollar una postura crítica frente a los discursos y las prácticas que promueven y refuerzan roles de género.</li> <li>b. Entender el género como una construcción social.</li> <li>c. Entender qué es la orientación sexual.</li> <li>d. Entender qué es la identidad de género.</li> <li>e. Brindar herramientas para poder identificar la diferencia entre género, sexo, orientación sexual, y expresión de género.</li> <li>f. Identificar y reconocer que existen formas diversas de vivir la sexualidad, la ciudadanía y de existir en el mundo.</li> </ul>
Mitos y realidades “nuestros cuerpos”	<ul style="list-style-type: none"> <li>a. Reconocer el cuerpo como propio.</li> <li>b. Fortalecer las percepciones positivas sobre el cuerpo.</li> <li>c. Brindar información desde la biología sobre el cuerpo.</li> <li>d. Conocer los ciclos menstruales y prácticas sanas de relacionarse con él.</li> <li>e. Reconocer que la sexualidad hace parte de todo lo que somos.</li> <li>f. Brindar herramientas para tener una mejor relación con su sexualidad.</li> <li>g. Identificar mitos y tabús que perjudican la manera en la que nos relacionamos con nuestra sexualidad.</li> <li>h. Reconocer la importancia de tener prácticas de autocuidado y mantenerse informada sobre ellas.</li> </ul>

	<p>i. Conocer los diferentes métodos anticonceptivos que existen y saber que pueden acceder a ellos y cómo hacerlo.</p> <p>j. Entender cuáles son las ETS y reconocerlas como una realidad cercana.</p>
Derechos sexuales y reproductivos	<p>a. Reconocer a los derechos sexuales y reproductivos como fundamentales para el desarrollo como humanos.</p> <p>b. Saber qué son los derechos sexuales, los derechos reproductivos y sus diferencias.</p> <p>c. Identificar las formas en las que se violan los derechos sexuales y reproductivos.</p> <p>d. Identificar el aborto como un derecho.</p> <p>e. Fortalecer la capacidad de identificar las diferentes formas de violencia sexual que existen.</p>
Consentimiento	<p>a. Reconocer el consentimiento como eje central para garantizar una relación saludable con cualquier persona.</p> <p>b. Entender qué es el consentimiento.</p> <p>c. Contar con herramientas que permitan fortalecer la capacidad de tomar decisiones libres, informadas y seguras.</p> <p>d. Identificar prácticas de coacción y momentos en los que cada una ejerce coacción sobre alguien.</p> <p>e. Reconocer la solidaridad y la empatía como eje central del respeto de las decisiones de otras personas.</p>
Violencia	<p>a. Fortalecer la capacidad de identificar las diferentes formas de violencia a las que se pueden enfrentar. Tener claro qué es la violencia.</p> <p>Identificar factores de riesgo para posibles escenarios o relaciones violentas.</p> <p>Comprender qué es el amor romántico y reconocer el daño que hace.</p> <p>Contar con rutas de acción ante la violencia.</p>
Gestoras de cambio	<p>a. Reconocerse como sujetas capaces de generar transformaciones que beneficien sus entornos y con quienes los comparten.</p> <p>b. Desarrollar autoestima y liderazgo.</p> <p>c. Fortalecer la lectura crítica y el trabajo en equipo.</p> <p>d. Brindar herramientas para la gestión de actividades que les permitan cumplir sus objetivos.</p>
Construyendo metas	<p>a. Generar un proyecto que busque dar solución a una problemática específica.</p> <p>b. Fortalecer la capacidad para identificar los problemas sociales.</p> <p>C. Reconocer los problemas sociales como consecuencia de problemas estructurales.</p>

Aunque evaluar el currículo supera los alcances de esta investigación, los hallazgos del trabajo sobre la guía pedagógica realizada por Vargas & Álvarez (2022) ofrecen un recurso muy valioso para entretener las complejidades de trabajar con un único programa por varios años y con poblaciones etarias diferenciadas:

“La revisión y reestructuración del currículum que plantea la Fundación surge debido a la inasistencia que se ha venido evidenciando por parte del grupo de adolescentes, la inconformidad por parte de las voluntarias y la falta de verificación y ajustes frente a la perspectiva y cambio en las dinámicas sociales de las niñas, las adolescentes, la comunidad y los cooperantes. El currículum ha contado solo con dos revisiones. La primera se realizó por tres estudiantes de la maestría en Psicología de la Universidad de los Andes. La segunda se realizó por María Isabel Cardona, profesional en IES de UNFPA” (Vargas & Álvarez, 2022, p. 64)

Allí donde debía concentrarse un interés por transformar un asunto de fondo que determina el día a día de la labor de la fundación por medio del trabajo voluntario de quienes facilitan las actividades, la fundación no ha realizado cambios significativos. La organización es por supuesto joven, solo tiene 7 años desde su creación en 2016, y ha decidido privilegiar cambios en otros ámbitos que seguramente han demandado mayor urgencia; sin embargo, el currículo sigue siendo un área de oportunidad fundamental para la sostenibilidad práctica de sus actividades para con la población que trabaja.

“la pandemia fue un proceso muy desgastante y entonces fue como intentar mandarles actividades a las niñas que requirieran como el uso del cuerpo y luego eso se terminó desgastando mucho porque entonces eran como, mandemos fotos, y las niñas lo sentía como una tarea más... Luego llegó un punto donde como que ya se perdió la comunicación y pues desde Niñas Sin Miedo dijeron como paremos un poco, luego se pudieron volver a retomar a nivel presencial como así intermitentes, y pues ya ahorita que ya de nuevo genial, estamos así presenciales. Pero entonces no sé, yo sentía pues que no sé, o sea es que son diferentes las percepciones, o sea, desde lo que se hace de Educación y desde lo que se hace de Bicis, porque el currículum, o sea creo que te han comentado como que están en proceso de cambio del currículum porque no, o sea es muy general y pues una cosa es los intereses de las niñas pequeñas que de las niñas grandes”

**(Natalia Bueno / Voluntaria Educación Peques- Abril 2022)**

Por supuesto, el periodo de aislamiento obligatorio a causa de la pandemia por Covid-19 también fue un factor que impactó las actividades de la fundación, especialmente porque sus talleres se realizan en reuniones colectivas, sea en espacio abiertos o cerrado, y el hecho de mantener un único programa pedagógico para todas la niñas y adolescentes de la

fundación representó un reto adicional para mantener el interés de sus participantes como lo expresa esta voluntaria.

En el segundo momento, durante la ejecución, los talleres son realizados por grupos de voluntarixs de entre 4 a 6 personas durante 3 horas, de 9 a 12 del mediodía y el lugar de encuentro es el Centro de Empoderamiento en Ciudadela Sucre. Aunque a veces se realizan talleres y actividades en otros lugares de Soacha o en Bogotá, los costos de logística hacen que sean reducidos y dependientes de los recursos particulares o patrocinadores específicos dependiendo de la actividad. “La Fundación resalta a las voluntarias como una parte fundamental de la ejecución de los talleres, pues sin la donación de su tiempo, muchos procesos no serían posibles. Por ello, la Fundación genera espacios de inducción, empalme y formación ocasionales para las voluntarias, esto para que puedan reconocer su lugar dentro de NSM y conocer herramientas que les permitan desenvolverse mejor y crear y ejecutar espacios más amenos” (Vargas & Álvarez, 2022, p. 66). En últimas, la fundación busca que las niñas y adolescente que hacen parte de la organización sean futuras voluntarias, como es el caso de Mariana Ospina, quién culminó su participación como asistente de la fundación desde casi sus inicios en 2017, y actualmente ofrece talleres de astronomía para la fundación como voluntaria en el equipo de educación.

Finalmente, un tercer momento de medición que se ha realizado con el proyecto de cooperación con EMpower desde el año 2021. En este proyecto se realizaron 5 pruebas psicométricas en tres fases, una entrevista semiestructurada y cinco actividades complementarias sobre tres temas centrales: agencia y empoderamiento, derechos y género. Así mismo, midieron la efectividad de las estrategias pedagógicas expresada en cifras porcentuales. [Ver adjunto MI 2021 del capítulo anterior ].

De acuerdo con los hallazgos de la tesis de Vargas y Álvarez (2022), el currículo que actualmente usa la fundación y se encuentra en proceso de cambio, no se configura estrictamente como tal, “no tiene la construcción metodológica, ni formato de seguimiento y evaluación adecuados para llamarse de tal forma” (p. 11), por lo que plantean una serie de recomendaciones para ajustar la guía pedagógica conforme a la identificación de contenidos dependiendo del área, tiempos y temáticas por edades, así como criterios y procedimientos para evaluar los aprendizajes.

Aunque desconozco en qué etapa se encuentra el proceso de transformación/actualización del currículo por parte de la fundación, quisiera cuestionar en qué medida su orientación hacia la formalización de su modelo curricular (es decir, modificar contenidos hacia

estándares metodológicos y evaluativos) contribuye a distanciarse de la flexibilidad pedagógica en la que se mueve el aprendizaje experiencia y autodirigido como apuesta de fuga ante la educación convencional. Nuevamente, son cuestiones que superan mi investigación pero que abren caminos de investigación.

“La Fundación Niñas sin miedo plantea en sus logros: más de 200 niñas beneficiadas, 180 voluntaria(o)s Nacionales, 20 embajadores, 30 voluntaria(o)s internacionales, 5 cooperantes internacionales, 50 empresas aliadas y 170 inversores sociales. Esto permite evidenciar que la Fundación ha tenido un proceso continuo y fuerte para la consolidación y posicionamiento que ha logrado hasta la fecha, en términos de incidencia y reconocimiento” (Vargas & Álvarez, 2022, p. 73). Me pregunto también, ¿qué fortalezas de la práctica pedagógica puede estar perdiendo Niñas sin Miedo en un afán por mostrar resultados de impacto de cara a donantes y cooperantes? Planteo esta pregunta a pesar de no tener una respuesta específica, y aunque no necesariamente sea una transacción de pérdidas, es valioso cuestionar las maneras en que se realizan cambios fundamentales como sería la guía pedagógica, manteniendo claro ante todo por qué y para qué se realiza.

### **4.3.2 ¿Y la bici?**

La bicicleta como eje transversal de la propuesta pedagógica de Niñas Sin Miedo fue uno de los primeros elementos por los que me interesé en hacer de tomar esta organización como objeto de investigación para mi trabajo de grado desde la Especialización. Aunque el proyecto se transformó sustancialmente, la bici sigue siendo la base original de por qué nace la fundación y aún hoy se mantiene como la cara principal de los programas de voluntariado.

La literatura sobre la relación entre la bicicleta y apuestas feministas se encuentra atravesada por elaboraciones sobre la autonomía, el empoderamiento, la imagen corporal, la emancipación, y el relacionamiento con el espacio (Jose,2012; Huerta & Gálvez,2016; Corona,2017; Caleb, 2019). En general, se trata del fortalecimiento de “habilidades físicas y mecánicas como nociones psíquicas y emocionales de las mujeres, ya que representa una transgresión de límites que cuestiona la histórica masculinización del espacio físico, social y cultural” (Mayorga, 2019, p. 28).

Las publicaciones en redes sociales de la organización aluden constantemente a la bici como herramienta que permite fortalecer “la autonomía, refuerza liderazgo y trabajo en

equipo, no rendirse ante obstáculos, motivos para seguir pedaleando, vencer miedos sobre ruedas" (Instagram @ninassinmiedo, marzo 2021):

🚲 La bicicleta fue un elemento de lucha, de independencia, de romper estereotipos y de conseguir derechos, en Niñas sin miedo la utilizamos con el objetivo de desarrollar habilidades y experiencias que permite que ellas conozcan sobre los derechos humanos, sexuales y reproductivos. 🙌

La bici juega un papel central para la fundación porque enlaza precisamente dos conceptos que resumían el núcleo de Niñas Sin Miedo cuando se creó como organización social: el miedo y el empoderamiento como antónimos que se resolvían discursiva y metodológicamente a través de la bicicleta. Después de todo, la experiencia de violencia sexual que vivió Natalia en Buenos Aires la llevó a fundar Niñas Sin Miedo después de aprender a montar bici siendo adulta. Alrededor de este tema desarrollé parte de mi investigación inicial encontrando elementos interesantes como las *barreras emocionales* respecto al miedo que se teje entre el cuerpo, las emociones y el espacio público, lo que permite hablar de las “geografías emocionales del miedo” (Soto, 2018, p, 21). Teniendo en cuenta que desde temprana edad los riesgos de violencia sexual en espacios públicos son socializados (Sabaté, Rodríguez & Díaz, 1995), se refuerza el aprendizaje de un temor inculcado en el que la sensación de vulnerabilidad es potenciada y termina por actuar como un vehículo disciplinador sobre el actuar de las mujeres en espacios públicos, “incluso la automarginación de los espacios de disfrute personal y social” (Laub, 2007 citado en Soto, 2018). Desde esta lectura se hace aún más evidente lo que Gillian Rose (1993) ha desarrollado respecto al privilegio del que gozan los hombres en el espacio público y la manera en que se constituye la masculinidad en relación con el cuerpo y la geografía. Aquí se abren nuevamente múltiples caminos de investigación que sobrepasan este trabajo, pero que son interesantes para el campo de estudios feministas y de género.

El concepto de «capital de motilidad» nos da luces sobre el modo en que la movilidad maximiza o coarta la posibilidad de bienes conexos:

“El capital de motilidad habla de la comodificación del movimiento, material o virtual (movilidad análoga y digital, dado que también nos movemos por las avenidas de la comunicación: internet, telefonía celular, redes sociales). Con esa expresión, se alude al valor que unas personas tienen de moverse con libertad y flexibilidad, sobre otras. Se denomina “capital” porque la movilidad se convierte en un valor que permite maximizar otros factores que generan

renta: tiempo, trabajo, ocio. Al mismo tiempo, se vincula a la clase social (dado que son las clases socioeconómicas altas las que pueden movilizarse con más libertad y, así, reproducir otros capitales que ya tienen). En ese sentido, la motilidad ha sido analizada como una variable regresiva, que reproduce las desigualdades sociales” (Alcántara, 2010 citado en Buchely & Castro, 2019, p. 29)

Teniendo en cuenta que varios teóricos han enfatizado en la heterogeneidad y desigualdad de la movilidad urbana, tanto desde el punto de vista comportamental como estructural y la manera como la percepción de estos espacios se ve moldeada por el género, la edad, entre otras, así como el impacto que ello comporta sobre la calidad de vida y la capacidad o no de apropiarse de espacios urbanos (Soto, 2017; Hanson, 2010; Levy 2013), sería interesante indagar en nuevos espacios de investigación sobre los modos en que estos elementos tienen incidencia en el sentido de seguridad de las mujeres y el ejercicio de sus derechos a la libertad de movimiento.

En la misma línea, Paola Jirón (2007) ha planteado que la movilidad restringida o no movilidad constituye uno de los elementos que mejor encarna la desigualdad de género en las ciudades latinoamericanas, especialmente gracias a que se ha sedimentado la creencia “que el espacio de las mujeres es la arena doméstica” (Rose, 1993, p.18 citada en Montoya, 2019, p. 100). Teniendo en cuenta que la edad resulta un condicionante respecto a capacidades de movilidad autónoma, sigue siendo valioso preguntarse sobre el lugar que puede ocupar la bicicleta respecto al sentido de autonomía y seguridad (versus miedo a la ocupación y apropiación de espacios públicos) para una niña en situación de marginación urbana y su valor respecto al capital de motilidad desde una perspectiva de género. Matilde Fontecha (2016) aborda este asunto a partir de “dos antiguas prohibiciones que se encarnan en el cuerpo de las mujeres: la libertad de movimiento y el derecho a disfrutar” (pág.64), la última enmarcada en la ocupación del espacio público y el papel que el deporte juega en ello. En este sentido, diversas experiencias han demostrado que la práctica de actividades físicas como el Hockey, por ejemplo, evidenciado por Nancy Theberge (2003), retan las construcciones de género contemporáneas y desarrollan un sentido de seguridad sobre el cuerpo de las niñas y su entorno.

A pesar de mi optimismo, sigue siendo un desafío para la teorización de geografías feministas ahondar en las particularidades de lxs niñxs respecto a los procesos de sociabilidad en los espacios públicos-urbanos (Soto, 2018). Si se sigue entendiendo que la esfera doméstica corresponde al espacio *natural* de estxs sujetxs, estaríamos

reproduciendo estereotipos androcéntricos y adulto-centrados miopes ante la complejidad de sus realidades urbanas y profundizando los vacíos teóricos en esta materia. De manera similar, desde una lectura antropológica de la infancia, se ha ignorado la agencia de lxs niñxs al asumirlos “pasivos, imitativos y conservadores que aceptan las prácticas de socialización adulta. Lo que no vemos y, por lo tanto, desconocemos en gran medida [...] es la forma como los niños actúan en cuanto creadores activos e intérpretes de su mundo social; tampoco vemos su respuesta a ese mundo, ni el hecho de que resisten y experimentan la socialización y los esfuerzos de entrenamiento del mundo de los adultos” (Schwartzman, 2001 citado en Pachón, 2009, p. 462). Más allá de la complejidad intrínseca que demanda considerar las necesidades y experiencias de lxs niñxs respecto a espacios urbanos, los vacíos aquí delineados sugieren áreas que dan cuenta de la necesidad de abordarlos desde un lente transdisciplinar.

Habiendo entendido la centralidad y relevancia de la bici como eje articulador de la propuesta pedagógica de Niñas Sin Miedo, es necesario también subrayar las dificultades que representa para algunas voluntarias vincular la bici con los temas del currículo y mantenerlo novedoso/divertido para las niñas, especialmente aquellas que ya llevan más tiempo con la fundación:

“el tema de abordar temáticas muy complejas y ajustarlas a el equipo de Bici era muy muy retador y que al final o sea siempre es muy retador, como que piensas ah, vamos a dejar esta reflexión a las niñas, pero resulta que no llegaban a eso, entonces era como todo un proceso de aprendizaje y era muy difícil. Ahorita que estamos de nuevo en Educación Pequeñas, siento que el equipo que hay pues son chicas muchas, que tiene relación con la educación en la infancia, y yo siento que eso le ha aportado un montón y pues siempre como que al final siento que las dinámicas son muy diferentes porque tenemos todo el tiempo para hacer lo que queramos y no está de por medio una bicicleta que puede pensarse como distractor si tú quieres entregar un mensaje, o es que era muy muy difícil como acoplar las dos cosas, entonces sí siento como que hay un reto gigante porque incluso recuerdo que en las últimas sesiones las niñas grandes decían les decían a las de Bicis 'es que yo siento que aquí estamos haciendo lo mismo de siempre, siempre son las mismas actividades', o sea, es muy difícil realmente trabajar la bicicleta de la mano con alguna temática”.

**(Natalia Bueno / Voluntaria Educación Peques- Abril 2022)**

La bici entonces no solo es un recurso pedagógico, sino que para algunxs voluntarixs puede convertirse en un obstáculo metodológico, un elemento que a veces limita los recursos

didácticos, sea porque las niñas prefieren sencillamente montar bici en lugar de realizar otras actividades propuestas, o porque sienten que ya no es novedoso. Aquí no podría hacer una aseveración específica para resolver este reto porque mis herramientas empíricas me cercan, pero es otra área de oportunidad para mantener una relación dialógica sobre cómo realizar las actividades pedagógicas con la bici de manera efectiva. Después de todo, la relación que se genera con el cuerpo es un recurso de mucho valor para interiorizar aprendizajes. “Brian Fay argumenta que el aprendizaje no es un simple proceso cognitivo, sino también un proceso somático en el que la opresión deja sus huellas no sólo en las mentes de las personas, sino también en sus músculos” (McLaren,1997, p.89).

“Es decir, yo casi que tuve todo un año de voluntariado sin saber eso y luego me doy cuenta que tenemos grandes retos con Bici de coger ese currículo donde, donde por ejemplo, hay temas que son hipercomplejos para ponerlos en la bici. Entonces también ha sido muy valioso en términos de saber cómo hacerlo, entender cómo otros equipos lo hacen, cómo el Club de Lectura lo hace, cómo Yoga lo hace, cómo Educación lo hace, para más o menos nosotras también tener idea de cómo hacerlo y de que para las niñas todo tenga más coherencia, ¿no? Que no sea como ustedes me están hablando de lo mismo, pero no me suena a lo mismo. Que parezca que no estamos hablando en verdad desde el mismo lugar”  
**(Mariana Arias / Voluntaria Bici Peques- Abril 2022)**

Aquí también se subraya la necesidad de coordinar las actividades de los diferentes voluntariados, no únicamente con el objetivo de armonizar las actividades, sino para retroalimentarse sobre el quehacer mismo de donar tiempo y comprender cómo reciben las niñas otras actividades de manera más activa.

Para cerrar este apartado, también es necesario reconocer que la bici ha perdido en cierta medida su papel protagónico en medio de la ampliación de voluntariados, el alejamiento de las narrativas de empoderamiento por el énfasis en proyectos de cooperación sobre derechos sexuales y reproductivos que no involucran la bici, sino que hacen uso de recursos audiovisuales o escritos para abordar las temáticas de cada proyecto. Por supuesto, los cooperantes no están supeditados a la agenda de la fundación como sí lo están lxs voluntarixs, sino que, al contrario, como aborde en el capítulo anterior, la organización depende de los requerimientos de cooperantes para recibir sus fondos.

### 4.3.3 Revista Niñas Sin Miedo

En agosto de 2020, en medio del confinamiento obligatorio por la pandemia de COVID-19, la fundación pública una pieza comunicativa tipo *reel* (video) en sus redes sociales con el siguiente copy:

✨ Tú puedes hacer realidad la Revista Niñas sin miedo ✨

📣👏 ¡Tenemos una idea! y con tu apoyo llegaremos a 1.000 niñas y adolescentes con nuestras herramientas para contribuir a la prevención de violencias de género y embarazo no planeado.

¿De qué se trata?

Será nuestra primera revista exclusiva para niñas y adolescentes mayores de 11 años con un enfoque en derechos sexuales y reproductivos. Tendrá un formato divertido, interactivo (actividades para ellas) e inspirador.

👉 ¿A qué niñas haremos llegar la revista impresa? A niñas de localidades, en emergencia, en Bogotá y en el municipio de Soacha, sin acceso a internet.

👉 Se acerca el Día Internacional de la niña, y aunque no tendremos nuestra movilización en bicicleta como todos los años llevaremos a las manos de más niñas nuestras herramientas.

👉 Ingresa al link de nuestra bio

👉 Insíbete y dona una revista a una niña y lleva una para tí, aporta a nuestro crowdfunding desde 25.000 pesos.

👉 Descubre las recompensas y talleres a los que puedes acceder si aumentas tu donación.

👉 Tu nombre estará impreso en esta edición recordándonos que fue posible gracias a ti.

📍 ¡Apóyanos hoy a llegar a más niñas y adolescentes! ✨

La pieza de video inicia cuestionando qué tipo de información están consumiendo las adolescentes en las zonas más vulnerables frente a su sexualidad y sus derechos. Sostiene también que los mensajes transmitidos por los medios de comunicación tradicionales hacen que en muchos lugares del país las adolescentes crezcan con información falsa sobre la sexualidad, el amor, su propio cuerpo y lo que pueden lograr. La razón a la que aluden, en últimas, es la falta de herramientas que las informen sobre sus derechos sexuales y referentes que las inspiren para romper miedos y estereotipos, lo que dificulta la identificación temprana de violencias y el aumento de embarazos a temprana edad. El problema radica, entonces, en la falta de acceso a información oportuna, por lo que durante el aislamiento obligatorio, la organización se inspiró para poder hacer llegar a más niñas y

adolescentes una revista que les brinde herramientas en la toma de decisiones informadas. Así mismo, se explica el proceso por etapas para la recolección de fondos suficientes que permitan crear el contenido, su diseño, impresión y distribución. Cierra con el eslogan: “movilizando a una generación por sus derechos” (NSM, 2020).

En noviembre de 2020 se celebra el lanzamiento de la revista y se entrega en primera medida a las niñas inscritas a la fundación. Dentro del balance que ofrece su página web, la fundación indica que la Revista llegó a siete regiones del país y agradece a “más de 189 personas, emprendimientos, colectivos, embajadoras y organizaciones” (NSM, 2023) que apoyaron la impresión y distribución de 1.000 ejemplares. “La revista fue co-creada por mujeres y niñas, en un formato cercano, inspirador y pensado como una herramienta para informarse, fortalecer su pensamiento crítico, identificar situaciones de riesgo y reconocer que son sujetas de derechos” (NSM, 2023).

En esta primera edición, la revista se organiza en ocho apartados. Uno introductorio que incluye los agradecimientos, el editorial y un preámbulo sobre lenguaje inclusivo. El segundo sobre mujeres en la historia colombiana y la transformación de la lucha por sus derechos y la autonomía. El tercero, sobre gestoras de cambio referentes entre las que se incluye la trayectoria comunitaria de nuestra actual vicepresidenta Francia Márquez, así como un cómic sobre la anatomía de una gestora de cambio. El cuarto capítulo sobre sexualidad en formato de preguntas, una entrevista con una especialista y consejos alrededor del tema. En el quinto capítulo, el tema de la virginidad es abordado desde el autoconocimiento, interrogantes sobre el tema como un constructo social, y consejos básicos para tomar decisiones informadas sobre cómo acercarse a las primeras relaciones sexuales de manera sana. El sexto capítulo aborda el consentimiento nuevamente desde las preguntas y cómo diferenciarlo de aquello que definitivamente no se configura como consentimiento. El séptimo segmento se centra en el género desde las identidades trans, tips para apoyar a esta comunidad y un cómic para acercarnos a una experiencia de vida trans. En el último apartado se cierra la revista con algunos juegos y un glosario que ofrece definiciones como binario, sexo biológico, transexuales, heteronormatividad, interseccionalidad, etc.

Por supuesto, cada uno de los temas tienen su propia complejidad y mi objetivo no es analizarlos uno a uno o desglosar su contenido, sencillamente reconocer la labor por aterrizar asuntos que el campo de estudios feministas y de género ha desarrollado por décadas y transmitirlo en términos sencillos y comprensibles para un público joven, amplio y variado. El formato de preguntas y cómics acerca los temas a la experiencia e indaga sobre

la configuración de conceptos propios con una guía general para facilitar contenidos naturalmente complejos como el género. La editorial de la revista indica expresamente:

“Quisimos tratar, de forma clara y sana, los temas que a esta edad interrogan, pero que pocas veces encuentran respuestas adecuadas, porque casi no se habla sobre ellos, lo que puede generar ansiedad y dificultades al momento de enfrentarlos. En esta edición también quisimos dar a conocer la trayectoria de mujeres de todos los orígenes, orientaciones y horizontes, porque consideramos que todas tienen su lugar en el pasado como en el presente y el futuro: una experiencia que compartir y unas ideas que aportar al cambio social en marcha” (Zoé Kummerlé, Coordinadora social de voluntariado de Niñas Sin Miedo. Editorial Revista Niñas Sin Miedo, 2020).

Como estrategia pedagógica, la revista ofrece un formato alternativo de difusión sobre los temas en los que trabaja Niñas Sin Miedo, ya no sólo para las niñas directamente inscritas en la fundación, sino que permite ampliar el alcance de la información para adolescentes en otras regiones del país, lo cual es particularmente importante en el contexto en que surge la revista. Por un lado, el confinamiento obligatorio a causa de la pandemia estimuló el incremento de la violencia contra niñas y niños al interior de los hogares en Latinoamérica (Bhatia et al., 2020; Unicef 2020), lo que genera más urgencia por hablar en otras regiones sobre los temas que trabaja Niñas Sin Miedo. Por otro lado, el hecho de que la revista fuera distribuida en formato físico atiende una realidad que enfrenta un país como Colombia en el que alrededor de 40% de la población no tiene acceso a internet (DANE, 2021). La misma ministra de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones de Colombia, Sandra Urrutia, confirma “en las zonas rurales y periféricas la situación es mucho peor, solo el 28% de los habitantes tiene conexión” (El País, 2023).

En términos de forma, me atrevo a hacer una semejanza con publicaciones que en mi propia experiencia como adolescente encontré. La revista Niñas Sin Miedo guarda un estilo similar a las revistas como ‘Tú’ o ‘Seventeen’<sup>77</sup>. Se dirigen a la lectora de manera directa y en lenguaje sencillo, como si fuera una amiga o persona conocida quien la escribió; su contenido es breve y variado, formula preguntas en forma de *Test* interactivo que arroja resultados de acuerdo con las respuestas de la lectora, ofrece consejos y juegos de manera que sea un documento divertido para el público que la lee.

---

<sup>77</sup> Ambas revistas están dirigidas al público adolescente femenino desde hace más de tres décadas. Tocan temas como moda, música, artistas, tendencias, cuidado de la piel, el pelo, horóscopos, etc.

Ahora bien, en términos de fondo, los contenidos se alejan significativamente de las revistas a las que hice referencia. Aquí no se ofrecen consejos sobre el amor romántico ni heteronormado, en lugar de ello, la revista plantea preguntas sobre las preconcepciones de las lectoras en temas como la virginidad o el consentimiento, por ejemplo. Tampoco se presentan chismes de celebridades del norte global, sino que se relatan las historias de vida de referentes colombianas como Betsabé Espinal o Débora Arango; también, resaltan el trabajo de mujeres gestoras de cambio como Nubia Gaona o Brigitte Baptiste. La revista no gira en torno a estereotipos hegemónicos, sino que plantea interrogantes sobre cómo acercarse a la sexualidad o a las identidades como un espectro amplio y múltiple que facilita en las lectoras un discernimiento sobre temas que hasta para adultos pueden ser complicados de entender; además, es evidente que la publicación toma postura sobre temas que dentro de los feminismos aún se encuentran en disputa. Quiero señalar puntualmente un tema que el equipo de Niñas Sin Miedo decidió incluir en esta publicación, por lo que para mí es claro que asumen una posición que apoya los transfeminismos.



Revista Niñas Sin Miedo, pág. 35-36

En la imagen anterior se incluye una nota de aclaración: “No olvides: nuestros genitales no definen nuestro género”. Mencionar explícitamente que existen mujeres con pene y hombres con vulva es situarse sin titubeos desde una posición política feminista que se

opone a los esencialismos, que entiende el género como un espectro y celebra la agencia de quien transita sin recurrir a discursos patologizantes. De hecho, en la página, la revista ofrece una guía sobre cómo apoyar de manera cuidadosa a una amiga trans<sup>78</sup>. Por ejemplo: la importancia de consultarle a la persona por sus pronombres elegidos o escucharla sin juzgar. Este tipo de consejos en últimas están resaltando el privilegio epistémico de personas con experiencia de vida trans y el papel que juegan las personas alrededor para apoyar sus decisiones.

No podría establecer las razones detrás de la elección de los temas que salieron en la revista porque mi material empírico no me lo permite; sin embargo, sí podría formular una hipótesis que me parece apenas lógica acerca de porqué el equipo de Niñas Sin Miedo decidió incluir la sección de género y abordarla desde un lente particular que no se escinde de disputas teóricas y políticas al interior del campo de estudios feministas y de género. Aunque para mí las vidas trans y las identidades fuera de la norma no están en debate, para posturas feministas transexcluyentes reconocer que hay hombres con vulva o mujeres con pene sería imposible.

El hecho de que la revista fuera financiada a través de *crowdfunding* y no como un proyecto de cooperación implica una mayor libertad para elegir el qué y el cómo del proyecto, en este caso la revista. La elección de temas no es gratuita y creo que responde a los conocimientos y posiciones del equipo que hizo parte de su creación, curaduría y dirección. En este caso, tampoco responden a un grupo de acudientes que deciden inscribir a sus niñas en la fundación o no, porque la mayoría de ejemplares fueron entregados en otras partes del país donde no existe una relación preestablecida, por lo que no es necesario seguir evitando enunciarse como feministas, pues no hay un contexto que delimite su ejercicio - en este caso, la distribución de la revista.

En este orden de ideas, considero que, al menos para el caso de la revista como herramienta pedagógica, Niñas Sin Miedo no puede ocultar su postura feminista. Entendiendo las bases de lo que denominé en el segundo capítulo como prevención enunciativa táctica, pero sobrepasando su dimensión discursiva, en la práctica Niñas Sin Miedo se acerca en varios sentidos a apuestas feministas, no sólo por el contenido mismo de su currículo, la bici, sus talleres o su revista, sino por su aproximación metodológica y sus convergencias con las pedagogías feministas en el modo de desarrollar sus talleres.

---

<sup>78</sup> Desde el inicio de la revista se hace una aclaración sobre lenguaje inclusivo y su importancia para superar el masculino genérico y universalizante, por lo que proponen el uso de expresiones neutras como “x”, “e” o “@” para incluir al género femenino y otras identidades no masculinas; no obstante, aclaran que no harán uso de todo el repertorio del lenguaje inclusivo porque puede parecer extraño en un principio para las lectoras.

## 4.4 Pedagogías feministas

En esta sección quisiera abordar nuevamente por qué el *cómo* importa casi tanto como el *qué*. Es decir, si bien es importante que las temáticas sean acordes a los objetivos de la organización (en este caso el desarrollo de programas educativos de salud sexual reproductiva para la prevención del embarazo adolescente y la violencia de género), el componente metodológico de Niñas Sin Miedo es su elemento diferenciador de otras organizaciones que trabajan por objetivos similares. Como he presentado en este capítulo, el aprendizaje experiencial y autodirigido, junto con la bici pueden entenderse como ese ingrediente de *innovación social* enmarcado en la narrativa de desarrollo, lo que configuraría en sus mismos términos mercantiles su *valor agregado*, pero alternativamente, puede leerse como herramientas que convergen con una corriente de pedagogía crítica como son las pedagogías feministas.

Para entender planteamientos básicos de pedagogías críticas como son las feministas, quisiera empezar por los planteamientos de un famoso filósofo y pedagogo brasileño. Paulo Freire es uno de los pioneros en materia de educación liberadora, generando una fuerte influencia en las pedagogías críticas, particularmente su trabajo *Pedagogía del Oprimido* disputa asunciones universales sobre la verdad y sirven de base para el desarrollo teórico corrientes y prácticas pedagógicas críticas (Weiler, 1991). Sobre el espíritu revolucionarios de los trabajos de Freire, Claudia Korol sostiene:

“La 'práctica de la libertad' no se limitaría así a un discurso contra las formas opresivas y represivas del Estado burgués y patriarcal, de sus instituciones de reproducción de la cultura capitalista, androcéntrica, colonizadora. Es sobre todo la posibilidad de un ejercicio de lucha material y también subjetiva contra la enajenación, contra la mercantilización de nuestras vidas, la privatización de nuestros deseos, la domesticación de nuestros cuerpos, la negación sistemática de nuestros sueños, la mutilación de nuestras rebeldías, la invisibilización de nuestras huellas, el silenciamiento de nuestra palabra, y la desembozada represión de nuestros actos subversivos” (2007, p. 16)

Tanto la pedagogía feminista como las apuestas pedagógicas freirianas comparten una visión de transformación social, asunciones convergentes sobre la opresión, el papel de la conciencia y la importancia del cambio social (Weiler, 1991). En general, la literatura agrupa 3 características básicas en las que se constituyen los proyectos basados en la pedagogía feminista: retar categorías jerárquicas instructor/estudiante, valorar la experiencia como fuente de conocimiento de los aprendices, y facilitar conciencia crítica (Crabtree & Sapp, 2003; Enns & Forrest, 2005; hooks, 1994; Tisdell, 1998). Otras autoras también sostienen que los conceptos de comunidad, empoderamiento y liderazgo son también centrales en las apuestas de pedagogía feministas (Shrewsbury, 1987) y otras se concentran en factores internos (amor, conciencia, respeto, independencia-autoafirmación, integridad, etc.) y externos (la escuela desde su función conservadora, socializante, coercitiva y transformadora) (Ríos, 2015).

Aquí quiero hacer una aclaración importante. A pesar de concentrarme en las pedagogías feministas y sus convergencias con las pedagogías críticas debido al campo de estudios en el que se inscribe esta tesis, es necesario subrayar que no considero que su carácter crítico sea *esencialmente* feminista. A lo largo de este trabajo he realizado un esfuerzo constante por evitar generalizaciones innecesarias y optar, más bien, por miradas matizadas y flexibles que me permitan entender la complejidad del objeto de estudio desde mis propias limitaciones epistemológicas. Por ejemplo, “la pedagogía decolonial es parte intrínseca del discurso sobre la colonialidad y la de(s)colonialidad del ser, pero también conectada con el hacer, es decir, con las prácticas de desaprender y re-aprender tanto a nivel teórico, como artístico, como de acción política” (Maldonado-Torres, 2013, p. 12).

A partir de las consideraciones de Kathleen Weiler (1991), Pérez-Bustos (2010) recoge tres dimensiones fundamentales de la reflexión pedagógica feminista a la luz de las cuales quisiera contemplar la labor de voluntariado que se realiza en Niñas Sin Miedo, a saber: autoridad, experiencia y diferencia. La primera dimensión reconoce la necesidad de las pedagogías feministas por disputar la manera en que la autoridad es asumida por quienes tradicionalmente se sitúan en esta posición en medio de relaciones jerárquicas de poder o dominación. La segunda dimensión contempla un cuestionamiento hacia la preponderancia epistémica de la razón por encima de otras fuentes de construcción conocimiento como la experiencia. La tercera dimensión hace referencia al reconocimiento de la diferencia en la configuración de prácticas pedagógicas contemplando la heterogeneidad de experiencias que pueden resultar contradictorias, cambiantes y dinámicas.

En este sentido, lxs voluntarixs de Niñas Sin Miedo, como facilitadores de aprendizaje autodirigido y experiencial encarnan las dimensiones contempladas entre tanto promueven una construcción subvertida de lo que tradicionalmente representa autoridad; en general, el relacionamiento se hace como pares. Así mismo, la experiencia ocupa un elemento central en el diseño de todos los talleres que resultan siendo dirigidos por y para las niñas ajustándose constantemente a las contingencias propias de cualquier proceso social.

“a la final ellas son las que tienen la voz, o que no pasa en la escuela tradicional, en la educación tradicional, donde la docente o el docente es el que impone, donde tú estás mucho más alta o alto que los niñas, en cambio acá no, aquí es todo horizontal, todo, todo, todo, desde que el espacio físico sea pintado por ellas, donde ellas no tengan un uniforme y ellas se puedan ir como los colores que quieran, como se quieran ir, donde los materiales están a la mano, como que mientras llegan las demás niñas, ellas tengan la autonomía y la libertad de poder escoger un libro, el libro que quieren para leer. En cambio en la escuela no, no cojas nada, no toques nada.... A pesar de que a la final son de ellas, entonces sí, ahí hay diferencias muy marcadas y pues yo lo diría como que acá hay horizontalidad y hay respeto y hay una igualdad en todos los participantes de esta práctica”

(Daniela Laverde / Voluntaria Educación Peques- Abril 2022)

“sobre todo porque hay muchas veces que no nos hacen ni cinco de caso. Entonces son como tú eres igual a mí, entonces tú no me puedes mandar.... Es un poco así, ¿no? Pero sí, sobre todo, no es la pregunta propiamente, pero creo que influye mucho el relacionamiento que tengo con mis compañeras voluntarias. En las diferentes actividades asumimos distintos roles, nunca hay como alguna que claramente ejerza el rol de liderazgo, ni otra que claramente ejerza un rol de vigilancia o cuidado, no. Como que todas estamos muy pares, entonces creo que las niñas de alguna manera perciben eso y en esa misma medida, pues se perciben como iguales a nosotras”

(Mariana Arias / Voluntaria Bici Peques- Abril 2022)

A propósito de este tipo de pedagogía, su apellido *feminista* no es en vano pues “resulta de la necesidad de trabajar en un nivel físico, emocional, mental y ético-espiritual (como constructor del yo interno) de manera crítica, humanista y de forma integradora con mujeres y hombres, con el propósito de concienciar a ambos géneros de la necesidad de resignificar primero su sí mismo (posición de género), como sus relaciones sociales, familiares y amorosas en las que sean las mismas personas quienes definan cómo han de funcionar en sus respectivas situaciones de vida, a fin de ir reconstruyendo y modificando las propias condiciones genéricas de vida” (Ríos, 2015, p.126). En últimas, en la pedagogía feminista

se construye una articulación entre la teoría y la práctica que está atravesada por factores internos y externos de quienes se involucran en su ejercicio. Aunque su ejercicio no es siempre uniforme, pues en este caso la labor de facilitación la realizan voluntarixs que rotan por diseño cada 6 meses, el modelo pedagógico, sus contenidos y la vocación no-convencional de aprendizaje experiencial y autodirigido ofrecen una alternativa al arquetipo tradicional de enseñanza escolar.

Aunque no se ajusta estrictamente a la experiencia de Niñas Sin Miedo, hay apuestas alternativas de 'pedagogías otras' muy valiosas desde posturas decoloniales, con "prácticas insurgentes que agrietan la modernidad/colonialidad y hacen posible maneras muy otras de ser, estar, pensar, saber, sentir, existir y vivir-con" (Walsh, 2013, p. 19). En convergencia con esta perspectiva, no se entiende lo pedagógico desde la instrumentalización de la enseñanza como algo transmisible, ni se reduce a espacios escolarizados, sino desde su carácter metodológico para luchas sociales e incluso epistemológicas de liberación. De hecho, "La pedagogía decolonial tiene su propia genealogía —sin tener que necesariamente denominarla así— enraizada en las luchas y praxis que las comunidades afro e indígenas han venido ejerciendo desde años atrás, las que recientemente están saliendo a la luz y siendo reconstruidas y revitalizadas como parte de una postura y proyecto políticos. (Walsh, 2014, p. 16)

#### **4.4.1 ¿En la práctica Niñas Sin Miedo tiene un carácter feminista?**

En este capítulo busqué abordar la dimensión práctica de Niñas Sin Miedo porque me parece un componente fundamental para analizar los alcances de sus transformaciones como organización. Aunque en algún momento me aconsejaron no incluir estos temas - pues me dijeron que es básicamente otra tesis - y yo misma dudé sobre la pertinencia de hacerlo teniendo en cuenta la limitación de mis recursos empíricos, decidí escribirlo porque considero que es necesario establecer relaciones de convergencia o divergencia entre lo que se dice hacer y el hacer mismo; es decir, entre el qué y el cómo. No podía dejar mi análisis solamente en el ámbito discursivo de la organización y los retos que enfrenta en un contexto de oenegización sin al menos explorar el carácter de su labor pedagógica como propuesta no convencional.

Para plantear esta exploración, inicié con un breve contexto del desarrollo y la cooperación como modelo preponderante para organizaciones que hacen parte del tercer sector y el papel que ocupa la innovación social como piedra angular del paradigma desarrollista en un

contexto neoliberal. Teniendo en cuenta que la innovación social gira en torno al diseño e implementación de propuestas que solucionen problemas estructurales, como en este caso la prevención de violencias basadas en género y embarazos no planeados en niñas y adolescentes, la apuesta pedagógica (experiencial y autodirigida por medio de la bici) de Niñas Sin Miedo se entiende como un tipo de innovación social que permite conectar la segunda parte de la categoría transversal propuesta: desarrollo-aprendizaje.

Este enlace me permitió entonces ahondar en las distinciones conceptuales de lo que se entiende por aprendizaje, pedagogía, didáctica, etcétera, para así ahondar en la caracterización de la apuesta pedagógica de la fundación e indagar sobre sus propios retos, así como encontrar convergencias con los principios de prácticas pedagógicas feministas. Entonces, para contestar a la pregunta de este capítulo, es posible sostener que el conjunto de prácticas con orientación transformadora que constituyen el núcleo de la apuesta pedagógica de Niñas Sin Miedo hace parte de la fuerza centrípeta que el feminismo, voluntaria o involuntariamente, ejerce en contracorriente a las dinámicas impulsadas por la visión desarrollista hegemónica.

## **5. Corrientes marinas: reflexiones finales**

A lo largo de mi trabajo he recurrido a metáforas acuáticas como recurso narrativo para enlazar lo que ha sido mi experiencia como investigadora al navegar la incertidumbre de manera curiosa. No puedo decir que al llegar a este punto tenga certezas, sólo compartir algunas reflexiones finales sobre hallazgos parciales y las rutas que se abren para continuar navegando. Tampoco es casualidad que la metáfora elegida sea sobre un elemento en constante movimiento y con capacidad de transformarse, pues precisamente mi trabajo se centró en analizar el alcance de las transformaciones discursivas y prácticas de Niñas Sin Miedo como una organización inserta en un contexto determinado.

De hecho, las metáforas oceánicas han servido para describir al feminismo desde hace más de un siglo. Puntualmente, el texto de Amneris Chaparro y Amy Andrea Salazar (2022) me dio luces sobre cómo conectar varias ideas de mi investigación (fuerzas centrípetas y

centrífugas encontradas en los análisis sobre el caso elegido y un navegar propio como investigadora en momentos desorientada) y articularlas a través de figuras retóricas que me permitieran asentar mi lugar de enunciación como latinoamericana. Encontrarme con este trabajo no fue fortuito. Cuando lo leí, inmediatamente me sentí recogida en la lectura crítica frente a la historización del feminismo en “olas” por parte del Norte Global, y los problemas con esta metáfora; específicamente, con la jerarquización epistemológica y el efecto de invisibilización que genera este tipo de narrativas. En consecuencia, su propuesta de remolinos de agua para referenciar la heterogeneidad de feminismos en América Latina guarda una gran potencia retórica a la que quise hacer honor en mi trabajo.

Este apartado decidí denominarlo corrientes marinas porque creo que abarca el fenómeno de movimiento y transformación del caso estudiado en la medida en que está determinado por múltiples factores. Las corrientes oceánicas no sólo son generadas por el movimiento de rotación y traslación terrestre, sino que también dependen de temperaturas, grados de salinidad, las configuraciones de las costas, las profundidades marinas, etc. El caso de Niñas Sin Miedo también contempla transformaciones que obedecen a múltiples factores en los que convergen, desde mi lectura, varios elementos recogidos en la categoría transversal Feminismo-Desarrollo-Aprendizaje.

## **5.1 Cómo se desarrolló la categoría transversal Feminismo-Desarrollo-Aprendizaje en la investigación**

El caso concreto de Niñas Sin Miedo recoge una particularidad que llamó mi atención desde el momento que la identifiqué al inicio de mi investigación. El feminismo como valor omnipresente, pero explícitamente ausente en el discurso de la fundación. El significado de esta prevención enunciativa táctica, como lo llamo, responde a un conjunto de razones contextuales (sociales, financieras, poblacionales) en el que confluyen transformaciones, a simple vista cosméticas, donde la línea entre lo social y lo mercantil se hace difusa. Aunque el empoderamiento es un recurso discursivo en desuso para la fundación, términos como la ‘inversión social’ en lugar de ‘donaciones’, las alianzas de producto con emprendimientos femeninos y otras transformaciones organizacionales, hacen que la comodificación y la despolitización entren en el panorama. Un cambio que no fue minúsculo, por ejemplo, fue la transformación semántica de una campaña de financiación en la que el *hashtag* pasó de ser #YoApoyoALasNinas, a #YoInviertoEnLasNinas. En adelante los donantes pasaron a ser *Inversores*, lo cual es atractivo en términos de marketing, a riesgo de perder su significado

social original y diluirse en aguas de otras corrientes mercantiles. Ahora bien, el efecto más importante de desplazar el lugar de enunciación (no necesariamente feminista) hacia un enfoque más amplio de derechos como estrategia discursiva digerible y atractiva, es que resulta contribuyendo a la reproducción de un modelo de desarrollo neoliberal. Un modelo institucionalizado donde convergen ontológica y epistemológicamente el individuo, los derechos, la libertad dentro del mito desarrollista de progreso.

Las críticas de múltiples autoras como Nancy Fraser (2012) y Catherine Rottenberg (2013) denunciando las maneras en que el feminismo ha servido para movilizar el espíritu neoliberal fue fundamental para entender la delgada línea en la que se mueve la organización al insertarse en discursos de desarrollo que conllevan las dinámicas de mercantilización y cooperación internacional si no se considera el trasfondo geopolítico en la que se inscribe la discusión. Desde otros lugares epistemológicos, las feministas socialistas, marxistas y comunitarias coinciden en señalar los peligros del individualismo ontológico frente al metarrelato neoliberal, el papel del Estado, los mercados y las ONGs, especialmente cuando se trabajan asuntos para la prevención de violencias de género con comunidades históricamente marginadas en el sur global.

Reconocer la importancia del componente feminista en los temas que trabaja la fundación y las consecuencias de privilegiar otros discursos alrededor del enfoque de derechos en un contexto de desarrollo hace que la primera parte de la categoría transversal cobre relevancia. En el caso de Niñas Sin Miedo, Feminismo-Desarrollo guarda un vínculo especial en el que nombrarse o no de un modo significa generar estrategias de adaptación para flotar en las mareas de la neoliberalización. Teniendo en cuenta que se parte del feminismo en singular, no hay presencia de una fuerza transformadora en la que se consideren asuntos estructurales como la matriz de dominación, sino que sigue la lógica individualista que se ha institucionalizado con el denominado enfoque de género.

En el caso de las ONGs, los procesos de neoliberalización se recogen bajo el concepto de oenegización. Gracias a su vocación universalizante, el metarrelato neoliberal se ha establecido como una racionalidad normativa que no sólo describe la realidad sino que prescribe y circunscribe el rango de acción de sus actores. Ya lo venían denunciando las Feministas Autónomas desde finales del siglo pasado cuando se oponían a la institucionalización del feminismo en singular y su mainstrimización en el andamiaje internacional en sistemas como la ONU donde deliberadamente esconden críticas valiosas frente a la Oenegización y su visión desarrollista.

Niñas Sin Miedo no se escapa de este contexto y las transformaciones organizacionales del periodo analizado han significado un arrastre hacia dinámicas propias de la oenegización: procesos de institucionalización, profesionalización y burocratización. Aunque mi análisis guarda las proporciones de Niñas Sin Miedo como una organización pequeña y en crecimiento, el curso de estas transformaciones tiende a orientarse en giros centrífugos donde la potencia transformadora del trabajo que realiza la fundación se puede diluir. Por ejemplo, en materia de derechos sexuales y reproductivos, el abordaje discursivo de Niñas Sin Miedo en temas como el aborto o la interrupción voluntaria del embarazo no contempla su dimensión social y colectiva, por lo que corre el riesgo de agotar la conversación alrededor de la autonomía y sumar significantes vacíos simplificando problemáticas sociales con soluciones uniformes en las que los individuos se leen por sus capacidades para luchar contra obstáculos estructurales.

El modelo desarrollista está presente en toda la conversación. No es posible hablar de procesos de institucionalización en ONGs sin entender cómo las políticas de ajuste neoliberal han transformado las relaciones entre el Estado y la sociedad en la medida en que las necesidades sociales han sido descuidadas por la oferta pública y el denominado Tercer Sector entra a suplir la demanda social. En este sentido, la oenegización no es un efecto negativo cuando poblaciones reciben la atención necesaria. El problema radica en los condicionamientos que se generan para las organizaciones y el sostenimiento de sus actividades en el marco de la cooperación internacional. El establecimiento de agendas de desarrollo limita el rango de acción de las ONGs para obtener y ejecutar recursos.

En este trabajo me he permitido hacer evidente mi lugar de enunciación y las posturas teóricas y políticas desde las que realizo mi análisis, por lo que retomo las palabras de Arturo Escobar para insistir en el impacto que el desarrollo como discurso ha generado en el imaginario colectivo en una suerte de orientación teleológica falaz y, en principio, ajena a nuestra realidad: “El desarrollo era, y sigue siendo en gran parte, un enfoque de arriba abajo, etnocéntrico y tecnocrático que trataba a la gente y a las culturas como conceptos abstractos, como cifras estadísticas que se podían mover de un lado a otro en las gráficas del “progreso”” (Escobar, 2014, p. 96). Aunque el discurso del desarrollo parezca a simple vista inocente, neutral y universalmente aplicable, al finalizar la presentación oficial de este trabajo, en conversación con la fundadora de Niñas Sin Miedo, coincidimos en el riesgo que plantea dejarse llevar por las dinámicas de supervivencia de la organización en este contexto y empezar a priorizar la búsqueda de resultados en forma de indicadores que

sostienen la viabilidad de los proyectos, y en el camino, perder el objetivo original de trabajar por, para y con las niñas.

Entendiendo la relación entre desarrollo y cooperación internacional, la economía social juega un papel fundamental para el Tercer Sector, especialmente en el marco de relaciones de oferta y demanda entre el norte y el sur global. Es aquí donde la innovación social aparece como una oportunidad para generar estrategias que atiendan problemáticas estructurales como las violencias de género y, el caso de Niñas Sin Miedo, desde su propuesta de aprendizaje experiencial y autodirigido, recoge unas particularidades especiales donde es posible percibir giros en dirección ahora centrípeta. Abordar la dimensión práctica de la fundación permite esclarecer entonces la relación de los últimos dos componentes de la categoría transversal.

La propuesta pedagógica de Niñas Sin Miedo no parte de un enfoque alrededor de construir conocimientos, sino que acompaña procesos de aprendizaje. Aquí quiero resaltar la capacidad de la Fundación para entender la importancia política, epistemológica y social de proponer un modelo pedagógico no formal que por su naturaleza experiencial busca ofrecerse como una herramienta emancipatoria. De acuerdo con una perspectiva freiriana “La creación de estructuras socio-educativas que equipan los “oprimidos” con las herramientas necesarias para des-velar las raíces de su opresión y deshumanización, identificar sus estructuras, y actuar sobre ellas, también son componentes céntricos” (Walsh, 2013, p. 48).

Si bien la organización Niñas Sin Miedo enfrenta retos puntuales sobre transformar un único currículo con el que trabajan desde 2016 y mantener la bici como eje articulador, la manera en que está diseñada la tarea de lxs voluntarixs como facilitadorxs busca superar modelos tradicionales de la escolaridad obligatoria y guarda una potencia que se acerca a las pedagogías críticas, - en particular pero no esencialmente - a las pedagogías feministas. El papel de la horizontalidad, la experiencia y la diferencia como dinámicas centrales en la apuesta pedagógica de la fundación sugiere una orientación hacia remolinos centrípetos donde se encuentran fuerzas transformadoras y aglutinantes de los feminismos en su pluralidad.

Aunque mi análisis está delimitado por un contexto de desarrollo neoliberal oenegizado, la manera en que Niñas Sin Miedo timonea, flota y navega estas corrientes es muy particular y no me permite ubicarla en un puerto específico, si se quiere. La fundación navega en un

mar de matices donde, a veces, se encuentra con remolinos centrípetos que la dirigen hacia la potencia de los feminismos en su multiplicidad, riqueza crítica y transformadora. También, en ocasiones, la organización se acerca a remolinos con fuerzas centrífugas que se alejan de este centro y se disuelven en procesos institucionalizados que generan despolitización y comodificación. Para seguir con las metáforas oceánicas, me refiero entonces al denominado efecto Coriolis<sup>79</sup> aplicado al caso analizado. En ambos movimientos, sean giros centrípetos o centrífugos, el caso estudiado encuentra fisuras en las que puede tomar rumbos no planeados.

“A las feministas latinoamericanas nos toca realizar un nuevo corte epistemológico, *hacer cosas con nuestras propias metáforas* y mirar hacia otros fenómenos que tienen lugar dentro del vastísimo océano feminista que navegamos”

(Chaparro & Salazar, 2022, p. 30).

## 5.2 Transformaciones y lecciones aprendidas

Teniendo en cuenta que he analizado la organización como cuerpo vivo, que nace, se transforma y adapta al ambiente, pero que también agencia oportunidades y retos, es importante reconocer los riesgos a los que se enfrenta en un contexto de oenegización neoliberal para tomar decisiones informadas. Las transformaciones que he explorado en mi investigación son sólo algunas de las muchas que aún sigue realizando la fundación. Yo simplemente escogí un periodo de tiempo que ofreciera una perspectiva sobre su dimensión discursiva y práctica a la luz de los recursos que el campo de Estudios Feministas y de Género ofrecen. Actualmente sé que la organización redujo su equipo fijo considerablemente, y ahora han incursionado en otras regiones en alianza con cooperantes nacionales, por lo que esta tarea es, en teoría, interminable.

Más allá de las transformaciones de la organización, en realidad soy yo quien se ha transformado con esta investigación. Gracias a la profe Mara Viveros por hacérmelo ver. Ya no tengo las mismas concepciones sobre los feminismos que cuando llegué a Niñas Sin Miedo como voluntaria. Ahora entiendo que no hay ninguna singularidad, sino una

---

<sup>79</sup> “La fuerza, o más propiamente, la aceleración de Coriolis debe su nombre al ingeniero y matemático francés Gaspard G. de Coriolis (1792-1843), y es el efecto que un observador en movimiento de rotación aprecia sobre cualquier cuerpo que se mueve con respecto a él, y que se traduce en una desviación lateral de su trayectoria. Se trata de una fuerza de inercia y tanto la aceleración como la desviación que produce sólo la detecta el observador en rotación, debido a su propia aceleración normal” (García-Verdugo et al. 2011, p.1).

multiplicidad de feminismos y que, antes de ser una galera prescriptiva, es un océano de corrientes, remolinos y movimientos transformadores.

Reconociendo los límites empíricos de mi investigación, uno de los objetivos personales que tuve desde que propuse este caso como proyecto de grado se mantiene. Niñas Sin Miedo guarda un potencial de replicabilidad resaltable en materia de prevención de violencias de género a partir de su propuesta pedagógica basada en aprendizaje experiencial y autodirigido. El deporte, el juego y la experiencia como ejes articuladores pueden ser considerados como potenciadores para el trabajo realizado por facilitadorxs guiadxs por una ética situada que converja con los valores de la organización. Teniendo en cuenta las dinámicas de un modelo de desarrollo neoliberal oenegizado, es importante estar alerta de los riesgos y oportunidades a las que se enfrentan organizaciones sin ánimo de lucro que se orientan a trabajar con enfoque de género o desde los feminismos.

La financiación es un reto constante que tiene múltiples maneras de ser abordado. Aunque la pregunta sobre cómo fugarse de los condicionantes del modelo neoliberal sigue presente, en el caso puntual de Niñas Sin Miedo, estrategias como el *crowdfunding* han revelado mayor libertad para la ejecución de proyectos. La cooperación internacional, por su parte, aunque es la fuente que ofrece mayores recursos, viene unida con una agenda y restricción sobre la distribución de recursos, por lo que no resulta ideal si se piensa en términos de autonomía y sostenibilidad.

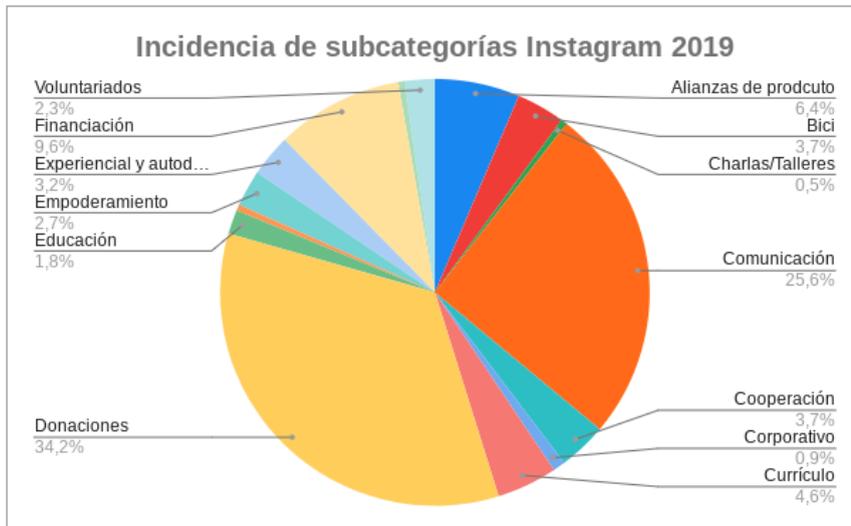
La supervivencia de organizaciones como Niñas Sin Miedo oscila entre remolinos que se acercan al núcleo transformador de los feminismos no institucionalizados y fuerzas disgregadoras en las que la vitalidad de la organización reside en indicadores de impacto comodificados.

Quedan por supuesto muchas rutas de navegación por explorar, en particular sobre la fortalezas metodológicas de Niñas Sin Miedo en sus nuevos tipos de voluntariados, la bici como instrumento pedagógico para el desarrollo de un capital de motilidad desde los estudios de geografías feministas, la percepción de las niñas ahora voluntarias y aquellas que llegan más recientemente para profundizar el alcance del aprendizaje experiencial y autodirigido, el papel de lxs acudientxs en el proceso, entre otras. Mi trabajo sólo exploró un actor dentro del universo de Niñas Sin Miedo y espero que contribuya en algo a ver vacíos antes no considerados para las futuras transformaciones que consideren necesarias.

# 6.Anexos

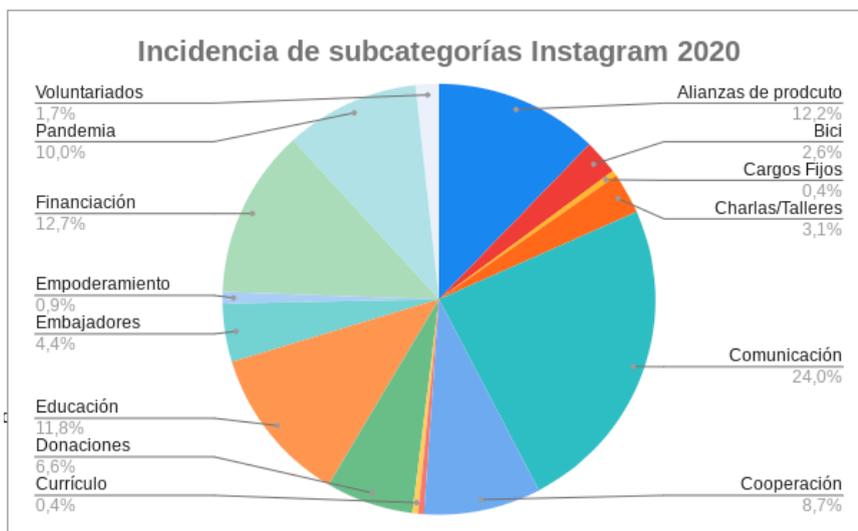
## 6.1 Gráficas e imágenes

Gráfica 1



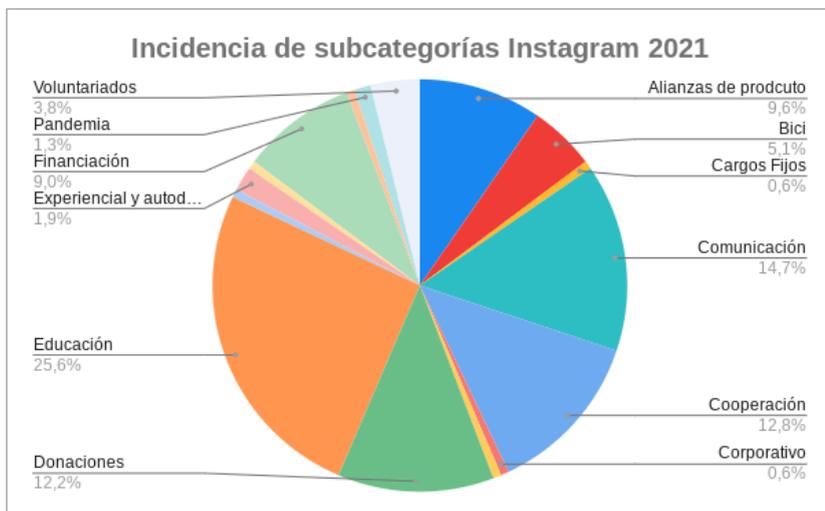
80

Gráfica 2

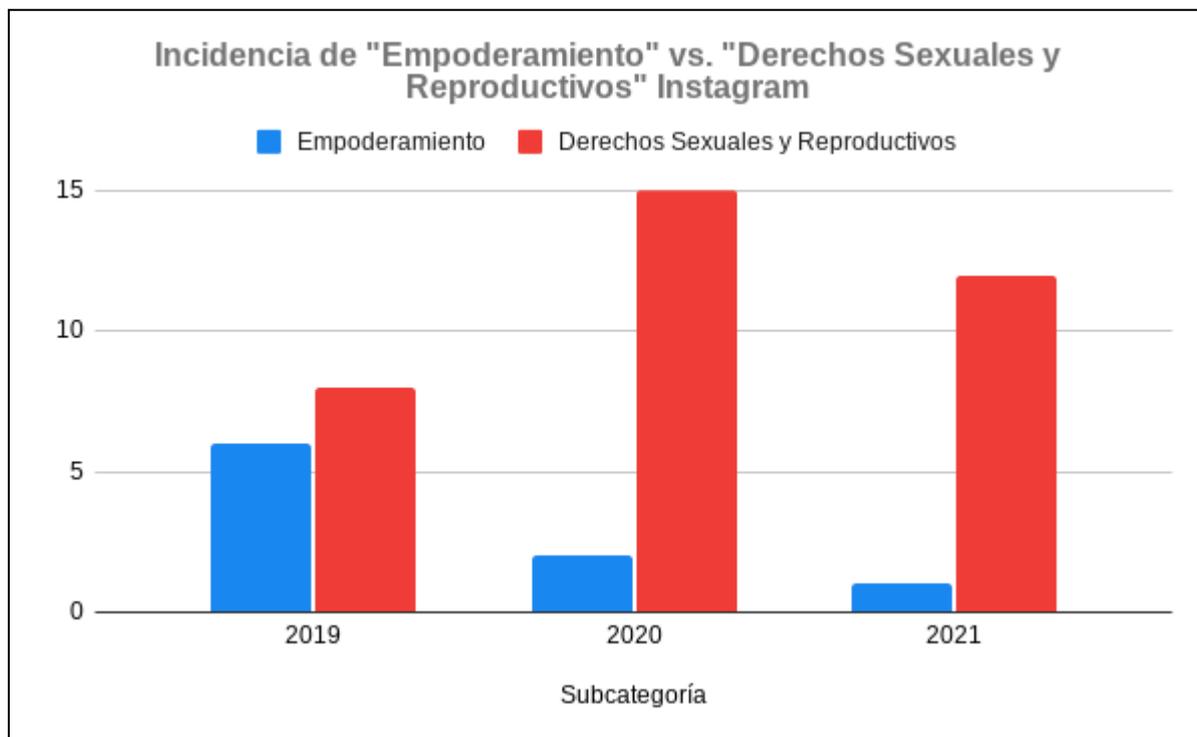


<sup>80</sup> Gráficas propias producto de revisión de redes sociales de Niñas Sin Miedo (cuenta de Instagram @ninassinmiedo) entre enero de 2019 a marzo 2022 con base en categorías y subcategorías discriminadas en el capítulo 1.5, Tabla 2.

**Gráfica 3**



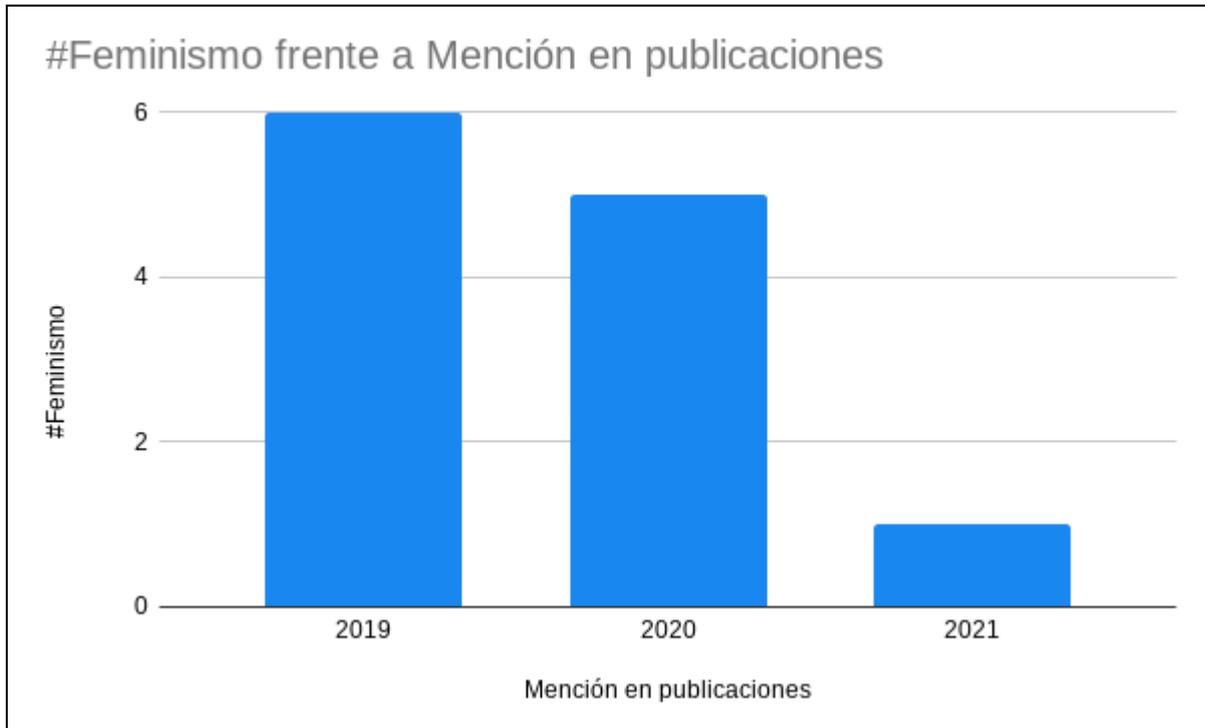
**Gráfica 4**



81

<sup>81</sup> Gráficas propias producto de revisión de redes sociales de Niñas Sin Miedo (cuenta de Instagram @ninassinmiedo) entre enero de 2019 a marzo 2022 con base en categorías y subcategorías discriminadas en el capítulo 1.5, Tabla 2.

**Gráfica 5**



82

<sup>82</sup> Menciones de feminismo en forma de hashtag en redes sociales, Instagram @ninassinmiedo enero 2019-marzo 2022.



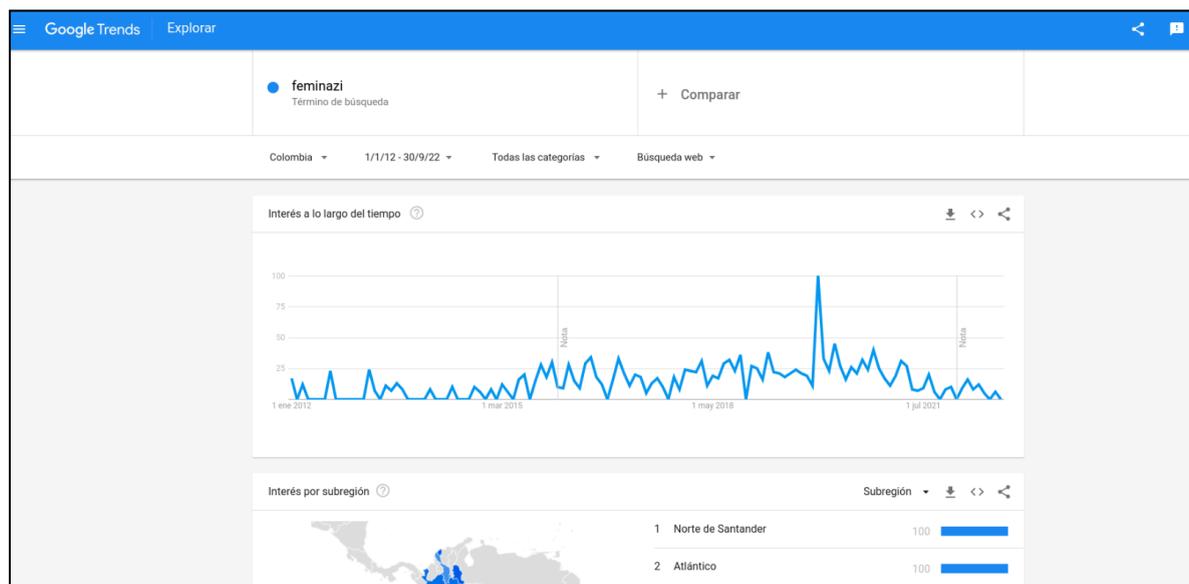
## Imagen 2

### PLANEACIÓN BICI

<b>Fecha</b>	Marzo 2 de 2019	<b>N. personas</b>	7
<b>Líder</b>	Ana María Cruz R.	<b>Duración</b>	3 horas
<b>Conocimiento Técnico</b>	Control de la bici y coordinación.		
<b>Módulo Currículo NSM</b>	Confianza y cohesión de grupo.		
<b>Resultados e indicadores esperados</b>	<ol style="list-style-type: none"> <li>1. Establecer lazos de confianza y reconocimiento.</li> <li>2. Personalización de la bici y sentido de pertenencia.</li> </ol>		

Tiempo	Actividad	Líder	Materiales
8:30 - 9:00	Encuentro en Unisur y llegada al parqueadero.		
9:00 - 9:30	<p>Sacar bicicletas.</p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Bajar bicis - Ana y Mafe.</li> <li>2. Llaves - Adriana</li> <li>3. Cuidar Niñas - Linda y Sandra.</li> <li>4. Fila de espera - Nicolás.</li> <li>5. Cascos - Sandra</li> </ol> <p><b>Marcar Nombres:</b> A cada persona se le entregará una cinta en la que deberá escribir su nombre y pegarlo en el pecho.</p>	Nicolás, Linda y Sandra - asignando nombres.	Cinta - Sandra
9:45 - 10:05	<p><b>Estiramiento:</b></p> <ol style="list-style-type: none"> <li>1. Se realiza el estiramiento de preparación para iniciar el taller.</li> </ol> <p><b>Presentación:</b> Se organiza el grupo en un círculo y el líder explica la actividad. El líder inicia diciendo su nombre y haciendo la mímica de algo que le guste hacer. La siguiente persona deberá repetir lo que hizo la persona</p>	Nicolás  Linda	

### Imagen 3



## 6.2 Lista de Tablas

**Tabla 1**  
**Perfiles entrevistadas**

Nombre	Equipo	Cargo	Llegada a la Fundación	Perfil profesional
Hiedy Amaya	Fijo	Directora de Alianzas y Comunicaciones	mayo 2018	Comunicación y Especialización en Organizaciones, Responsabilidad Social y Desarrollo
Louise Mahé	Fijo	Coordinadora de Cooperación y Programas	febrero 2021	Ciencia Política y Maestría en Cooperación y desarrollo en Latinoamérica
Maria Jose Galindo	Fijo	Coordinadora de Medición de Impacto	septiembre 2020	Antropología y estudiante de Derecho
Natalia Espitia	Fijo	Fundadora y Directora	marzo 2016	Publicidad y Posgrado en Políticas y comunicación en gestión cultural.

		Ejecutiva		
Daniela Laverde	Educación Peques	Voluntaria	febrero 2022	Licenciatura en Educación Infantil
Mariana Arias	Bici Peques	Voluntaria	marzo 2020	Derecho
Natalia Bueno	Educación Peques	Voluntaria	marzo 2020	Química
Cindy Granados	Educación Grandes	Voluntaria	febrero 2022	Administración de Empresas y Psicología

**Tabla 2**

**Categorías y subcategorías para sistematización redes sociales y entrevistas a medios**

CATEGORÍA	SUBCATEGORÍAS
ONG	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Comunicación</li> <li>● Empoderamiento</li> <li>● Feminismo</li> <li>● Embajadores</li> </ul>
Desarrollo	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Alianzas de producto</li> <li>● Cooperación</li> <li>● Donaciones</li> <li>● Financiación</li> <li>● Charlas o talleres</li> </ul>
Aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Currículo</li> <li>● Bicicleta</li> <li>● Experiencial y autodirigido</li> <li>● Formación a terceros</li> <li>● Educación</li> </ul>
Transformaciones	<ul style="list-style-type: none"> <li>● Pandemia</li> <li>● Voluntariados</li> <li>● Cargos Fijos</li> <li>● Voluntariado Corporativo</li> </ul>

**Tabla 3**

**Categorías y subcategorías para sistematización de entrevistas**

CATEGORÍA	SUBCATEGORÍAS
ONG	<ul style="list-style-type: none"><li>● Empoderamiento</li><li>● Feminismo</li></ul>
Desarrollo	<ul style="list-style-type: none"><li>● Cooperación</li><li>● Financiación</li><li>● Embajadores</li><li>● Retos</li></ul>
Aprendizaje	<ul style="list-style-type: none"><li>● Currículo</li><li>● Bicicleta</li><li>● Experiencial y autodirigido</li><li>● Retos pedagógicos</li><li>● Derechos Sexuales y Reproductivos</li><li>● Pedagogía Feminista</li></ul>
Transformaciones	<ul style="list-style-type: none"><li>● Pandemia</li><li>● Voluntariados</li><li>● Organización</li><li>● Voluntariado Corporativo</li><li>● Charlas</li></ul>

## **6.3 Formato entrevistas semiestructuradas**

### **6.3.1 Formatos entrevistas a Equipo Fijo**

#### **Entrevista 1. Louise Mahe (Coordinadora de Cooperación y Programas)**

- ¿Cómo es tu nombre y qué edad tienes?
- ¿Cuál es el área de tu formación educativa?
- ¿Hace cuanto haces parte del equipo de Niñas Sin Miedo?
- ¿Cuál es tu rol en el organigrama de Niñas Sin Miedo y de qué se trata?
- ¿Qué interés / conocimiento / experiencia tienes en relación a los feminismos o a los estudios de género?
- ¿NSM se define como feminista?, ¿por qué?
- ¿Has participado en espacios de capacitación o formación de Niñas Sin Miedo?

- ¿Qué significa la perspectiva de género en la propuesta de Niñas Sin Miedo?
- Antes se hablaba de empoderamiento ¿Cómo se concibe el empoderamiento actualmente?
- ¿Hay alguna diferencia entre el empoderamiento de mujeres y el de niñas? ¿por qué es necesario que las niñas se empoderen?
- ¿Qué programas existen en la Fundación? ¿De qué se tratan?
- Entiendo que se creó un nuevo tipo de voluntariado sobre cooperación, ¿de qué se trata y por qué es importante esta área para NSM?
- ¿Cuáles temas son centrales en la agenda de cooperación de Niñas Sin Miedo?
- ¿Cómo funciona el proceso de Cooperación? Consultan proyectos, formulan, las niñas hacen parte... etc?
- ¿Con qué organizaciones han realizado proyectos de cooperación y cómo ha sido la experiencia?
- En el contexto colombiano, latinoamericano, hay alguna agenda de cooperación internacional que prime sobre otra?
- ¿Cómo se relaciona el feminismo con la agenda de desarrollo de las organizaciones internacionales?
- ¿Cuáles son los mayores retos que han identificado desde el área de Cooperación Internacional?
- ¿De qué manera se sostiene financieramente la Fundación? ¿Cuál es el papel de las alianzas para el sostenimiento de la Fundación? ¿Qué otros medios han gestionado?
- ¿Qué particularidad dirías que hace única la iniciativa de NSM?
- ¿Cuáles alianzas crees que han sido las más exitosas? ¿Por qué? ¿Crees que hay una resistencia a estrategias que se enuncian feministas?
- ¿Cuáles han sido las transformaciones más relevantes para la Fundación en materia de Cooperación en los últimos años?
- ¿Qué consejo le darías a otros proyectos de intervención social con enfoque de género para la niñez en materia de alianzas y cooperación?
- ¿Cuál ha sido el mayor aprendizaje personal y/o profesional en tu experiencia en Niñas Sin Miedo?

### **Entrevista María José Galindo (Coordinadora de Medición de Impacto)**

- ¿Cómo es tu nombre y qué edad tienes?
- ¿Cuál es el área de tu formación educativa?
- ¿Hace cuanto eres parte del equipo de Niñas Sin Miedo?

- ¿Cuál es tu rol en el organigrama de Niñas Sin Miedo y de qué se trata?
- ¿Qué interés / conocimiento / experiencia tienes en relación a los feminismos o a los estudios de género?
- ¿Te consideras feminista?, ¿por qué?
- ¿Por qué es importante la medición de impacto?
- ¿Quiénes hacen parte del equipo de medición?
- ¿Qué metodologías / instrumentos han aplicado en el proceso de medición de impacto? ¿cómo llegaron a esa elección?
- ¿Cuáles son algunos de los principales hallazgos a la fecha?
- ¿Cuáles han sido los principales retos o áreas de oportunidad identificados?
- ¿Crees que existe alguna diferencia en materia de aprendizaje entre los métodos pedagógicos tradicionales (por ejemplo, los del colegio) y la apuesta por el aprendizaje experiencial y autodirigido en Niñas Sin Miedo? ¿por qué?
- ¿Qué papel cumple la bici ahí?
- ¿Tienen espacios de retroalimentación con los acudientes de las niñas o las niñas en materia de medición de impacto? Si sí, ¿qué han arrojado?
- ¿Trabajan con colectivas o lideresas comunitarias?
- ¿Qué indicadores han contemplado para medir el empoderamiento y/o el aprendizaje en las niñas?
- ¿Qué fortalezas y/o debilidades han identificado en la implementación del aprendizaje experiencial y autodirigido?
- ¿Es posible afirmar que se subvierte el orden patriarcal?
- ¿Cree que es posible replicar el modelo de voluntariado basado en aprendizaje experiencial y autodirigido en otros proyectos de intervención social y comunitaria, por ejemplo, con niños varones? ¿Por qué?
- ¿Crees que la manera de entender el empoderamiento ha cambiado entre el momento en que ingresaste y ahora? ¿Cómo? ¿por qué?
- ¿Qué papel juega el “miedo” y/o el “empoderamiento” en la medición de impacto?
- ¿De qué manera crees que el entorno de las niñas limita o incentiva el proceso y las experiencias de aprendizaje fomentados en Niñas Sin Miedo?
- ¿Qué aprendizajes puedes compartir del impacto de Niñas Sin Miedo como potencial modelo para ser replicado por otras iniciativas de intervención social con enfoque de género?
- ¿Cuál ha sido el mayor aprendizaje personal en tu experiencia en Niñas Sin Miedo?

#### **Entrevista Heidi Amaya (Directora de Alianzas y Comunicaciones)**

- ¿Cómo es tu nombre y qué edad tienes?
- ¿Cuál es el área de tu formación educativa?
- ¿Hace cuanto haces parte del equipo de Niñas Sin Miedo?
- ¿Cuál es tu rol en el organigrama de Niñas Sin Miedo y de qué se trata?
- ¿Qué interés / conocimiento / experiencia tienes en relación a los feminismos o a los estudios de género?
- ¿NSM se define como feminista?, Te consideras feminista?, ¿por qué?
- ¿Has participado en espacios de capacitación o formación de Niñas Sin Miedo?
- ¿Qué significa la perspectiva de género en la propuesta de Niñas Sin Miedo?
- Antes se hablaba de empoderamiento ¿Cómo se concibe el empoderamiento actualmente?
- ¿Hay alguna diferencia entre el empoderamiento de mujeres y el de niñas? ¿por qué es necesario que las niñas se empoderen?
- ¿Has participado en espacios de capacitación o formación de Niñas Sin Miedo?
- ¿Qué características / rasgos / aptitudes hacen a una niña una Niña sin Miedo? ¿Cómo se comporta? ¿Qué hace / dice / cree?
- ¿Por qué alejarse del discurso del empoderamiento en las estrategias de comunicación?
- ¿De qué manera crees que el entorno de las niñas limita o incentiva el proceso y las experiencias de empoderamiento fomentados en Niñas Sin Miedo?
- ¿Cuál crees que es el papel que debe cumplir la sociedad, las entidades públicas y privadas, respecto al empoderamiento de las niñas?
- ¿Cómo se ha transformado la estrategia de comunicación de Niñas Sin Miedo desde que ingresaste a la Fundación?
- ¿De qué se trata la estrategia de sensibilización 60' MINUTOS X ELLAS y la campaña de #YoInviertoEnLasNinas? ¿Quiénes dan las charlas? ¿Cómo funciona la propuesta de inversión social vs. la donación? ¿De qué se trata el voluntariado corporativo y cómo se relaciona con la RSE?
- ¿De qué maneras se sostiene financieramente la Fundación? ¿Cuál es el papel de las alianzas para el sostenimiento de la Fundación? ¿Qué otros medios han gestionado?
- ¿Qué papel desempeña la propuesta social de Niñas Sin Miedo en el marco de los Objetivos de Desarrollo Sostenible? ¿Qué particularidad dirías que hace única esta iniciativa?
- ¿Cuáles alianzas crees que han sido las más exitosas? ¿Por qué? ¿Crees que hay una resistencia a estrategias que se enuncien feministas?

- ¿Cuáles han sido los mayores retos en tu cargo como Directora de Alianzas y Comunicaciones? ¿Por qué?
- ¿Cuáles han sido las transformaciones más relevantes para la Fundación en materia de comunicaciones?
- ¿Qué consejo le darías a otros proyectos de intervención social con enfoque de género para la niñez en materia de alianzas y comunicación?
- ¿Cuál ha sido el mayor aprendizaje personal y/o profesional en tu experiencia en Niñas Sin Miedo?

### **Entrevista Natalia Espitia (Fundadora y Directora)**

- ¿Cómo entiendes el feminismo o los feminismos? ¿Te consideras feminista?
- ¿Es Niñas Sin Miedo una organización feminista? ¿Hay un contexto que determine la enunciación?
- ¿Cómo eligen a las personas que se presentan para voluntariado?
- ¿Se articulan con organizaciones de base en Soacha?
- ¿Cuáles han sido las transformaciones más relevantes para la Fundación en los últimos 4 años?
- ¿Cómo se ha transformado la Fundación en los últimos 4 años y tu papel dentro de Niñas Sin Miedo?
- ¿Por qué crear una Junta Directiva? ¿Bajo qué criterios la eligen?
- Antes se hablaba de empoderamiento ¿por qué alejarse del enfoque de "empoderamiento"? ¿En qué momento sucede?
- ¿Por qué es importante hablar de derechos sexuales y reproductivos con niñas?
- ¿Por qué ampliar los tipos de voluntariados y por qué esos específicamente? (Yoga, inglés, lectura, fútbol, Cooperación Internacional)
- ¿Cómo funcionan esos espacios de nuevos equipos de voluntariado? ¿Qué orientación pedagógica reciben?
- ¿Cómo se financia Niñas Sin Miedo? ¿Qué retos existen en esta área?
- ¿Cómo entienden la Inversión Social?
- ¿Cómo eligen las alianzas de producto que realizan con terceros?
- ¿Cuáles han sido los proyectos más importantes en materia de cooperación y/o alianzas?
- ¿Cómo eligen las a sus embajadores y de qué se trata?
- ¿De qué se trata el voluntariado corporativo? ¿Quiénes hacen parte de este voluntariado?
- ¿De qué se tratan las charlas de 60/90' MinutosPorEllas, quiénes están encargadas?

- ¿Por qué crear una coordinación de cooperación internacional?
- ¿Cuáles han sido los mayores retos que han identificado desde el área de Cooperación Internacional?
- ¿Para qué se realiza una medición de impacto y cómo ha sido útil?
- ¿De qué se trata el aprendizaje experiencial y autodirigido y cómo se aplica en Niñas Sin Miedo? ¿Por qué es importante este elemento para Niñas Sin Miedo?
- ¿Qué lugar ocupa la bici en la apuesta de Niñas Sin Miedo?
- ¿Consideras que la bici tiene un carácter feminista al interior de Niñas Sin Miedo?
- ¿Qué papel ocupan los acudientes de las niñas en el trabajo que realiza Niñas Sin Miedo? ¿cómo manejan la comunicación/retroalimentación con sus acudientes?
- ¿Han encontrado resistencias en acudientes o en las niñas para abordar algún tema en específico? ¿hablar de derechos sexuales y reproductivos genera resistencia?
- ¿Qué consejo le darías a otros proyectos de intervención social con enfoque de género para la niñez?
- ¿Qué particularidad dirías que hace única la iniciativa de Niñas Sin Miedo?
- ¿Cuál ha sido el mayor aprendizaje personal y/o profesional en tu experiencia en Niñas Sin Miedo?

### **6.3.2 Formato entrevistas a voluntarixs**

- ¿Cómo es tu nombre y qué edad tienes?
- ¿Con qué género te identificas?
- ¿Cuál es el área de tu formación educativa?
- ¿Hace cuanto eres voluntarix en Niñas Sin Miedo?
- ¿Qué motivó el interés para ser voluntarix en Niñas Sin Miedo?
- ¿Esta es la única experiencia de voluntariado u otras en el pasado? (SOLO SI: ¿qué rasgo diferenciador tiene Niñas Sin Miedo en comparación con las otras experiencias?)
- ¿Cuál es el equipo en el que te desempeñas en Niñas Sin Miedo?
- ¿Por qué hacer parte de este equipo en particular?
- ¿Qué interés / conocimiento / experiencia tienes en relación a los feminismos o a los estudios de género?
- ¿Te consideras feminista?, ¿por qué? ¿Crees que hay resistencia a denominarse como tal?
- ¿Qué interés / conocimiento / experiencia tiene en procesos de pedagogía o procesos de aprendizaje con niñez?

- ¿Quiénes son las niñas con las que se relacionan en el equipo del que hacen parte?  
¿Cómo las describiría?
- ¿Has participado en espacios de capacitación o formación de Niñas Sin Miedo?
- ¿Cómo diseñan las actividades del equipo? ¿Cuál es el objetivo orientador de cada sesión y qué nivel de autonomía tienen como voluntarixs?
- ¿Qué metodologías y materiales utilizan para desarrollar las actividades?
- ¿Crees que existe alguna diferencia entre los procesos pedagógicos tradicionales (por ejemplo, el del colegio) y la apuesta por el aprendizaje experiencial y autodirigido en Niñas Sin Miedo? ¿por qué?
- (SOLO EQUIPO BICI) ¿De qué manera está involucrada la bici en estas actividades? ¿Qué función cumple la bici? ¿Cómo se relaciona con el entorno directo de las niñas?
- ¿Qué actividades ha desarrollado con su equipo orientadas al empoderamiento de las niñas? ¿De qué se trataba?
- ¿Cómo asumen la efectividad de una actividad en el equipo después de haberla diseñado y desarrollado?
- ¿Cómo describirías la experiencia de aprendizaje con las niñas desde el equipo en el que eres voluntarix?
- ¿Cómo consideras que las niñas aprenden? ¿Algún método o herramienta que haya sido más útil que otro?
- ¿Qué fortalezas y/o debilidades has identificado en la aplicación del aprendizaje experiencial y autodirigido?
- ¿Cree que es posible replicar el modelo de voluntariado basado en aprendizaje experiencial y autodirigido en otros proyectos de intervención social y comunitaria, por ejemplo, con niños varones? ¿Por qué?
- ¿Cómo entiendes el empoderamiento?
- ¿Hay alguna diferencia entre esta comprensión y el empoderamiento de niñas y adolescentes vs. el de mujeres adultas? ¿Por qué?
- ¿Qué características / rasgos / aptitudes hacen a una niña una Niña sin Miedo?  
¿Cómo se comporta? ¿Qué hace / dice / cree?
- (SOLO VOLUNTARIXS ANTIGUXS) ¿Crees que la manera de entender el empoderamiento ha cambiado entre el momento en que ingresaste como voluntarix y ahora? ¿Cómo? ¿por qué?
- ¿Qué papel juega el miedo en las actividades desarrolladas con las niñas? ¿Se ha manifestado de alguna manera?
- ¿De qué manera crees que el entorno de las niñas limita o incentiva el proceso y las experiencias de aprendizaje fomentados en Niñas Sin Miedo?
- ¿Cuál ha sido el mayor aprendizaje personal en tu experiencia en Niñas Sin Miedo?

## 6.4 Formato consentimiento informado

**Consentimiento informado para uso de información: Investigación para tesis de  
Maestría sobre la Fundación Niñas Sin Miedo**

**Fecha:** \_\_\_\_\_

Yo \_\_\_\_\_, con documento de identidad  
Cédula de Ciudadanía \_\_\_\_ Otro \_\_\_\_, número \_\_\_\_\_, autorizo la  
utilización de la información recolectada por la investigadora con fines académicos en  
la entrevista que adelanta sobre la Fundación Niñas Sin Miedo, como componente  
metodológico de la tesis de maestría en Estudios de Género en la Universidad Nacional  
de Colombia.

Entiendo que el material guardado en forma de audio será consignado de manera  
escrita en el trabajo final, por lo tanto, sí        / no \_\_\_\_ autorizo que mi nombre se  
referencie explícitamente.

**Firmas**

**Firma entrevistada:** \_\_\_\_\_

**Número de contacto:** \_\_\_\_\_

**Correo electrónico:** \_\_\_\_\_

**Firma investigadora :** \_\_\_\_\_

## 7. Referencias bibliográficas

Aczél, Zsófia, Dorota Szelewa and Dorottya Szikra (2015) “The changing language of social policy in Hungary and Poland.” In Béland, Daniel and Klaus Petersen (eds.) *Analysing Social Policy Concepts and Language. Comparative and transnational perspectives*. Bristol: Policy Press. 35-57.

Adriana Guzmán y Julieta Paredes, (2014) *El Tejido de la Rebeldía. ¿Qué es el feminismo comunitario? Comunidad Mujeres Creando Comunidad*. La Paz. Disponible en: [http://frentefeministanacional.org.mx/wp-content/uploads/2017/08/el\\_tejido\\_de\\_la\\_rebeldia.pdf](http://frentefeministanacional.org.mx/wp-content/uploads/2017/08/el_tejido_de_la_rebeldia.pdf)

Aguilar, T. (2008). *El sistema sexo-género en los movimientos feministas*. Amnis.

Alcaldía de Soacha (2018). *Soacha logra reducción de embarazos en adolescentes*.

Disponible en:

<http://www.alcaldiasoacha.gov.co/nuestra-alcaldia/soacha-le-informa/noticias/155-noticias-institucional/1496-soacha-logra-reduccion-de-embarazos-en-adolescentes>

Alcaldía de Soacha (2023). *INDICADOR POBLACIÓN*. Disponible en:

<https://www.alcaldiasoacha.gov.co/NuestroMunicipio/Paginas/Indicador-Poblacion.aspx>

Alexander, Robin. (2004). Still no pedagogy? Principle, pragmatism and compliance in primary education. *Cambridge Journal of Education*, 34(1), 7-33

Alexandra Kollontái (2020). *Feminismo Socialista Y Revolución. Selección de escritos*. México. Disponible en:

<https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/otros/20200508012052/Alexandra-Kollontai.pdf>

Altimir, Oscar (1999), “Desigualdad, empleo y pobreza en América Latina: los efectos del ajuste y del cambio en el estilo de desarrollo”, en Tokman, Víctor y Guillermo O’Donnell [comps.], *Pobreza y desigualdad en América Latina. Temas y nuevos desafíos*, Buenos Aires: Paidós.

Alvarez, Sonia. (1998). Latin American Feminisms “Go Global”: Trends of the 1990s and Challenges for the New Millennium. En S. Alvarez, E. Dagnino, & A. Escobar, *Culture of Politics / politics of culture* (pág. 32). Nueva York: Routledge.

Alvarez, Sonia. (1999). Advocating Feminism: The Latin America Feminist NGO Boom. *International Feminist Journal of Politics*, 181-209.

Alvarez, Sonia . (2012). Una introducción a la cooperación internacional al desarrollo. *REDUR*, 285-309.

Alvarez, Sonia. (2009). Beyond NGO-ization? Reflections from Latin America. *Society for International Development*, 175-184.

Amnistía Internacional. (2017). Tema 2: La situación de los derechos humanos en Colombia. Declaración escrita de Amnistía Internacional ante el Consejo de Derechos Humanos de la ONU en su 34º periodo de sesiones (del 27 de febrero al 24 de marzo de 2017). Disponible en: <https://www.amnesty.org/es/documents/amr23/5573/2017/es/>

Amos, Valerie & Parmar, Pratibah. (1984) Challenging Imperial Feminism. *Feminist Review*. N.17, pp. 3-19. Disponible en: <https://link.springer.com/content/pdf/10.1057/fr.1984.18.pdf>

Ana, Alexandra (2019). The NGO-ization of social movements in neoliberal times: Contemporary feminisms in Romania and Belgium. Tesis doctoral. Scuola Normale Superiore & University of Bologna. Disponible en: <https://ricerca.sns.it/retrieve/handle/11384/86220/37844/Thesis-Alexandra-Ana-NOA.pdf>

Anderson, Perry (1997), "Neoliberalismo: balance provisorio", en Sader, Emir y Gentili, Pablo (comps.), *La trama del neoliberalismo. Mercado, crisis y exclusión social*, Oficina de publicaciones del CBC, Universidad de Buenos Aires, Bs. As.

Apple, Michael. W.; Beane, James. (1999) *Escuelas democráticas*. Madrid, Morata.

Armas Arráez, María Milagros. (2019). HACER FLUIR EL APRENDIZAJE. *Revista INFAD de Psicología " International Journal of Developmental and Educational Psychology"*, 2(1),299-309.[fecha de Consulta 29 de Junio de 2023]. ISSN: 0214-9877. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349860126029>

Aronskind, Ricardo (2001), "Globalización en Argentina, o la voluntad soberana de subdesarrollarse", *Época*, Vol. 3, N°3, pp. 219-244.

Asongu, JJ. (2007): "Innovation as an argument of CSR", *Journal of business and public policies*, 1(3), 178-214.

Auffret, Séverine (2019) *Historia del feminismo : de la antigüedad a nuestros días* 1a ed. Ciudad Autónoma de Buenos Aires : El Ateneo. Disponible en: [https://editorialelateneo.com.ar/descargas/HISTORIA%20DEL%20FEMINISMO%20\(1er%20Cap\).pdf](https://editorialelateneo.com.ar/descargas/HISTORIA%20DEL%20FEMINISMO%20(1er%20Cap).pdf)

Asubel, David. (1963). *The psychology of meaningful verbal learning*. Nueva York, EEUU: Grune & Stratton.

Ayllón, B. (2007). *La Cooperación Internacional para el Desarrollo: fundamentos y justificaciones en la perspectiva de la Teoría de las Relaciones Internacionales*. Carta Internacional, 7-22.

Barry, Andrew; Osbourne, Thomas; Rose, Nikolas. (1996) *Foucault and Political Reason: Liberalism, Neoliberalism and Rationalities of Government*. Chicago: University of Chicago Press.

Basualdo, Eduardo (2006): *Estudios de historia económica argentina. Desde mediados del siglo XX a la actualidad*, Siglo XXI-FLACSO, Bs. As.

Bereni Laure, Revillard Anne. (2016) 'From Grassroots to Institutions: Women's Movements Studies in Europe' in Fillieule O. and Accornero G. (eds.) *Social Movement Studies in Europe: The State of the Art* (New York, Berghahn Books).

Bermeo, María Jose., Kaunda, Zikani. & Ngarina, Dorothy. (2013). *Learning to teach in Tanzania: Teacher perceptions and experiences*. En Vavrus, Frances. & Bartlett, Lesley (Eds.), *Teaching in tension: International pedagogies, national policies, and teachers' practices in Tanzania* (pp. 39-60). Sense Publishers.

Bernal, Victoria; Grewal, Inderpal (2014). 'The NGO Form: Feminist Struggles, States, and Neoliberalism'. En Bernal and Grewal (eds.) *Theorizing NGOs: States, Feminism, and Neoliberalism*. Durham, Duke University Press).

Bernstein, Basil. (2000). *Pedagogy, Symbolic and Identity: Theory, Research and Critique*. London: Rowan and Littlefield.

Bhatia, Amiya., Fabbri, Camilla., Cerna-Turoff, Illan., Turner, Ellen., Lokot, Michelle., Warri, Ajwang., Tuladhar, Sumnima., Tanton, Clare., Knight, Louise., Lees, Shelley., Cislaghi, Beniamino., Bhabha, Jaqueline., Peterman, Amber., Guedes, Alessandra., & Devries, Karen. (2021). Violence against children during the COVID-19 pandemic. *Bulletin of the World Health Organization*, 99(10), 730–738. <https://doi.org/10.2471/BLT.20.283051>

Bielschowsky, Ricardo & Torres, Miguel. (2018). *Desarrollo e igualdad: el pensamiento de la CEPAL en su séptimo decenio. Textos seleccionados del período 2008-2018*. CEPAL. pp. 20-95. Disponible en: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/id/254527/S1800087\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/id/254527/S1800087_es.pdf)

Braidotti, Rosi. (2013). *The Posthuman. Polity*. Disponible en: <http://faculty.las.illinois.edu/rrushing/395/ewExternalFiles/Braidotti%20Posthuman.pdf>

Branigin, Anne & Kirkpatrick, Nick. (2022) Anti-trans laws are on the rise. Here's a look at where — and what kind. En *The Washington Post*. Oct. 14 2022. Disponible en: <https://www.washingtonpost.com/lifestyle/2022/10/14/anti-trans-bills/>

Bransford, John., Stevens, Reed., Schwartz, Dan., Meltzoff, Andy., Pea, Roy., Roschelle, Jeremy, Sabelli, Nora. (2014). *Learning Theories and Education: Toward a Decade of Synergy*. En *Handbook of Educational Psychology* (pp. 209-245). London: Routledge.

Bravo, Olga., & Marín González, Freddy. (2012). El desarrollo como metarrelato de la modernidad. *Revista Venezolana de Gerencia*, 17(57), 149-160. [fecha de Consulta 6 de Mayo de 2023]. ISSN: 1315-9984. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29021992009>

Brooks, A. (1998). *Postfeminism, Feminism, Cultural Theory and Cultural Forms*. Routledge.  
Brown, Wendy (2016). *El pueblo sin atributos: la secreta revolución del neoliberalismo*, Barcelona, Malpaso. 313 pp.

Brown, Wendy. (2006) "American Nightmare: Neoliberalism, Neoconservatism, and De-Democratization". *Political Theory*, EEUU, v. 34, n. 6, p. 690-714, dic.

Buchely, Lina; Castro, María Victoria (2019). "Yo me definiendo": entendiendo la informalidad laboral del trabajo de las mujeres mototaxistas en Barranquilla. Colombia, *Revista CS*, núm. especial. 23-47.

Budgeon, Shelley (2015) "Individualized femininity and feminist politics of choice." *European Journal of Women's Studies* 22(3): 303-318.

Bylsma, Paul. (2015). *The Teleological Effect of Neoliberalism on American Higher Education*. En *College Student Affairs Leadership*. Vol. 2(2). pp. 1-16

Caleb, Wandera (2019). *influence of Bicycle Education Empowerment Project on Education Performance of Girls in Selected Day Secondary Schools: a Case of Samia Sub*

County, Busia County, Kenya. Disponible en:  
<http://erepository.uonbi.ac.ke/handle/11295/108617>

Calle, C. H. (2015). ONG y Cooperación Internacional: ¿Una concepción de desarrollo con un enfoque económico o social? Trabajo presentado para optar por Título de Magister en Desarrollo Educativo y Social, (págs. 1-140). Bogotá.

Calle, P. (5 de Enero de 2021). Repositorio Uniandes. Obtenido de La cooperación internacional al desarrollo y la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres en Colombia, con énfasis en la salud y los derechos sexuales y reproductivos:  
<https://repositorio.uniandes.edu.co/bitstream/handle/1992/50933/23159.pdf?sequence=1>

Calvento, Mariana. (2006) Fundamentos teóricos del neoliberalismo: su vinculación con las temáticas sociales y sus efectos en América Latina. En *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*. UAEM No.41. pp.41-59. Disponible en:  
<https://www.scielo.org.mx/pdf/conver/v13n41/v13n41a2.pdf>

Carbonell, Jaume. (2015). *Pedagogías del Siglo XXI. Alternativas para la Innovación Educativa*. Barcelona: Octaedro.

Cardoso Vargas, Hugo Arturo., (2006). El origen del neoliberalismo: tres perspectivas. *Espacios Públicos*, 9(18),176-193.[fecha de Consulta 18 de Mayo de 2023]. ISSN: 1665-8140. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=67601812>

Caring for Colombia (2020). What we do. Our Solutions. Disponible en:  
<https://www.caringforcolombia.org/our-solutions>

Carosio, Alba & Vargas Arenas, Iraida. (2018) *Feminismo y socialismo*. Fundación Editorial El perro y la rana. Caracas. Disponible en:  
[https://www.marxists.org/espanol/tematica/mujer/autores/carosio/feminismo\\_y\\_socialismo.pdf](https://www.marxists.org/espanol/tematica/mujer/autores/carosio/feminismo_y_socialismo.pdf)

Casas, Raymundo & Ochoa, Jasmin. (2020) Paramorfología y lexicogénesis: ¿un portmanteau imposible? *LETRAS (Lima)*, 91(134), pp. 145-163. Disponible en:  
<http://www.scielo.org.pe/pdf/letras/v91n134/2071-5072-letras-91-134-00145.pdf>

Causa Justa. (S.F). Causa Justa. Obtenido de <https://causajustaporelaborto.org/> CEPAL. (2018). *Nuevos desafíos y paradigmas: perspectivas sobre la cooperación internacional para el desarrollo en transición*. Santiago: LC/PUB.2018/16.

CEPAL. (2021). *Desarrollo en transición: propuesta de concepto y medición para una cooperación renovada en América Latina y el Caribe*. Santiago: LC/TS.2021/95/REV.1.

CFRR, (2022). El Tribunal Supremo de EE.UU. anula el caso Roe contra Wade y elimina el derecho al aborto. En Center For Reproductive Rights. Disponible en:  
<https://reproductiverights.org/el-tribunal-supremo-de-ee-uu-anula-el-caso-roe-contr-wade-y-elimina-el-derecho-al-aborto/>

Chaher, Sandra. (2021) ¿Es posible debatir en medio de discursos de odio?: activismo feminista y grupos antiderechos en el Cono Sur de América Latina - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Comunicación para la Igualdad Ediciones. Disponible en:  
<https://cl.boell.org/sites/default/files/2021-11/Es%20posible%20debatir%20-%20Completo-%202021.pdf>

- Chaparro, Amneris & Salazar, Amy Andrea (2022). *Olas y Remolinos Feministas*. CIEG. Universidad Autónoma de México.
- Chirinos, María Eugenia; Fernández, Lizyllen; Sánchez, Guadalupe (2012). *RESPONSABILIDAD EMPRESARIAL O EMPRESAS SOCIALMENTE RESPONSABLES*. En *Razón y Palabra*, núm. 81, noviembre-enero, Universidad de los Hemisferios. Quito, Ecuador
- Constitución Política 1 de 1886. (s.f.). *Función Pública*. Obtenido de <https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=7153>
- Contreras, Jose. (2010). *Otras Escuelas, Otra Educación, Otra Forma de Pensar en el Currículum*. En *Saberes e Incertidumbres sobre el Currículum*. Madrid: Morata.
- Coraggio, Jose Luis. (1999), “¿Es posible pensar alternativas a la política social neoliberal?”, en *Nueva Sociedad*, N°164, pp. 99-105.
- Corona Verdú, Rafael. (2017). *La emancipación femenina decimonónica a través del denuedo velocipédico. The feminine decimononic e. FEMERIS: Revista Multidisciplinar de Estudios de Género*, 2(2), 119–136. Disponible en: <https://erevistas.uc3m.es/index.php/FEMERIS/article/view/3761/2371>
- Correa, Sonia. (2018). *A “política do gênero”: um comentário genealógico*. *Cadernos Pagu*. N. 53. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/cpa/a/vwdzHh6pHS6ZBVskqfLrqrg/format=pdf&lang=pt>
- Correa, Sonia. (2020). *Políticas Antigénero en América Latina en el contexto pandémico*. Ed. Observatorio de Sexualidad y Política (SPW). Proyecto basado en ABIA - Asociación Brasileña Interdisciplinar de SIDA. Rio de Janeiro.
- Cox, Robert. (1973). *Los informes Pearson y Jackson: Un análisis ideológico de las doctrinas de asistencia al desarrollo*. *Foro Internacional*, 13(3 (51)), pp. 311–326.
- Crabtree, Robin D., and David Alan Sapp. 2003. “Theoretical, Political and Pedagogical Challenges in the Feminist Classroom: Our Struggles to Walk the Walk.” *College Teaching* 51(4):131–40.
- Craven, Christa (2007) ‘A “Consumer’s Right” to Choose a Midwife: Shifting Meanings for Reproductive Rights under Neoliberalism’. *American Anthropologist*, 109(4): 701–712
- Curiel, Ochy (2014). *Hacia una Construcción de un Feminismo Descolonizado*. En *Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala* / Editoras: Yuderkys Espinosa Miñoso, Diana Gómez Correal, Karina Ochoa Muñoz – Popayán: Editorial Universidad del Cauca, pp. 325-334.
- Dalingwater, Louise. (2018) *Neo-liberalism and Gender Inequality in the Workplace in Britain*, En *Revue Française de Civilisation Britannique*. XXIII-1 | pp. 1-16
- DANE (2020). *Encuesta de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones en hogares ENTIC Hogares*. Boletín Técnico. Disponible en [https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/entic/bol\\_entic\\_hogares\\_2020.pdf](https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/entic/bol_entic_hogares_2020.pdf)
- de Miguel, Ana. (2011) *Los feminismos a través de la Historia*. *Mujeres en Red*. Periódico Feminista. Demofilo. pp. 3-40. Disponible en:

<https://web.ua.es/es/sedealicante/documentos/programa-de-actividades/2018-2019/los-feminismos-a-traves-de-la-historia.pdf>

DeMars, W. (2005). *NGO and Transnational Networks. Wild Cards in World Politics*. Londres: Pluto Press .

Dempsey, S. (2009). NGOs, Communicative Labor, and the Work of Grassroots Representation. *Communication and Critical/Cultural Studies* , 328-345.

Di Pasquale, Mariano, (2012). Notas sobre el concepto de ideología. Entre el poder, la verdad y la violencia simbólica. *Tabula Rasa*, (17),95-112.[fecha de Consulta 4 de Mayo de 2023]. ISSN: 1794-2489. Recuperado de:  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39626900005>

Díaz, Mario. (2019). ¿Qué es eso que se llama pedagogía? *Pedagogía y Saberes*, Vol. 50, 11–28. Disponible en: <http://www.scielo.org.co/pdf/pys/n50/0121-2494-pys-50-11.pdf>

Diéguez, Antonio (2006). La ciencia desde una perspectiva postmoderna: Entre la legitimidad política y la validez epistemológica. *II Jornadas de Filosofía: Filosofía y política (Coín, Málaga 2004)*, Coín, Málaga: Procure, 2006, pp. 177-205. Vía Internet:  
<http://webpersonal.uma.es/~DIEGUEZ/hipervpdf/CIENCIAPOSTMODERNA.pdf>. doi:  
<http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2019.235.61782>

Drawth, Wilfred. (2001): *Direction, alignment, commitment: Toward a more integrative ontology of leadership*, Recuperado de Elsevier.

Duarte, Lisbeth y González, Carlos (2014). Origen y evolución de la cooperación internacional para el desarrollo. *Panorama*, 8(15), pp.117-131.

Dussel, Enrique (2000). Europa, modernidad y eurocentrismo. En Lander, Edgardo. *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Buenos Aires.

Eisenstein, Hester (2009). *Feminism Seduced: How Global Elites Use Women's Labour to Exploit the World* (CO, Boulder, Paradigm).

Eisenstein, Zillah (1980) *Patriarcado Capitalista Y Feminismo Socialista*. Siglo XXI Editores. México. Disponible en:  
[https://legisver.gob.mx/equidadNotas/publicacionLXIII/Zillah%20Eisenstein%20\(Comp.\)%20-%20Patriarcado%20capitalista%20y%20feminismo%20socialista.pdf](https://legisver.gob.mx/equidadNotas/publicacionLXIII/Zillah%20Eisenstein%20(Comp.)%20-%20Patriarcado%20capitalista%20y%20feminismo%20socialista.pdf)

El País. (11 de marzo de 2023). Sandra Urrutia, ministra TIC: “La brecha de conectividad en Colombia es tan profunda que el 40% de la población no tiene acceso a internet”. Disponible en:  
<https://elpais.com/america-colombia/2023-03-11/sandra-urrutia-ministra-tic-la-brecha-de-conectividad-en-colombia-es-muy-profunda-el-40-de-la-poblacion-no-tiene-acceso-a-internet.html>

EMpower - The Emerging Market Foundation (2021). *Global Reach*. Disponible en:  
<https://empowerweb.org/global-reach>

EMpower - The Emerging Market Foundation (2023). *Perfil LinkedIn*. Disponible en:  
<https://www.linkedin.com/company/empowerweb>

Enns, Carolyn., & Forrest, Linda. (2005). Toward defining and integrating multicultural and feminist pedagogies. En Enns, Carolyn & Sinacore, Ada. (Eds.), *Teaching and social justice: Integrating multicultural and feminist theories in the classroom* (pp. 3–21).

Escobar, Arturo (2014). *La invención del Desarrollo*. Traductora Diana Ochoa. 2da. Edición. Popayán: Universidad del Cauca.

Escobar, Ricardo. (2010). Las ONG como organizaciones sociales y agentes de transformación de la realidad: desarrollo histórico, evolución y clasificación. *Dialogos de Saberes*. Grupo Hombre, Sociedad y Estado. Informes de investigación. pp. 121-131.

Espitia, Natalia. (15 de Febrero de 2019). *Perfiles W Niñas Sin Miedo*. (W. Radio, Entrevistador)

Espitia, Natalia. (6 de Abril de 2020). *Natalia Espitia, la colombiana que sobre su bicicleta lucha por Niñas sin Miedo*. (T. Rojas, Entrevistador)

Espitia, Natalia (2021). *Valiente como una niña. Un recorrido para vencer el Miedo*. Intermedio Editores. Bogotá.

European Commission. (2013). *Guide to Social Innovation. Regional and Urban Policy*.

Evers, Adalbert. & Ewert, Benjamin. (2014) 'Introduction—Social innovations for social cohesion: 77 cases from European cities' in Evers, A., Ewert, B. and Brandsen, T. (eds) *Social innovations for social cohesion: Transnational patterns and approaches from 20 European cities*, Disponible en: <http://www.wilcoproject.eu/ereader-wilco/>

Ewick, Patricia and Silbey, Susan. (1995). "Subversive Stories and Hegemonic Tales: Toward a Sociology of Narrative." *Law and Society Review* 29(2):197-226. Disponible en: [https://anthropology.mit.edu/sites/default/files/documents/silbey\\_subversive.pdf](https://anthropology.mit.edu/sites/default/files/documents/silbey_subversive.pdf)

Ezcurra, Ana Maria. (1998), *¿Qué es el neoliberalismo? Evolución y límites de un modelo excluyente*, Ideas, Bs. As.

Fahey, Leo. (2008). *Freed to Learn: Five Fundamental Concepts of Democratic Education*. *Journal of Unschooling and Alternative Learning*, 2(3).

Fair, Hernán. (2008). *El sistema global neoliberal*. POLIS, Revista Latinoamericana, (21),0.[fecha de Consulta 18 de Mayo de 2023]. ISSN: 0717-6554. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30502112>

Falquet, Jules. (2003). 'Mujeres, Feminismos y Desarrollo: Un Análisis Crítico de Las Políticas de Las Instituciones Internacionales [Women, Feminisms and Development: A critical analysis of the policies of International Institutions]'. *Desacatos. Revista de Ciencias Sociales* (11):13–35.

Falquet, Jules. (2014). *Las «Feministas autónomas» latinoamericanas y caribeñas: veinte años de disidencias*. *Universitas Humanística*, (78), 39-63.

Farris, Sara; Rottenberg, Catherine. (2017) "Righting Feminism". *New Formations*, London, n. 91, junio. p. 5-15.

Federichi, Silvia (2018). *El patriarcado del salario. Críticas feministas al marxismo*. Madrid. Traficante de Sueños.

Federici, Silvia. (2013) *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Madrid: Traficantes de Sueños.

Feito, Rafael.; López, Juan Ignacio. (2008) *Construyendo escuelas democráticas*. Barcelona, Hipatia

Ferguson, Michael. (2010) "Choice Feminism and the Fear of Politics". *Perspectives on Politics*, London, v. 8, n. 1, p. 247-253.

Feria, Esteban (2021). Las compras por canales virtuales crecieron cerca de 65% en 2020 debido a la pandemia. *La Republica*, Junio 19. Disponible en:  
<https://www.larepublica.co/internet-economy/las-compras-por-canales-online-crecieron-cerca-de-65-en-2020-debido-a-la-pandemia-3187326>

Fiscalía (2022). Datos de VBG en NNA. Disponible en:  
<https://www.sispro.gov.co/observatorios/onviolenciasgenero/Paginas/home.aspx>

FLACSO, (2020) *Entramado de poderes: El modus operandi de las organizaciones antiderechos sexuales y reproductivos en Guatemala*. Hivos People Unilimited. pp. 5-68

Fontecha, Matilde (2016). "Mujer y competencia motriz" en: Fontecha, Matilde. *El deporte se instala en las cavernas de la igualdad*. Colección Estudios de Género y Feminismos. Sevilla: Benilde. Pág. 63-86.

Fontenla, M., & Belloti, M. (1998). *ONGs, financiamiento y feminismo*. En M. Fontenla, Brujas (págs. 29-40). Buenos Aires: Grupo Feminista Independiente.

Foucault, Michel. (1975). *Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión*. Madrid: Siglo XXI.

Frank, André Gunder.(1966) *El desarrollo del subdesarrollo*. En *El Nuevo Rostro del Capitalismo*. Monthly Review Selecciones en castellano. No 4 pp 144 -157. Disponible en:  
<https://teoriasociologica.files.wordpress.com/2014/09/40007095-el-desarrollo-del-subdesarrollo-andre-gunder-frank-1966.pdf>

Fundación Herederos (2022). *Conócenos*. Página web. Disponible en:  
<https://fundacionherederos.org/mision/>

Funk, Nanette (2013). *Contra Fraser on Feminism and Neoliberalism*. *Hypatia*. Vol. 28. No. 1. pp.179-196. 10.1111/j.1527-2001.2011.01259.

Gago, Verónica. (2014) *La razón neoliberal: economías barrocas y pragmática popular*. Buenos Aires: Tinta Limón.

Gamble, S. (2001). *The Routledge Companion to Feminism and Postfeminism*. Routledge.

García-Verdugo, Andrés; Algarabide, Cristian; Gil, Guillermo; San Jose Pérez, Miguel (2011). "La aceleración de Coriolis: Mitos y Evidencias" Trabajo de Investigación. XXVII Encuentro de Jóvenes Investigadores (Salamanca). Cuadernos de I.N.I.C.E. Investigación Juvenil N°100, 215-220. Disponible en:  
[https://www.encia.org/files/boletins/76/FQ\\_La\\_fuerza\\_de\\_Coriolis.pdf](https://www.encia.org/files/boletins/76/FQ_La_fuerza_de_Coriolis.pdf)

Gardner, K., & Lewis, D. (1996). *Anthropology, Development and the Postmodern challenge*. Pluto Press. Nueva York.

Ghodsee, Kristen (2004) *Feminism-by-Design: Emerging Capitalisms, Cultural Feminism, and Women's Nongovernmental Organizations in Postsocialist Eastern Europe*. *Signs: Journal for Women in Culture and Society*, 29(3): 727-753.

Gil Hernández, Franklin. (2020). *Políticas Antigénero en América Latina: Colombia -Agentes conservadores contra los derechos sexuales y reproductivos*. Observatorio de Sexualidad y Política (SPW).

Giraldo, Isis. (2020). *Posfeminismo / Genealogía, geografía y contornos de un concepto*. *Debate Feminista*. Año 30 Vol. 59. pp. 1-30. Disponible en:  
<https://www.scielo.org.mx/pdf/dfem/v59/2594-066X-dfem-59-1.pdf>

Giroux, Henry. (1985). *Teachers as transformative intellectuals*. *Social Education*, 49(5), 376-79.

Gobernación de Cundinamarca. (2018). *APARTES ESPECIALES 1.0 - SOACHA*. Secretaria de Planeación. Disponible en:  
<https://www.cundinamarca.gov.co/wcm/connect/bb5d509b-849e-4272-82c4-a8c6d6de530c/1.+APARTES+ESPECIALES+1.0+-+SOACHA.pdf?MOD=AJPERES&CVID=llfR0xU>

Graubard, Allen. (1981) *Liberemos a los niños. El movimiento de las Escuelas Libres*. Barcelona, Gedisa.

Gray, Peter. (2016). *Aprender en Libertad. Cómo recuperar nuestro instinto de juego para transformar la educación*. Sant Llorenç d'Hortons, España: Esto no es una escuela.

Gregor, Anikó y Grzebalska, Weronika (2016). *Thoughts on the contested relationship between neoliberalism and feminism* (Cap. 1). En Kováts, Eszter (2016) *Solidarity in Struggle. Feminist Perspectives on Neoliberalism in East-Central Europe*. Friedrich-Ebert-Stiftung. Budapest. pp. 11-20  
<https://library.fes.de/pdf-files/bueros/budapest/12796.pdf>

Grosso, C. (2013). *La economía social desde tres perspectivas: tercer sector, organizaciones no gubernamentales y entidades sin ánimo de lucro*. *Tendencias & Retos*, 143-158.

Grzebalska, Weronika; Eszter Kováts, and Andrea Pet . (13.01.2017). *Gender as Symbolic Glue: How "Gender" became an Umbrella Term for the Rejection of the (Neo) Liberal Order* [online]. *Political Critique*

Güemes, Cecilia. (2022). *"Contra la ideología de género": narrativas, actores y estrategias de los movimientos anti-derechos humanos de salud sexual y reproductiva*. En: Sanahuja, Jose Antonio & Serbin, Andrés. (2022). *Pensamiento Propio*. Enero-Junio. Vol. 27. pp. 54-95. Disponible en:  
<http://www.cries.org/wp-content/uploads/2022/12/006-Guemes-Cecilia.pdf>

Guenther, Katja. (2011) *'The Possibilities and Pitfalls of NGO Feminism: Insights from Postsocialist Eastern Europe'* *Signs*, 36, 4

Halley, Janet. (2006) *Split Decisions: How and Why to Take a Break from Feminism*. Princeton, NJ: Princeton University Press.

- Halliday, John. (1998). Technicism, reflective practice and authenticity in teacher education. *Teaching and Teacher Education*, 14(6), pp. 597-605.
- Hanson, Susan (2010). Gender and mobility: new approaches for informing sustainability. *Gender, Place & Culture: A Journal of Feminist Geography*. V.7 No. 11, pp. 5-23.
- Harvey, David. (1998), *La condición de la posmodernidad*, Amorrortu, Bs. As.
- Hawkesworth, Mary. (2006). Feminists v. Feminization: Confronting the War Logics of the Bush Administration. En *Asteriskos*. Vol. 1(2), pp. 117–42.
- Hay, Collin. (2006). Political Ontology. En R. Goodin, & C. Tilly, *The Oxford Handbook of Contextual Political Analysis*. (págs. 78-96). Oxford University Press.
- Hecht, Yaacov., & Ram, Eyal. (2010). Dialogue in Democratic Education: The individual in the world. *e-Journal of Alternative Education*, 1, 27-44.
- Hernández-Ascanio, Jose, Tirado-Valencia, Pilar, & Ariza-Montes, Antonio (2016). El concepto de innovación social: ámbitos, definiciones y alcances teóricos. *CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa*, (88),164-199.[fecha de Consulta 15 de Junio de 2023]. ISSN: 0213-8093. Recuperado de:  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=17449696006>
- Hickel, J. (2014). The 'girl effect': liberalism, empowerment and the contradictions of development. *Third World Quarterly*, 1355-1373.
- Holt, John. 1989. *Learning all the time: How young children begin to read, write, count, and investigate the world, without being taught*. Reading, MA: Addison-Wesley.
- hooks, bell. (1984) *Feminist Theory: From Margin to Center*, Boston, South End.
- hooks, bell. (1994). *La Teoría como práctica liberadora*. Capítulo 5. *Nómadas*. (2019) V. 50. pp 123-135.
- Hopenhayn, Martín. (1993). 'Postmodernism and Neoliberalism in Latin America'. *boundary 2* Vol. 20(3). pp. 93–109.
- Huerta, Elena., & Gálvez, Cristina. (2016). MUJERES EN BICICLETA. Imaginarios, prácticas y construcción social del entorno en la ciudad de Sevilla. *Antropología Experimental*, 0(16), pp. 111–128. Disponible en:  
<https://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae/article/view/3020/2428>
- IDEA (2022). *Tácticas digitales antiderecho a decidir. A Laboratorio de innovación social para los derechos reproductivos en América Latina de Planned Parenthood Global*. Disponible en: <https://socialtic.org/wp-content/uploads/2022/12/Reporte-Antis.pdf>
- Illich, Ivan. (1970). *La Sociedad Descolarizada*. Buenos Aires: Ediciones Godot. Informe de Gestión NSM (2020). Informe de Programas y Proyectos NSM. Disponible en:  
[https://assets.website-files.com/60367a10203102750c07106d/619ec90659a2986f85b84f8be\\_2020.pdf](https://assets.website-files.com/60367a10203102750c07106d/619ec90659a2986f85b84f8be_2020.pdf)
- Jad, Islah. (2004) 'The NGO-isation of Arab Women's Movements' *IDS bulletin*, 35, 4

Jenson, Jane.(2015). Social Innovation: Redesigning the Welfare Diamond. En Nicholls, Alex., Simon, Julie., Gabriel, Madeleine (Eds). New Frontiers in Social Innovation Research. Palgrave MacMillan. Nueva York. Cap. 4. pp. 89-106.

Jirón, Paola (2007). Implicancias de género en las experiencias de movilidad cotidiana urbana en Santiago de Chile. Revista Venezolana de Estudios de la Mujer. V. 12, No. 29, pp. 173-198.

Johnson Ross, Freya. & Goddard, Ceri. (2015) Unequal nation: The case for social innovation to work for a gender equal future, The Young Foundation, London, England.

Jose, Elizabeth. (2012). Strong women start on a bicycle: how girls-only bicycle empowerment programs can help urban girls grow up to be strong women. New York University. Disponible en:  
[http://steinhardt.nyu.edu/scmsAdmin/media/users/jnw216/HMSS/Jose\\_Spring\\_2012.pdf](http://steinhardt.nyu.edu/scmsAdmin/media/users/jnw216/HMSS/Jose_Spring_2012.pdf)

Keck, Margaret & Sikkink, Kathryn (1998) Activists beyond Borders: Advocacy Networks in International Politics (Ithaca, NY: Cornell University Press).

Kienyke. (02 de septiembre 2018). Rakas: empoderamiento femenino a través de la bici. Disponible en:  
<https://www.kienyke.com/historias/rakas-empoderamiento-femenino-traves-de-la-bici>

Korol, Claudia. (2007). Hacia una Pedagogía Feminista. Géneros y educación popular. Pañuelos en Rebeldía. Buenos Aires. Editorial El Colectivo. Disponible en:  
<https://libros.metabiblioteca.org/server/api/core/bitstreams/48790e3f-4640-41c2-a3f2-0cf8a13eca85/content>

Korolczuk, Elżbieta (2016) Neoliberalism and feminist organizing: from “NGO-ization of resistance” to resistance against neoliberalism (Cap. 3). Kováts, Eszter (2016) Solidarity in Struggle. Feminist Perspectives on Neoliberalism in East-Central Europe. Friedrich-Ebert-Stiftung. Budapest. pp. 32-41.  
<https://library.fes.de/pdf-files/bueros/budapest/12796.pdf>

Korteweg, Anna. (2017) ‘The “what” and “who” of co-optation: gendered racialized migrations, settler nation-states and postcolonial difference’, International Feminist Journal of Politics, 19, 2. pp. 216- 230.

Kuhar, Roman, (2015), “Playing with Science: Sexual Citizenship and the Roman Catholic Church CounterNarratives in Slovenia and Croatia”, en: Womens Studies International Forum, No. 49, pp. 84-92.

Kumar, Rajendra (2021). Conceptualizing and Defining Pedagogy. Journal of Research & Method in Education. Vol. 11, No. 1. pp. 06-29. Disponible en:  
<https://www.iosrjournals.org/iosr-jrme/papers/Vol-11%20Issue-1/Ser-2/B1101020629.pdf>

Kuzich, Sonja. (2011). Education for sustainability: Implications for curriculum and pedagogy. Development, 4(2), 203-211

Lang, Sabine (2013) NGOs, civil society, and the public sphere. New York, Cambridge University Press.

Laval, Christian; Dardot, Pierre. (2018) El ser neoliberal. Barcelona: Gedisa.

- Lawn, Jennifer., & Prentice, Chris. (2015). *Neoliberal Culture /The Cultures Of Neoliberalism*.
- Leadbeater, Charles (1977) *The rise of the social entrepreneur*, NESTA, Londres.
- Lefcourt, Herbert. (1976). *Locus of control: Current trends in theory and research*. Hillsdale, NJ: Erlbaum
- Levy, Caren (2013). *Travel choice reframed: “deep distribution” and gender in urban transport*. *Environment and Urbanization*. V. 25, No. 1, pp. 47-63.
- Liberti, S. (2007). *Actores indispensables: Las ONG y la cooperación para el desarrollo*. *Desafíos*, 255-277.
- Lindberg, Malin., Forsberg, Lena. & Karlberg, Helena. (2015) ‘Gendered social innovation—a theoretical lens for analysing structural transformation in organisations and society’, *International Journal of Social Entrepreneurship and Innovation*, 3, 6, pp.472–483.
- Lipset, S. (1959). *Some Social Requisites of Democracy: Economic Development and Livingstone, D. W. (2006). Informal learning: Conceptual distinctions and preliminary findings*. *Counterpoints*, (249), 203-227
- López, J. (2021). *La (re)irrupción del discurso de la «ideología de género» en América Latina. Protestas, atención del público y respuestas gubernamentales*. *Estudios Políticos*, 145-177.
- Lorde, Audre (2003) [1984]. “La poesía no es un lujo” y “La transformación del silencio en lenguaje y acción”, en: A. Lorde *La hermana, la extranjera. Artículos y conferencias*. Madrid: Horas y HORAS. Pág. 13-24.
- Lucio, R. (1989). *Educación y Pedagogía, Enseñanza y Didáctica: Diferencias y relaciones*. *Revista de la Universidad de la Salle*, 35-46.
- Lunden, E. (2006). *Empowerment of Women Postcolonial feminist theory challenging mainstream feminist perspectives*. Lund.
- Magallón, C. (2006). *Mujeres en pie de paz. Pensamiento y prácticas*. Madrid: Siglo XXI.
- Maldonado-Torres, Nelson (2013). *A Modo de comentario inicial*. En Walsh, Catherine Ed. (2013) *Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir*. TOMO I. Serie Pensamiento decolonial. Ediciones Abya-Yala. Quito-Ecuador.
- Malhotra, Anju., Schulte Jennifer., Patel, Payal. and Petesch, Patti. (2009) *Innovation for women’s empowerment and gender equality*, International Center for Research on Women, Disponible en:  
<https://www.icrw.org/wp-content/uploads/2016/10/Innovation-for-Womens-Empowerment.pdf>
- Manos Pintadas de Azul. (2019). *Fundación Manos Pintadas de Azul*. Obtenido de [https://www.manospintadasdeazul.com/?gclid=CjwKCAjwp9qZBhBkEiwAsYFsb-4Nel53CSo\\_m3XazhLRohOmqPb3iiuCSKG2fdvvLSUIGa2CWofb6BoCQnsQAvD\\_BwE](https://www.manospintadasdeazul.com/?gclid=CjwKCAjwp9qZBhBkEiwAsYFsb-4Nel53CSo_m3XazhLRohOmqPb3iiuCSKG2fdvvLSUIGa2CWofb6BoCQnsQAvD_BwE)
- Martinez, Santiago (2016). *La burocracia: elemento de dominación en la obra de Max*. *Misión Jurídica. Revista de Derecho y Ciencias Sociales*.
- Mason, Mark., Crossley, Michael., & Bond, Tim. (2019). *Changing modalities in international development and research in education: Conceptual and ethical issues*. *International Journal*

of Educational Development, 70, pp. 1-10. Disponible en:  
[https://research-information.bris.ac.uk/ws/portalfiles/portal/213089279/Changing\\_Modalities\\_in\\_International\\_Development\\_and\\_Research\\_in\\_Education\\_190728.pdf](https://research-information.bris.ac.uk/ws/portalfiles/portal/213089279/Changing_Modalities_in_International_Development_and_Research_in_Education_190728.pdf)

Mayorga Molina, Nicole (2019). ¡Yo sí puedo! Una reflexión sobre el empoderamiento de niñas, desde el contexto de la Fundación Niñas sin miedo (2017-2018). Escuela Estudios de Género. URI: <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/75525>

McCallister, William John. (1931). The growth of freedom in education. *British Journal of Educational Psychology*, 1(3), 322-325.

McLaren Peter. (1997). *Pedagogía crítica y cultura depredadora*. Paidós.

McRobbie, Angela (2009) *The Aftermath of Feminism: Gender, Culture and Social Change*. London: Sage.

Medina-Vicent, Maria. (2020) “Los retos de los feminismos en el mundo neoliberal”. *Revista Estudios Feministas*, Florianópolis, v. 28, n. 1, e57212,  
<https://www.scielo.br/j/ref/a/SKmJg3RJDXYgkd4RWb5dsWp/?format=pdf&lang=es>

Meirieu, Philippe. (1997). *L'envers du tableau. Quelle pédagogie pour quelle école ?* Paris: ESF.

Meneghetti, Marianela y Murazzo, Leonela (2019). Un análisis de las políticas anti-derechos. Aportes posibles desde el campo de la salud mental. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Disponible en: <https://www.academica.org/000-111/30.pdf>

Meyer, David & Tarrow, Sidney. (1998) 'A movement society: Contentious politics for a new century' in Meyer D.S. and Tarrow S. (eds.) *The Social Movements Society: Contentious Politics for a New Century*. New York: Rowman & Littlefield

Miguel, Luis, (2016). “Da ‘doutrinação marxista’ à ‘ideologia de gênero’: Escola Sem Partido e as leis da mordada no parlamento brasileiro/From ‘Marxist indoctrination’ to ‘gender ideology’: Escola Sem Partido (non partisan school) and gag laws in Brazilian congress”, en: *Revista Direito e Práxis*, Vol. 7, No. 15, pp. 590-621.

Miller, Ronald. (2002) *Free schools, free people. Education and democracy after the 1960s*. Albany, State University of New York Press.

Mines Cuenya, Ana; Díaz Villa, Gabi; Rueda, Roxana; Marzano, Verónica; El aborto lesbiano que se hace con la mano: Continuidades y rupturas en la militancia por el derecho al aborto en Argentina (2009-2012); Universidade Federal do Rio Grande do Norte. Centro de Ciências Humanas, Letras e Artes; Bagoas; 7; 9; 11-2013; 133-160.

Ministerio de Educación. (2022). *Plan Estratégico Institucional 2019-2022*. Disponible en: [https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-409158\\_recurso\\_00.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1780/articles-409158_recurso_00.pdf)

Miranda-Novoa, Martha, (2012), “Diferencia entre la perspectiva de género y la ideología de género”, en: *Dikaion*, Vol. 21, No. 2, 337. *Modern Challenge*. Reino Unido: Pluto Press.

- Moghadam, Valentine. (2005) *Globalizing Women: Transnational Feminist Networks*, Baltimore: Johns Hopkins University Press.
- Mohan, G. (2002). The disappointments of civil society: the politics of NGO intervention in northern Ghana. *Political Geography*, 125-154.
- Mohanty, C. (1984). Under Western Eyes: Feminist Scholarship and Colonial Discourses. *On Humanism and the University I: The Discourse of Humanism*, 333-358.
- Montoya, Valentina (2019). "Uno se resigna a que el transporte es así": trabajadoras domésticas sindicalizadas atravesando Medellín. *Revista CS*, núm. especial, 79-109.
- Moore Jr., B. (1966). *Los orígenes sociales de la dictadura y la democracia*. Beacon Press.
- Moreno-Romero, Carlos. (2018). *Desescolarización democrática para la Justicia Social. Un Estudio Etnográfico de una Experiencia Pedagógica Libre y Democrática en España*. Facultad de Formación de Profesorado y Educación. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Madrid. Disponible en:  
<https://ojodeagua.es/wp-content/uploads/2019/04/Tesis-Desescolarizaci%C3%B3n-Democratica-para-la-Justicia-Social-.pdf>
- Morris, Trevor & Simon Goldsworthy (2008). *PR: A Persuasive Industry*. Houndmills: Palgrave Macmillan.
- Moser, C. (1993). *Gender planning and development*. Londres: Routledge.
- Moulaert, Frank., MacCallum, Diana., Mehmood, Abid, Hamdouch, Abdelillah (2010): *Social Innovation: Collective action, social learning and transdisciplinary research*, Katarsis, EU's Framework Program 6, Final Report.
- Moulaert, Frank., MacCallum, Diana., Mehmood, Abid. & Hamdouch, Abdelillah. (eds) (2014) *The International Handbook on Social Innovation: Collective Action, Social Learning and Transdisciplinary Research*. Cheltenham: Edward Elgar.
- Mulgan, Geoff, Tucker, Simon & Sanders, Ben (2007). *Social Innovation. What it is, why it matters and how it can be accelerated*. Skoll Center for Social Entrepreneurship. The Young Foundation. Oxford Said Business School: Londres. pp. 3-52.
- Murdock, D. F. (2003). Neoliberalism, Gender, and Development: Institutionalizing "Post-Feminism" in Medellín, Colombia. *Women's Studies Quarterly*, 129-153.
- Murguialday, C. (2013). *Reflexiones Feministas sobre el Empoderamiento de las Mujeres*. Barcelona: El Tinter.
- Murillo, Maria Victoria (2005), *Sindicalismo, coaliciones partidarias y reformas de mercado en América Latina, Siglo XXI*, Bs. As.
- Naciones Unidas. (s.f.). Naciones Unidas. Centro Regional de Información. Obtenido de <https://unric.org/es/agenda-2030/>
- Narayanaswamy, L. (2014). NGOs and Feminisms in Development: Interrogating the 'Southern Women's NGO'. *Geography Compass*, 576-589.
- Nicholls, Alex, Simon, Julie & Gabriel Madeleine (2015). Introduction: Dimensions of Social Innovation. En Nicholls et al. *New Frontiers in Social Innovation Research*. Palgrave

- Macmillan. pp. 1-26. Disponible en:  
[https://link.springer.com/content/pdf/10.1057/9781137506801\\_1.pdf](https://link.springer.com/content/pdf/10.1057/9781137506801_1.pdf)
- Niñas Sin Miedo. (29 de Julio de 2021). Canal Youtube Niñas Sin Miedo. Obtenido de  
<https://www.youtube.com/watch?v=LKFctNePXU0>
- Noticias ONU. (30 de Septiembre de 2021). Noticias ONU. Obtenido de  
<https://news.un.org/es/story/2021/09/1497552>
- NSM, (2023) Dónde trabajamos. Pagina Web. Disponible en  
<https://ninassinmiedo.org/donde-trabajamos/>
- Núñez, Paula Gabriela. (2018). "Feminismo de frontera. La construcción de lo femenino en territorios de integración tardía". En *Feminismo/s*, 31. pp. 205-230, DOI: 10.14198/fem.2018.31.10
- O'Loughlin, Michael. (1992). Rethinking science education: Beyond Piagetian constructivism toward a sociocultural model of teaching and learning. *Journal of Research in Science Teaching*, 29, 791–820. <https://doi.org/10.1002/tea.3660290805>
- OCDE (2016), Principios de Gobierno Corporativo de la OCDE y del G20, Éditions OCDE, Paris. <http://dx.doi.org/10.1787/9789264259171-es>
- OECD. (s.f.). OECD.org. Obtenido de Organisation for Economic Co-operation and Development: <https://www.oecd.org/colombia/colombia-accession-to-the-oecd.htm>
- Ojeda, Tahina & Villarreal, Maria del Carmen. (2020). Orígenes Y Evolución Del Pensamiento Crítico Latinoamericano Sobre Desarrollo. En *Pensamiento crítico latinoamericano sobre Desarrollo*. Catarata. Madrid. pp. 29-52. Disponible en: <https://www.aacademica.org/maria.del.carmen.villarreal.villamar/40.pdf>
- OJI. (16 de Marzo de 2022). Observatorio de la Juventud en Iberoamérica. Obtenido de <https://oji.fundacion-sm.org/encuestas-flash-sondeo-1-igualdad-de-genero-2/>
- Olivier J. Blanchard (2000) *Inversiones. Macroeconomía. Teoría y política económica con aplicaciones a América Latina* – Prentice Hall 726 páginas. Disponible en: [http://www.ricardopanza.com.ar/files/macro1/Macro\\_I\\_\\_04\\_\\_Inversion.pdf](http://www.ricardopanza.com.ar/files/macro1/Macro_I__04__Inversion.pdf)
- Ong, Aihwa (2006) *Neoliberalism as Exception*. Durham and London: Duke University Press.
- ONU Mujeres y Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer. (2021). Tercera medición del estudio sobre tolerancia social e institucional de las Violencias Contrás las Mujeres (VCM). Bogotá.
- Ortiz Ocaña, A., Arias López, M., & Pedrozo Conedo, Z. (2018). Pedagogía decolonial: hacia la configuración de biopraxis pedagógicas decolonizantes. *Revista Ensayos Pedagógicos*, 13(2), 201-233. <https://doi.org/10.15359/rep.13-2.10>
- Oyèwùmí, Oyèrónké. (1997). *The Invention of Women. Making an african sense of western gender discourses*. Minneapolis. University of Minnesota Press.
- Pachón, Ximena (2009) ¿Dónde están los niños: Rastreado la mirada antropológica sobre la infancia. *Maguaréno*. No. 23, pp. 433 - 469.
- Palermo, Zulma. (Comp.). (2014). *Para una Pedagogía decolonial*. Buenos Aires: Del Signo.

- Parpart, Jane. (2002). "Lessons from the field: Rethinking Empowerment, Gender and Development from a post- (post?) Development Perspective". En S. Kriemild, *Feminist post-development thought* (págs. 41-56). Londres: Zed Books.
- Pearce, Jenny. (2010). 'Is Social Change Fundable? NGOs and Theories and Practices of Social'. *Development in Practice* 20(6):621–35.
- Pérez Bello, Sandra, & Sanabria Gómez, Segundo Abrahán (2017). Dimensiones del subdesarrollo económico en Colombia, 1980-2015. *Semestre Económico*. Vol. 20 (44). pp.95-115. Disponible en:  
<http://www.scielo.org.co/pdf/seec/v20n44/0120-6346-seec-20-44-00095.pdf>
- Pérez-Bustos, Tania. (2010). Aportes Feministas a la Educación Popular: entradas para repensar pedagógicamente la popularización de la ciencia y la tecnología. *Educação o Pesquisa*. v.36, No.1 p.243-260.
- Peter Uvin (2007) From the right to development to the rights-based approach: how 'human rights' entered development, *Development in Practice*, 17:4-5, 597-606, DOI: 10.1080/09614520701469617
- Peter, Michael. (2002). Neoliberalism, Postmodernity and the Reform of Education in Aotearoa/New Zealand. Access: *Contemporary Issues In Education*, Vol. 21(1), pp.2-17.
- Peterson McIntyre, Magdalena (2021). Commodifying feminism: Economic choice and agency in the context of lifestyle influencers and gender consultants. *Gender, Work & Organization*. Vol. 28, I 3. *Feminist Solidarity: Practices, Politics and Possibilities*. pp. 1059-1077. [https://doi.org/10.1111/gwao.12627open\\_in\\_new](https://doi.org/10.1111/gwao.12627open_in_new)
- Pető, Andrea (2016) *Feminism and neoliberalism: Peculiar alliances in the countries of former "state feminism"* (Cap. 11). Kováts, Eszter (2016) *Solidarity in Struggle. Feminist Perspectives on Neoliberalism in East-Central Europe*. Friedrich-Ebert-Stiftung. Budapest. pp. 108-111.
- Petras, J. (1999). NGOs: In the service of imperialism. *Journal of Contemporary Asia*, 429-440.
- Phares, Jerry. (1976). *Locus of control in personality*. Morristown, NJ: General Learning Press. *Political Legitimacy. The American Political Science Review*, 69-105.
- Portolés, Asunción Oliva. (2004). *Feminismo Postcolonial: La Crítica Al Eurocentrismo Del Feminismo Occidental*. Cuaderno de Trabajo No. 6. pp. 1-28. Disponible en:  
<https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-44805/6Feminismo%20postcolonial.pdf>
- Posada Gómez, Diego Bernardo. 2019. "La emergencia de la ideología de género® en Colombia: preferir un hijo muerto que marica". *Cuadernos de Música, Artes Visuales y Artes Escénicas* 14 (2): 75-101.
- Prügl, Elisabeth, (2015). Neoliberalising Feminism. *New Political Economy*. Vol. 20. pp. 614-631.
- Quiceno Castrillón, Humberto. (2003). Foucault, ¿Pedagogo? *Revista Educación y Pedagogía*, Vol.15(37), pp. 201-220.

- Quijano, Anibal (1991) Colonialidad, modernidad/racionalidad. *Peru Indígena*. año 13 (29) p.11-29 Disponible en: <https://www.lavaca.org/wp-content/uploads/2016/04/quijano.pdf>
- Quijano, Anibal. (2014) Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. *Cuestiones y horizontes : de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. Buenos Aires : CLACSO, 2014. ISBN 978-987-722-018-6 .CLACSO. Buenos Aires p. 777- 832. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20140507042402/eje3-8.pdf>
- Quintero, Alexandra. (2008). Algunas ideas en torno al embarazo adolescente. Un ejercicio biopolítico. Tesis de maestría en Derecho. Disponible en: <https://repositorio.uniandes.edu.co/bitstream/handle/1992/9816/u303407.pdf?sequence=1>
- Quinteros-Urquieta, Carolina & Cortés Mancilla, Rodrigo. (2022). “Neoliberalismo, crisis estructural y sociosanitaria en Chile: la resistencia desde políticas emergentes territoriales en Valparaíso”. *Trabajo Social* 24 (1): 91-122. Bogotá: Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de Colombia. Doi: 10.15446/ts.v24n1.95166.
- Ramiro, Luis. (11 de Mayo de 2022). ¿Es el feminismo una 'amenaza' para los hombres y su identidad? Qué nos dicen los datos. Citado en: Fernández-Vásquez, Pablo. En *elDiario.es*. Obtenido de: [https://www.eldiario.es/piedrasdepapel/feminismo-encuesta-datos\\_132\\_8984838.html](https://www.eldiario.es/piedrasdepapel/feminismo-encuesta-datos_132_8984838.html)
- Rangel Rubí y Soto Ernesto (2012). El Consenso de Washington: la instauración de las políticas neoliberales en América Latina. En *Política y Cultura*, No. 37, pp. 35-64. <https://www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n37/n37a3.pdf>
- Rathgeber, E. (1995). Gender and development in action. En M. Marchand, & J. (. Parpart, *feminism, postmodernism development* (págs. 204-220). Londres: Routledge.
- Razavi, S., & Miller, C. (1995). *From WID to GAD Conceptual shifts in the women and development discourse*. Ginebra: United Nations Research Institute.
- Redacción Economía. (14 de diciembre de 2020). “Club de países ricos”: la OCDE en 5 puntos clave. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/economia/club-de-paises-ricos-la-ocde-en-5-puntos-clave-articulo/>
- República de Colombia. (2014a). Camino a la OCDE, 1. Agosto de 2014. Boletín mensual de actividades, recomendaciones, reuniones y publicaciones.
- Ríos, Maribel. (2015). Pedagogía Feminista para la Equidad y el Buen Trato. *Revista Internacional de Ciencias Sociales y Humanidades SOCIOTAM*. Vo. XXV (2). pp 123-143.
- Rivera Cusicanqui, Silvia. (2010) . *Ch'ixinakax Utxiwa. Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Robb, C. (2004). Changing Power Relations in the History of Aid. En L. Groves, & R. Hinton, *Inclusive Aid: Changing Power and Relationships in International Development* (págs. 21-41). Londres: Earthscan.

Roberts, Adrienne. (2015) 'The Political Economy of "Transnational Business Feminism" problematizing the corporate-led gender equality agenda' *International Feminist Journal of Politics*, 17, 2

Rodríguez López, Judith. (2005). Tercer Sector: Una aproximación al debate sobre el término. *Revista de Ciencias Sociales (Ve)*, XI(3),464-474. [fecha de Consulta 22 de Julio de 2023]. ISSN: 1315-9518. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=28011305>

Rodriguez, Adolfo. & Alvarado Hernan. (2008). Claves de la innovación social en América Latina y el Caribe. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Santiago de Chile. Disponible en: [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2536/S0800540\\_es.pdf;sequence=1](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/2536/S0800540_es.pdf;sequence=1)

Romano Roth, Carla. (2019). Aportes del feminismo marxista para pensar al movimiento de mujeres y feminista argentino frente a la racionalidad neoliberal:: una lectura de Silvia Federici y Rita Segato. *Raigal*, (5), 45–59. Recuperado a partir de <https://raigal.unvm.edu.ar/ojs/index.php/raigal/article/view/233/261>

Romero, Néstor (2010). La responsabilidad social corporativa: ¿una estrategia de cambio hacia un modelo ético de desarrollo? *Revista de Ciencias Sociales*. (pp.456-467). Maracaibo: Venezuela. Universidad del Zulia.

Rose, Gillian (1993). *Feminism and Geography: The limits of geographical knowledge*. Minneapolis: University of Minnesota Press.

Rottenberg, Catherine. (2013) "The Rise of Neoliberal Feminism". *Cultural Studies*, London, v. 28, n. 3, p. 418-437.

Rubin, G. (1975). *El tráfico de mujeres: notas sobre la "economía política" del sexo*. Nueva York: Nueva Antropología.

Rumié Rojo, Sebastián Andrés (2019). Chicago Boys en Chile: neoliberalismo, saber experto y el auge de una nueva tecnocracia. En *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*. Universidad Nacional Autónoma de México. Nueva Época, Año Ixiv, núm. 235. pp. 139-164 | ISSN-2448-492X

Ryan, Richard. & Deci, Edward. (2000). Self-Determination Theory and the Facilitation of Intrinsic Motivation, Social Development, and Well-Being. En *American Psychologist*. Vol. 55 No. 1. pp. 68-78. Disponible en: [https://selfdeterminationtheory.org/SDT/documents/2000\\_RyanDeci\\_SDT.pdf](https://selfdeterminationtheory.org/SDT/documents/2000_RyanDeci_SDT.pdf)

Sabaté, Ana; Rodríguez, Juana & Díaz, María de los Ángeles (1995). *Mujeres, Espacio y Sociedad. Hacia una Geografía del Género*. Madrid: Síntesis.

Samson, Ann Elizabeth. (2006) *Gender and science, technology, and innovation*, International Development Research Centre, Ottawa, Ontario.

Saunders, K. (2002). Introduction: Towards a Deconstructive Post- Development Criticism. En K. Saunders, *Feminist post-development thought* (págs. 1-38). Nueva York: Zed Books.

Save the Children (2022). ¿El embarazo adolescente sigue siendo una realidad en Colombia?. Disponible en: <https://savethechildren.org.co/embarazo-adolescente-colombia-22/#:~:text=En%202021%2C%20se%20registraron%20106.381,dieron%20a%20luz%20en%20Colombia>

- Schild, V. (2015). Feminism and Neoliberalism in Latina America. *New Left Review*, 59-74.
- Schild, Verónica. (2016). "Feminismo y neoliberalismo en América Latina". *Nueva Sociedad*, Venezuela, n. 265, p. 32-49, sep./oct.
- Schorr, Martin (2014) El pensamiento latinoamericano en el campo del desarrollo del subdesarrollo: trayectoria, rupturas y continuidades. CLACSO. Disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/becas/critica/C06Nahonetal.pdf>
- Serrano, Jose Fernando. (2019). "Ideología de género", populismo autoritario y políticas sexuales. *Nómadas*. No. 50. pp. 155-173.
- Shrewsbury, Carolyn. (1987). What is Feminist Pedagogy. *Women's Studies Quarterly*. Vol. XV (3). pp. 6- 14. Sites: *New Series*, Vol, 12 (1). pp. 1-29. Disponible en: [https://www.waunet.org/wcaa/archive/downloads/wcaa/dejalu/feb\\_2017/SitesAJournalofSocialAnthropologyandCulturalStudies.pdf](https://www.waunet.org/wcaa/archive/downloads/wcaa/dejalu/feb_2017/SitesAJournalofSocialAnthropologyandCulturalStudies.pdf)
- SIVIGE (s.f.). Indicadores Niños, Niñas y adolescentes. Observatorio Nacional de Violencias de Género. Sistema integrado de información de violencias de género-SIVIGE. Disponible en: <https://www.sispro.gov.co/observatorios/onviolenciasgenero/Paginas/home.aspx>
- Smith, Andrea (2006) 'Without bureaucracy, beyond inclusion: Re-centering feminism.' *Left Turn* 20.
- Soto Villagrán, Paula (2017). Diferencias de género en la movilidad urbana. Las experiencias de viaje de mujeres en el Metro de la Ciudad de México. En: *Revista transporte y Territorio*. Pp. 27- 146.
- Soto Villagrán, Paula (2018). Hacia la construcción de unas geografías de género de la ciudad. Formas plurales de habitar y significar los espacios urbanos Latinoamericanos. En: *Revista Perspectiva Geográfica*. Vol. 23 No. 2. Julio –diciembre de 2018. Pp. 13-31.
- Staggenborg, Suzzane. (2013) 'Bureaucratization and Social Movements' in Snow, David., Della Porta Donatella; Klandermans, Bert; McAdam Doug. (eds.) *The Wiley-Blackwell Encyclopedia of Social and Political Movements* (Malden, Wiley-Blackwell).
- Steans, J. (1998). *Gender and International Relations, an introduction*. Reino Unido: Polity Press.
- Stratigaki, Maria. (2004) 'The cooptation of gender concepts in EU policies: The case of "reconciliation of work and family"', *Social Politics: International Studies in Gender, State & Society*, 11, 1
- Stronach, Ian., & Piper, Heather. (2009). The touching example of Summerhill school. En *Alternative Education for 21st Century. Philosophies, Approaches, Visions*. New York: Palgrave Macmillan.
- Swirsky, Jill; Angelone, D.J. (2016). "Equality, Empowerment, and Choice: What does Feminism Mean to Contemporary Women?". *Journal of Gender Studies*, London, v. 25, n. 4, p. 445-460.
- Theberge, Neale. (2003). "No Fear Comes": Adolescent Girls, Ice Hockey, and the Embodiment of Gender. *Youth & Society*, 34(4), 497–516. <https://doi.org/10.1177/0044118X03034004005>

Thornham, Sue. (2006). Second Wave Feminism. En Gamble, Sarah. (2006). The Routledge Companion to Feminism and Postfeminism. Londres, Routledge. pp. 25-35.

Thorsen, Dag Einar (2009) The Neoliberal Challenge. What is Neoliberalism? Oslo: University of Oslo, Department of Political Science. (working paper)  
<http://folk.uio.no/daget/neoliberalism2.pdf>

Thwaites, Rachel. (2017). "Making a Choice or Taking a Stand? Choice Feminism, Political Engagement and The Contemporary Feminist Movement". Feminist Theory, London, v. 18, n. 1, p. 55-68.

Tiempo de Juego (2019). Nosotros. Página Web. Disponible:  
<https://tiempodejuego.org/somos/>

Tisdell, Elizabeth. (1998). Poststructural feminist pedagogies: The possibilities and limitations of feminist emancipatory adult learning to walk the walk. College Teaching, 51, 131–140.

Torre, Juan Carlos (1997), "Las dimensiones políticas e institucionales de las reformas estructurales en América Latina", en Revista de la CEPAL, N°46, Santiago de Chile.

Trilla, Jaume. (1993). Otras educaciones. Barcelona: Anthropos.

True, Jacqui and Mintrom, Michael. (2001). "Transnational Networks and Policy Diffusion: The Case of Gender Mainstreaming." International Studies Quarterly 45 (1):27-57.

Trujillo, Vanessa (2020) "La ideología de género en los medios de comunicación escrita: periódico el heraldo y el colombiano" tesis maestría en derechos humanos y democratización. Universidad Externado de Colombia. Facultad de Derecho, Maestría en Derecho Público. Disponible en:  
<https://bdigital.uexternado.edu.co/server/api/core/bitstreams/8b3a0df8-4c5c-4a9b-a9f2-833aedc1bef1/content>

Unceta, Koldo y Yoldi, Pilar (2000). La cooperación al desarrollo : surgimiento y evolución histórica. Ed. — Vitoria-Gasteiz: Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco, Donostia-San Sebastián. Disponible en:  
[https://publicaciones.hegoa.ehu.eus/uploads/pdfs/14/La\\_cooperacion\\_al\\_desarrollo.\\_manual\\_1\\_castellano.pdf?1488539142](https://publicaciones.hegoa.ehu.eus/uploads/pdfs/14/La_cooperacion_al_desarrollo._manual_1_castellano.pdf?1488539142)

UNICEF (2020). Violencia contra niñas, niños y adolescentes en tiempos de COVID-19. Informe COVID-19. CEPAL - UNICEF - Oficina de la Representante Especial del Secretario General sobre la violencia contra niños. Disponible en:  
[http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46485/S2000611\\_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/46485/S2000611_es.pdf?sequence=1&isAllowed=y)

Urraco-Solanilla, Mariano & Nogales-Bermejo, Gema (2013). Michel Foucault: El funcionamiento de la institución escolar propio de la Modernidad. Revista Andaluza de Ciencias Sociales. Anduli. No. 12. pp. 153-167. Disponible en  
[https://institucional.us.es/revistas/anduli/12/art\\_9.pdf](https://institucional.us.es/revistas/anduli/12/art_9.pdf)

Valverde, F. (2011). Pedagogía de la liberación. De la Educación opresora a la Educación liberadora. Un vistazo a la educación en el siglo XXI desde Paulo Freire. Pensamiento Actual, 117-131.

- Varela, Nuria (2005). ¿Qué es el feminismo? La metáfora de las gafas violetas. En *Feminismo para principiantes* Barcelona: Ediciones B pp. 13–21. Disponible en: [http://jmporquer.com/wp-content/uploads/2018/04/EdG-18\\_Varela-Nuria\\_Que-es-el-feminismo.pdf](http://jmporquer.com/wp-content/uploads/2018/04/EdG-18_Varela-Nuria_Que-es-el-feminismo.pdf)
- Vargas-Alzate, Luis Fernando, (2018). Colombia en la OCDE las realidades de su adhesión. Fundación Konrad Adenauer, KAS, Colombia.
- Vargas, Angie Natalia, & Álvarez, Katerin. (2022). Aportes para la reconstrucción de la Guía Pedagógica Actual de la Fundación Niñas Sin Miedo en Soacha. División de Ciencias Sociales. Facultad de Sociología. Universidad Santo Tomas. Disponible en: <https://repository.usta.edu.co/bitstream/handle/11634/49477/2023angievargaskaterinalvarez.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Varkøy, Øivind (2010). The Concept of 'Bildung' En *Philosophy of Music Education Review*. Vol 18 (1). pp. 85-96
- Varlarcárcel, Amelia (2004) ¿Qué es y qué retos que plantea el feminismo?. *Urbal Red12. MujerCiudad*. Madrid. pp.2-41
- Vásquez Roca, Adolfo (2011): “La postmodernidad. Nuevo régimen de verdad, violencia metafísica y fin de los metarrelatos”, *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, nº 29
- Vega, Jaider (2017). *Innovación Social*. consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) - Paraguay. Asunción. Disponible en [https://www.conacyt.gov.py/sites/default/files/upload\\_editores/u38/CTS-J.Vega-modulo-7.pdf](https://www.conacyt.gov.py/sites/default/files/upload_editores/u38/CTS-J.Vega-modulo-7.pdf)
- Ventura, Patricia. (2012). *Neoliberal Culture: Living with American Neoliberalism*. Abingdon: Ashgate.
- Vergara, Jorge. (2005). La utopía neoliberal y sus críticos\*. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 10(31), 37-62. Recuperado en 18 de mayo de 2023, de [http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1315-52162005000400003&lng=es&lng=es](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-52162005000400003&lng=es&lng=es)
- Vilas, Carlos (1997), “De ambulancias, bomberos y policías: la política social del neoliberalismo”, en *Revista Desarrollo Económico*, Buenos Aires: IDES.
- Vivanco, Jose Manuel. (1994). Las Organizaciones no gubernamentales de derechos humanos. En: *Estudios básicos de derechos humanos* ( p.275-294). IIDH <http://biblioteca.corteidh.or.cr/tablas/a12054.pdf>
- Viveros Vigoya, Mara & Rodríguez Rondón, Manuel Alejandro (2017). Hacer y Deshacer la ideología de género. *Revista Latinoamericana. Sexualidad, Salud y Sociedad*. No. 27, pp.118-127.
- Walby, Sylvia (2011) *The Future of Feminism*. Cambridge, Malden: Polity Press.
- Walsh, Catherine Ed. (2013) *Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir*. TOMO I. Serie Pensamiento decolonial. Ediciones Abya-Yala. Quito-Ecuador.

Walsh, Catherine. (2014). Interculturalidad Crítica y Pedagogía Decolonial: Apuestas (des)de el In-surgir, Re-existir y Re-vivir. Recuperado de <https://www.maxwell.vrac.puc-rio.br/>

Waylen, Georgina (1998) "Gender, Feminism and the State. An overview." In Randall, Wicky and Georgina Waylen(eds.) Gender, Politics and the State. London – New York: Routledge.1-17

Weiler, Kathleen (1991). Freire and a Feminist Pedagogy of Difference. Harvard Educational Review. 61 (4). pp. 449-475

Welch, A. (2013). Technocracy, Uncertainty, and Ethics: Comparative Education in an Era of Postmodernity and Globalization. In R. F. Arnove, C. A. Torres, & St. Franz (Eds.), Comparative Education. The Dialectic of the Global and the Local (pp. 27-54). Plymouth: Rowman & Littlefield.

Wertsch, James. (1991) Culture, Communication and Cognition: Vygotskian Perspectives, Cambridge, Cambridge University Press.

Wheatley, Karl. (2009). Unschooling: An oasis for development and democracy. Education for Meaning and Social Justice, 22(2), 27-32.

Wohlgemuth, Pia. (14 de febrero del 2019). Perfiles W. [Emisión de Radio]. W Radio. <https://www.wradio.com.co/audio/3864402/>

Zambrano, Armando. (2016). Pedagogía y didáctica: esbozo de las diferencias, tensiones y relaciones de dos campos. Praxis & Saber, vol. 7, núm. 13. pp. 45-57. Disponible en: <https://redalyc.org/journal/4772/477248173003/477248173003.pdf>